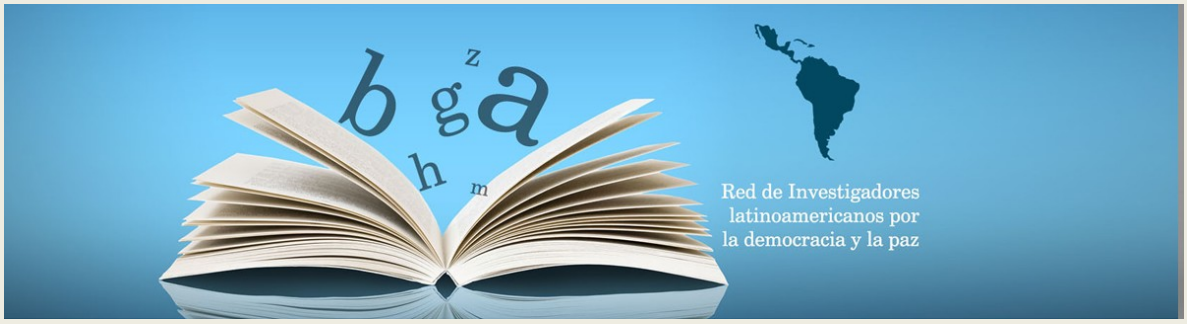


LECTURAS DE LA 2A SEMANA DE MARZO 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

salazar.robinson@gmail.com
www.insumisos.com
@insumisos
https://www.facebook.com/robinson.salazar1/
https://www.facebook.com/groups/2800286896915315

REVISTA ENCUENTRO LOS INVITA A ESCRIBIR SOBRE LA NUEVA NORMALIDAD REVISTA ENCUENTRO LOS INVITA A ESCRIBIR SOBRE LA NUEVA NORMALIDAD

RECORDATORIO PARA LOS COLEGAS QUE ESTÉN INTERESADOS EN ESCRIBIR EN LA REVISTA ENCUENTROS. FECHA LÍMITE DE ENTREGA ES EL 30 DE MAYO DE 2021-

REVISTA ENCUENTROS

Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico es una revista fundada por el Centro de Estudios Geo-Históricos y Socio-Culturales de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (Venezuela) y editada por la Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos en Transformaciones Políticas. Su publicación es semestral y está indizada y/o catalogada en SCOPUS, LATINDEX, DOAJ.

CONVOCATORIA PARA EL MES DE MAYO/ 2021

El año 2021 inicia con cambios relevantes en la estructura social y política en la sociedad latinoamericana, una parte significativa son fenómenos y hechos derivados de la pandemia del Coronavirus, las instrumentaciones que los gobiernos, empresas, centros educativos, fábricas y segmentos sociales han asumido para paliar y/o contener los efectos letales de los contagios que acaban en la muerte de cientos de miles de personas.

Desde las Ciencias Sociales hemos percibido, cada uno desde su localidad o lugar, los cambios en los comportamientos de cada grupo social, algunos con dignos dramáticos, otros indisciplinados y no dejan de asomarse los novedosos.

Ante los nuevos escenarios y tramas sociales, convocamos a colegas y amigos dotados de una pluma analítica para realizar un ejercicio reflexivo de qué ha percibido en sus observaciones escrutadoras sobre la realidad social. Son varios los entornos donde podemos destacar los cambios suscitados que revelan persistencia en el 2021.

En las formas de la enseñanza, las relaciones intersubjetivas, el consumo, nuevas condiciones de trabajo, la aplicación de tecnologías en mayor número de actividades humanas, la desconfianza y temores ante el otro, la socialización de diversos temas a través del zoomismo por temor a transmisión viral, imposición de un disciplinamiento inmovilizador o inoculación de miedos; vivencias en el confinamiento y derivaciones de carácter sexual, violencia, recreación, aprendizajes y mutaciones en la conducta de los miembros de la familia.

Son muchos más los hechos sociales que revelaron una urdimbre social inédita con resignificaciones, negación o creación de formas de vivir en sociedad.

Por lo anterior, invitamos a usted a escribir para un Dossier denominado Debates y reflexiones sobre la Nueva Normalidad en el año 2021.

Coeditor invitado: Robinson Salazar-Pérez

No se limita el número de páginas ni palabras en la presente convocatoria y fecha de entrega 30 de mayo/2021

Link de normas para escritores:
http://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/information/authors

EL DESORDEN DIGITAL. GUÍA PARA HISTORIADORES

https://mega.nz/file/NaIUkDYT#4483fbL8TD894NfXOAsPFSRD3Qso_BSOp559lU5HE7c

LA MENTIRA COMO INDUSTRIA Y ESTRATEGIA EN LA ERA DIGITAL

https://rebelion.org/la-mentira-como-industria-y-estrategia-en-la-era-digital/

¿HACIA UNA NUEVA CIVILIZACIÓN MULTIPOLAR? OCCIDENTE VS ORIENTE

x Wim Dierckxsens y Walter Formento

Los globalistas han venido preparando desde hace tiempo el 'Economic Reset' (Reinicio de la economía real bajo su dominación) y la pandemia debía hacer el trabajo preparatorio

http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/HaciaNuevaCivilizacionMultipolar.pdf

KAP, M ; MARTIN, M.V. (2020) DIGITALIZACIÓN DEL MUNDO: DOCENTES RE-CONMOVIDOS POR LAS TECNOLOGÍAS

Miriam Kap

https://www.academia.edu/45282729/KAP_M_MARTIN_M_V_2020_Digitalizaci%C3%B3n_del_Mundo_docentes_re_conmovidos_por_las_tecnolog%C3%ADas

REVISTA GLOBALIZACIÓN, EDICIÓN DE MARZO 2021 (3 DEL 3)

Anunciamos a ustedes la edición de marzo 2021.

Globalización Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura

- ISSN 1605-5519 -

http://www.rcci.net/globalizacion

LA CRISIS DEL LARGO CICLO NEOLIBERAL Y DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHILENA. UN ANÁLISIS PRELIMINAR/

Marcos Robledo

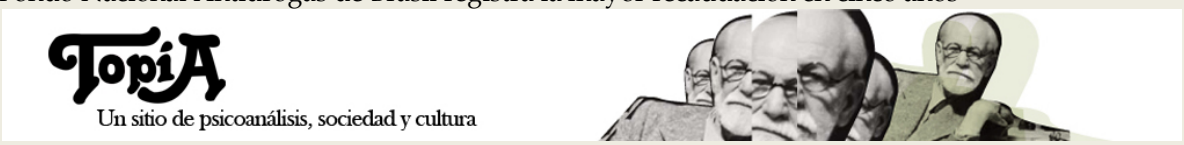
https://www.academia.edu/43023863/La_crisis_del_largo_ciclo_neoliberal_y_de_la_pol%C3%ADtica_exterior_chilena_Un_an%C3%A1lisis_preliminar?email_work_card=title

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU CON NUEVOS CONTENIDOS

https://dialogo-americas.com/es/

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

Infantes de marina de Brasil conmemoran 213.º aniversario con el desafío de reinventarse
Los graves efectos de la pesca ilegal
Nicaragua aprueba ley para bloquear a opositores en elecciones presidenciales
Colombia inicia el 2021 con grandes decomisos de droga
Paraguay: agentes antidrogas incautan casi 9 toneladas de marihuana
Ejército de Colombia captura a miembros de disidencia de las FARC
Guatemala captura a narcotraficante investigado por los EE. UU.
Perú destruye más de 42 toneladas de drogas en 2020
Plantaciones de coca, amenaza creciente en Honduras
Fondo Nacional Antidrogas de Brasil registra la mayor recaudación en cinco años



REVISTA TOPIA TRAE NUEVOS ARTÍCULOS

https://www.topia.com.ar/articulos

[LIBRO] EL FORAJIDO

https://editorialautodidacta.org/wp-content/uploads/2021/03/El-forajido-Jorge-Enkis.pdf

EL ERRANTE. REVISTA ANARCOINDIVIDUALISTA, CRÍTICA Y DE PENSAMIENTO PROPIO. EDICIÓN ESPECIAL: FRASES DE MAX STIRNER

https://drive.google.com/file/d/1kDl8qNKkIj2Id8X4Dzmq-osg2OnGydc4/view

REVISTA GLOBAL STRATEGY ACTUALIZA CONTENIDOS

https://global-strategy.org/

LAS NOTICIAS DE BOLIVIA EN VOZ DE LAS MUJERES

http://radiodeseo.com/

EL MERCADO MUNDIAL DE VENTA DE ARMAS

https://saeeg.org/index.php/2021/03/04/el-mercado-mundial-de-venta-de-armas/

CORPORACIÓN NUEVO ARCO IRIS

ACTUALIZA CONTENIDOS

http://www.arcoiris.com.co/

CADTM-BOLETIN] FEMINISMOS, DEUDA, AUDITORÍA

https://cadtm.org/Espanol

REVISTA PACARINA DEL SUR

NÚMERO 45 | OCTUBRE-DICIEMBRE, 2020

http://www.pacarinadelsur.com/index.php

LIBROS DE ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO

http://www.enriquegonzalezrojo.com/titulos.php?ct=16

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES. SEGUNDA ÉPOCA Nº 38

https://ediciones.unq.edu.ar/580-revista-de-ciencias-sociales-segunda-epoca-no-38.html

REVISTA POLÍTICA Y SOCIEDAD

Vol. 57 Núm. 3 (2020): Monográfico: el avance de la extrema derecha en América Latina y Europa

Publicado: 2020-12-21

https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/issue/view/3693

REVISTAS ANTERIORES

https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/issue/archive

Monografía

El avance de la extrema derecha en América Latina y Europa
Millán Arroyo Menéndez, Rodrigo Stumpf González
641-646
PDF

¿Nueva derecha o vino viejo en odres nuevos? La trayectoria conservadora en Brasil en el último siglo
Rodrigo Stumpf González, Marcello Baquero, Luis Gustavo Mello Grohmann
647-670
PDF

Una democracia frágil sin valores democráticos: Brasil en el siglo XXI
Henrique Carlos de Oliveira de Castro, Sofia Isabel Vizcarra Castillo

671-692
PDF
Las causas del apoyo electoral a VOX en España
Millán Arroyo Menéndez
693-717
PDF
La derecha española dividida: posiciones ideológicas y clivaje territorial
Fabio García Lupato, Leticia M. Ruiz Rodríguez, Gema Sánchez Medero
719-745
PDF
El avance electoral de la extrema derecha en el siglo XXI y sus efectos en los sistemas de partidos europeos
Manuel Sánchez de Dios
747-768
PDF
Miscelánea
¿Redistribución de los cuidados? El papel de la familia, el mercado y las políticas públicas en Catalunya
Sandra Ezquerra, Maria de Eguia Huerta
769-795
PDF
"A mí esto me duele mucho": Conversación política y género en una sociedad desigual
Patricia García-Espín, Cristina Lagoma, María Jesús Cámara
797-820
PDF
Anatomía del relato político: conceptualización, funciones y piezas de una herramienta comunicacional estratégica. El caso del presidente Mauricio Macri (2015-2018)
Gonzalo Sarasqueta
821-841
PDF
El Impacto de la huelga en los procesos de politización sindical en Chile
Sebastián Osorio, Karim Campusano
843-864
PDF
Controversias ambientales y producción de energía extrema en Vaca Muerta: apuntes para el debate
Gabriela Wyzcykier, Juan Antonio Acacio
865-886
PDF
La gestación por sustitución en el Reino Unido: una oportunidad para el debate de su regulación en España
Noelia Igareda Gonzalez
887-901
PDF
Reseñas
Fernández-Vázquez, G. (2019) ¿Qué hacer con la extrema derecha en Europa?: El caso del Frente Nacional. Madrid: Lengua de Trapo. 189 pp.
David Lerín Ibarra
903-905
PDF
Español Erice, F. (2020): En defensa de la razón. Contribución a la crítica del posmodernismo, Barcelona, Siglo XXI editores, pp. 584Español
David Sánchez Piñeiro
907-909
PDF
Mañé-Estrada, A., Thieux, L. y M. Hernando de Larramendi (2019): Argelia en Transición hacia una Segunda República, Barcelona, Icaria, 135 pp
Inmaculada Szmolka Vida
911-913
PDF
[RESEÑA RETIRADA] Lefebvre, H. (2019). Hacia una arquitectura del placer. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas. 205 págs

Santiago Ruiz Chasco
915-917
PDF
Breves reseñas biográficas
919

Redes Nº 50

Revista de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología

https://ediciones.unq.edu.ar/583-redes-no-50.html

Cuatro diccionarios de lenguas indígenas para descargar

https://desinformemonos.org/cuatro-diccionarios-de-lenguas-indigenas-para-descargar/

Revista Cubana El Toque

https://eltoque.com

Revista Intersticios Sociales:

Núm. 21 (2021): Marzo-agosto

http://www.intersticiossociales.com/index.php/is/issue/view/33

Presentación
Francisco Javier Velázquez Fernández, Cristina Alvizo Carranza
PDF

Epub
Reflexión Teórica
Capacidades: (otra vez) un análisis conceptual y metodológico
Hugo Alejandro Gonzalez Bazaldua
9-43
PDF

Epub
El sentido como mundo de la vida: las indecisiones sobre su dimensión social en Habermas
Alejandro Bialakowsky
45-70
PDF

Epub
Jóvenes y desigualdad en México: ¿el derecho de piso en una sociedad adultocéntrica?
Ana Heatley Tejada
71-98
PDF

Epub
Tanatopolítica, totalitarismo y coronavirus, un recorrido por los excesos
Alejandro Klein
99-124
PDF

Epub
Espacios sociales a debate
"La violencia simbólica en el discurso sobre la 'ideología de género': una perspectiva desde la dominación simbólica através del pánico moral y la post-verdad"
Karina Bárcenas Barajas
125-150
PDF

Epub
Ética de la paternidad: la educación de los hijos, responsabilidad social y jurídica
Katherine Ávila Tinajero
151-172
PDF

Epub
Sección General
"El principio de No Intervención en América Latina: el corolario Roosevelt y la Doctrina Drago"
Einer David Tah Ayala
173-195
PDF

Epub
La huella literaria de Federico García Lorca en la Universidad Michoacana, 1936-1998
Gerardo Sánchez Díaz
197-234
PDF

Epub
"El camino de los sin trabajo: Comprender las caravanas de "migrantes" centroamericanos, 2018-2019"
Philippe Marcel Schaffhauser, Yuri Arón Inocente Escamilla
235-270
PDF

Epub
Resistencias por debajo del agua: las luchas de los desplazados por la presa El Novillo
Suzette Celaya Aguilar
271-301
PDF

Epub
Luces sobre el análisis político
Hugo Alejandro Borjas García, María del Pilar Pastor Pérez
303-320
PDF

Epub
El poder de gasto estatal en México: un estudio exploratorio
José Said Sánchez Martínez
321-345
PDF

Epub
La brecha de género en el sistema de capitalización individual de pensiones en México
Gladys Yadira Herrera Toyos, Lorenia Velazquez Contreras
347-371
PDF

Epub
Teorías de Sistemas Complejos: marco epistémico para abordar la complejidad socioambiental
Eduardo Martinez Romero, Ligia Guadalupe Esparza Olguín
373-398
PDF

Epub
Una aproximación hacia el contexto del mercado laboral de la población joven en contextos de pandemia (Covid-19)
Sergio Moctezuma Pérez, Verónica Murguía Salas
399-424
PDF

Epub
Reseñas
Cárdenas Méndez, Eliana, coord. Políticas internacionales, Migración y Gobernanza. Chetumal: Universidad de Quintana Roo, 2018, 222 pp.
Solangel Nazaret Rejón Apodaca
PDF

Epub
Pérez Tornero, José Manuel. La gran mediatización I: El tsunami que expropia nuestras vidas del confinamiento digital a la sociedad de la distancia.
Patricia Vargas Portillo
PDF

Epub

ÚLTIMO NÚMERO: REVISTA LATINOAMERICANA ESTUDIOS DE LA PAZ Y EL CONFLICTO, VOLUMEN 2, NÚMERO 3 (2021)

https://www.lamjol.info/index.php/ReLaPaC/issue/view/1336

Artículos de investigación
La narrativa de la acción social violenta en la organización territorial mexicana
Miguel Ángel Vite Pérez
13-30
PDF

Poderes que educan: arquitextura, estéticas y discursos de la relación pedagógica universitaria
Gabriel Barriga-Redel, Mauricio Briceño Saavedra, Siu Lay-Lisboa
31-50
PDF

Los proyectos de paz perpetua del siglo de la ilustración
Francisco Javier Espinosa Antón
51-68
PDF

La reconstrucción del espacio simbólico en el proceso de paz colombiano-FARC
Safiye Ateş Burç
69-84
PDF (English)

La resolumediación de conflictos en el ámbito educativo de manera participada
Manuel Montañés Serrano, Esteban Andrés Ramos Muslera

85-97
PDF

Estructuras, dinámicas y configuraciones familiares en el proceso de reintegración en Colombia
Diana Janeth Laverde Gallego, José Gabriel Zapata García, Alicia Duran, Diego Mauricio Aponte Canencio, Irene Giovanni Aguilar, Alejandro Granados-García, Juan Guillermo Manrique López
98-113
PDF

¿Cómo se construye el terror social narco-estatal en México? (2010-2014)
Aarón Andrade Valdivia
114-130
PDF

Críticas de libros
Reseña de libro: Making peace with faith: the challenges of religion and peacebuilding
Joyce Kelly Costa Silva
132-135
PDF (Português (Brasil))

Reseña de libro: ¿Por qué los matan?
Héctor Fabio Lozano Baracaldo

CONSEJO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ (CLAIP)

Área de Paz, Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad, Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH)

CALL FOR PAPERS

VOL 2, NUM 4 (2021), fecha límite: 30 de marzo.

Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto (ReLaPaC) es una revista de investigación científica co-editada por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras a través del Área de Paz del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS-UNAH) y el Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP). La publicación se centra en la divulgación de conocimiento académicamente relevante relativo a la disciplina de los Estudios de la Paz y el Conflicto, haciendo particular énfasis en el conocimiento desarrollado en Latinoamérica y el Caribe.

El carácter interdisciplinar de la revista permite abordar la paz y los conflictos, así como otros contenidos teóricos relacionados. Por eso, la revista está dirigida a todas aquellas personas que, con diferente formación académica y profesional, estén interesadas en las temáticas relacionadas con la Investigación para la Paz.

Favor, remitir su artículo de investigación científica adaptado a la normativa de la revista que encontrará en el siguiente enlace: https://iudpas.unah.edu.hn/area-de-paz/revista-latinoamericana-estudios-de-la-paz-y-el-conflicto/normas-y-directrices-para-la-presentacion-de-originales

Normas y directrices para la presentación de originales

1. Envíos por Correo electrónico. Los artículos originales deben remitirse vía correo electrónico: revistapaz@unah.edu.hn Los artículos originales deben adaptarse al

siguiente formato: "plantilla para artículos". 2.

iudpas.unah.edu.hn

COVID-19 Y LO QUE NO SE VE EN LA ESTRUCTURA DE LAS SOCIEDADES ÁRABES

https://saeeg.org/index.php/2021/03/02/covid-19-y-lo-que-no-se-ve-en-la-estructura-de-las-sociedades-arabes/

Andamios

REVISTA DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

CONVOCA

A los académicos y a los investigadores de instituciones públicas y privadas de docencia e investigación a presentar sus artículos para ser considerados en el número 47 (septiembre-diciembre de 2021) cuyo dossier estará dedicado al tema: Discurso en su aspecto multidimensional: trayectoria y perspectivas. https://www.comecso.com/convocatorias/discurso-multidimensional-trayectoria-perspectivas

REVISTA ANALÉCTICA

Número actual
2021: Vol. 7 Núm. 44
Publicado: 2021-01-01

https://arkhoediciones.com/analectica/analectica/index.php/analectica
Numeros anteriores
https://arkhoediciones.com/analectica/analectica/index.php/analectica/issue/archive

ARTÍCULOS

Seguridad alimentaria: desafíos para una recuperación sostenible en Tamaulipas
Rodrigo Vera Vázquez##common.commaListSeparator##Luis Eduardo Ramírez Sirgo##common.commaListSeparator##Verónica Mireya Moreno Rodríguez
Visor

Puebla: un centro abastecedor de víveres para la Armada de Barlovento y la Nao de China, 1640-1658
Sarahy Vázquez Delgado

Una aproximación en tensión para descolonizar las políticas del habitar: relación cuerpo-espacios
Marcos José Reyes Juárez

La estructura relacional de las organizaciones de la sociedad civil en Reynosa y Matamoros: ¿modelo jerárquico o policéntrico?
Víctor Daniel Jurado Flores

Acción colectiva y acción social en el caso de la movilidad urbano-laboral de la zona metropolita de San Luis Potosí
Beatriz Eugenia Ramírez Saavedra

LAS POLÍTICAS DE ESTADO EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN EL MARCO DE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL EN AMÉRICA LATINA

https://www.academia.edu/43088240/Las_pol%C3%ADticas_de_Estado_en_Ciencia_y_Tecnolog%C3%ADa_en_el_marco_de_los_procesos_de_integraci%C3%B3n_regional_en_Am%C3%A9rica_Latina?email_work_card=view-paper

ACTUALIZÓ CONTENIDOS

https://www.sinpermiso.info/

Hay 13769 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

8 M: Las mujeres somos esenciales en la pandemia y en la vida

Montserrat Vila Planas

Al gobierno español. Por una recuperación digna del Pazo de Meirás

Benito Portela

Aspasia de Mileto: la ginecocracia y lo femenino en Atenas

Xavier Calafat

Los orígenes del Día Internacional de la Mujer

Die Gleichheit

Brasil: Dos años de mal gobierno - política de la cueva

Ricardo Antunes

Gloria Steinem ve ridícula la serie Mrs America sobre la historia del feminismo de los 70

Mark Brown

Los presupuestos del Reino Unido para salir del Covid-19

Michael Roberts

Seguridad informática y mercados desregulados: el ciberataque contra SolarWinds

Bruce Schneier

Después del 14F: Contra el triunfalismo de la izquierda catalana

Ferran de Vargas

El debate en Cataluña sobre el modelo policial y de seguridad

Joan Josep Nuet Pujals

El movimiento feminista no renuncia a las calles

Ester Fayos

Gemma Garcia

Paula R. Zapata

Tras la pandemia, el FMI advierte del peligro de una explosión social

Romaric Godin

Cataluña: La sindicatura electoral a juicio

Joan J. Queralt

Una renta básica incondicional feminista

Puri Pérez Rojo

Su existencia no es económicamente viable, ¡el siguiente!

Sarah Babiker

Italia: Zingaretti hace estallar el PD

Norma Rangeri

8 de marzo: ¿No ha lugar?

Carme Porta

Realidad y ficción en el "Wall Street Journal"

Harold Meyerson

¿Cuáles son los Poderes Fácticos en Nicaragua?

Oscar-René Vargas

Holly Lewis y lo queer del marxismo

Ira T.

Racismo de Estado, islamofobia y fundamentalismo religioso

Joseph Daher

Myanmar: dos crónicas de la resistencia a la Junta militar

Khin Zaw Win

Kyaw Zwa Moe

www.vientosur.info

ACTUALIZÓ CONTENIDOS

https://vientosur.info/

8 DE MARZO

8 de Marzo: la calle es para nosotras…

BEGOÑA ZABALA

Sí, vamos a salir a la calle este 8 de marzo. Queremos la calle para el 8 de marzo porque tenemos razones para rebelarnos, como ya hemos dicho tantas veces, y ahora sí que hay tareas urgentes, y son las nuestras.

150 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

Todo eso que Rosa Luxemburgo le dice al presente

ISABEL LOUREIRO 6/03/2021

Se cumplen 150 años del nacimiento de la gran luchadora y se celebran coloquios en el mundo entero. Teorizó tempranamente sobre las ideas marxistas y fue revalorizada por las feministas alemanas en los 80; hoy también es una figura tutelar del ecosocialismo.

BIRMANIA/MYANMAR

¿Qué esconde la fórmula: "escalada de la violencia"?

CHARLES-ANDRÉ UDRY 6/03/2021

Las declaraciones elocuentes que denuncian el golpe de Estado podrían ser menos dramáticas si la solidaridad internacional y las sanciones apuntaran directamente contra estas multinacionales, que en su totalidad colaboraron con la Junta antes del 1 de febrero y desde entonces se muestran cautelosas, a la espera de la evolución de la situación y del desenlace de los enfrentamientos en curso.

¿CANCELAR LA DEUDA PÚBLICA EN LA EUROZONA?

Se puede, pero no se quiere

GEMMA CAIRÓ I CÉSPEDES 6/03/2021

Hace pocas semanas, un grupo de reconocidos economistas dirigieron una propuesta al Banco Central Europeo. En ella, apelaban a la reestructuración de la deuda pública de los países de la

Eurozona y planteaban la necesidad de que el BCE les condone la deuda pública (o la canjee por deuda perpetua). A cambio, los Estados se comprometerían a invertir los recursos liberados en políticas de reconstrucción ecológica y social.

DIEZ AÑOS DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN
Egipto: las mujeres continúan resistiendo
SELMA H. 6/03/2021
Las causas profundas que encendieron la revolución hace diez años se han profundizado. El actual Estado egipcio reprime a cualquier persona vinculada a la revolución. Pero las mujeres han roto muchos tabúes y han logrado incluir delitos como la agresión sexual masiva y la violación en grupo en la agenda del debate público.

DEUDA
La deuda: un mecanismo infernal en el centro de la feminización de la migración
CHRISTINE VANDEN DAELEN CADTM 5/03/2021
Impulsando por todas partes una crisis de reproducción social a su paso, es decir, impulsando la desposesión de los medios necesarios para la reproducción de la vida, la deuda desempeña un papel central en los recorridos migratorios de las mujeres. Provoca su partida al mismo tiempo que condiciona sus empleos en los países de acogida.

AL SUR DEL CAÚCASO
Crisis política en Armenia y Georgia
VICKEN CHETERIAN 4/03/2021
En dos de las repúblicas del sur del Cáucaso, Armenia y Georgia, se está desarrollando una profunda crisis política. Las manifestaciones y las acciones de protesta en la calle son diarias en las dos capitales, Tiblisi y Ereván. La gravedad de la crisis se expresa en la atmósfera de polarización, radicalización e intolerancia.

REFLEXIONES FEMINISTAS SOBRE LA PANDEMIA
El cuidado, en su lugar
ISABEL OTXOA 4/03/2021
Tengo reservas hacia la utilidad transformadora de un lema que ha ido ocupando cada vez más territorio y más significados: el cuidado en el centro.

EE UU
El aumento del salario mínimo, a debate en el Congreso
JAMES K. GALBRAITH 4/03/2021
La dirección del Partido Demócrata, anula el compromiso de Biden de subir a 15 dólares el salario mínimo por hora trabajada.

INDIA
La movilización une a campesinos hindúes y musulmanes
SAYANTAN BERA 3/03/2021
En Uttar Pradesh, en manifestaciones contra la reforma agrícola del primer ministro Narendra Modi, la ira compartida parece borrar la oposición entre hindúes y musulmanes. Una nueva situación que podría derivar en un rechazo del BJP, el partido en el poder, en las próximas elecciones.

FRANCIA
El "islamoizquierdismo": la caza de brujas de Macron contra académicos críticos
PHILIPPE MARLIÈRE 3/03/2021

El islamoizquierdismo es un seudoconcepto elusivo que confunde adrede el islam –y al mundo musulmán– con el extremismo islámico y señala con el dedo a docentes de izquierda que supuestamente colaboran con esas nebulosas entidades islámicas. Recuerda a la difamación antisemita del judeobolchevismo de la década de 1930 y lo emplean actualmente de forma acrítica miembros del gobierno, amplios sectores mediáticos, y académicos conservadores.

LIBRO/CONTAGIO VIRAL

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210303102414/Contagio-viral.pdf

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN DEL BID

https://www.iadb.org/es/investigacion-y-datos/home

ROGER-POL DROIT - LA ÉTICA EXPLICADA A TODO EL MUNDO

https://drive.google.com/file/d/1UjvY-TjM0eAZ_qIpWFYgaklnkTuAdQ0m/view?fbclid=IwAR0F5DswtPNVPlDX7RmU4WWXlAb8cxs5eGeYAjNXW4LZe8QOJLfzFDiG8xg

PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN: ¿CÓMO RESPONDEN LOS FLUJOS DE TRABAJO Y LOS TRABAJADORES A LOS SHOCKS TECNOLÓGICOS Y DE DEMANDA IDIOSINCRÁTICOS DE LAS EMPRESAS?

https://publications.iadb.org/es/perspectivas-de-investigacion-como-responden-los-flujos-de-trabajo-y-los-trabajadores-los-shocks

CULTURAS POPULARES DESPUÉS DE LA HIBRIDACION

http://www.calas.lat/sites/default/files/alabarces_-_pospopulares.pdf?fbclid=IwAR0lycSH5zyQ_obSl9Rnvz9dphkrooyjYqhbRriuDIh1mfwj_Wdwzf27oNY

EL TEJIDO SOCIAL EN LAS CALLES SIN NOMBRE

https://issuu.com/.../docs/8bf209f1ca1222078e3d38e7fb6ead22

https://issuu.com/tirantloblanch/docs/8bf209f1ca1222078e3d38e7fb6ead22?fbclid=IwAR3T1D9Z2_otW9b9SWt9AhWTTl1TZMtTlPt2CcMCg9nVCoZ4qWDMBtfVXZ8

CARTOGRAFÍAS DE LA PANDEMIA EN TIEMPOS DE CRISIS CIVILIZATORIA. APROXIMACIONES A SU ENTENDIMIENTO DESDE MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

https://www.researchgate.net/publication/346651094_Cartografias_de_la_pandemia_en_tiempos_de_crisis_civilizatoria_Aproximaciones_a_su_entendimiento_desde_Mexico_y_America_Latina

LA ÚLTIMA DÉCADA Y EL FUTURO DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA: LA HEGEMONÍA DE LAS REDES SOCIALES

Artículo del libro ¿Hacia una nueva Ilustración? Una década trascendente

https://www.bbvaopenmind.com/articulos/la-ultima-decada-y-el-futuro-de-la-comunicacion-politica-la-hegemonia-de-las-redes-sociales/

DISRUPCIÓN DIGITAL Y REAJUSTE: IMAGINAR NUEVAS VÍAS

Este artículo evalúa los beneficios y perjuicios derivados de las tecnologías digitales disruptivas. Tiene en cuenta los imaginarios sociales que apoyan la idea de que cada cual debe ajustarse naturalmente a la senda de las innovaciones, aunque ello implique el riesgo de que los humanos acabemos cediendo el control de nuestras vidas a los operadores de las grandes plataformas digitales, a los gobiernos o a tecnologías inspiradas en la inteligencia artificial. El artículo expone por qué es esencial promover un debate sobre mundos alternativos a este, y valorar si nos estamos adentrando en un camino de consecuencias negativas que no sea posible corregir ex post con intervenciones políticas.

https://www.bbvaopenmind.com/articulos/disrupcion-digital-y-reajuste-imaginar-nuevas-vias/

EL TRABAJO EN LA ERA DE LOS DATOS

El aumento exponencial de la capacidad de almacenamiento, transmisión y procesamiento de datos, junto con la reducción de su coste unitario que la revolución digital ha traído consigo, supone el comienzo de una nueva era, la «era de los datos». Vivimos un periodo de transformación acelerada de la economía, la sociedad y los modos de vida. Y estas transformaciones están afectando de forma particularmente profunda al ámbito del trabajo.

Diecinueve grandes expertos de todo el mundo esbozan las reformas ambiciosas y radicales necesarias para encarar los desafíos de la era de los datos y aprovechar la tecnología como una fuerza poderosa que mejore de manera radical las condiciones de trabajo y el nivel de vida a escala global.
https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/2020/02/BBVA-OpenMind-libro-2020-Trabajo-en-la-Era-de-los-Datos.pdf

EDITORIAL GREDOS PRESENTA UNA BIBLIOTECA EXCEPCIONAL CON LAS OBRAS QUE HAN CAMBIADO LA FORMA DE PENSAR Y QUE HAN MARCADO LA HISTORIA.

https://drive.google.com/drive/folders/1YPUbb4_G01ILepiezJUeYExSoMEYVf4H?fbclid=IwAR1bZaqYNvVkCrTJ9Od0uevR7059qR0mEYdfFrxPIMJy91SYIzTXI3Q9-nw

ESTIGMA/GOFFMAN

https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf?fbclid=IwAR2HrrUX2NjsrO8IreLrf0yEzE2Lm4AzsZJtrupgHdfTIWNJ53WXDjfRCII

4 DÉCADAS DE PRIVATIZACIONES EN AMÉRICA LATINA 1980/2020

http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/17283.pdf?fbclid=IwAR3_Bws0mfU41YKUoZcUn06SIMznUaxBM8jNhDm4DRd2bCUz3TSbjeCZ71E
https://www.youtube.com/watch?v=NofqNX2TaII

NOSOTROS LOS SOCIÓLOGOS

Arturo Huaytalla Quispe y Luis ROMERO GRANADOS

https://www.academia.edu/38582182/Nosotros_los_soci%C3%B3logos?email_work_card=view-paper

ROSA
UNA REVISTA DE IZQUIERDA
https://www.revistarosa.cl

REVISTERO/ LAS ÚLTIMAS REVISTAS RECIBIDAS EN EL FIN DE SEMANA

REVISTA DE INVESTIGACIÓN LATINOAMERICANA EN COMPETITIVIDAD ORGANIZACIONAL

Año 2 Nº 08 (Noviembre 2020)
https://www.eumed.net/rev/rilco/index.htm

REVISTA DE DESARROLLO SUSTENTABLE, NEGOCIOS, EMPRENDIMIENTO Y EDUCACIÓN

Año 2 Nº 14 (Diciembre 2020)
https://www.eumed.net/rev/rilcoDS/index.htm

REVISTA INTERDISCIPLINAR DA MOBILIDADE HUMANA - REMHU (ISSN 1980-8585; ISSN ON-LINE 2237-9843)

V. 28 N. 60 (2020): LUCHAS MIGRANTES Y POLÍTICAS MIGRATORIAS MESOAMERICANAS
http://remhu.csem.org.br/index.php/remhu/index

TRANSFORMACIÓN. REVISTA DE TRABAJO SOCIAL DE SEVILLA NÚMERO 4. ENERO 2021

https://trabajosocialsevilla.es/transformacion-revista-de-trabajo-social-de-sevilla-numero-4-enero-2021/

REVISTA HISPANOAMERICANA

No 1 (2020)
https://revistahispanoamericanator.com/ojs/index.php/revistahispanoamericanator/issue/view/1

REVISTA HABITUS. SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/semilleros_investigacion

REVISTA ELECTRÓNICA: ENTREVISTA ACADÉMICA

https://www.eumed.net/rev/reea/index.html

Revista Caribeña de Ciencias Sociales

DICIEMBRE 2020

https://www.eumed.net/rev/caribe/index.html

POLÍTICAS DE LA MEMORIA N° 20

Anuario de investigación del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas - CeDInCI.
https://ojs.politicasdelamemoria.cedinci.org/index.php/PM

REVISTA DIVULGATIO NO 12

http://revistadivulgatio.web.unq.edu.ar/ejemplar-12-economia-y-administracion/

CULTURA EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

Vol. 12 Núm. 1 (2021
https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/index

ALETHEIA. REVISTA DE DESARROLLO HUMANO, EDUCATIVO Y SOCIAL CONTEMPORÁNEO

Vol. 12 Núm. 2 (2020)
Publicado diciembre 12, 2020
https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/issue/view/33

REVISTA DE INVESTIGACIÓN LATINOAMERICANA EN COMPETITIVIDAD ORGANIZACIONAL / ISSN 2659-5494

Año 2 Nº 08 (Noviembre 2020)
https://www.eumed.net/rev/rilco/index.htm

REVISTA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN COLOMBIANA ES UNA PUBLICACIÓN SEMESTRAL, EDITADA Y AVALADA POR LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

Número actual
Vol. 24 Núm. 24 (2020): Revista Historia de la Educación Colombiana
https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/index

OS INVITAMOS A PARTICIPAR EN LA CONVOCATORIA DE RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS DE ÑAWI: ARTE DISEÑO COMUNICACIÓN, VOL. 5, NÚM. 3.

El número contendrá el monográfico "Abordajes críticos del cine latinoamericano contemporáneo" y será coordinado por Mariano Veliz docente en la Universidad de Buenos Aires. Hasta el 15 de marzo!!!

http://www.revistas.espol.edu.ec/index.php/nawi/announcement?fbclid=IwAR2k0Ng4awa1LFLXBLutwwye4JxYPIGNKaoEScL-pxu0mY50Oj_6au-0_Lo

ESTIMADOS COLEGAS, SIGUE LA INVITACIÓN

Inteligencia Artificial en América Latina y el Caribe, junto al Centro de Estudios en Tecnología y Sociedad Iberoamericana

Les escribimos para invitarles a participar de la convocatoria de propuestas del proyecto GuIA: Inteligencia Artificial en América Latina y el Caribe, junto al Centro de Estudios en Tecnología y Sociedad (CETyS - UdeSA) y la plataforma fAIr LAC del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

La fecha límite para la presentación de propuestas ha sido extendida hasta el viernes 19 de marzo de 2021
https://udesa.edu.ar/cetys
Guia
https://guia.ai/convocatoria-abierta-guia-2021/

Artículos de Cronicon

https://cronicon.net/wp/

La violencia política, paramilitar y pro-capitalista asola a Honduras

https://www.elsaltodiario.com/mapas/la-violencia-politica-paramilitar-y-pro-capitalista-asola-a-honduras

China e India: dos gigantes condenados a relacionarse

https://www.elsaltodiario.com/asia/china-e-india-dos-gigantes-condenados-a-relacionarse

En 2020 creció 14.1 % la deuda gubernamental mundial: FMI

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/08/economia/en-2020-crecio-14-1-la-deuda-gubernamental-mundial-fmi/

Nuevas tecnologías, nuevas desigualdades

por Davir Bollero (España)

https://piensachile.com/2021/03/05/nuevas-tecnologias-nuevas-desigualdades/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Suscripciones%3A+piensachile+%28piensaChile%29

La ONU, a través de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) acaba de publicar su ***Informe de Tecnología e Innovación 2021*** y la conclusión es clara: **las Tecnologías de la Información (TI) serán determinantes en material de igualdad… para bien o para mal.** Las TI pueden contribuir a una recuperación inclusiva de la economía post-COVID pero, si las regiones más desfavorecidas pierden esa ola, la desventaja se incrementará a pasos agigantados.

La Inteligencia Artificial (IA), el Internet de las Cosas (IoT), el ***big data***, ***blockchain***, 5G, impresión 3D, robótica, drones y, fuera la órbita TI, la nanotecnología, la energía fotovoltaica o la edición genética son algunas de las innovaciones que pueden ser decisivas a la hora de **reducir una desigualdad que el coronavirus y la insolidaridad mostrada hasta la fecha se han encargado de disparar.**

Fuente: UNCTAD, a partir de datos de la base Maddison Project Database, versión 2018, Bolt *et al.* (2018), Pérez (2002), y Schwab (2013).

Nota: "Centro" corresponde a Europa Occidental y sus ramificaciones (Australia, Canadá, Estados Unidos y Nueva Zelandia), además de Japón. "Periferia" engloba todos los países del mundo, salvo los del "centro".

El informe de UNCTAD, subtitulado ***'Atrapando olas tecnológicas: innovación con equidad'***, prevé que para 2025 estas tecnologías podrían suponer un mercado de más de 3,2 billones de dólares, comparado con los actuales 350.000 millones. Sin embargo, el mensaje no es netamente positivo, dado que **a medida que surgen nuevas tecnologías, también lo hacen nuevas desigualdades**... llevamos viéndolo desde la primera revolución industrial hace más de 250 años. Según detalla el estudio, **entre 1820 y 2002, la contribución de la desigualdad entre países a la desigualdad global aumentó del 28% al 85%.**

La automatización –y la previsible eliminación de determinados trabajos- **y la** *uberización* –precarización del empleo que explota a falsos autónomos al más puro estilo repartido de comida a domicilio-, aderezados con la continua pérdida de derechos laborales, **encarnan los peores fantasmas** que se aparecen a quienes temen un crecimiento exponencial de la desigualdad. Los peores escenarios sugieren que en **entre el 30% y el 50% de los puestos de trabajo podrían automatizarse los próximos 20 años en Europa y EEUU.**

Fuente: UNCTAD, basándose en ITU (2018, 2019).

Una de las claves para que este no suceda se encuentra en los gobiernos. Según se desprende del estudio, la tarea de éstos ***"es maximizar los beneficios potenciales, al tiempo que se mitigan los resultados perjudiciales"***. De otro modo será imposible que los beneficios que se derivan de estas nuevas tecnologías alcancen a todo el mundo. En este sentido, la UNCTAD reclama **que los gobiernos promuevan políticas de ciencia, tecnología e innovación (CTI) adecuadas a su etapa de desarrollo**, pues será imprescindible contar con personas y empresas preparadas para todos estos cambios. **Los países mejor preparados son EEUU, Suiza, Reino Unido, Suecia, Singapur, Países Bajos y Corea del Sur.**

Fuente: UNCTAD, a partir de datos de la base ILOStat según ISCO-08.

Respecto a los países en vías de desarrollo, resulta básico que se vaya alcanzando el acceso universal de internet y que la alfabetización digital se extienda pero, ¿cómo promover esto cuando los índices de pobreza son tan elevados? **La cooperación internacional vuelve a aparecerse crucial.** Según el informe, ésta habría de centrarse en desarrollar capacidades nacionales más sólidas en CTI, facilitar la transferencia de tecnología o aumentar la participación de las mujeres, pero si la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2020 se tuvo que reconvertir en la Agenda 2030, **¿qué posibilidades hay realmente de que esto suceda sin repetir las prácticas neocolonialistas llevadas hasta la fecha?**

*Fuente: ***Público.es***

IZQUIERDA QUE SE DUERME SE LA LLEVA LA CORRIENTE

MANUEL CABIESES DONOSO, PERIODISTA CHILENO

https://observatoriocrisis.com/2021/03/06/izquierda-que-se-duerme-se-la-lleva-la-corriente/

Los fundadores de la doctrina revolucionaria rayaron la cancha con las condiciones objetivas y subjetivas. La situación ideal para dar un paso al frente es la conjunción de ambas. Pero ningún revolucionario –desde Lenin a Fidel Castro- esperó ese equinoccio de condiciones para iniciar la lucha. Esas reglas, en cambio, se convirtieron en la biblia del reformismo social demócrata, sombra tutelar del capitalismo.

En Chile estamos en presencia de los escombros del Estado oligárquico. Nunca jamás fueron mejores las condiciones objetivas para la insurgencia de una Izquierda socialista. El clamor por una conducción que organice y oriente la lucha social y política, no ha encontrado eco en instancias que podrían tomar iniciativas. Partidos –grandes, medianos y pequeños- y organizaciones sociales -grandes, medianas y pequeñas-, hacen mutis por el foro, de espaldas a la realidad, embebidos en un electoralismo ramplón que promueve un carnaval de candidaturas que atosiga a los ciudadanos.

La situación del país tiene parangón con los años 30 del siglo pasado. La institucionalidad oligárquica estaba en crisis. Un comodoro de la Fuerza Aérea, Marmaduke Grove Vallejo, encabezó el golpe de estado que el 4 de junio de 1932 proclamó la República Socialista. Bastó un empujón para derrocar al presidente Juan Esteban Montero cuya función se limitaba a administrar la crisis. Un general de ejército, Arturo Puga Osorio, encabezó la junta revolucionaria de gobierno. Hasta El Mercurio se declaró socialista y la familia Edwards compartió la propiedad del diario con sus trabajadores. La primera República Socialista de América Latina duró apenas tres meses. Pero en ese breve periodo hizo realidad demandas importantes del pueblo que estaba endeudado hasta la tusa.

Los dirigentes del movimiento fueron perseguidos, pero de ese grupo audaz nacieron el Partido Socialista e iniciativas que en 1936 cuajaron en el Frente Popular. Dos años más tarde esa coalición ganó las elecciones presidenciales, derrotando al candidato de la derecha, Gustavo Ross, ex ministro de Hacienda. Pedro Aguirre Cerda, líder del ala derecha del Partido Radical, fue el triunfador apoyado por los partidos Comunista, Socialista, Democrático y Radical Socialista. Don Tinto, como lo llamaba el pueblo (Aguirre Cerda era dueño de la Viña Ochagavía), fue derrotado por la tuberculosis tres años más tarde.

Sin embargo, su gobierno cumplió la promesa de impulsar la industrialización del país. Creó la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), matriz de numerosas industrias nacionales -privatizadas por la dictadura 35 años más tarde-. Asimismo, hizo realidad su consigna "gobernar es educar", que rescató a millones de chilenos de las tinieblas del analfabetismo.

Por supuesto por el río de la historia corren hoy otras aguas. No obstante, el recuento de nuestro agitado rosario de guerras civiles, golpes de estado, masacres, motines militares, asesinatos políticos, etc., debe servirnos para sacar lecciones.

La crisis (ahora irremediable) de la institucionalidad oligárquica tiene símiles en el pasado. En los años 30 Chile afrontaba un periodo de inestabilidad político-social agudizada por la crisis capitalista mundial. Tal como hoy. El fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán amenazaban la democracia liberal europea y al socialismo soviético. En Chile surgió un partido nazi y las milicias pardas asaltaron locales sindicales y atacaron manifestaciones de socialistas y comunistas.

Hoy resurgen amenazas de naturaleza fascista. En Estados Unidos casi 75 millones de votos respaldaron una opción violenta y racista. Brigadas armadas aterrorizan a inmigrantes y negros. En Chile renace una extrema derecha que aspira a convertirse en baluarte de una dictadura. El Partido Republicano de José Antonio Kast tiene raíces históricas en el Movimiento Nacional Socialista de Jorge González von Mares de los años 30; en el Partido Acción Nacional y la revista Estanquero de Jorge Prat en los 60; y del Frente Nacionalista Patria y Libertad de Pablo Rodríguez en los 70. Su objetivo es desplazar a la derecha liberal por caduca e incapaz de contener al socialismo. Busca apropiarse del poder –por la razón o la fuerza- y convertir el Estado en santuario de los valores de Patria, Familia y Propiedad, almácigo de delirios políticos regados por el odio.

La crisis política de hoy se acentúa por la dispersión de candidaturas para la Convención Constitucional que amenaza entregar en bandeja la futura Constitución a una minoría disciplinada y unida en defensa de sus intereses de clase. Casi 80 listas de candidatos demuestran la dramática ausencia del eje rector de una alternativa popular y democrática.

La inexistencia de una Izquierda de horizonte socialista y anticapitalista, ha dejado un espacio que rellenan sectores socialdemócratas. Pero sus vínculos con el neoliberalismo son tan evidentes que despiertan enorme rechazo y repugnancia ciudadana.

Bajo la superficie existe, sin embargo, una Izquierda latente. Un vasto sector anhela una democracia participativa que respete la dignidad de las personas. Esa Izquierda en latencia requiere orientación de lucha y organización. Hay que retomar el espíritu combativo y amplio de octubre-noviembre del 2019. Eso permitiría ponerse de pie a la Izquierda socialista, latinoamericanista, feminista y ecologista de estos tiempos.

El complejo de Penélope de los que viven esperando "que se den todas las condiciones", debe ser derrotado. Las condiciones han madurado y comenzarán a podrirse si no actuamos ya.

LA ERA DEL ASESINATO SOCIAL

CHRIS HEDGES, PERIODISTA ESTADOUNIDENSE GANADOR DEL PREMIO PULITZER
https://observatoriocrisis.com/2021/03/04/la-era-del-asesinato-social/

Los más de 2 millones de muertes resultantes del mal manejo de la pandemia mundial por parte de las élites gobernantes serán eclipsadas por lo que podría venir después. La catástrofe global que nos aguarda, ya incrustada en el ecosistema – por la incapacidad de frenar el uso de combustibles fósiles y la agricultura animal- presagia nuevas pandemias, migraciones masivas, caída en los rendimientos de los cultivos, hambrunas y colapso del sistema.

La ciencia que nos advirtió sobre esta pandemia, es conocida por las élites gobernantes. La ciencia nos muestra que **no** detener las emisiones de carbono conducirá a una crisis climática y, en última instancia, a la extinción de la especie humana y otras especies, es conocida por las élites gobernantes. No pueden alegar ignorancia. Solo indiferencia.

Los hechos son incontrovertibles. Cada una de las últimas cuatro décadas ha sido más calurosa que la anterior. En 2018, el Panel Internacional de Cambio Climático de la ONU publicó un informe sobre los efectos del aumento de 1,5 grados Celsius en las temperaturas. Es una lectura lúgubre. El vertiginoso aumento de la temperatura (estamos a 1,2 grados Celsius por encima de los niveles preindustriales) está ya integrado en el sistema-tierra, lo que significa que, incluso si detenemos todas las emisiones de carbono todavía nos enfrentamos a una catástrofe.

Cualquier cosa por encima de un aumento de temperatura de 1,5 grados centígrados hará que la tierra sea inhabitable. Ahora se espera que el hielo del Ártico y la capa de hielo de Groenlandia se derritan, esto ocurrirá independientemente de cuánto reduzcamos las emisiones de carbono. Cuando desaparezca el hielo aumentará en 7 metros el nivel del mar, lo que significa que pueblos y ciudades de la costa tendrán que ser evacuados.

Cuando se empeore la crisis climática, las libertades públicas se limitarán, lo que dificultará la resistencia. Es cierto, no vivimos, todavía, en un estado orwelliano, pero este ya aparece en el horizonte. Un estado orwelliano no está lejos. Por eso es imperativo que actuemos ahora.Las élites gobernantes, a pesar del colapso ecológico acelerado y tangible, tratan de engañarnos, ya sea con gestos sin sentido o con el negacionismo.

LOS ARQUITECTOS DEL ASESINATO SOCIAL

Recordemos lo señaló Friedrich Engels en su libro "La condición de la clase trabajadora en Inglaterra" (1845): ***"Cuando un individuo inflige daño corporal a otro con resultado de muerte, lo llamamos homicidio involuntario; ahora, si el agresor sabe de antemano que la herida será fatal, lo llamamos asesinato. Pero, cuando la sociedad coloca a miles de proletarios en una situación en la que inevitablemente tendrán una muerte prematura y antinatural, no se coloca nombre. Se olvida intencionadamente que se está privando a miles de lo necesario para vivir y, se los obliga, mediante el fuerte brazo de la ley, a permanecer en condiciones inhumanas hasta que les sobreviene la muerte.***

El sistema sabe que estas víctimas van a perecer, sin embargo, permite que se mantengan las condiciones de explotación, su actuar permisivo debemos llamarlo asesinato social, un asesinato disfrazado, malicioso, un asesinato del que nadie puede defenderse, que no parece lo que es, porque nadie ve al asesino, un asesinato donde la muerte de la víctima parece natural, una muerte donde el delito podría ser calificado judicialmente por omisión, pero sigue siendo igual un asesinato.»

La clase dominante dedica enormes recursos a enmascarar el asesinato social de nuestra época. Controlan la narrativa en la prensa. Falsifican la ciencia y los datos. Establece comisiones inútiles -como las cumbres climáticas – o niega directamente que los dramáticos cambios climáticos.

Los científicos han advertido durante mucho tiempo que aumentará la temperatura global, que aumentarán las precipitaciones y que crecerán las enfermedades infecciosas de origen animal. Pandemias como el VIH, que ha matado a aproximadamente 30 millones de personas, la gripe asiática, que mató entre 1 y 4 millones, y el Covid-19, que ya ha matado a más de 2 millones, se propagarán por todo el mundo en cepas cada vez más virulentas, mutando fuera de nuestro control.

El uso indebido de antibióticos en la industria cárnica, que representa el 80 por ciento de todo el uso de antibióticos, ha producido cepas de bacterias que son resistentes a los antibióticos. Una versión moderna de la peste negra, que en el siglo XIV mató a entre 75 y 200 millones de personas (acabando con la mitad de la población europea) es probablemente inevitable mientras la industria farmacéutica y médica estén regidas por el lucro.

Incluso con las vacunas, carecemos de la infraestructura para distribuirlas de manera eficiente, porque las ganancias en el capitalismo siempre triunfan sobre la salud pública. Y, en el Sur Global están, como de costumbre, abandonados, como si las enfermedades que los matan nunca llegarán al "mundo desarrollado". La decisión de Israel de negarse a vacunar contra el COVID, a los 5 millones de palestinos que viven bajo su ocupación, es emblemática de la asombrosa miopía de las élites gobernantes, sin mencionar su absoluta inmoralidad.

Lo que está ocurriendo no es negligencia. No es ineptitud. No es un fracaso de una política. Es un asesinato. Es asesinato porque es premeditado. Es un asesinato porque las clases dominantes mundiales tomaron una decisión consciente de extinguir la vida en lugar de protegerla. Es un asesinato porque las ganancias- a pesar de las crecientes alteraciones climáticas y las opiniones de los científicos- se consideran más importantes que la supervivencia humana.

Las élites prosperan en este sistema, utilizan lo que Lewis Mumford llamó la «mega máquina», una convergencia de ciencia, economía, técnica y poder político unificados por una estructura burocrática, cuyo único objetivo es perpetuarse. Su estructura es la antítesis de aquellos «valores que mejoran la vida». Pero, desafiar a la megamáquina, condena a los disidentes a ser expulsados de los círculos del poder de la "civilización occidental". Aunque todavía, hay algunos, dentro de la megamáquina, que se sienten consternados por el asesinato social, no se atreven a denunciar el crimen, no quieren perder su trabajos y su estatus social, se convertirían en parias para el sistema.

Locura suicida

Los recursos masivos asignados a las fuerzas armadas de EEUU, incluyendo a los veteranos de guerra, llegan a $ 826 mil millones al año, estos costos son el ejemplo más evidente de nuestra locura suicida, un síntoma característico de todas las civilizaciones en decadencia, que en su declive acostumbran desperdiciar recursos en instituciones y proyectos sin sentido.

El ejército estadounidense, que representa el 38 por ciento del gasto militar en todo el mundo, es incapaz de combatir la crisis existencial que vive la humanidad. Los aviones de combate, satélites, portaaviones, flotas de buques de guerra, submarinos nucleares, misiles, tanques y arsenales son totalmente inútiles contra las pandemias y la crisis climática.

Esta máquina de guerra no sirve para mitigar el sufrimiento humano causado por entornos degradados que enferman y envenenan a poblaciones enteras, haciendo que la vida humana sea insostenible en un futuro próximo. La contaminación del aire ya mata a unos 200.000 estadounidenses al año, mientras que los niños en ciudades deterioradas como Flint, Michigan, sufren daños de por vida debido a la contaminación por plomo en el agua potable.

En un momento en que la supervivencia de la especie está en peligro el Pentágono mantiene 800 bases militares en más de 70 países y, prosigue el despilfarro con guerras interminables e inútiles, que cuestan entre 5 y 7 billones (con b) de dólares.

El Pentágono ha gastado más de $ 67 mil millones solo en un sistema de defensa de misiles balísticos que pocos creen que realmente funcionará y miles de millones más, en una serie de sistemas de armas fallidos, incluido el destructor Zumwalt, que costó $ 22 mil millones. Y, además de todo este desperdicio, el ejército de EEUU arrojó a la atmósfera 1.200 millones de toneladas métricas de emisiones de carbono, entre 2001 y 2017, el doble de la producción anual de los vehículos de pasajeros del país.

Dentro la próxima década, comprobaremos que la actual clase dominante es la más criminal en la historia de la humanidad, una clase social que ha condenado deliberadamente a millones de personas a morir, incluidas las de esta pandemia. Este crimen masivo, si se lleva a cabo, empequeñecerán los excesos criminales del pasado. Podemos estar frente al mayor crimen contra la humanidad jamás cometido. Y, con pocas excepciones, voluntariamente nos llevará como ovejas al matadero.

No es que la mayoría de la gente tenga confianza en las élites gobernantes. Saben que están siendo traicionados. Se sienten vulnerables y asustados. Entienden que su miseria carece de importancia para las élites globales, que han concentrado cantidades asombrosas de riqueza y poder en manos de una pequeña camarilla de oligarcas rapaces.

La rabia que muchos sienten se expresa a menudo como una «solidaridad envenenada». Desgraciadamente esta solidaridad envenenada une a los que se sienten marginados en torno a antivalores como el racismo, chovinismo religioso y étnico, crímenes de odio y actos contra chivos expiatorios. Fomenta cultos de crisis, como los construidos por los fascistas cristianos, y eleva al poder a demagogos como Donald Trump.

Las fracturas sociales benefician a la clase dominante, que ha construido medios que alimentan el odio a través de una insana competencia. Si quienes se apoderan de la solidaridad envenenada se vuelven numéricamente superiores (casi la mitad del electorado estadounidense rechaza a la clase dominante tradicional y abraza las teorías de la conspiración) las élites se adaptarán a la nueva configuración del poder, una forma de fascismo que acelerará el asesinato social.

La administración Biden no llevará a cabo las reformas económicas, políticas, sociales o ambientales que nos salvarán. La industria de los combustibles fósiles seguirá extrayendo petróleo. Las guerras no terminarán. La desigualdad social aumentará. Las libertades civiles estarán cada vez más en riesgo. El control gubernamental utilizará sin miramientos sus fuerzas policiales militarizadas y la vigilancia total.

La administración Biden no llevará a cabo las reformas económicas, políticas, sociales o ambientales que nos salvarán. La industria de los combustibles fósiles seguirá extrayendo petróleo. Las guerras no terminarán. La desigualdad social aumentará. Las libertades civiles estarán cada vez más en riesgo. El control gubernamental utilizará sin miramientos sus fuerzas policiales militarizadas y la vigilancia total. Mientras un sistema de salud basado en el lucro nos seguiremos enfrentando a pandemias, sequías, incendios forestales, huracanes, inundaciones y olas de calor.

Mal colectivo

El mal que hace posible este asesinato social es perpetrado por burócratas y tecnócratas formados en serie por escuelas de negocios, facultades de derecho y universidades de élite. Estos administradores del sistema llevan a cabo sus tareas incrementales con unos complicados sistemas de explotación. Recopilan, almacenan y manipulan nuestros datos personales para los monopolios digitales y para el estado de seguridad y vigilancia. Engrasan las ruedas de ExxonMobil, BP y Goldman Sachs. Escriben las leyes aprobadas por una clase política vendida. Dirigen drones aéreos que aterrorizan a los pobres en Afganistán, Irak, Siria y Pakistán.

Se benefician de las guerras interminables. Son los anunciantes corporativos, los especialistas en relaciones públicas y los expertos en televisión que inundan las ondas con mentiras. Manejan los bancos. Supervisan las cárceles. Emiten los formularios. Procesan los papeles. Niegan cupones de alimentos, cobertura médica y beneficios de desempleo.Realizan los desalojos. Hacen cumplir las leyes y los reglamentos. No hacen preguntas. Viven en el vacío intelectual, en un mundo de minucias

embrutecedoras. Son los «hombres huecos» de TS Eliot, Son como escribe el poeta " Forma sin forma, sombra sin color. Fuerza paralizada, gesto sin movimiento».

Estos administradores del sistema hicieron posible los genocidios del pasado, desde el exterminio de los nativos americanos, la matanza turca de los armenios y el Holocausto nazi. Mantuvieron los trenes en funcionamiento. Completaron el papeleo. Se apoderaron de la propiedad y confiscaron las cuentas bancarias. Ellos hicieron el procesamiento. Racionaron la comida. Administraron los campos de concentración y las cámaras de gas. Hicieron cumplir la ley. Hicieron su trabajo.

Estos administradores del sistema, en su pequeña especialidad técnica, carecen del lenguaje y de autonomía moral para cuestionar las estructuras imperantes. Hannah Arendt escribe que Eichmann estaba motivado por «una extraordinaria diligencia» y que se unió al Partido Nazi porque era un paso necesario para su carrera burocrática: ***"el problema con Eichmann era que muchos como él, eran, y siguen siendo, terriblemente normales. Cuanto más se escuchaba a Eichmann, más obvio se hacía su incapacidad para entender el punto de vista de un semejante, lo que le importaba era cumplir, cumplir las órdenes de sus superiores"***

El novelista Vasili Grossman subraya que "el estado nazi no requería santos apóstoles, constructores fanáticos o discípulos devotos. El estado ni siquiera requería sirvientes, solo empleados «. Esta ignorancia metafísica de los tecnócratas alimenta el asesinato social.

En el documental sobre el Holocausto de Claude Lanzmann, un judío checo, Filip Müller, que sobrevivió a Auschwitz cuenta un «acontecimiento especial».

"Un día de 1943 un preso vio a una mujer en el 'cuarto de desvestirse'. Se acercó a hurtadillas y le dijo: 'Vas a ser a la cámara. En poco tiempo, estaras muerta. La mujer le creyó porque lo conocía, entonces advirtió a las otras mujeres. 'Nos van a matar. Nos van a gasear. Las madres que llevaban a sus hijos a hombros no querían oírla. Decidieron que la mujer estaba loca. Entonces, la mujer se dirigió a los hombres. Todo en vano. No es que no le creyeran. ¿Pero quién quería escuchar eso? Cuando vio que nadie la escuchaba, se suicidó. Estaba en estado de shock».

¿Porque no se resistieron aquellos prisioneros? ¿Y, hoy por qué no resistimos cuando se cierne sobre nosotros una catastrofe ecologica? ¿Por qué, si el asesinato social es inevitable, como creo que lo es, no nos defendemos? ¿Por qué cedemos al cinismo y la desesperación? ¿Por qué nos escondemos intentando saciar malamente nuestras necesidades privadas?

Si no actuamos todos somos cómplices. Todos somos cómplices si no quedamos paralizados por la fuerza abrumadora de la megamáquina, si seguimos atados a su enorme energía destructiva.

Debemos actuar. Esto significa llevar a cabo actos masivos y sostenidos de desobediencia civil. Debemos aplastar la megamáquina. No hacerlo es sucumbir al cinismo, es la muerte del espíritu, es aceptar el entumecimiento que nos está convirtiendo en engranajes humanos. No podemos entregar nuestra humanidad, sería convertirse en cómplice.

Albert Camus escribe "la única posición filosófica coherente es la rebelión, el enfrentamiento constante entre el hombre y la oscuridad. Un hombre vivo puede ser esclavizado y reducido a la condición de objeto, pero si muere negándose a ser esclavizado, ha reafirmado la existencia una naturaleza humana que se niega a ser clasificada como un simple objeto».

La capacidad de ejercer autonomía moral, de negarse a cooperar, de destrozar la megamáquina, es la única posibilidad que queda a la libertad y a una vida con sentido. La rebelión erosiona, aunque de manera imperceptible, las estructuras de la opresión. Alimenta el fuego de la empatía, la compasión y la justicia. Este fuego nunca es insignificante. Mantiene viva la capacidad del ser humano. Mantiene viva la posibilidad, por débil que sea, afirma la conciencia de que se puede detener las fuerzas que orquestan el asesinato social. La rebelión debe ser abrazada, no solo por lo que se llegará a lograr, sino por lo que nos permitirá llegar a ser. En este acontecer encontraremos la esperanza

"LA CREENCIA EN EL LIBRE ALBEDRÍO ES MÁS PELIGROSA HOY QUE NUNCA ANTES"

Escrito por Bárbara Schijman

https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/41871-la-creencia-en-el-libre-albedrio-es-mas-peligrosa-hoy-que-nunca-antes.html

YUVAL NOAH HARARI, HISTORIADOR Y FILÓSOFO ISRAELÍ

El académico analiza el mundo de la pospandemia a partir del auge de la vigilancia y el incremento del control. Además, los cambios tecnológicos, su influencia en los sistemas políticos y la inteligencia artificial.

Yuval Noah Harari es uno de los intelectuales más influyentes de la actualidad. Lo consultan y convocan de todo el mundo, desde el presidente de Francia, Emmanuel Macron, al empresario Bill Gates y la canciller alemana, Ángela Merkel. Dice que uno de sus principales objetivos es “hacer llegar información científica precisa al mayor número de personas posible”. En esta coyuntura, “si no se hace un esfuerzo por llevar la ciencia al público en general, se deja el terreno libre para todo tipo de ridículas teorías conspirativas”, apunta. En este sentido, y frente a este peligro, sostiene que “el trabajo de los intelectuales públicos es tomar las últimas teorías científicas y encontrar una manera de traducirlas en una historia accesible, sin abandonar el compromiso con los hechos fundamentales”.

Sus obras **Sapiens: De animales a dioses**; **Homo Deus: Breve historia del mañana**; **21 lecciones para el siglo XXI**; y **Sapiens. Una historia gráfica**, entre otras, revisan los orígenes del mundo y marcan escenarios de futuros posibles. Esto último, atravesado por uno de sus intereses y focos centrales: la ética del desarrollo científico y tecnológico en el siglo XXI.

En diálogo con **Página/12** y a más de un año del comienzo de la pandemia de la covid-19, Harari repasa los distintos aspectos de la crisis que desató el virus y sus corolarios.

--¿Cuál es su análisis sobre los tiempos que corren y qué ideas disparó en usted la situación de pandemia en el mundo?

--La primera lección de la pandemia es que debemos invertir más en nuestros sistemas de salud pública. En este momento, esto debería ser obvio para todos. Aunque todos los seres humanos son huéspedes potenciales del virus, éste no es democrático en dos aspectos fundamentales. En primer lugar, supone un mayor riesgo para algunas personas. En segundo lugar, sus impactos económicos no se sentirán por igual en todas las partes del mundo. Deberían preocuparnos especialmente los efectos económicos de esta pandemia en los países en desarrollo. Creo que, aunque el virus en sí no sea democrático, podemos esforzarnos por mantener los principios democráticos en nuestra respuesta al virus. En otro nivel, esta crisis ha demostrado el grave peligro que supone la desunión mundial. Se han perdido muchas vidas debido a la incapacidad de los líderes mundiales para trabajar juntos. Ya ha transcurrido un año desde el comienzo de la crisis y, lamentablemente, todavía no tenemos un plan de acción mundial. Es evidente que esta crisis ha puesto de manifiesto lo fracturado que está el sistema internacional y ha revelado lo peligrosa que es esta situación. De alguna manera, es casi como si la naturaleza estuviera poniendo a prueba nuestro sistema de respuesta global para ver cómo podríamos manejar algo mucho peor en el futuro. Desafortunadamente, la forma en que hemos manejado la pandemia no inspira mucha confianza en que podamos manejar algo más complejo como el cambio climático o el aumento de la inteligencia artificial. Espero que esta pandemia sirva como una llamada de atención para la humanidad.

--En relación con un plan de acción mundial, usted dice que “tenemos el conocimiento científico para solucionar esta crisis, pero no la sabiduría política para hacerlo”. ¿A qué se refiere con “sabiduría política”?

--Todos los grandes logros de la humanidad, desde la construcción de las pirámides hasta el vuelo a la Luna, no fueron el resultado de un genio individual, sino de la cooperación entre incontables extraños. Demostrar sabiduría política significaría actuar de manera que se maximice este poder de cooperación para el beneficio de todos. Sabemos que la humanidad es capaz de este tipo de colaboración. Basta con mirar la investigación científica. Ahora, siempre que hablamos de cooperación global, algunas personas se oponen inmediatamente. Dicen que hay una contradicción inherente entre el nacionalismo y el globalismo, y que debemos elegir la lealtad nacional y por lo tanto rechazar la cooperación global. Esto es un error. No hay ninguna contradicción entre nacionalismo y globalismo. El nacionalismo se trata de cuidar a tus compatriotas; no de odiar a los extranjeros. Una pandemia es exactamente una situación así. Si todos los países cooperaran existe la posibilidad de que la covid-19 sea la última gran pandemia de la historia.

--Señala la crisis del nacionalismo mientras otras voces subrayan su auge.

--Si bien es común hablar del resurgimiento del nacionalismo, lo que estamos viendo en todo el mundo es el colapso de la solidaridad nacional y su sustitución por un tribalismo divisorio. El nacionalismo no se trata de odiar a los extranjeros. El nacionalismo se trata de amar a tus compatriotas. Y actualmente, hay una escasez global de tal amor. En países como Irak, Siria y Yemen, los odios internos han llevado a la completa desintegración del Estado y a guerras civiles asesinas. En países como Estados Unidos, el debilitamiento de la solidaridad nacional ha llevado a crecientes fisuras en la sociedad. Las animosidades dentro de la sociedad estadounidense han alcanzado tal nivel que muchos estadounidenses odian y temen a sus conciudadanos mucho más de lo que odian y temen a los rusos o a los chinos. Hace 50 años, tanto los demócratas como los republicanos temían que los rusos llegaran a imponer un régimen totalitario en la "tierra de la libertad". Ahora, tanto demócratas como republicanos están aterrorizados de que el otro partido esté empeñado en destruir su forma de vida. En esta crisis de nacionalismo, muchos líderes que se presentan como patriotas son de hecho todo lo contrario. En lugar de

fortalecer la unidad nacional, amplían intencionadamente las divisiones dentro de la sociedad utilizando un lenguaje incendiario y políticas divisorias, y describiendo a cualquiera que se oponga a ellos no como un rival legítimo sino más bien como un traidor peligroso. Donald Trump y Jair Bolsonaro son los principales ejemplos.

--Sus escritos advierten sobre el incremento de la vigilancia y el control a partir de la pandemia. ¿Podría explicar el punto?

--Algunos comentaristas han sostenido que la forma relativamente eficiente en que China enfrentó la pandemia es una prueba de que los sistemas autoritarios son más adecuados para hacer frente a crisis como ésta. Pero esto no es necesariamente cierto. También vemos cómo países más descentralizados como Nueva Zelanda y Corea del Sur lo han hecho bastante bien sin abandonar sus valores democráticos y sin sacrificar las libertades y los derechos humanos de sus ciudadanos. También hay países autoritarios como Irán que han demostrado su incompetencia. No necesitamos aceptar el principio de que los estados autoritarios centralizados están necesariamente mejor equipados para sobrevivir a este tipo de choques. Tal vez el peligro real sea el tema de la vigilancia, y cómo ciertos tipos de vigilancia "bajo la piel" pueden ser intensificados o normalizados por la pandemia. Si usás un brazalete biométrico que monitorea lo que sucede bajo la piel, el gobierno también puede saber lo que estás sintiendo, por ejemplo, mientras leés esto mismo que estoy diciendo ahora. La vigilancia bajo la piel puede crear el mejor sistema de salud de la historia, un sistema que sabe que estás enfermo incluso antes de que te des cuenta. Pero también puede crear el régimen más totalitario que jamás haya existido --un régimen que sabe lo que estás pensando y del que no podés esconderte--.

--En algunos círculos existe una suerte de deslumbramiento por la inteligencia artificial, que usted dice puede ser "una tecnología de dominación". ¿De qué manera cree que la tecnología puede interactuar o influir en los sistemas políticos?

--Como historiador, me inclino a mirar cómo las eras anteriores de cambio tecnológico influyeron en los sistemas políticos. En el siglo XIX, vemos cómo unos pocos países como Gran Bretaña y Japón se industrializaron primero, y luego pasaron a conquistar y explotar la mayor parte del mundo. Si no tenemos cuidado, lo mismo ocurrirá con la Inteligencia Artificial (IA) y la automatización. No necesitamos imaginar un escenario **Terminator** de ciencia ficción de robots rebelándose contra los humanos. Hablo de una inteligencia artificial mucho más primitiva, que sin embargo es suficiente para alterar el equilibrio global. Consideremos cómo podría ser la política en Argentina dentro de 20 años, cuando alguien en San Francisco o Beijing conozca toda la historia médica y personal de cada político, periodista o juez de su país, incluyendo sus escapadas sexuales, tratos corruptos o debilidades mentales. ¿Seguirá siendo un país democrático independiente? ¿O sería una colonia de datos?

--La discusión sobre la función y la finalidad que se da a la tecnología...

--Pero quiero subrayar que éstas son sólo posibilidades, no certezas. No debemos ser víctimas del determinismo tecnológico. Todavía es posible evitar que esto suceda y podemos asegurarnos de que la inteligencia artificial sirva a todos los humanos, en lugar de a una pequeña élite. Por ejemplo, en lo que hace a cuestiones de vigilancia, en la actualidad los ingenieros están desarrollando herramientas de IA al servicio de los gobiernos y las empresas, para vigilar a los ciudadanos. Pero podemos desarrollar herramientas de IA que monitoreen a los gobiernos y las corporaciones al servicio de los ciudadanos. Técnicamente, es muy fácil desarrollar una herramienta de IA que exponga la corrupción. Para un ciudadano individual, es imposible revisar todos los datos y descubrir qué políticos nombraron a sus familiares para trabajos lucrativos en el gobierno. Para una IA, eso tomaría dos segundos. Esto es algo que los ciudadanos pueden y deben exigir.

--En relación con esto último, sus trabajos insisten en que "la gente más fácil de manipular es la que cree en el libre albedrío". ¿Qué es el libre albedrío y por qué sostiene que la sensación de libre albedrío tiende trampas?

--La gente toma decisiones todo el tiempo. Pero la mayoría de estas decisiones no se toman libremente. Son moldeadas por varias fuerzas biológicas, culturales y políticas. La creencia en el "libre albedrío" es peligrosa porque cultiva la ignorancia sobre nosotros mismos. Nos ciega a lo sugestionable que somos y a las cosas de las que ni siquiera somos conscientes para dar forma a nuestras decisiones. Cuando elegimos algo --un producto, una carrera, un cónyuge, un político-- nos decimos a nosotros mismos: "elegí esto por mi libre albedrío". Si este es el caso, entonces no hay nada más que investigar. No hay razón para ser curioso o escéptico acerca de lo que pasa dentro de mí, y acerca de las fuerzas que dieron forma a mi elección. Esto es particularmente peligroso hoy en día, porque las corporaciones y los gobiernos están adquiriendo tecnologías nuevas y poderosas para dar forma y manipular nuestras elecciones. En consecuencia, la creencia en el libre albedrío es más peligrosa hoy que nunca antes. La gente no debería creer sólo en el libre albedrío. Debería explorarse a sí misma y entender qué es lo que realmente da forma a sus deseos y decisiones. Es la única manera de asegurarnos de no convertirnos en marionetas de un dictador o de una computadora superinteligente. Si los gobiernos o las

corporaciones llegan a conocernos mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos, entonces pueden vendernos lo que quieran, ya sea un producto o un político.

--Frente a estos riesgos, ¿qué sistema global debería establecerse para impedir las consecuencias negativas de esto?

--El desarrollo de una tecnología más ética requerirá cambios institucionales e infraestructurales. Pero hay algunos pequeños ajustes que podemos hacer para empezar. Por ejemplo, un médico no puede empezar a ejercer sin tener algún tipo de educación ética; todos estamos de acuerdo. Sin embargo, no esperamos que los programadores de computadoras tomen cursos de ética a pesar de que tienen una tremenda influencia sobre las vidas humanas. Estas son las personas que están escribiendo los códigos con los que funcionan nuestras sociedades. Muchas de las preguntas que los filósofos han debatido durante miles de años han migrado ahora al departamento de informática. Tenemos que asegurarnos de que los programadores que diseñan los algoritmos que impulsan los vehículos autónomos han aprendido a pensar éticamente. A mayor escala, hay algunos principios más generales para la tecnología ética.

--¿Por ejemplo?

--Primero, no permitir que demasiados datos se concentren en un solo lugar. Muchos países verán la necesidad de centralizar los datos epidemiológicos después de esta pandemia. Esta sería una herramienta maravillosa, pero sería mejor establecer una autoridad de salud independiente que recoja y analice estos datos y los mantenga alejados de la policía o de las grandes corporaciones. Sí, eso es ineficiente, pero la ineficiencia es una característica, no un error. Si el sistema es demasiado eficiente, puede convertirse fácilmente en una dictadura digital. En segundo lugar, los datos personales de las personas siempre deben ser utilizados para ayudarlas en lugar de dañarlas o manipularlas. Este principio se aplica, por ejemplo, a los médicos. Compartir datos para encontrar una cura para la covid-19 es bueno, pero no lo es compartir datos para ayudar a una corporación a evitar el pago de sus impuestos o ayudar a un régimen autoritario a reprimir a los disidentes. En tercer lugar, siempre que se aumenta la vigilancia de los ciudadanos individuales, se debe aumentar simultáneamente la vigilancia de los gobiernos y las grandes corporaciones. Si la vigilancia sólo va de arriba a abajo, esto lleva a la dictadura digital. La vigilancia siempre debe ir en ambos sentidos.

--Nadie desconoce la posición de Trump frente a la pandemia. Sin embargo, y aunque haya perdido la elección presidencial, recibió un caudal de votos importante. En Brasil sucede algo similar en términos de apoyo a Bolsonaro. ¿Qué análisis hace al respecto?

--Trump y Bolsonaro han pasado los últimos años socavando la confianza del público en la ciencia, los organismos gubernamentales y los medios de comunicación. Como era de esperar, esos países están luchando ahora para que la gente escuche las directrices científicas y tome las precauciones básicas de seguridad. No es demasiado tarde para reconstruir la confianza, pero esto requerirá invertir en instituciones y en educación. En última instancia, sin embargo, este enfoque es mejor para todos. Una población bien informada puede afrontar la crisis mejor que una población ignorante y vigilada. Los países con líderes como Trump y Bolsonaro han experimentado mucho sufrimiento innecesario. Y estos líderes deben ser considerados responsables. Cuando la Peste Negra se extendió en el siglo XIV, la humanidad simplemente carecía de los conocimientos necesarios para superar la plaga, por lo que difícilmente se podía culpar a los reyes medievales de la catástrofe. Pero hoy en día tenemos todo el conocimiento científico necesario para contener y derrotar a la pandemia. Si a pesar de todo no lo hacemos, la culpa es de políticos incompetentes.

LOS NUEVOS LAZOS SOCIALES EN LA 'ERA ZOOM': EL VALOR DE LA PRESENCIA

La COVID-19 ha impuesto las pantallas como barrera permeable y facilitadora de la comunicación interpersonal más cotidiana. Sin embargo, la socialización requiere algo más que palabras e imágenes retransmitidas.

JOSÉ RAMÓN UBIETO PARDO

https://ethic.es/2021/03/los-nuevos-lazos-sociales-en-la-era-zoom-el-valor-de-la-presencia/https://ethic.es/2021/03/los-nuevos-lazos-sociales-en-la-era-zoom-el-valor-de-la-presencia/

Un año después del inicio de la pandemia, podemos aventurar algunas hipótesis acerca del futuro poscovid. La primera, que el ***acontecimiento COVID-19*** no ha sido un paréntesis en nuestras vidas. No

se trata de una interrupción temporal a partir de la cual seguir con la vieja normalidad. Lo calificamos de acontecimiento porque, como sindemia, **no solo supone una crisis sanitaria, también el agravamiento de desigualdades ya existentes**. Tampoco debemos olvidar la aceleración de importantes cambios en nuestras prácticas y en nuestros lazos sociales. Esos que ahora son más virtuales que nunca.

Una situación así tiene un efecto traumático y disruptivo. Al fin y al cabo, desencaja los marcos existentes. Introduce novedades cuya subjetivación individual, pero también colectiva, requiere de un tiempo. Además, incluye algunos duelos especialmente dolorosos. ¿Qué cambios podemos esperar de esta pandemia del siglo XXI? El precio, hasta la fecha, ya lo conocemos: más de 2,5 millones de fallecidos, miles de secuelas físicas y psicológicas, crisis económica de largo alcance y un aumento de los conflictos sociales, que perdurará. Respecto a los cambios que darán forma a ese mundo poscovid propongo tres, desarollados en ***El mundo pos-COVID. Entre la presencia y lo virtual***.

LA VIDA ALGORÍTMICA Y LA EFERVESCENCIA DE LO VIRTUAL

Desde el teletrabajo hasta el sexo ***online***, las fronteras entre la presencia y lo virtual se modificarán notablemente. Podremos viajar en experiencias de realidad virtual sin movernos del sofá, libres de virus y de contagios. También satisfacer nuestras fantasías sexuales en formas no vistas hasta ahora. Incluso **confundir el sueño y la vigilia con imágenes recibidas a través de chips corporales**. Todo ello en compañía o en la más estricta soledad.

Dispondremos, en mayor cantidad y funciones, de todo tipo de robots: de cuidados, de información, de ocio, domóticos, terapéuticos… Hasta el punto de realizar cualquier terapia sin salir de casa. Las compras, la educación, la salud, el ocio, el trabajo, el sexo, los intercambios profesionales y amistosos, la participación política… **Ahora todo es susceptible de virtualizarse.** La pandemia ha supuesto un acicate para ese salto virtual. Por ende, **un gran negocio para muchas empresas tecnológicas y de logística** *online*. La cuestión es hasta qué punto queremos limitarnos a esa ***vida que nos conviene*** según los algoritmos. Hasta qué punto queremos ***confinarnos*** voluntariamente, rodeados de objetos sin presencia. Sí, es una elección personal, pero también colectiva.

EL ODIO (Y SUS BURBUJAS), BASE DE LA POLARIZACIÓN SOCIAL

La pandemia nos ha mostrado cómo las tecnologías, en su lógica algorítmica de ***más de lo mismo*** –que aleja de nosotros lo diferente, que no concuerda con nuestras ideas–, crean las burbujas de comunicación que serían lazos de odio. **Nos proporcionan una ilusión identitaria**. Un último refugio en un mundo globalizado donde cada uno cuenta sólo como una cifra o un código. Ahora bien, también puede ser nuestra peor prisión, por su carácter de identificación segregativa.

Ante el sentimiento de desarraigo, generado por el anonimato propio de la globalización, surgen los discursos de odio. Estos alimentan la nostalgia de un pasado mítico y un sentimiento de pertenencia, agrupados en un «nosotros», pero segregados y confrontados a «los otros». Las ***fake news*** serían así la buena nueva de este retorno de la religión (***re-ligare***) como consuelo ante el desamparo subjetivo y social. Al tiempo, **la clave de una polarización social cuya brecha no hace sino crecer**.

EL VALOR DE LA PRESENCIA

Es un hecho que, a medida que las pantallas están más presentes en la vida de los pobres, desaparecen de la vida de los ricos, que prefieren la interacción humana. En el mundo poscovid, el contacto cuerpo a

cuerpo, cara a cara, en condiciones saludables, **será un lujo al que muchos no podrán acceder**. La presencia quedará sólo al alcance de unos pocos que puedan pagarla. Para la mayoría de la población, lo digital se convertirá en su sustituto ***low cost.***

La buena noticia es que los lazos sociales entre nosotros, cuerpos hablantes, **requieren algo más que palabras e imágenes retransmitidas**. No olvidemos que la presencia es apostar por un futuro poscovid donde el deseo y el encuentro con los otros siga siendo la causa que propicie los intercambios. Donde también haya lugar para el vacío y el aburrimiento. Eso inútil e improductivo, cuya única razón de ser es la búsqueda del lazo con el otro y las invenciones que de ese vínculo puedan surgir.

Decía el filósofo Santiago Alba Rico que el riesgo cuando hay implicados dos cuerpos no es tanto el de contagiarse, sino «el de condolerse, el de amarse, el de entenderse o, al menos, el de escucharse y a veces el de discutir. Solo entre cuerpos ocurren esas cosas». El mundo poscovid encontrará, sin duda, sus buenas fórmulas para el híbrido presencia-virtual. Eso requiere de una conversación permanente que, a partir de la presencia –sin ignorar lo virtual– incluya **la sorpresa, el humor y el sinsentido como ingredientes básicos que preservan nuestra singularidad**. Aquello que nos define como seres hablantes.

José Ramón Ubieto Pardo, Profesor colaborador de los Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación. Psicoanalista, UOC – Universitat Oberta de Catalunya. Este artículo fue publicado originalmente en The Conversation. Lea el original.

ENTREVISTA A JOSÉ NUN (1934-2021)

"UNA POLÍTICA CULTURAL ES UNA POLÍTICA PERMANENTE"

Escribe Marcos Mayer | Feb 26, 2021 | Entrevista | Etiquetas: cultura, José Nun
http://socompa.info/entrevista/una-politica-cultural-es-una-politica-permanente/

Fue un lúcido ensayista que no rehuía las vicisitudes de la práctica, lo que lo llevó a ser secretario de Cultura durante la presidencia de Néstor Kirchner. En esta entrevista, José Nun habla de su gestión, de cómo articular los desiguales espacios culturales de la Argentina, de qué puede hacer el Estado en ese terreno para equiparar espacios y oportunidades y comenta con humor las críticas que recibía.

Es el único momento en que José Nun abandona el largo sofá en el que se ha sentado, enfrentado a una extensa mesa ratona en el que ha apoyado un celular y una serie de papeles que al principio consulta y que después quedarán a un lado. Tiene que dar unos cuantos pasos porque su despacho en la Secretaría de Cultura es enorme y los cuadros que cuelgan bajo los altos techos no desentonan, al menos en lo que a tamaño se refiere. Llega hasta el único mueble pequeño, una biblioteca, idéntica a las que se entregan con cada vivienda social, gracias a una iniciativa de su gestión. Muestra el mueble, y el gesto revela dos cosas: por un lado, el orgullo que le produce esa iniciativa: "Raúl Castro me pidió permiso para copiar el plan en

Cuba y se está implementando hace un tiempo en Chile". Por el otro lado que, al tratarse de libros, revela algo que el Secretario no explicita: su idea de que la cultura debe colaborar para producir ciudadanía y en esto el libro cumple un rol fundamental. Un concepto que atravesará toda la charla, que empieza con un gesto defensivo de Nun cuando debe responder si están justificadas las quejas de la gente del interior por la falta de acceso a ciertos bienes de la cultura y a la falta de repercusión de aquello que se produce más allá de la Capital Federal:

-Tienen razón en general, pero son injustos si protestan contra esta gestión. Me podrán criticar por feo pero no por no ser federal. No ha habido una gestión tan orientada al trabajo federal como la nuestra. Cuando asumí el cargo, me enteré con gran sorpresa que, en términos promedio, en la Capital Federal, se invierten en cultura ***per capita*** entre 90 y 100 pesos por año, seguramente esa cifra debe haber sufrido alguna variación, pero no en la comparación. En el resto del país el gasto es de 30 pesos. Y eso sin discriminar entre provincias y entre pequeñas localidades y grandes ciudades. Esa diferencia es impactante y fue lo que me llevó a concentrar el 85 por ciento del presupuesto en el interior del país. Esto asume dos formas principales. Primero, el acceso a la cultura, con múltiples programas, le llevamos la cultura a la gente. Y en segundo lugar, fomentar la creatividad y apoyar la actividad de los artistas o aspirantes de artistas de todo el país. Este programa tiene un costo político para el funcionario que lo implemente, porque parece que no se ve. Y hay quien me dice que no hacemos nada.

Se toma un respiro y alude al actor Luis Brandoni: "Anda diciendo por ahí que no hacemos nada. Será que no hacemos lo que él pretendería: estrenar una obra tras otra en el teatro Alvear."

-¿Lo molestan estas críticas?

-No mucho. Porque aparte esas protestas están empezando a revertirse, pues empiezan a llegar los ecos del trabajo de la Secretaría, las presentaciones de las orquestas, el trabajo con los museos. Por otro lado, hemos intensificado los programas que nos permiten traer cosas a la Capital, para revertir el camino habitual. Además en el terreno de la plástica, mandamos curadores de una provincia a otra para que cada uno, en un lugar que no conoce, seleccione las obras. La muestra que surge de esa selección se exhibe en esa provincia, después se la lleva de gira por otros lugares del país. Y después llegan a la Capital y se exhiben en el Fondo Nacional de las Artes. Algo parecido hicimos con artesanos de las provincias patagónicas. Se hizo una muestra en Chubut y la trajimos por cuatro días al Correo Central donde se hizo un desfile con chicas de la zona, que no eran modelos profesionales. La única profesional era la que dirigió toda la actividad. Fue un éxito estruendoso.

Nun exhibe cifras: 4.000 obras realizadas por chicos de comunidades indígenas del Impenetrable del Chaco a los que se les han enseñado técnicas de grabado. Diez orquestas sinfónicas que se transformaron en 56, 300 profesores de música, el proyecto de que las orquestas se multipliquen por seis o siete. 70.000 bibliotecas entregadas. 30.000 kilómetros recorridos por el programa Argentina de Punta a Punta, por 90 localidades de 20 provincias. Justifica tanta mención de cifras con una definición: "Una política cultural es una política permanente". Y cuesta detenerlo, aunque nunca deja de ser amable.

¿No se corre el riesgo de que esa política permanente genere estímulos que después, al no encontrar cauce, desemboquen en una frustración? Que un chico quiera ser historietista y no pueda acceder, por ejemplo, a los libros del Corto Maltés.

La respuesta también son cifras. Las dos mil bibliotecas que reúne la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP). "Y si el libro no está, se lo enviamos". Otra vez los números: 24 bibliomóviles "vehículos especialmente preparados, que llegan a un lugar para que la gente pueda retirar los libros que quiera mientras el bibliomóvil permanece en su ciudad".

Sin embargo, la exhibición de cifras no detiene el impulso de abrir el juego en múltiples direcciones: “El programa Argentina de Punta a Punta por Mar. Se lo propuse al almirante Lombardo, porque al fin y al cabo tenemos una costa bastante dilatada”. Y: “Desarrollar la conciencia de la importancia del agua, con una muestra que empieza en el Borges, con el apoyo de un agua mineral que después va a recorrer el país”.

La asociación de ideas se detiene en otro de los orgullos de Nun: Los café Cultura Nación, a los que define más que nada ideológicamente: “Espacios donde la gente pueda conversar, donde el otro no sea visto como un enemigo. A algún sitio del interior llega una personalidad de la cultura, da una charla de veinte minutos, el resto del tiempo se emplea en diálogo. Con Osvaldo Bayer eran las tres de la mañana y la charla seguía. Rodolfo Mederos cuenta historias de su vida y da después un pequeño recital. De los mismos asistentes surgió la idea de hacer algo para los chicos y así nacieron los chocolates Cultura Nación y mandamos narradores, clowns. La experiencia se trasladó a en las cárceles, a las fuerzas armadas.”

-Esos esfuerzos conviven con una industria cultural que está asentada en Buenos Aires. Aquí se hacen los diarios nacionales, están las emisoras más importantes de radio, las principales editoriales. ¿Cuál es la relación con esa industria? ¿De asociación, de confrontación?

No puedo sino oponer otras tendencias a esa tendencia que es real. Creo que hemos avanzado mucho. Hicimos un programa de televisión que ahora está circulando que se llama “Fronteras argentinas”, a manos de los mejores directores. Lo de la cabeza de Goliat es un dato de la realidad, que estamos tratando de cambiar en la medida de nuestras posibilidades. Se puede cambiar llevando adelante políticas alternativas. Una de las tareas de la subsecretaría de industrias culturales es precisamente fomentar el desarrollo de editoriales, de sellos discográficos y similares en el interior del país. Con microemprendimientos que suelen tomar forma de cooperativas, consiguiéndoles créditos blandos o subsidios para que puedan llevar adelante su trabajo, facilitándoles la difusión y la comercialización tanto en el país como en el extranjero. Es nuestra posibilidad de no ceder ante ciertas limitaciones que tienen que ver con la historia y las realidades del país.

La cultura que se genera en Buenos Aires es considerada nacional y mucha de la que se produce en las provincias es limitada a lo regional….

Estamos tratando de que sea cada vez menos así. Es una vieja tradición del país unitario. Buenos Aires es para la Argentina lo que París para los franceses o Londres para los ingleses. A diferencia de lo que ocurre en Canadá o en Brasil, donde hay más de un polo cultural. Acá heredamos una historia. El hecho de que no haya presidentes porteños, demuestra que nuestros mandatarios ha sido gente que tuvo que venir a hacer política a Buenos Aires.

-Muchos consideran que los productos del interior están inmovilizados, atados a una tradición, que rechazan la idea de innovación.

A veces la mirada del forastero se queda en lo aparente. Hay mucha gente que va a un lugar y dice: aquí se pasan la vida haciendo las mismas artesanías. Pero es una percepción equivocada y que ignora la variedad de la producción de ese lugar. Lo que pasa es que el comerciante exige un determinado tipo de artesanías que son las que supone que se venden mejor. El mercado exige que se siga haciendo lo mismo. Lo que los antropólogos llaman cultura de aeropuerto, que son los tipos de productos que se compran antes de subir al avión. Hay en este momento un florecimiento de la música, del arte en el interior del país que maravilla. Lo que falta es difusión.

Las cifras dan finalmente lugar a la teoría. Nun se toma un momento y compara a una cultura con una península, “tiene una mitad de su territorio enclavado en tierra firme, es algo que tiene que ver con sus tradiciones, con sus costumbres, la otra parte se conecta con el mar, con el afuera. Esto, en realidad, hace que ninguna de las dos partes pueda permanecer inmóvil, porque la parte que entra al mar precisa de la parte que está en tierra, que a su vez recibe cosas que llegan desde el agua. La gente del interior mira la tele, escucha la radio, se producen estas mezclas extrañas que, por supuesto, no siempre dan buenos resultados, pero no percibo una inmovilidad ni siquiera en casos extremos. Aún en los lugares más alejados se producen estos choques culturales lo que me da una imagen de país menos estático que lo que sugiere la pregunta. El cerrarse a ciertas expresiones culturales no es algo que suceda sólo en el interior sino también en Buenos Aires.”

–Usted parece darle mucha importancia al libro.

Argentina pasó del primer lugar al cuarto en lectura de libros en América Latina. No pasaron sin consecuencia tantos años de oscuridad, más la televisión, Internet, y los juegos audiovisuales. Cuando regalamos libros el objetivo es despertar interés en un objeto que cuando se lo consume puede fascinar. Y que es muy distinto a los otros medios porque permite una distancia crítica que no permite la televisión. Hay que hacer un enorme esfuerzo para que los maestros lean. Pero si hoy un tercio de los maestros está por debajo de la línea de pobreza, hay que hacerse cargo de que el barco está dañado. Hay que reparar el daño y también cambiar el rumbo del barco.

LA PANDEMIA, UN AÑO DESPUÉS

Mar 1 2021

Por Boaventura de Sousa Santos*

http://www.other-news.info/noticias/2021/03/la-pandemia-un-ano-despues/

Aun cuando la muerte no ha llamado a la puerta, la pandemia del nuevo coronavirus ha colado en cada hogar un insidioso soplo de inseguridad, de colapso de las rutinas más triviales, de un futuro con muchos túneles y pocas luces. La paradoja es que la pandemia ha revelado dramáticamente la fragilidad de la vida humana en vísperas de que la humanidad exhiba su inmenso potencial para transformar la vida por medios tecnológicos, la llamada cuarta revolución industrial, la revolución de la inteligencia artificial. La pandemia está siendo un drama global, pero la fragilización efectiva que produce está siendo muy selectiva. Ha afectado principalmente a las poblaciones ya vulnerabilizadas por pandemias anteriores de las que han sido víctimas durante décadas e incluso siglos: las pandemias de la pobreza, del hambre, del desempleo, de la falta de acceso a la salud y a la vivienda, de la discriminación racial y sexual, de la brutalidad policial.

Lo más grave es que antes de la pandemia el malestar de la gran mayoría de la población ya era grande y dominaba las conversaciones, las noticias y llegaba al discurso político en dos formas de vocación antisistémica: las protestas en las calles y el crecimiento de la extrema derecha. La pandemia ha añadido nuevo dramatismo a las incertidumbres de nuestro futuro. La ideología dominante desde los años 1980 de que “no hay alternativa” parece ahora transformada en una idea suicida.

La COVID-19 permanecerá con nosotros durante muchos años. Vamos a entrar en un periodo de pandemia intermitente cuyas características precisas están por definirse. El juego entre nuestro sistema inmunológico y las mutaciones del virus no tiene reglas muy claras y, por tanto, tendremos que vivir con inseguridad por muy emocionantes que sean los avances de la medicina moderna y de las vacunas. Sabemos pocas cosas con alguna certeza. Sabemos que la recurrencia de pandemias estará relacionada con el modelo de desarrollo y de consumo dominantes, con el cambio climático, la contaminación de los ríos, la destrucción de los bosques. Sabemos que la fase aguda de esta pandemia (posibilidad de contaminación grave) no terminará hasta que el 60%-70% de la población mundial esté inmunizada. Sabemos que el aumento exponencial de las desigualdades sociales dentro de cada país y entre países, y el hecho de que la gran industria farmacéutica (la Big Pharma) no quiera ceder los derechos de patentes (las vacunas pueden ser el nuevo oro líquido), harán más difícil esa tarea. Sabemos que las políticas de Estado y el comportamiento de los ciudadanos son decisivos. El mayor o menor éxito depende de la combinación específica de vigilancia epidemiológica, reducción del contagio a través de cuarentenas, eficacia de la retaguardia hospitalaria, atención a las vulnerabilidades especiales. Los errores y las negligencias han resultado en gerontocidio y otras formas de darwinismo social contra poblaciones empobrecidas o discriminadas por razones étnico-raciales o religiosas. Sabemos finalmente que el mundo europeo (y norteamericano) mostró en esta pandemia la misma arrogancia con la que trató al mundo no europeo en los últimos cinco siglos. Como todo el conocimiento técnico proviene supuestamente del mundo occidental, no fue posible aprender de los chinos cuando estos mostraron cómo lidiar mejor con el virus. Mucho antes de que los europeos se dieran cuenta de la importancia de la mascarilla, China ya había hecho obligatorio su uso. Y actualmente, la geoestrategia de las vacunas de la Big Pharma pretende mostrar la superioridad de la “ciencia occidental” sobre las vacunas procedentes de otros espacios con consecuencias, por ahora, imprevisibles.

Ante esto, se perfilan tres escenarios: fuga, gatopardismo, transición civilizatoria. La fuga es la alternativa propuesta por los superricos. Como el mundo está volviéndose un lugar demasiado peligroso debido a las pandemias, la contaminación, el cambio climático, la amenaza de una guerra nuclear, la protesta social y la criminalidad, proponen mudarse al planeta Marte, construir ciudades/colonias espaciales o preparar suntuosos búnkeres. Como este futurismo anarcocapitalista está fuera del alcance de los ciudadanos comunes (99,9% de la humanidad), no debemos perder el tiempo con él.

El gatopardismo (de la novela Il Gattopardo, de di Lampedusa, 1958) consiste en cambios sectoriales en nuestras sociedades para que nada cambie en lo esencial. Los editoriales del Financial Times han sido una buena guía de gatopardismo. En los primeros meses de la pandemia advertían: "El virus revela la fragilidad del contrato social: se necesitan reformas radicales para construir un mundo que funcione para todos" (4-4-2020). Proponen un papel más activo del Estado en la regulación de la economía y un mayor peso de las políticas sociales (salud, educación, pensiones, infraestructuras) que caracterizaron a la socialdemocracia europea. Las propuestas son importantes, representan el fin del neoliberalismo y merecen ser acogidas, pero no creo que puedan, por sí solas, contribuir a prevenir la recurrencia de pandemias en el futuro. No proponen ningún cambio en la matriz productiva, en los hábitos de consumo, en los ritmos y formas de sociabilidad.

La tercera alternativa se basa en la idea de que el modelo de civilización vigente desde el siglo XVI está llegando a su límite. Sus marcas más distintivas –naturaleza concebida como recurso incondicionalmente disponible, glorificación de la propiedad privada, progreso entendido como forma lineal de desarrollo y como legitimación del colonialismo, mercantilización de falsas mercancías (trabajo, tierra, conocimiento), acumulación infinita de riqueza– están siendo disfuncionales y ponen en peligro la supervivencia misma de nuestra especie. Después de todo, la vida humana es solo el 0,01% de la vida total del planeta y aun así se arroga el derecho a eliminar las otras especies. El nuevo coronavirus y los que vendrán después deben interpretarse como advertencias y mensajes de la naturaleza herida e impaciente. La única respuesta humana sensata es escuchar y empezar a cambiar. El proceso de cambio llevará muchas décadas, pero debe comenzar ahora. Las principales dimensiones son las siguientes. La naturaleza no nos pertenece, nosotros pertenecemos a la naturaleza. No hay derechos humanos sin deberes humanos. La ciencia es un conocimiento válido, pero hay otros conocimientos válidos. Para respetar la diversidad humana (racial, sexual, religiosa, de capacidades) es necesario celebrar la diferencia y rechazar la jerarquía entre los diferentes.

Hay progresos, pero no hay Progreso. El crecimiento económico infinito, la mercantilización de los bienes esenciales (agua, por ejemplo), el capital financiero no regulado y la obsolescencia programada de los bienes de consumo son todos ellos potenciadores de crímenes de lesa humanidad y de lesa naturaleza. La propiedad individual debe respetarse en la medida en que respete los bienes comunes locales, nacionales y de la humanidad, y los bienes públicos como la salud, la educación y la renta básica universal. Las economías no capitalistas (populares, cooperativas, solidarias) deben estar tan protegidas como la economía capitalista. La economía fósil basada en el petróleo y en el gas natural tiene los días contados. Se requiere un nuevo equilibrio entre el mundo rural y el mundo urbano. Después de todo, desde hace siglos nos hemos refugiado en el campo para escapar de las pandemias. No habrá futuro compartido sin el derecho de los vencidos del pasado a la memoria y a la historia y sin la reparación por las atrocidades y saqueos cometidos por los vencedores de la historia.

La democracia liberal es al ideal de democracia lo que el PIB es a la felicidad de los pueblos. Es importante pero no suficiente y puede inducir a error. De ahora en adelante, democratizar nuestras sociedades significa: desmercantilizar, descolonizar y despatriarcalizar. Las palabras son feas solo porque es fea la realidad con la que ellas quieren terminar.

_____-

Artículo enviado a Other News por el autor (Traducción de Antoni Aguiló y José Luis Exeni Rodríguez)

_____-

Académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra (Portugal). Profesor distinguido de la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU) y de diversos establecimientos académicos del mundo. Es uno de los científicos sociales e investigadores más importantes del mundo en el área de la sociología jurídica y es uno de los principales dinamizadores del Foro Social Mundial

LOS EMPRESARIOS Y LA IZQUIERDA

Mar 1 2021

Por Esteban Valenti (*)

http://www.other-news.info/noticias/2021/03/los-empresarios-y-la-izquierda/

Hubo y habrá muchas formas de abordar este tema, desde los que se interrogan ¿si los empresarios pueden ser de izquierda?, en una mirada extremadamente reduccionista, hasta los que han concebido su destrucción para al final volver a su vigorosa reaparición, como en China, en VietNam y ahora y con fuerza en Cuba.

En el medio hay y hubo de todo, desde el eurocomunismo italiano, la socialdemocracia europea y diversas variantes.

¿Por qué es un tema actual e importante, en particular para América latina? Si retrocediéramos en la historia, a los años 60 se relacionaban los frentes nacionales de liberación, en su concepto político pero sobre todo social, con diversos papeles para la burguesía nacional. El problema fundamental era el papel instrumental de un sector de la sociedad que tenía un determinado papel al iniciar un proceso de cambios revolucionarios, para enfrentar a los sectores monopólicos y al imperialismo, para luego en determinada etapa «avanzada», ser absorbidos e integrados con otro papel social, al estado revolucionario y desaparecer. Dicho esto explícita o implícitamente.

En algunos países ese proceso se produjo, como por ejemplo en Cuba, las grandes reformas agrarias, urbanas, industriales, comerciales, bancarias determinaron la desaparición del empresariado privado y el surgimiento y sobre todo crecimiento de una

tupida malla de burocracia estatal a cargo de todo tipo de empresas. Hace unos cuantos años que muy lentamente y por el notorio fracaso de ese «modelo soviético» arcaico, con marchas y contra marchas ese proceso comenzó a virar y hoy se ha pasado de una autorización a 127 actividades que pueden desarrollar los privados a más de 2000 actividades diferentes y a sectores enteros y estratégicos de la economía en manos a privados extranjeros: el níquel (Canadá), el tabaco (España), zona franca (Brasil).

Relatar el proceso chino merecería un libro, mejor una amplia colección de ellos, solo para describir el proceso. Lo cierto es que en ese país donde viven casi mil quinientos millones de personas (más del 20% de toda la población mundial, en 86 nacionalidades diferentes) se produjeron desde 1978, en 33 años, con el liderazgo inicial de DengXiaoping hasta nuestros días, (en términos absolutos y proporcionales) el mayor desplazamiento social de la historia.

El presidente chino, Xi Jinping, anunció esta semana que China obtuvo una «victoria completa» en su lucha contra la pobreza. En los últimos ocho años transcurridos, los últimos 99 millones residentes rurales que vivían por debajo de la línea de pobreza han salido de esa situación. Desde la puesta en marcha de la reforma y la apertura a finales de los años setenta, 770 millones de residentes rurales han sido sacados de la pobreza, calculando sobre la base del umbral actual.China ha aportado más del 70 por ciento de la reducción de pobreza global durante este período.

En concreto, es el pasaje de la mayor cantidad y el más alto porcentaje de seres humanos de la miseria, el atraso milenario a niveles de consumo y de vida muy superiores y decentes, cientos de millones de personas que pasaron a las capas medias y a millones de millonarios de la historia de la humanidad. Y para ello fue necesario, imprescindible la forja, el surgimiento de un número de empresarios de todos los niveles, en particular de grandes empresarios billonarios privados, junto con una red de empresas del estado y del partido. En una particular simbiosis. Nadie puede saltearse a los empresarios para explicar el gran salto económico y social de China ni de VietNam.

Y no son un elemento «complementario». GuoWeimin, portavoz de la segunda sesión del XIII Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, dijo que la economía privada es un elemento importante de la economía de mercado socialista y desempeña un papel insustituible para estabilizar el crecimiento, promover la innovación, crear empleos y mejorar los medios de vida de las personas. . Desde 2012, la inversión privada ha representado más del 60% de las inversiones de capital del país, las empresas privadas utilizan casi el 40% de sus recursos, pagan más del 50% de los impuestos, generan más del 60% del PIB y contribuyen a más del 70% de la innovación tecnológica y el desarrollo de nuevos productos, y, finalmente, proporcionan más del 80% de los empleos urbanos y crean más del 90% de los nuevos empleos.

¿Con estos empresarios, es decir gente que vive de sus inversiones, de su capacidad de gestionar su riqueza y la de otros, obteniendo ganancias y empleando para ello a diferentes cantidades de asalariados e incorporando las nuevas tecnologías, con un mercadeo adecuado y desarrollando su capacidad de competitividad a nivel nacional y mundial, nada de eso hubiera sido posible. ¿Eso es capitalismo aunque gobierne y proclame el socialismo un solo partido, el Partido Comunista Chino o el Partido del Trabajo de VietNam?

La pregunta se podría invertir ¿en esas condiciones se lo puede llamar socialismo?

Si se toma como punto de partida la revolución de Octubre y el régimen soviético hasta su desaparición (Perestroika incluida) y el socialismo «real» con todas sus variantes en los países de Europa del este y central, los Balcanes, del Cáucaso, incluso luego de la revolución China y Vietnamita, tienen muy pocos puntos de contacto. Y para hacer encajar esta realidad en la que viven miles de millones de seres humanos actualmente con los textos sagrados del supuesto marxismo-leninismo es imposible. Y no nos olvidemos de Mongolia y su particular experiencia.

Corea del Norte es una isla de fanatismo semi monárquico y hereditario, que fuera de sus tendencias profundamente dictatoriales y militaristas está paralizada en la historia.

Cualquiera podrá comprobar que ni China, ni VietNam encajan en los esquemas de la mayoría de la izquierda uruguaya, simplemente los ignoran, no hacen ni el esfuerzo por comprender, por estudiar. Eso sí, Venezuela merece atención, negocios y pocas preguntas.

¿Y en Uruguay? Partamos de la realidad: una parte, que no es fácil de cuantificar, de los empresarios uruguayos y argentino-uruguayos tuvieron un papel interesante en el triunfo del Frente Amplio en el 2004 y en sus sucesivos gobiernos. Fue un proceso decreciente.

¿Fue amor, fue ideología, fue de ambas partes una reflexión ideológica? Poco, casi nada de eso. Por un lado fue el hartazgo frente a clases dominantes históricas que habían capitaneado la decadencia hasta el fondo del tacho, con muy pocas capacidades de iniciativa y aferradas a un capitalismo parasitario dependiente de las carteras pesadas y las crisis cíclicas y, olvidadas totalmente del pasado brillante del Uruguay de los años de principios del siglo XX hasta los años 50 y el inicio de la decadencia. Sin modelo, sin proyecto, con crisis de liderazgo y una incapacidad manifiesta de proyectar el país.

Del otro lado fue una izquierda con un liderazgo fuerte y claro, Seregni-Vázquez, al que se sumaron Astori y Mujica en momentos diferentes, que no se salieron de los marcos de la legalidad vigente ni siquiera en los momentos de una crisis tentadora y devastadora en el 2002, que levantaron programas realistas, pero sobre todo que demostraron que en sus gobiernos serían incluidos también los sectores empresariales. A veces de manera desordenada, con respeto a las normas heredadas, con cambios tributarios, con nuevas leyes laborales, con aumentos salariales que nunca fueron expropiatorios y con un diálogo bastante fluido y personalizado en muchos casos. Los gobiernos de izquierda y las mayores fuerzas del FA alejaron los miedos y dieron certezas, aún en medio de sus errores y sus desviaciones. Nunca se salieron de los límites de la Constitución, las leyes, es decir de la democracia.

Luego de qué, podríamos concluir que lo que nos espera es simplemente el movimiento del péndulo para el futuro. Sería una tragedia, este país no soporta los movimientos simplemente copiados pero con diferentes coloridos, necesita cambios estructurales, aplicados con amplios sectores sociales, que deben incluir a los buenos empresarios, a los emprendedores de todos los tamaños, a la clase media, a los intelectuales, a los artistas y naturalmente a los trabajadores. No un supuesto régimen excluyente de los trabajadores, ese ya no existe en ningún lado. ¿Qué alguien me lo nombre? ¿Es Venezuela, en Cuba, en China, en VietNam? ¿Dónde?

Los empresarios no son un sector inerte, siempre igual, todos iguales, cuyo único objetivo parejo para todos es solamente enriquecerse y nada más, son un sector mucho más complejo, más dinámico, más lleno de inquietudes y de posibilidades. Tampoco es simplemente una fuente de financiación de las campañas electorales. Esa visión es una miseria.

O simplemente reducir a los empresarios a su papel en las inversiones privadas, es otra visión pequeña y falsa, necesitamos de sus capacidades, de su iniciativa, de su empuje, de sus ideas y aportes y de sus sensibilidades. Tienen mucho para aportar. ¿Lo harán para obtener ganancias? Sí señor, pero pueden y deben ser un aporte insustituible para el avance del país.

La izquierda, las izquierdas, deben avanzar mucho en el estudio de los empresarios de su país, de sus relaciones nacionales e internacionales, de los diferentes sectores productivos, tamaños, producción de tecnologías, agropecuaria, forestal, de servicios, comercio, finanzas, educación. Y de sus ideas, porque para dialogar no hay nada peor que los esquemas, los estereotipos.

Y no se trata solo de dialogar, hay que ser mucho más ambiciosos, hay que integrar una parte importante de las capacidades, de las sensibilidades, de su valor para arriesgar y para crear a un Proyecto Nacional. No habrá proyecto Nacional sin un empresariado comprometido. Como tampoco habrá ningún proyecto sin el manejo inteligente e institucionalizado de los diferentes intereses, a veces enfrentados y donde el trabajo, profundamente amenazado en estos nuevos tiempos y por lo tanto los trabajadores, no sean una de sus columnas principales.

Sin buenas empresarias y empresarios, privados (lo digo con todas las letras) no encontraremos soluciones a los problemas del trabajo y del empleo ni tendremos políticas de protección ambiental imprescindibles. Luego vienen las empresas del Estado, mucho más atrás.

_____

(*) Periodista, escritor, director de Bitácora (bitacora.com.uy) y Uypress (uypress.net), columnista de Wall Street Internacional Magazine (wsimag.com/es) y de Other News (www.other-news.info/noticias). Coordinador General de IPS entre 1979 y 1984

———————

Anexo, reflexiones:

"Una dictadura perfecta tendría la apariencia de una democracia, pero sería básicamente una prisión sin muros en la que los presos ni siquiera soñarían con escapar. Sería esencialmente un sistema de esclavitud, en el que, gracias al consumo y al entretenimiento, los esclavos amarían su servidumbre." – Aldous Huxley

———

«Donde no hay justicia es peligroso tener razón» – Francisco de Quevedo, escritor español

———

«Si los pobres comienzan a razonar, todo está perdido» -François-Marie Arouet (Voltaire)

———

"Mientras más viejo, más libre y mientras más libre, más radical" **–** José Saramago

–——

«Yo votaría a la izquierda si la izquierda existiera» – Francisco Contreras, ***«cantaor»*** de flamenco, conocido como El Niño del Elche

DE LA ÉTICA DEL TRABAJO A LA ESTÉTICA DEL CONSUMO | POR ZYGMUNT BAUMAN

"Todas las medidas emprendidas en nombre del «rescate de la economía» se convierten, como tocadas por una varita mágica, en medidas que sirven para enriquecer a los ricos y empobrecer a los pobres" .- Zygmunt Bauman

Texto del sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico Zygmunt Bauman, publicado en su libro "Work, consumerism and the new poor"

https://www.bloghemia.com/2021/03/de-la-etica-del-trabajo-la-estetica-del.html

Por: Zygmunt Bauman
La nuestra es una sociedad de consumidores.

Todos sabemos, a grandes rasgos, qué significa ser «consumidor»: usar las cosas, comerlas, vestirse con ellas, utilizarlas para jugar y, en general, satisfacer —a través de ellas— nuestras necesidades y deseos. Puesto que el dinero (en la mayoría de los casos y en casi todo el mundo) «media» entre el deseo y su

satisfacción, ser consumidor también significa —y este es su significado habitual— apropiarse de las cosas destinadas al consumo: comprarlas, pagar por ellas y de este modo convertirlas en algo de nuestra exclusiva propiedad, impidiendo que los otros las usen sin nuestro consentimiento.

Consumir significa, también, destruir. A medida que las consumimos, las cosas dejan de existir, literal o espiritualmente, A veces, se las «agota» hasta su aniquilación total (como cuando comemos algo o gastamos la ropa); otras, se las despoja de su encanto hasta que dejan de despertar nuestros deseos y pierden la capacidad de satisfacer nuestros apetitos: un juguete con el que hemos jugado muchas veces, o un disco que hemos escuchado demasiado. Esas cosas ya dejan de ser aptas para el consumo.

Esto es ser consumidor; pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de una sociedad de consumo? ¿Qué tiene de específico esto de formar parte de una comunidad de consumidores? Y además, ¿no son sociedades de consumo, en mayor o menor medida, todas las comunidades humanas conocidas hasta ahora? Las características apuntadas en el párrafo anterior —salvo, quizás, la necesidad de entregar dinero a cambio de los objetos que vamos a consumir— se encuentran en cualquier tipo de sociedad. Desde luego, las cosas que consideramos en condiciones de ser consumidas, así como el modo como lo hacemos, varían de época en época y de un lugar a otro; pero nadie, en ningún tiempo o lugar, pudo sobrevivir sin consumir algo.

Por eso, cuando decimos que la nuestra es una sociedad de consumo debemos considerar algo más que el hecho trivial, común y poco diferenciador, de que todos consumimos. La nuestra es «una comunidad de consumidores» en el mismo sentido en que la sociedad de nuestros abuelos (la moderna sociedad que vio nacer a la industria y que hemos descrito en el capítulo anterior) merecía el nombre de «sociedad de productores». Aunque la humanidad venga produciendo desde la lejana prehistoria y vaya a hacerlo siempre, la razón para llamar «comunidad de productores» a la primera forma de la sociedad moderna se basa en el hecho de que sus miembros se dedicaron principalmente a la producción; el modo como tal sociedad formaba a sus integrantes estaba determinado por la necesidad de desempeñar el papel de productores, y la norma impuesta a sus miembros era la de adquirir la capacidad y la voluntad de producir. En su etapa presente de modernidad tardía —esta segunda modernidad, o posmodernidad—, la sociedad humana impone a sus miembros (otra vez, principalmente) la obligación de ser consumidores. La forma en que esta sociedad moldea a sus integrantes está regida, ante todo y en primer lugar, por la necesidad de desempeñar ese papel; la norma que les impone, la de tener capacidad y voluntad de consumir.

Pero el paso que va de una sociedad a otra no es tajante; no todos los integrantes de la comunidad tuvieron que abandonar un papel para asumir otro. Ninguna de las dos sociedades mencionadas pudo haberse sostenido sin que algunos de sus miembros, al menos, tuvieran a su cargo la producción de cosas para ser consumidas; todos ellos, por supuesto, también consumen. La diferencia reside en el énfasis que se ponga en cada sociedad; ese cambio de énfasis marca una enorme diferencia casi en todos los aspectos de esa sociedad, en su cultura y en el destino individual de cada uno de sus miembros. Las diferencias son tan profundas y universales que justifican plenamente el hablar de la sociedad actual como de una comunidad totalmente diferente de la anterior: una sociedad de consumo.

El paso de aquella sociedad de productores a esta del consumo significó múltiples y profundos cambios; el primero es, probablemente, el modo como se prepara y educa a la gente para satisfacer las condiciones impuestas por su identidad social (es decir, la forma en que se «integra» a hombres y mujeres al nuevo orden para adjudicarles un lugar en él). Las clásicas instituciones que moldeaban individuos — las instituciones panópticas, que resultaron fundamentales en la primera etapa de la sociedad industrial— cayeron en desuso. Con la rápida disminución de los empleos, con el reemplazo del servicio militar obligatorio por ejércitos pequeños integrados por profesionales voluntarios, es difícil que el grueso de la

población recíba la influencia de aquellas instituciones. El progreso tecnológico llegó al punto en que la productividad crece en forma inversamente proporcional a la disminución de los empleos. Ahora se reduce el número de obreros industriales; el nuevo principio de la modernización es el downsizing [el «achicamiento» o reducción de personal]. Según los cálculos de Martin Wolf, director del Financial Times, la gente empleada en la industria se redujo en los países de la Comunidad Europea, entre 1970 y 1994, de un 30 a un 20%, y de un 28 a un 16% en los Estados Unidos. Durante el mismo período, la productividad industrial aumentó, en promedio, un 2,5% anual.

El tipo de entrenamiento en que las instituciones panópticas se destacaron no sirve para la formación de los nuevos consumidores. Aquellas moldeaban a la gente para un comportamiento rutinario y monótono, y lo lograban limitando o eliminando por completo toda posibilidad de elección; sin embargo, la ausencia de rutina y un estado de elección permanente constituyen las virtudes esenciales y los requisitos indispensables para convertirse en auténtico consumidor. Por eso, además de ver reducido su papel en el mundo posindustrial posterior al servicio militar obligatorio, el adiestramiento blindado por las instituciones panópticas resulta inconciliable con una sociedad de consumo. El temperamento y las actitudes de vida moldeados por ellas son contraproducentes para la creación de los nuevos consumidores. Idealmente, los hábitos adquiridos deberán descansar sobre los hombros de los consumidores, del mismo modo que las vocaciones inspiradas en la religión o en la ética (así como las apasionadas ambiciones de otros tiempos) se apoyaron —tal como dijo Max Weber repitiendo palabras de Baxter— sobre los hombros del santo protestante: «como un manto liviano, listo para ser arrojado a un lado en cualquier momento ». Es que los hábitos son dejados de lado a la primera oportunidad y nunca llegan a alcanzar la solidez de los barrotes de una jaula. En forma ideal, por eso, un consumidor no debería aferrarse a nada, no debería comprometerse con nada, jamás debería considerar satisfecha una necesidad y ni uno solo de sus deseos podría ser considerado el último. A cualquier juramento de lealtad o compromiso se debería agregar esta condición: «Hasta nuevo aviso». En adelante, importará sólo la fugacidad y el carácter provisional de todo compromiso, que no durará más que el tiempo necesario para consumir el objeto del deseo (o para hacer desaparecer el deseo del objeto). Toda forma de consumo lleva su tiempo: esta es la maldición que arrastra nuestra sociedad de consumidores y la principal fuente de preocupación para quienes comercian con bienes de consumo.

La satisfacción del consumidor debería ser instantánea en un doble sentido: los bienes consumidos deberían satisfacer de forma inmediata, sin imponer demoras, aprendizajes o prolongadas preparaciones; pero esa satisfacción debería terminar en el preciso momento en que concluyera el tiempo necesario para el consumo, tiempo que debería reducirse a su vez a su mínima expresión. La mejor manera de lograr esta reducción es cuando los consumidores no pueden mantener su atención en un objeto, ni focalizar sus deseos por demasiado tiempo; cuando son impacientes, impetuosos e inquietos y, sobre todo, fáciles de entusiasmar e igualmente inclinados a perder su interés en las cosas. Cuando el deseo es apartado de la espera, y la espera se separa del deseo, la capacidad de consumo puede extenderse mucho más allá de los límites impuestos por las necesidades naturales o adquiridas, o por la duración misma de los objetos del deseo. La relación tradicional entre las necesidades y su satisfacción queda entonces revertida: la promesa y la esperanza de satisfacción preceden a la necesidad y son siempre mayores que la necesidad preexistente, aunque no tanto que impidan desear los productos ofrecidos por aquella promesa. En realidad, la promesa resultará mucho más atractiva cuanto menos conocida resulte la necesidad en cuestión: vivir una experiencia que estaba disponible, y de la cual hasta se ignoraba su existencia, es siempre más seductor. El entusiasmo provocado por la sensación novedosa y sin precedentes constituye el meollo en el proceso del consumo. Como dicen Mark C. Taylor y Esa Saarinen, «el deseo no desea la satisfacción. Por el contrario, el deseo desea el deseo »; en todo caso, así funciona el deseo de un consumidor ideal. La perspectiva de que el deseo se disipe y nada parezca estar en condiciones de resucitarlo, o el panorama de un mundo en el que nada sea digno de ser deseado, conforman la más siniestra pesadilla del consumidor ideal. Para aumentar su capacidad de consumo, no se debe dar descanso a los consumidores. Es necesario exponerlos siempre a nuevas tentaciones manteniéndolos en un estado de ebullición continua, de permanente excitación y, en

verdad, de sospecha y recelo. Los anzuelos para captar la atención deben confirmar la sospecha y disipar todo recelo: «¿Crees haberlo visto todo? ¡Pues no viste nada todavía!».

A menudo se dice que el mercado de consumo seduce a los consumidores. Para hacerlo, ha de contar con consumidores dispuestos a ser seducidos y con ganas de serlo (así como el patrón, para dirigir a sus obreros, necesitaba trabajadores con hábitos de disciplina y obediencia firmemente arraigados). En una sociedad de consumo bien engrasada, los consumidores buscan activamente la seducción. Van de una atracción a otra, pasan de tentación en tentación, dejan un anzuelo para picar en otro.

Cada nueva atracción, tentación o carnada es, en cierto modo, diferente —y quizá más fuerte— que la anterior. Algo parecido, aunque también diferente, a lo que sucedía con sus antepasados productores: su vida era pasar de una vuelta de cinta transportadora a otra vuelta exactamente igual a la anterior. Para los consumidores maduros y expertos, actuar de ese modo es una compulsión, una obligación impuesta; sin embargo, esa «obligación» internalizada, esa imposibilidad de vivir su propia vida de cualquier otra forma posible, se les presenta como un libre ejercicio de voluntad. El mercado puede haberlos preparado para ser consumidores al impedirles desoír las tentaciones ofrecidas; pero en cada nueva visita al mercado tendrán, otra vez, la entera sensación de que son ellos quienes mandan, juzgan, critican y eligen. Después de todo, entre las infinitas alternativas que se les ofrecen no le deben fidelidad a ninguna. Pero lo que no pueden es rehusarse a elegir entre ellas. Los caminos para llegar a la propia identidad, a ocupar un lugar en la sociedad humana y a vivir una vida que se reconozca como significativa exigen visitas diarias al mercado.

En la etapa industrial de la modernidad había un hecho incuestionable: antes que cualquier otra cosa, todos debían ser ante todo productores, En esta «segunda modernidad», en esta modernidad de consumidores, la primera e imperiosa obligación es ser consumidor; después, pensar en convertirse en cualquier otra cosa.

INDIVIDUALISMO CEREBRAL // JULIÁN FERREYRA

Publicada en 1 marzo 2021

http://lobosuelto.com/individualismo-cerebral-julian-ferreyra/

En este escrito se discuten los pormenores de condicionar la abogacía y lucha por los derechos desde lo propio del "cerebralismo", criticando la "indivisibilidad del sujeto", sus derivas hacia el ***individualismo cerebral***, y sus consecuencias en los modos de construcción de ciudadanía. ***Neurocientismos*** que no culminan simplemente en efectos clínicos o sanitarios, sino que derivan en diversas escenas y sucesos de la vida cotidiana y comunitaria.

Partiremos del término ***ciudadanía biológica*** formalizado por Nikolas Rose para reflexionar sobre una de sus variantes contemporáneas, la ***ciudadanía cerebral***, desde diferentes conceptualizaciones y a la luz de las particularidades históricas del campo de la salud mental (SM) en Argentina. Para dicho autor se trata de modos en que la constitución biológica puede volverse un tema de debate político, de exclusión o reconocimiento de demandas sociales. En este sentido, el acto de modular, regular o mejorar su condición biológica sería la tarea central de la vida del ciudadano actual, fundamentado en ***"las creencias acerca de la existencia biológica de seres humanos en cuanto individuos…"*** ***[i].*** Alguien ***es*** de determinada manera por algún rasgo en su cerebro.

Dicho modo de ciudadanía torna factible que un cerebro —sea su imaginarización social, su versión conceptual naturalista de sentido común académico— pueda ser el destinatario de derechos. Una suerte de contrafuga de cerebros. No obstante, la vivencia de sí como "sujeto cerebral" ha requerido y requiere de determinadas condiciones socio-históricas; una toma de conciencia de aquella subjetivación, a partir de la crítica sobre sus condiciones sociales e institucionales, en la dirección de prácticas con enfoque de derechos, recuperaría una concepción de sujeto activa, social y agente del derecho a la salud[ii].

Se considera a una persona como ***sujeto de derecho*** —presente tanto en diversas normativas vigentes como en las reivindicaciones de distintos grupos de usuarixs ligados a SM y discapacidad— con la intención de ponderar a la "diversidad" como ordenadora de las prácticas en SM, evitando así cualquier clase de sufijación más o menos obligatoria, tal como

"***neuro***diversidad" o "***psico***diversidad". Pero lo anterior resulta inviable desde una ciudadanía cerebral, la cual es fatalmente afín a la idea de emprededurismo de sí y a formas posmodernas de la clásica sociedad de control.

Rendimiento y vida cotidiana

La subjetivación cerebral implica un modo de vivirse a sí que pretende ser hegemónico dentro del campo de la SM, de corte naturalista y asociado a diversas modalidades del individualismo. Analizar críticamente dicho modo de subjetivación implica, entre otras, la crítica filosófica al sentido común de algunos neurocientistas y su marco epistémico reduccionista en la conceptualización de prácticas de SM. No obstante, dicho modo de subjetivación va más allá de las relaciones clínicas o de las llamadas ***neuroascesis***, y tiende a ser hegemónico como creencia en buena parte del sentido común de la población.

A modo de ejemplo: el antidepresivo –su utilización acrítica, sin mediación clínica– es una tecnología del yo en tanto aplana la pregunta por la subjetividad, quitando los avatares del sufrimiento y angustia subjetivas, constituyéndose en una ***neuropolítica****[iii]*. En las agendas neoliberales se instituye una suerte de higienización psíquico-afectivo, que además de institucionalizar el individualismo de mercado introduce estéticas coloniales, favoreciendo lazos mediados por comportamientos securitistas como expresión de salubridad común[iv]. Cuestión analizada, desde otra perspectiva, por Pitts-Taylor[v] en torno a la relación entre neoliberalismo y el ***neuronal self***.

Se tomará el constructo "rendimiento" como ordenador, ya que permite recortar un horizonte socio-político para la discusión que sigue: el neoliberalismo como construcción política, el cual tiende a una subjetivación regida por el imperativo a la eficiencia homogeneizante.

Desde el ***discurso capitalista*** de Jacques Lacan**,** una forma de discurso que redobla la apuesta del Amo clásico, ya no resulta necesario que alguien, el Esclavo, sepa algo. Aún en su insostenibilidad dicho discurso se consuma al tiempo que se consume[vi]. Así, "…***el corolario de esta situación está dado por la búsqueda de la performance de cada individuo en tanto ser hablante, y que como sujeto sea siempre más (…) se 'exige' que su 'unidad' sea casi indestructible"****[vii]*; siendo el cerebro el ***summum*** de dicha unidad. El imperativo de rendimiento, a una mejor performance socio-afectiva, requiere de una concepción de sujeto ligada a la unicidad. Se trata es de una indiferencia a la escisión cartesiana, o quizás por el contrario de una consecuencia directa del dualismo: una de sus modalidades, el naturalismo.

Esta pretendida unidad torna necesario e imperante clasificar y evaluar, justamente para darse cualidad de existencia*[viii]*. Evaluación y clasificación que, en tanto tecnologías del yo, producen una concepción de sujeto y no al revés, con efectos en el sentido común de gran parte de la población. Una búsqueda de unidad que puede leerse como la más elaborada doctrina de la individualidad y, por ende, cara al individualismo. Pero ya no más una individualidad psicológica o mental, sino lisa y llanamente cerebral.

Al ponderar a la evaluación y a la clasificación se evita pensar clínicamente en términos de asistencia, promoción, prevención y cuidados.

Se produce así un borramiento cada vez más inteligente y sutil de la conciencia [de clase], constituyendo ***sujetos sintientes***: un modo de ciudadanía centrado en expresiones afectivas personalizadas pero sin contexto alguno, y que frente al conflicto recurre a soluciones privatizadas sin apelar a las condiciones históricas de su posibilidad[ix]. Desde Ahmed[x], la formación global de agendas narcisistas propias de la cultura terapéutica del neoliberalismo, las cuales ofrecen la fetichización acrítica de las heridas como identidades políticas atomizadas, instando así a la desmovilización popular por la vía de la desideologización de lo íntimo.

De esto último podemos efectuar al menos dos reflexiones: estrictamente hablando, lo clínico como acto en salud y relación social no es lo propio del neoliberalismo sino lo antitético, y que esto último se enlaza a la concepción de la identidad como átomo puesto a la adaptación.

El mito individual del ciudadano

Dicha evocación imperativa a la unicidad como condición para un cada vez más alto y requerido rendimiento culmina, lógicamente, con la producción de un sujeto pasivo. En el mejor de los casos, la única agencia posible para dicho sujeto es la de la ciudadanía biológico-cerebral.

Resulta pertinente resituar la discusión en torno al rendimiento como imperativo, o lo propio del ***discurso capitalista***, desde lo más profundamente rechazado por dicha discursividad o modo de subjetivación: considerar a las personas como sujetos de derechos. La relación social y el modo de subjetivación propios de un sujeto de derechos están signadas por la categoría de conflicto que, la cual contrapondremos a la idea de rendimiento.

Retrotraer todo testimonio del hecho subjetivo a meras formas de la individualidad atenta contra el lazo social; y mucho más aún sobre valores como la solidaridad, relacionada ésta con otros como la búsqueda del bien común o incluso la justicia social. Es decir, una solidaridad que va más allá de la defensa de intereses sectoriales. Ejemplos de último los encontramos tanto en las asociaciones de usuarixs y familiares de SM emparentadas con la defensa de la Ley Nacional 26.657, como en las luchas del feminismo popular: en ambos casos no se trata de reivindicaciones focalizadas sino de una enunciación que apunta a la ampliación y resguardo de derechos de toda la población. En sendos ejemplos hablamos de colectivos que pugnan por derechos y políticas de corte universales.

Se trata de una superación crítica de la concepción liberal clásica que instituye que ***"mis derechos terminan donde empiezan los derechos del otro"*** desde un enfoque de derechos humanos en el campo de la salud[xi]. Resulta obvio: la posibilidad de agenciar un derecho requiere necesariamente superar el mito de la individualidad, es decir, superar el sectarismo propio a cualquier grupo-objeto. Una persona no se constituye en sujeto de un derecho desde el aislamiento ontológico, sino siempre en función de otros y, por supuesto, no sin el Estado. No obstante, la petición de derechos desde subjetivaciones individualistas, como la cerebral, poco o nada de margen ofrecen para que dichos actores se consideren parte de un "nosotros" más amplio y necesariamente tomado por la heterogeneidad y la diversidad.

De lo anterior puede también, cual síntoma, retornar una ciudadanía biológico-cerebral auto-delimitada desde la "neurodiversidad".

Neurontologías

Si determinada afección o malestar remite a un problema "del" cerebro, habrá entonces escasa posibilidad de una implicación personal, relacional; desaparece la categoría "persona". Muchos actores sociales rechazan la psicologización del padecimiento subjetivo en pos de un cerebralismo. Existen personas, y por ende formas de ejercicio de la ciudadanía, ***neurotípicas*** o ***neurodiversas***. Esto es compatible con la alusión de Rose a la idea de ***biosocialidad*** de Rabinow, que refiere a colectivos formados alrededor de una concepción biológica de identidad compartida, relacionados con formas habituales del "activismo", en defensa de un lugar identitario. Consecuentemente, buena parte del campo de la SM ─discusiones, prácticas, dispositivos y políticas públicas─ se ve compelido a reducir el malestar a un signo reductible a dichas identidades biológicas.

El punto problemático reside justamente allí donde lo susodicho implica necesaria y paradójicamente una desubjetivación: el rasgo identitario sería "propio", estaría en una suerte de interioridad, pero como un ***a priori*** cerebral. La mera particularización de un universal. O en simultáneo, ***ser*** diverso será meramente en función de ***tener*** un "cerebro diverso".

Por ejemplo, "el autismo que somos" en vez "del que tenemos" plantea la coherencia del biologismo, de la subjetivación cerebral. Lo paradójico es que la tesis reduccionista/naturalista, tematizada en la neurologización de autismo, la bipolaridad u otros, representa una suerte de empoderamiento de la cultura de la diferencia, que incluso puede ir en contra de la homogeneización producida por la biologización "clásica". Este ejemplo no pretende constituirse como universal, sino que simplemente muestra que las perspectivas no dan lugar a versiones de "sí mismo" homogéneas. No obstante, su correspondiente forma de ejercicio de ciudadanía remitiría indefectiblemente a la conquista de derechos de corte focalizados, a causa de la fuerte impronta de la identidad biológico-cerebral como condicionamiento al acceso a derechos. Neurontologías que producen derechos identitarios, pero nunca universales.

Una de las consecuencias de lo anterior en nuestro sistema sanitario es la producción de condicionamientos ontológico-performativos para la accesibilidad de las personas usuarias a servicios, prestaciones, sistemas de apoyo o incluso medicación.

Diversidad ciudadana

Es propicio discutir qué versiones de "diferencia" o de "diversidad" resultan como efecto de dicho modo de subjetivación; y en relación a esto, qué efectos en el ejercicio de ciudadanía y acceso a derechos.

Muchas veces se plantean discusiones falaces: "***o*** a la patología y su estigma ***o*** a una identidad biológico/cerebral". Va de suyo que una persona o colectivo preferirá evitar el nominalismo de la locura, el déficit o la enfermedad mental, considerando quizás más atractivas y dignas cualquier clase de explicación ─científica y/o de sentido común─ que sitúe la propia coyuntura y existencia como un modo identitario…cerebral. Pero el problema se sitúa en que dicha falacia lleva a la falsa antinomia "derechos de la patología Vs. derechos de la identidad", siendo los segundos en apariencia mucho más prometedores, pero igualmente ***cuerdistas***.

No debe omitirse que los derechos no pueden ni deben basarse en ninguna clase de naturalismo biológico ─sea lombrosiano, de la nosología psiquiatría clásica o del neurocientismo─ ya que las normas tienen y han tenido siempre otro origen y devenir, conflictiva mediante; no hay ***deber ser*** que pueda reducirse a la actividad cerebral. Si se postula una matriz biológica para la abogacía y proclama de derechos, se culmina en la emergencia de derechos condicionados por el reconocimiento de la diferencia

en términos ontológico-cerebrales, o peor… Y al mismo tiempo, en una degradación del concepto de diversidad o diferencia a un estadio naturalista.

Marcos normativos como la Ley Nac. de Salud Mental nos recuerdan que una persona debe situarse ante todo y sin condición alguna como sujeto de derecho; y estar en situación de tratamiento o utilizar servicios de SM simplemente convierten a esa persona en usuaria de dichos servicios, nada más. Resulta ético que alguien goce incondicionadamente de sus derechos por el mero hecho de ser persona, teniendo esto a su vez efectos clínicos. Claro está, si eventualmente lo desea, una persona puede autopercibirse y nominarse como neurótico, autista, esquizofrénico, bipolar, neurotípico, neurodiverso, etc. Pero alterar este orden y que, por ejemplo, la neurodiversidad haga las veces de condición para acceder a prestaciones esenciales o servicios, deviene indigno.

Sujeto de derechos es una categoría socio-jurídica y política que permite situarse en el marco de prácticas sociales concretas, como las del campo de la SM; posibilita el ejercicio de derechos sin ninguna clase de condición [biologicista]. Por el contrario, encontramos una naturalización y vaciamiento en la subjetivación cerebral, por obturar el hecho social, histórico, político, e incluso psicológico.

La incompatibilidad entre ***sujeto cerebral*** y ***de derechos*** quizás pueda ser finalmente ilustrada a través de un ejemplo: en casos de "muerte cerebral" no hay posibilidad de un sujeto cerebral, pero habría igualmente un sujeto de derecho, quien por directivas anticipadas podría acceder al derecho a una muerte digna.

El cerebro es condición para pensarnos y sentirnos desde una u otra identidad; pero de ningún modo ésta se encuentra en nuestro cerebro. De esto último es que se desprenden consecuencias en prácticas sociales en general, en formas de la vida cotidiana, y no sólo en lo atinente a dispositivos en salud o SM.

La diferencia positivizada, la diversidad como un ordenador crucial para abordar el sufrimiento y el malestar, remiten a complejas relaciones, ya que la subjetividad emerge desde la resistencia de los cuerpos, nunca de manera aislada e individualista, sino en un complejo dinámico en el cual se concatenan las resistencias de otros cuerpos[xii]. Diversidad y subjetividad son categorías que implican personas, relaciones, dispositivos e instituciones. Siguiendo a Paul B. Preciado[xiii], y ante las complicaciones del concepto de identidad, resultan convenientes las nociones de ***diferencia*** o ***margen***: concebir al sujeto y agente político no como centro autónomo de soberanía y conocimiento, sino como una posición inestable, efecto de constantes re-negociaciones estratégicas de la identidad.

Descerebrar **la salud mental**

Que el soma o el cerebro tengan efectos sobre las identidades no es independiente sino dependiente de complejas relaciones: entre personas y con ello que habla más allá de mí mismo. Alguien "es diverso" por el efecto que su cuerpo o su cerebro tienen sobre sí y sobre otros, en un momento histórico y social determinado; de lo contrario la biología será, una vez más, destino.

La ciudadanía se degrada en ***como si*** [neo]liberal allí donde no emerge la singularidad puesta hacia lo común, diversidad y conflicto.

¿Será que debamos ***descerebrar*** el campo de la SM? "Neurociencias = neoliberalismo" es una igualación perezosa e imprecisa. Se trata de rectificar el lugar del saber neurocientífico, criticar su aplicacionismo acrítico y unicausal, admitiéndolo al mismo tiempo válido por lo incompleto, al igual que los otros saberes que intervienen en nuestro campo. Ensayar interdisciplinariamente puntos de encuentro en las prácticas, profundizando la discusión epistemológica allí donde se avizora inconmensurabilidad.

Excede a este escrito, pero resulta pertinente no omitir las derivas del cerebralismo ─su juntura con el individualismo, el rendimiento y la retórica neoliberal─ en torno a la construcción de ciudadanía y de agendas socio-culturales, multimediáticas, gubernamentales y electorales. En ese sentido, evitando exageraciones paranoides, preocupa igualmente la paradoja de que una forma de ciudadanía, la cerebral, pudiera terminar implosionando a la categoría de ciudadano tal como la conocemos, con un desenlace peor, más sofisticado, más sutil, que cualquier futurismo distópico: un cientificismo sin lugar para ficción alguna.

Este escrito incluye algunos pasajes de "¿*Neuro*diversidad? Cerebralismo, ciudadanía y vida cotidiana", capítulo incluido en *Neurocientismo o Salud Mental: discusiones clínico críticas desde un enfoque de derechos* **(Miño y Dávila, 2020), compilado por el autor y J. A. Castorina.**

[i] Rose, N. (2012). ***Políticas de la vida: biomedicina, poder y subjetividad en el Siglo XXI***. La Plata: UNIPE (p. 270).

[ii] Ferreyra, J. A. y Castorina, J. A. (2020). "La hegemonía del 'sujeto cerebral' en el campo de la salud mental. Análisis crítico de sus implicancias epistemológicas, clínicas y políticas". Revista Salud Mental & Comunidad (UNLa). Año 7, Nº8 | agosto de 2020 (pp. 12-33).

[iii] Martínez Hernáez, A. (2015). "Antidepresivos y neuronarrativas en la era del sujeto cerebral". ***Interrogant***, Nº 13 (pp. 53-56).

[iv] Cuello, N. (2019). "Presentación: El futuro es desilusión". En Ahmed, S. (2019). ***La promesa de la felicidad***. CABA: Caja negra.

[v] Pitts-Taylor, V. (2010). The Plastic Brain: Neoliberalism and the Neuronal Self. ***Health 14*** (6): 635–52. [PubMed]

[vi] Lacan, J. (1972). Conferencia de Milán (12 de mayo de 1972), traducción de Olga Mater para ***El Sigma***.

[vii] Ferreyra, N. (2013). ***La práctica del análisis***. Ediciones Kliné: Buenos Aires (p. 57).

[viii] Ibid.

[ix] Cvetkovich, A. (1992). ***Mixed Feelings, Feminism, Mass Culture, and Victorian Sensationalism.*** Nuevo Brunewick: Rutgers University Press.

[x] Ahmed, S. (2019). ***La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría***. CABA: Caja negra.

[xi] Stolkiner, A. (2010). Derechos Humanos y Derecho a la Salud en América Latina: la doble faz de una idea potente. ***Medicina Social***, Vol. 5, nº 1 (pp. 89-95).

[xii] Agamben, G. (2005). ***Profanaciones***. Buenos Aires: Hidalgo Editora.

[xiii] Preciado, P. B. (2019[2002]). ***Manifiesto contrasexual***. Humahuaca, Jujuy: Editorial La Bicha.

ALEJANDRO GALLIANO: «LA POLÍTICA ES UNA DE LAS GRANDES TAREAS HUMANAS»

Alejandro Galliano, historiador, docente en la Universidad de Buenos Aires y autor de «¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?».

https://www.filco.es/alejandro-galliano-la-politica-es-una-de-las-grandes-tareas-humanas/

Alejandro Galliano, historiador argentino, nos dice que «la política es una de las grandes tareas humanas, imposible de automatizar». «Y respeto a quienes la hacen», añade. Hablamos con él sobre política y sobre otros temas: el futuro, el capitalismo, el transhumanismo, la pandemia que estamos viviendo…

Por Luciana Wisky

El historiador argentino Alejandro Galliano es docente en la Universidad de Buenos Aires y colaborador habitual de los medios Crisis, Panamá y La Vanguardia. Recientemente ha publicado ***¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? Breve manual de las ideas de izquierdas para pensar el futuro*** (Siglo XXI, 2020), donde nos presenta distintas alternativas para salir de un escenario presente y futuro de escasez y precariedad. A partir de la lectura de su libro lo invitamos a conversar a cerca de la pregunta sobre el futuro, sus posibles consecuencias y la tarea política de la izquierda para articular una salida.

A principio de este año, como si hubiera previsto los efectos del coronavirus y la necesidad percibida de encontrar un sentido histórico, publicó un libro que se titula *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?* **¿Por qué cree que se había perdido la pregunta por el futuro? ¿Cree que la experiencia de esta pandemia significó un retorno de esa pregunta y por qué?** Cada proyecto o identidad política perdió la pregunta por el futuro cuando consideró que había perdido la respuesta. La izquierda clásica la perdió a principios de los años ochenta con el fracaso del keynesianismo y de los proyectos anticapitalistas; desde entonces solo propuso retornos al pasado (socialismo real, estado de bienestar, añorar la sociedad salarial que tanto combatieron); la posta la tomó la derecha liberal con su tecnocracia y librecambio global, que entró en crisis entre el atentado de las Torres Gemelas de 2001 y el ***crack*** de las ***subprime*** de 2008. Quedaron las nuevas izquierdas y las derechas iliberales. Pero las nuevas izquierdas son tan de base que apenas pueden salir de una postura defensiva y territorialmente circunscrita, no hay proyecto global allí. La derecha iliberal sí lo tiene: es el no futuro, denunciar el colapso inminente de la civilización occidental por algún antígeno (inmigrantes, terroristas, minorías sexuales o étnicas) y acantonarse en defensa de lo que queda de sociedad fordista: la familia patriarcal, la industria nacional, etc. Pero tampoco hay futuro allí porque es un discurso preapocalítpico: busca prevenir un futuro percibido como nocivo.

Soy escéptico respecto a la productividad intelectual de los desastres: se dice que, por ejemplo, el terremoto de Lisboa de 1755 impulsó la crítica iluminista a los dogmas, pero lo cierto es que el iluminismo ya estaba ahí cuando el terremoto ocurrió, solo lo incorporó. ***A priori*** la pandemia no va a inventar nada, solo va a acelerar algunos vectores previos (automatización, austeridad, autoritarismo). En términos intelectuales también: se intensifican y rejerarquizan debates previos. Creo que lo mejor que puede hacer la izquierda (campo en el que me ubico) es quebrar la imaginación preapocalíptica de las nuevas derechas pensando posapocalípticamente, es decir incorporando los rasgos del colapso como condición material e insumo especulativo para pensar futuros alternativos y obrar políticamente (y quizás asintóticamente) hacia ellos.

> «Cada proyecto o identidad política perdió la pregunta por el futuro cuando consideró que había perdido la respuesta»

Cuando comenzó la pandemia varios pensadores y varias pensadoras se arriesgaron a ofrecer una lectura acerca de lo que estaba sucediendo y sus posibles consecuencias. ¿Cuál fue para usted la interpretación más acertada? Sería un poco pedante que me pusiera a repartir trofeos a la puntería de los pensadores. Me parece que se puede englobar a la mayor parte de esas lecturas en dos grandes tendencias interpretativas. Una de ellas, digamos optimista e inmanentista, vio en la pandemia una oportunidad para resetear el capitalismo; allí estarían Slavoj Žižek y Franco Berardi, por ejemplo. El problema es que no definían al sujeto de ese cambio (David Harvey llegó a esperanzarse en que Trump llevara a adelante reformas progresistas). En esta corriente se destacó Bruno Latour, con una lectura muy sobria y racional del ***lockdown*** como una oportunidad para aplicar políticas decrecionistas, es decir bajar el metabolismo social a un nivel acorde con el ciclo de los recursos naturales.

Otra corriente, pesimista y biopolítica, por llamarla de alguna manera, con Giorgio Agamben a la cabeza, vio en la pandemia una excusa para imponer mayor control estatal de la sociedad. Aquí se destacó Byung Chul-Han con un texto viral que vaticinó la expansión del modelo chino de vigilancia digital a todo el mundo. Pero más allá de su lucidez, la interpretación de Han (y toda su obra, diría) parasita una ***maladie du siecle*** típica de Europa: sentirse decadente ante una supuesta vitalidad o modernismo de Oriente.

Volviendo a la pregunta, las interpretaciones más productivas de la pandemia vinieron desde fuera de esas dos grandes tendencias: la revista china Chuăng, el filósofo hongkonés Yuk Hui y el urbanista norteamericano Benjamin Bratton. Chuăng en su artículo ***Socialcontagion*** entendió la pandemia como resultado tanto de la precaria gobernabilidad china como de la manera en que el capitalismo se relaciona con su entorno no humano y propuso incorporar las ciencias duras a la estrategia izquierdista y avanzar en una «politización de la naturaleza». Hui leyó la pandemia como síntoma de una crisis secular debida a la pérdida de diversidad tecnológica y cultural (él habla de «cosmotécnicas») y propuso volver a cierto particularismo tecnológico. Bratton vio en el experimento de control social del ***lockdown*** una oportunidad para rediseñar gobiernos y espacios con miras a reformatear la Tierra (él habla de «terraformación») para contener y corregir el calentamiento global. Todas lecturas y propuestas muy atractivas, pero en el caso de Bratton y Hui implican una relativización de la democracia y la universalidad de los derechos.

En su libro presenta distintas alternativas para salir de las condiciones presentes y futuras de escasez y desigualdad. ¿Por qué este escenario de futuro le parece el más probable?
El escenario más probable me parece justamente uno de escasez y desigualdad porque hacía allí nos lleva la lógica del capitalismo actual, su idea de gobernabilidad y el uso que hacen del actual paradigma tecnológico. Con «capitalismo actual» me refiero a esta suerte de coda del neoliberalismo que empezó en 2001 y que se ve cada vez más incapaz de contener al tipo de sociedad que el propio neoliberalismo viene formateando desde los años ochenta: una sociedad postsalarial, precarizada, identitariamente fragmentada por sus consumos y por una conectividad cada vez menos orientada al intercambio y más hacia la construcción de un «yo» tribal y emocional. Todo lo que tanto la izquierda como el conservadurismo en su momento criticaron como «posmodernidad» o lo que sea, hoy es un dolor de cabeza para los gobiernos del mundo porque esa sociedad incuba ***flash mobs***, ciberterrorismos, ***fake news,*** minorías imposibles de representar, etc.

La salida más fácil para gobiernos y empresas por ahora es acentuar el autoritarismo incorporando todas las posibilidades tecnológicas, que son provistas y administradas por empresas cada vez más concentradas, lo que Zuboff llama «capitalismo de vigilancia». En este sentido, no hay grietas geopolíticas: los populismos de derecha son totalmente funcionales a este proyecto y China es un modelo envidiable para cualquier estado occidental.

Obvio que esto no es un destino fatal. Al contrario, la propia inestabilidad de la situación abre el horizonte para otras posibilidades. Mi libro es uno de tantos intentos por presentar y sistematizar esas posibilidades alternativas. El repertorio de posibilidades y su viabilidad varían de autor en autor. Yo intenté ser ecuménico y conté siete posibilidades. Si tuviera que sintetizarlas, diría que, en primer lugar, hay que incorporar como condición para cualquier política al contexto de escasez, tanto económica (la creciente precarización y exclusión social) como física (el agotamiento de los recursos naturales y la consecuente crisis climática); en segundo lugar, hay que incorporar el actual paradigma tecnológico: la recursividad cibernética que permite integrar personas y objetos a la red, gestionar inmensos volúmenes de información y automatizar tareas colectivas; y en tercer lugar, lo que dije más arriba: pensar posapocalípticamente incorporando al colapso como condición.

«Soy escéptico respecto a la productividad intelectual de los desastres»

También recupera el transhumanismo como una propuesta futurista que debe ser atendida. ¿Por qué considera que la izquierda debe incluirla en su discusión política?
La izquierda debería incluir al transhumanismo en su discusión política porque comparte con él más fundamentos filosóficos de los que sospecha y, sobre todo, porque ya hay una agenda transhumanista en discusión e ignorarla es ceder ese debate a otros intereses.

El transhumanismo se puede resumir en tres principios básicos: comprensión del ser vivo como un dispositivo, confianza en la superación tecnológica del ser humano y autodeterminación total del sujeto. Ahora bien, estos tres principios admiten varias modulaciones políticas.

El «transhumanismo oficial», por llamarlo de alguna manera, nace con ***Extropy*** en la costa oeste norteamericana en los años ochenta. Es decir, las mismas coordenadas de Silicon Valley y de lo que Barbrook y Cameron llamaron «la ideología californiana»: optimismo basado en el solucionismo tecnológico, la disrupción schumpeteriana y la autorrealización individual. ***Extropy*** exacerba todo ese ideario incorporándole darwinismo social y libertarianismo político. De este magma ideológico salen Ray Kurzweil, director de Ingeniería de Google y promotor del poshumanismo: abandonar la condición humana y fundirnos con la tecnología; Calico, el centro de investigación para prolongar indefinidamente la vida financiado por Alphabet; Peter Thiel, cofundador de Paypal y enemigo declarado de la democracia; y también el hoy célebre Elon Musk, viejo socio de Thiel. Este es el transhumanismo que copa la agenda, recibe mayor financiamiento y es totalmente funcional con el giro autoritario del que hablé más arriba.

Para compensar y ordenar el movimiento, a finales de la década de los noventa, un grupo de intelectuales formó la Asociación Mundial Transhumanista, hoy Humanity+, que adoptó una postura más crítica hacia la tecnología (Nick Bostrom estudia el riesgo existencial que implica el desarrollo descontrolado de la Inteligencia Artificial) y abrió el juego para otras ideologías más progresistas (el transhumanismo igualitario de James Hughes, el socialismo de Gilbert Hottois o animalismo de David Pearce). Bostrom también incorporó al transhumanismo a la gran tradición humanista, desde Pico della Mirandola y el marqués de Condorcet hasta los biocosmistas soviéticos o científicos como J. D. Bernal o J. B. S. Haldane, compañeros de ruta del comunismo. Todos ellos confiaban en la capacidad de la humanidad de emanciparse de las limitaciones biológicas apelando al conocimiento.

Todos esos son puntos de interlocución con la izquierda. No se trata de incorporar acríticamente esas ideas, sino de sumarlas a la discusión. Por ejemplo, cuestiones como el derecho de una persona a disponer de su cuerpo o cambiar su género están mucho más ligadas a la autodeterminación y el antinaturalismo que promueven los transhumanistas que al humanismo naturalista de cuño aristotélico, el decrecionismo o el primitivismo de, por ejemplo, Jacques Camatte. Otro ejemplo: los análisis de riesgo existencia de Milan Ćirković y Thomas Moynihan abordan las posibilidades de catástrofe ambiental y tecnológica de manera integral y constructiva.

Ignorar la problemática del mejoramiento humano mediante la tecnología es perder toda voz y control de esos procesos y cedérselos a Google o el Partido Comunista Chino.

«No se trata de que las tecnologías sean neutrales, porque no lo son, sino de que en un punto son contraproducentes para el mismo capitalismo. Esa es la gran lección de Marx para el siglo XXI»

Un temor recurrente es que los avances de la inteligencia artificial y robótica (todo lo que usted llama industria 4.0) empeoran las condiciones de trabajo, pero a la vez usted sugiere que hay una oportunidad en esta industria. ¿Cuál es?
«Industria 4.0» es un eslogan publicitario alemán para lo que con mayor rigor se llama «sistema ciberfísico»: la integración de personas y objetos a la web mediante el ***loop*** de retroalimentación entre plataformas y algoritmos. La aplicación de ese paradigma tecnológico al proceso productivo implica una serie de cambios: automatización, desalarización y abaratamiento del capital. Ahora bien, esos cambios no tienen por qué beneficiar al capital. De hecho el abaratamiento del capital y la expulsión de trabajo reducen la tasa de ganancia, la desalarización diluye el disciplinamiento del trabajo, entre otras cosas.

Obviamente, la posición de poder de las ***big techs*** les permite torcer esas condiciones a su favor: concentrando las tecnologías mediante patentes, distrayendo datos de la web hacia plataformas de código cerrado, redisciplinando a los trabajadores no salariales o «colaboradores» mediante los algoritmos opacos de las plataformas, inyectando más y más liquidez a empresas no rentables y operando cambios restrictivos en el modelo de negocios: Google, por ejemplo, está pasando de un modelo de beneficios por publicidad, que al menos garantizaba el acceso a sus productos, a uno por suscripción, reduciendo la capacidad de almacenamiento gratuita.

Pero los mismos rasgos que enumeré arriba tienen un potencial progresivo: desasalariar para redistribuir la riqueza mediante formas no salariales (renta básica, servicios públicos), automatizar para reducir la carga laboral y ahorrar recursos, abaratar el capital para desconcentrar la economía y favorecer emprendimientos extra o para-mercantiles.

No se trata de que las tecnologías sean neutrales, porque no lo son, sino de que en un punto son contraproducentes para el mismo capitalismo. Esa es la gran lección de Marx para el siglo XXI. Claro que torcer el uso de la industria 4.0 requiere de fuerza política e imaginación para concebir usos alternativos: dos facultades que justamente no emanan de las propias tecnologías.

Esto me lleva a pensar en algo que usted menciona en sus trabajos: que si no pensamos en un futuro, alguien lo hará por nosotros. ¿Quiénes están pensando ese futuro y cuál es su proyecto político?
El futuro lo están pensando las empresas y gobiernos de los países más adelantados en la carrera por capitanear las tecnologías de punta (básicamente, Inteligencia Artificial y edición genética). No hay nada conspirativo en esto: es su trabajo hacerlo debido al poder y las responsabilidades que manejan. La pregunta es si podemos confiar en ellos, si sus mecanismos son transparentes y si compartimos los mismos intereses. Mi respuesta es no: el interés de gobiernos y corporaciones es garantizar el control social y maximizar beneficios, si es necesario, a costa del viejo Estado de Bienestar y de las aún más viejas garantías liberales. Y sus mecanismos no son transparentes porque rebasan constante y deliberadamente un andamiaje legal democrático que fue pensado para otros problemas.

El problema es que para la mitad más pobre de la humanidad esta cuestión no es intuitiva y está muy lejos de sus problemas inmediatos, y la otra mitad compra este proyecto por sus ventajas evidentes (mayor comodidad, nuevas posibilidades de trabajo, de sociabilidad, etc.) sin reflexionar demasiado por lo que viene adentro. Finalmente, la minoría crítica rechaza el proyecto ***in toto***, desdeñando sus ventajas y proponiendo como alternativa modelos sociales y tecnológicos pasados (la industria fordista, la sociedad salarial) o marginales (la «economía social y solidaria» de los pobres) y así ahuyenta a la mayoría. Con «pensar el futuro» me refiero a estudiar al capitalismo 4.0 en su complejidad, discernir qué es nocivo para el bien

público, qué puede ser beneficioso y qué es irreversible, definir quiénes son o pueden ser los nuevos sujetos y elaborar desde allí una propuesta más atractiva y menos resentida (o al menos, resentida en un sentido más productivo).

> «El futuro lo están pensando las empresas y gobiernos de los países más adelantados en la carrera por capitanear las tecnologías de punta. Es su trabajo hacerlo debido al poder y las responsabilidades que manejan. La pregunta es si podemos confiar en ellos, y mi respuesta es no»

Por último, ¿hay alguna expresión política de izquierda en la Argentina o en el mundo que para usted también lo esté pensando?

Lo que veo es una constelación de grupos y movimientos que piensan en diferentes aristas del problema con diferentes densidades de abordaje. Y está bien: no se les puede pedir a la política y la sociedad la coherencia a veces irresponsable que suelen tener los sistemas de ideas. Eso sería un camino al terror y el totalitarismo. Por otra parte, las nuevas derechas también son constelaciones que en algún momento se alinean: foristas de internet, viejos políticos reaccionarios, jóvenes inconformistas, clases medias radicalizadas, empresarios, etc. El tema es cómo alinear a la constelación de izquierda. Creo que la primera tarea es salir del particularismo social y tratar al menos de esbozar un discurso global, más allá de una clientela específica. Algunos lo están haciendo. Aquí, académicos e intelectuales pueden tener un rol productivo generando ese intercambio y sistematización. Y luego habrá que acordar un programa a la medida de ese enfoque global, abandonar el purismo ideológico y el tribalismo representativo con miras a poder vertebrar algo a nivel local, nacional y, por qué no, regional. Es una tarea que hay que hacer con realismo. Realismo de verdad: no solo conceder ante intereses creados, sino ante dimensiones aún más innegociables, por ejemplo la crisis climática. Será un trabajo duro e ingrato que dejará insatisfechos a la mayoría de sus participantes. Yo también a veces peco de ansioso y especulativo, pero sé que es difícil tejer algo nuevo con los hilos duros y torcidos de la humanidad. Por eso la política es una de las grandes tareas humanas, imposible de automatizar. Y respeto a quienes hacen política.

LA CRISIS PERPETUA DE ARGENTINA

Desde hace un siglo, cuando era uno de los países más ricos del mundo, ha experimentado una inflación anual media del 105% y ha tenido que cambiar cinco veces de moneda. Hoy es el principal deudor del Fondo Monetario y sufre una de las contracciones más graves de América por la pandemia. ¿Dónde anida la maldición de la economía argentina?

ENRIC GONZÁLEZ

BUENOS AIRES - **28 FEB 2021 - 08:07 GMT-6**

https://elpais.com/internacional/2021-02-27/la-crisis-permanente-de-argentina.html#?sma=newsletter_global20210301m

La actividad económica en **Argentina** se derrumbó durante el año fatídico de 2020. Los datos oficiales marcan una contracción del 10%, la más grave del continente **junto con la de Perú** si se deja al margen la catástrofe venezolana. **En 2002, cuando Argentina colapsó,** la caída fue sólo un poco superior: 10,9%. La inflación es muy elevada **(38,5% en los últimos doce meses y repuntando),** la moneda no deja de devaluarse, las reservas del Banco Central no llegan a 3.000 millones de dólares y cuatro de cada diez argentinos viven en la pobreza. El cuadro macroeconómico resulta muy alarmante.

Argentina, sin embargo, está habituada a la quiebra y la recuperación. Y al declive relativo. Desde 1921, hace exactamente un siglo, cuando era uno de los países más ricos del mundo (su Producto Interior Bruto —PIB— per cápita equivalía entonces al de Francia o Alemania), ha experimentado una inflación media del 105% anual y se ha visto obligada a cambiar cinco veces de moneda: peso moneda nacional hasta 1969, peso ley hasta 1983, peso argentino hasta 1985, austral hasta 1991 y el actual peso. Desde 1980 **ha suspendido cinco veces los pagos de su deuda externa** (nadie en el mundo iguala esa marca de impagos) y es, ahora mismo, el **principal deudor del Fondo Monetario Internacional**, con 44.000 millones de dólares a devolver.

En diciembre de 2019, cuando el peronista **Alberto Fernández** asumió la presidencia, las cosas estaban mal. Argentina había recaído en la suspensión de pagos y llevaba tres años en recesión. Entonces, a las pocas semanas, llegó la pandemia. **El ministro de Economía, Martín Guzmán**, tuvo que batallar en dos frentes. Por un lado, **renegoció en largas sesiones telemáticas la deuda con los acreedores privados** y consiguió un aplazamiento de los pagos y una sensible rebaja de los intereses. Eso supuso un respiro. Ahora intenta que el FMI acceda también a dilatar la devolución de su crédito.

El otro frente parecía aún más complejo: ¿cómo subsidiar a empresas y ciudadanos afectados por el parón del coronavirus? Sin acceso a los mercados de crédito, Martín Guzmán tuvo que recurrir a la pura fabricación de dinero. El Banco Central emitió durante 2020 más de 1,2 billones de pesos **(fueron contratadas imprentas en Brasil y España** porque las dos fábricas argentinas de moneda ya trabajaban las 24 horas), con el riesgo de que la inflación se agravara. Como parece estar sucediendo. En enero pasado, los precios subieron un 4%.

El país, pese a todo, sigue funcionando. Un buen ejemplo de continuidad frente a todas las dificultades pasadas y presentes lo ofrece Galfione y Cía, una empresa de hilaturas fundada por Hugo Galfione en 1947 bajo la presidencia de **Juan Domingo Perón.** El nieto de Hugo, Luciano Galfione, es hoy el director. La familia Galfione ha superado circunstancias casi impensables, como la hiperinflación o la fase de trueque posterior a 2001. Luciano Galfione paga mensualmente 150 nóminas, dirige tres factorías a pleno rendimiento y vive gracias al mercado interno.

La del mercado interno es una de las claves de la dificultad argentina para mantener un crecimiento sostenido, y explica en parte la formidable presión inflacionista: su economía está poco conectada con el comercio internacional. Una comparación con Chile, un país con 19 millones de habitantes frente a los 44 de Argentina, basta para reflejar el fenómeno. Chile exporta por un importe cercano a los 70.000 millones de dólares y sus importaciones rondan los 59.000 millones; Argentina exporta por poco más de 60.000 millones de dólares, básicamente granos y carne, e importa por una cantidad semejante. El empresario Galfione se permite bromear: “Mirá lo rico que será el país, que resiste a los argentinos”. En 1984, cuando Argentina salía de su dictadura más tétrica, el premio Nobel de Economía **Paul Samuelson** (1915-2009) expresó sin bromear una idea parecida: “Argentina es el clásico ejemplo de una economía cuyo estancamiento relativo no parece ser consecuencia del clima, las divisiones raciales, la pobreza malthusiana o el atraso tecnológico. Es su sociedad, no su economía, la que parece estar enferma”.

El gobierno peronista de Alberto Fernández atribuye al Gobierno anterior, del liberal **Mauricio Macri** (2015-2019), la responsabilidad de la actual crisis. Ciertamente, durante 2018 el peso perdió el 40% de su valor y el enorme préstamo recibido del FMI se evaporó en coberturas desesperadas del déficit fiscal y en operaciones especulativas (gran parte de los 44.000 millones de dólares recibidos acabaron en el extranjero o en cajas de seguridad); cuando **en las primarias de agosto de 2019 se constató que el peronismo iba a regresar** al poder, los mercados bursátiles se hundieron, el peso se devaluó otro 38% y hubo que restablecer los controles cambiarios, el llamado “cepo”, para evitar el colapso. Pero Macri había heredado a su vez graves problemas de su antecesora, **Cristina Fernández de Kirchner,** hoy vicepresidenta.

“Es una suma de crisis”, dice Diego Sánchez-Ancochea, profesor de Economía Política para el Desarrollo en la Universidad de Oxford. “Argentina nunca termina de salir de sus crisis: aumentó su deuda en los ochenta, en los noventa trató de resolver el problema por la vía de las privatizaciones, luego llegó la crisis de 2001 y 2002 por la vía del tipo de cambio. Se crean espacios de tranquilidad, pero no se resuelven nunca los problemas estructurales. Las crisis regresan porque nunca se fueron”.

Una crisis endémica es la del peso. Las décadas de alta inflación y de erosión de la moneda, unidas al trauma del "corralito" de 2001-2002 (los argentinos no pudieron acceder a sus depósitos bancarios durante casi un año, y cuando pudieron hacerlo encontraron que sus ahorros en dólares se habían transformado en pesos devaluados), han hecho de Argentina un país bimonetario. Los precios del mercado inmobiliario, por ejemplo, se fijan en dólares.

"El dólar no es una variable más, sino un termómetro que refleja cómo van la economía y la política, además de un instrumento de ahorro", señala Marina Luzzi, coautora junto a Ariel Wilkis del libro ***El dólar, historia de una moneda argentina.*** Argentina nunca consigue generar tantos dólares como necesita, por lo que, según Luzzi, los controles cambiarios (los particulares no pueden comprar más de 200 dólares por mes) son una necesidad. La desaparición del turismo ha agravado la falta de billetes verdes. El problema es tan grave que se ha prohibido la importación de automóviles de alta gama y de destilados caros.

Argentina no logra superar la contradicción histórica entre las necesidades de su agricultura, la gran generadora de dólares, altamente competitiva en el mercado internacional y por tanto partidaria del libre comercio, y su industria, que al menos desde el primer mandato de Perón (1946-1955) funciona bajo una lógica proteccionista y casi autárquica resumida en una frase que los peronistas siguen repitiendo: "Vivir con lo nuestro".

LA "MALDICIÓN DE LAS MATERIAS PRIMAS"

Douglas Southgate, profesor de la Ohio State University especializado en estudios latinoamericanos, lo explica así: "Argentina sufre una forma única de maldición de las materias primas originada en el sector agrícola. Su agricultura, que goza de una fuerte ventaja comparativa, emplea pocos trabajadores y las mejores tierras rurales se concentran en relativamente pocas manos. En consecuencia, el sector es un objetivo predilecto de los impuestos diseñados por políticos cuyos electores están empleados en otros sectores económicos. La tributación de la agricultura argentina resulta en un bajo desempeño crónico de la economía nacional, incluidas crisis frecuentes y severas".

En realidad, de forma directa o indirecta, el campo argentino emplea a más de dos millones de personas, el 14% de la población activa, y apenas aporta el 10% al Producto Interior Bruto. Su auténtica fuerza, y el origen de sus conflictos con el peronismo por los impuestos y las retenciones en origen, está en su competitividad: de cada 10 dólares que ingresan en el país por exportaciones, siete corresponden a la agricultura. Sin la industria agroexportadora apenas entrarían divisas.

El empresario Galfione tiene su propia visión sobre el asunto. "Mi abuelo Hugo, el fundador de la empresa, tenía campos en Santa Fe, en Recreo, la zona más cara y con mayores rendimientos, el polo sojero de Argentina. El tipo en 1947 va y dice que el futuro es la industria, vende todos sus campos en Santa Fe y se viene a Buenos Aires a poner una fábrica de medias. Si veo hoy a mi abuelo le pego cinco tiros. Pero hablando en serio, no estaba mal orientado, porque no existe país desarrollado que no sea potencia industrial".

El problema radica en que Argentina nunca llegó a ser potencia industrial. Apostó a fondo por la política de sustitución de importaciones y desde mediados del siglo XX empezó a producir artículos de todo tipo para no tener que comprarlos fuera. Esa era la fórmula que la **Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal),** dependiente de Naciones Unidas, recomendaba al conjunto del continente para desarrollar la economía y equilibrar las balanzas comerciales y de cuenta corriente. La industria argentina fue fomentada y

protegida hasta que la dictadura de 1976 rompió con esa política. “La lógica industrial muere con los milicos”, dice Luciano Galfione.

En 1976, cuando el mundo padecía la crisis de los choques petroleros, el PIB de Argentina ascendía a 51.000 millones de dólares. El de Corea del Sur, a 30.000 millones. Hoy, la economía argentina “pesa” algo más de 80.000 millones de dólares. La surcoreana (que hace medio siglo aceleró su industrialización gracias a unas condiciones laborales casi esclavistas y a la manipulación de los tipos de cambio) pesa 1,4 billones de dólares y es un fenómeno exportador.

¿Qué ha pasado en Argentina? Eso también lo explica el empresario Galfione, que en 2016 intentó lanzar un proyecto de nanotecnología para fabricar hilados con una estructura cristalina especial, capaces de repeler calor, insectos o bacterias. Necesitaba ayudas públicas y la administración de Macri no se las concedió. “Yo no tengo ninguna máquina que no sea igual o mejor que las que tienen en cualquier otro lugar del mundo, y tengo una productividad a nivel mundial. Pero me matan los costes. China o India venden por debajo del coste de las materias primas. Yo soy más barato respecto a Italia o España, pero ellos ya confeccionan en Oriente”.

Se añaden otros problemas relacionados con el precio de la energía y los transportes: “El coste logístico es enorme. Sale más barato enviar un contenedor a China que traer un camión desde Catamarca”. El resultado es un tejido industrial denso pero, en general, incapaz de medirse con la industria de otros países. Sin competencia externa porque apenas se importa (los aranceles son altos), sus productos tienden a la mediocridad. La alta capacidad tecnológica en sectores muy concretos (manipulación genética, energía nuclear, farmacia) no resulta suficiente para elevar el nivel medio y, además, la fuga de talento al exterior es continua.

“Hay algo fundamental, la falta de consistencia en las políticas macroeconómicas”, señala Néstor Castañeda, profesor del University College londinense y miembro del Institute of the Americas. “La estructura productiva es muy desequilibrada y necesita fuentes externas de financiación. Todo depende de las divisas que vienen de fuera. Cada vez que se contrae el comercio global o se produce un descenso en la entrada de inversiones extranjeras, surge un problema de reservas. No hay forma de solucionarlo. Por un lado, Argentina incumple los pagos y eso limita su acceso a los mercados de capitales; por otro, falta coordinación entre las políticas cambiaria, fiscal y monetaria. Se crece 10 años y luego se cae y se vuelve al punto de partida”.

Suele considerarse que los años ochenta fueron la “década perdida” para la economía argentina. Terminó la dictadura y con Raúl Alfonsín llegó la democracia, pero también la hiperinflación. En 1989, los precios subieron más del 3.000%. En la fábrica de hilaturas, el padre de Luciano Galfione no hacía los balances en pesos, sino en kilos, porque era imposible saber el valor del producto. Pero, considerando la evolución macroeconómica y pese al dinero fácil de los noventa, cuando, con el presidente Carlos Menem, un peso equivalía a un dólar, y pese a los años dorados de Néstor Kirchner (2003-2007), en los que gracias al brutal saneamiento forzado por el colapso de 2001-2002 y al alza de los precios de la soja se logró crecer mucho con poca inflación, Argentina lleva muchas décadas perdidas.

El economista Martín Rapetti estima que, en términos reales, el producto bruto por habitante en Argentina es hoy casi el mismo que en 1974. Con el agravante de que la desigualdad entre ricos y pobres es mucho mayor. Casi medio siglo perdido. Ripetti, entrevistado por el diario *Clarín*, hace un pronóstico sombrío: contando con que la economía argentina crezca un 6% en 2021 y luego siga creciendo a un ritmo ininterrumpido del 4,5% anual, algo bastante improbable, no se recuperará el nivel de vida de 2011 hasta 2027.

Con la colaboración de **Mar Centenera**, **Federico Rivas Molina** e **Ignacio Fariza**

MALESTAR GLOBAL —

NOAM CHOMSKY

"Si queremos cambiar las cosas, tendrá que ser mediante la cooperación, la solidaridad, la comunidad y el compromiso colectivo". Noam Chomsky, en conversación con David Barsamian, habla sobre las problemáticas más acuciantes del mundo contemporáneo.

https://gatopardo.com/arte-y-cultura/malestar-global-noam-chomsky/

A sus noventa años, Noam Chomsky sigue siendo una de las voces más pertinaces, activas y lúcidas entre los intelectuales de izquierda del mundo contemporáneo. ***Malestar global*** reúne doce entrevistas hechas por David Barsamian –escritor, periodista, director y fundador de Radio Alternativa, de Estados Unidos– a Chomsky, en las que reflexionan sobre las que considera las problemáticas más acuciantes e impostergables de la esfera internacional, trazando una radiografía puntual, erudita y sin concesiones sobre el mundo.

En las entrevistas incluidas en este nuevo libro, editado por Sexto Piso, Chomsky examina los últimos acontecimientos que tienen lugar alrededor del globo: el ascenso del Estado Islámico, el alcance del Estado policial que se ha instrumentado poco a poco en el ciberespacio, el malestar social ante políticas económicas –como las que emanan de la Troika en Europa– que incrementan la brecha de la desigualdad social, los conflictos en Oriente Medio y, por supuesto, el ascenso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos. En notas más personales, también aborda su propia infancia en Filadelfia –la relevancia para su formación de una librería de segunda mano en el Nueva York de los años treinta, antes de cumplir los diez años de edad– y su trayectoria hasta convertirse en el disidente número uno de Estados Unidos y del ***establishment.***

Este extracto es una conversación entre Chomsky y Barsamian sobre la migración, la legalización de drogas; las alianzas políticos y sistemas que imponen control sobre la sociedad.

ALIANZAS Y CONTROL

Cambridge, Massachusetts (22 de septiembre de 2015)

Quiero empezar con un ensayo de George Orwell de 1946 titulado «Por qué escribo»: «Mi punto de partida es siempre una sensación de parcialidad, una sensación de injusticia… [Escribo] por que hay una mentira que quiero denunciar». ¿Cuál es su punto de partida?

Es muy difícil responder a eso. Gran parte de mi obra es científica y los puntos de partida son problemas, enigmas, un deseo de entender –tomando prestado el título de mi último libro– qué clase de seres somos. El resto trata sobre acontecimientos del mundo, nacionales o

internacionales, que me parece que se describen de forma falsa o engañosa y que son lo suficientemente importantes para que se les preste atención.

Usted, Stephen Hawking y otros firmaron una petición en la que denunciaban la existencia de una carrera armamentística de inteligencia artificial.

Creo que la petición la inició Max Tegmark, un excelente físico del MIT. La principal preocupación son los sistemas militares automatizados, que constituyen una gran amenaza. Los sistemas automatizados pueden ejecutar impresionantes proezas técnicas, pero en muchas ocasiones el criterio es esencial, y estos aparatos no lo tienen. Si los sistemas nucleares y de misiles están automatizados, cabe esperar errores, y tales errores pueden ser letales sin la intervención humana. Cuanto más se automatizan los sistemas, menos controlables se vuelven.

La petición también menciona los beneficios de la inteligencia artificial. ¿Cuáles podrían ser esos beneficios?

Sería bonito que un robot nos limpiara la casa, nos preparase la comida y condujera nuestro coche. Los robots pueden ser útiles, y a veces hasta muy útiles: por ejemplo, reemplazando a los humanos en tareas muy peligrosas que entrañan exposición a radioactividad y otros riesgos, o sustituyéndolos en los trabajos aburridos y rutinarios. En mi opinión, los sistemas que mejoran nuestra capacidad de vivir una existencia plena, decente y productiva son bienvenidos.

Estamos presenciando la mayor migración humana europea desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué opina de esta creciente catástrofe humanitaria?

Lamentablemente se producen numerosas catástrofes, aunque no deberíamos exagerar su escala. Kenneth Roth, del Observatorio de Derechos Humanos, ha señalado recientemente que si consideramos el número total de refugiados que intentan llegar a Europa, se encuentra por debajo del 1 % de la población.

¿De la población mundial?

No, de la población europea. Para algunos países, como Alemania, esta afluencia es bienvenida tanto desde un punto de vista económico como social. Los refugiados, sobre todo los procedentes de Siria, son personas cultas, de clase media, con formación. Alemania tiene un problema demográfico. La sociedad no se reproduce, por lo que hay una carencia de jóvenes cualificados. Ésta es una de las razones de que Alemania muestre una actitud abierta, en comparación con otros países de Europa.

También otros países han acogido refugiados, ¿verdad?

Sí. Líbano, por ejemplo, un país pequeño y pobre: **actualmente es posible que un 4 % de su población sean refugiados.** Irán acoge refugiados y también Jordania, en un número elevado. Turquía ha recibido una gran cantidad de refugiados sirios. La propia Siria los aceptaba, hasta que empezó a desmoronarse.

También hay países que generan refugiados. **La invasión estadounidense de Irak creó numerosas crisis, entre ellas el ascenso del Estado Islámico, pero también numerosos refugiados.** Nadie sabe exactamente cuántos, aunque es muy probable que asciendan a uno o dos millones, además de un par de millones de desplazados dentro del país. Los refugiados huyen de Irak. Huyen de Afganistán. Huyen de Libia después de que la destrozáramos.

Por tanto, **hay países que aceptan refugiados, hay países que los generan, y también hay países que los generan y luego se niegan a aceptarlos, como nosotros.** Quizá acojamos a unos pocos miles, pero es una cantidad ínfima si se compara con el número de refugiados que crean nuestras acciones. Puede afirmarse lo mismo del Reino Unido o Francia, a menor escala.

Hay que recordar que los refugiados no vienen porque quieran. En realidad, las Naciones Unidas han solicitado ayuda humanitaria para que los refugiados puedan quedarse donde desean, cerca de sus países de origen. Pero sólo han conseguido la mitad de la ayuda solicitada. **El modo más humano y constructivo de tratar a los refugiados es contribuir a que permanezcan en o cerca de sus propios países.** Lo que implica proporcionar recursos, ayuda y, si fuéramos honrados, indemnizaciones, porque tenemos mucho que ver con las causas de la huida y la migración.

Durante lo que se conoció como la crisis de refugiados de Estados Unidos, que se inició en 2014, el mayor grupo de personas huía de Honduras. ¿Por qué Honduras? Bien, es un país pobre sumido en la violencia y la destrucción generalizadas, pero dicha violencia aumentó considerablemente después de 2009, cuando un golpe militar derrocó al gobierno parlamentario. EE.UU. fue prácticamente el único país que apoyó y legitimó el golpe, que tuvo como consecuencia un acusado incremento de los asesinatos y la represión, por lo que la población empezó a huir. **Apoyar un golpe militar tiene sus consecuencias. Al igual que hay consecuencias cuando se bombardea y destruye Libia, o cuando se invade Irak y lo haces trizas.**

África suele pasar desapercibida, sobre todo el África subsahariana. Sin embargo, es el epicentro de guerras y destrucción. ¿Por qué no nos llegan más noticias de allí?

Hay una considerable presencia militar estadounidense en África, como ha denunciado el periodista Nick Turse, pero sí que suele pasar desapercibida, como dices. Estados Unidos ejecuta operaciones militares a una relativa pequeña escala y no hay muchas tropas americanas involucradas, por lo que apenas se la menciona. La verdad es que no tenemos constancia de muchas de las atrocidades que suceden allí. ¿Cuántas noticias nos llegan, por ejemplo, del este del Congo, que es probablemente la zona más desastrosa del mundo? Allí han asesinado a millones de personas.

La elección de lo que se difunde o no guarda relación con los intereses de nuestro país, no con lo que es importante.

En este aspecto, uno de los temas de más envergadura es Arabia Saudita, a la que no se vigila como es debido, considerando sus políticas actuales.

Arabia Saudita es un Estado violento y agresivo. Su bombardeo de Yemen está provocando una grave crisis humanitaria. No sólo bombardea, sino que bombardea indiscriminadamente.

Hillary Clinton, ***que no es precisamente una radical, afirmó: «Los donantes de Arabia Saudita son la fuente de financiación más importante de los grupos terroristas suníes de todo el mundo». ¿Cómo es posible que este régimen feudal, homófobo y misógino haya acabado siendo uno de los principales aliados de Estados Unidos?***

Hay una palabra que lo explica: petróleo. Arabia Saudita es el principal productor del mundo. Y también cuenta que son obedientes. Se trata de una tiranía gobernada por una familia. Desde que se descubrieron grandes depósitos de crudo en la década de 1930, se convirtió en un aliado de primera. De hecho, durante la Segunda Guerra Mundial se produjo un conflicto entre el Reino Unido y Estados Unidos sobre quién controlaría el petróleo saudí. Los británicos habían sido el principal actor de la región antes de la guerra, pero Washington los apartó y se hizo con el control de las inmensas concesiones petroleras saudíes. Estados Unidos sigue siendo la fuerza dominante en Arabia Saudita y les envían armas por valor de miles de millones de dólares.

Lo que Hillary Clinton afirmó es correcto. Una comisión parlamentaria europea llegó prácticamente a la misma conclusión: **la financiación saudí es el principal recurso de los movimientos yihadistas radicales**. Y también es el Estado fundamentalista más

extremadamente radical. **Cuando los británicos gobernaban la región prefirieron apoyar el islam radical en lugar del nacionalismo laico**, y cuando los estadounidenses tomaron el relevo siguieron la misma pauta. Tiene su lógica, el islam radical es un aliado mucho más natural que el nacionalismo laico. Este último siempre planteará la amenaza de que el Gobierno pretenda usar los recursos del país para su propio pueblo. El islam radical tiene un fanatismo propio, pero no se opone intrínsecamente al dominio imperial. Con frecuencia se apoya en él.

La relación especial de Estados Unidos con Israel, que es singular en lo que respecta a asuntos exteriores, es de gran relevancia aquí. Las relaciones entre ambos países siempre habían sido razonablemente cercanas, pero alcanzaron cotas insospechadas en 1967, cuando Israel hizo un gran favor a Estados Unidos y a Arabia Saudita. A la sazón se desarrollaba un importante conflicto: la guerra entre Arabia Saudita y Egipto. Luchaban en Yemen, pero se trataba de un conflicto mucho más amplio: **¿quién iba a ser la fuerza dominante en el mundo árabe musulmán?** Egipto era el centro del nacionalismo laico en el mundo árabe, mientras que Arabia Saudita representaba al islam radical fundamentalista.

Israel resolvió la cuestión. Aplastaron los Estados nacionalistas laicos, Egipto y Siria, y destruyeron el nacionalismo laico. No digo que fuesen Gobiernos particularmente atractivos, pero los dirigían nacionalistas laicos. Y fue precisamente entonces cuando cambiaron radicalmente las relaciones de Estados Unidos con Israel.

El Comité de Actividades Públicas estadounidense-israelí (AIPAC), el principal grupo de presión pro israelí en Washington, ha definido como una «derrota contundente» el acuerdo nuclear con Irán. ¿Usted lo ve así?

Se trata de un caso poco habitual. No solo el AIPAC se opuso al acuerdo, sino también, sorprendentemente, el 100% de los republicanos. Se trata de un compromiso con la disciplina del partido que no suele verse en política, con una excepción: el antiguo Partido Comunista, donde todos tenían que seguir las mismas directrices. Y eso indica que los republicanos han dejado de ser un partido político en el sentido habitual.

¿Y por qué se oponían al acuerdo con Irán? Hasta cierto punto, ponían en práctica el principio fundamental del Partido Republicano desde que Obama salió elegido: destruir a Obama y todo lo que pudiera considerarse un logro de su administración. Si Obama no hubiese firmado el acuerdo, probablemente los republicanos habrían estado a favor.

Su oposición también guarda relación con la evolución de las bases republicanas. Como hemos mencionado, no pueden conseguir votos con sus políticas actuales, dedicadas a los intereses de

los opulentos y del sector corporativo; de modo que han movilizado a los cristianos evangélicos y a los nativistas extremos, así como a los perjudicados por las políticas neoliberales de la última generación. A fin de cuentas, **los salarios de los trabajadores han vuelto a los niveles de los años sesenta. La renta media de los hogares ha descendido y muchas personas se sienten frustradas y enojadas.**

Se trata de unas bases que se movilizan con facilidad, sobre todo las que tienen un componente religioso. En la actualidad, los evangélicos son probablemente la mayoría, o están muy cerca de serlo, de la base del Partido Republicano. Para ellos, la defensa de Israel contra el ataque musulmán es una cuestión de doctrina religiosa. Es lo que dicta la Biblia, por lo que tienen toda una escatología al respecto.

Fue este grupo el que salió derrotado por el acuerdo con Irán, pero sólo temporalmente. Los republicanos tenían la mayoría en el Congreso, una mayoría sustancial. Obama sólo consiguió sacar adelante el acuerdo con Irán porque la mayoría republicana no podía vetarlo. Pero es incuestionable que los republicanos intentarán minar los términos del pacto. Y quizá consigan implementar medidas –aumento de las sanciones, quizá sanciones secundarias en otros países– que lleven a Irán a retirarse del acuerdo. Es posible.

Eso no implica, no necesariamente, el fin del acuerdo. Recordemos que no se trata de un pacto entre Irán y Estados Unidos, sino entre Irán y el denominado P5+1, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y Alemania. Francia, por ejemplo, ha establecido una misión comercial agrícola en Irán. **Los franceses se unen así a China e India, que durante años han encontrado diferentes formas de esquivar las sanciones estadounidenses utilizando el trueque en lugar de las finanzas, por ejemplo.**

Casi todos los países del mundo rechazan la oposición de Estados Unidos al programa de energía nuclear de Irán. Los países no alineados han apoyado vigorosamente, desde el principio, los programas nucleares iraníes. No se les tiene en cuenta en Occidente, pero en realidad representan a la mayoría de la población mundial. Es posible que Estados Unidos acabe totalmente aislado en este punto, lo que no sería extraño pues ya sucede en otros muchos asuntos.

Se invirtieron millones de dólares en una campaña de oposición al acuerdo que incluyó anuncios a página completa en los principales periódicos y en televisión. No lo consiguieron.

Sí consiguieron convencer a una mayoría sustancial del Congreso. También lograron modificar la opinión pública. Si examinamos las encuestas, vemos que al principio el público estaba a favor del acuerdo. A lo largo de los meses, con el avance de la campaña de propaganda, el apoyó menguó. La última encuesta que vi mostraba unos resultados de un 50% a favor y un 50% en contra, con una ligera ventaja de los que se oponían. De manera que los contrarios al acuerdo sí consiguieron ganarse el apoyo público, así como el del Congreso. **No lograron vetarlo, pero sí han llegado a un punto en que podrían desvirtuar el tratado mediante medidas –como las sanciones– que ya están poniendo en práctica.** Y no se esconden. Han anunciado lo que van a hacer.

Si soportamos la tortura de escuchar las primarias republicanas, el debate es el siguiente: ¿bombardeamos Irán en cuanto lleguemos al poder o –la posición moderada– esperamos a la primera reunión del gabinete antes de bombardearlo?16 Afirmar que el AIPAC y todo su entramado –no se trata únicamente del AIPAC– fracasaron es un poco engañoso.

Se afirma que después del acuerdo con Irán las relaciones Tel Aviv-Washington están en su punto más bajo, que se ha abierto un cisma entre Israel y Estados Unidos. ¿Tiene algún fundamento?

Muy poco**. En realidad, probablemente Obama es el presidente más pro israelí hasta la fecha, aunque no lo suficiente para los extremistas.** Se trata de algo evidente que ya se observaba antes de su primera elección, como señalé en 2008 citando su página web. No tenía un historial muy abultado, pero una de las pocas cosas que hizo como senador, y que promocionó como uno de sus auténticos logros, guardaba relación con la invasión israelí de Líbano. Copatrocinó una resolución en que exigía que Estados Unidos no obstaculizase el ataque israelí a Líbano y que, además, castigaba a cualquiera que se opusiera. Eso es muy extremo. Fue una invasión brutal.

Y como presidente siguió por el mismo camino. En 2011, por ejemplo, vetó una resolución que exigía la aplicación de la política oficial de EE.UU., que es que Israel no debe extender los asentamientos. **La expansión no es lo importante, por supuesto; lo que importa de verdad son los asentamientos.** Esta resolución exigía que se detuviese la expansión y también señalaba que los asentamientos son ilegales, algo que todos reconocen. Y Obama la vetó.

En el verano de 2015 ocurrió algo más importante si cabe, que apenas se menciona. Cada cinco años se reúnen los participantes del Tratado de No Proliferación. La continuidad de dicho tratado está condicionada a que se avance en establecer una zona sin armas nucleares en Oriente

Medio. Fue una iniciativa de los Estados árabes, que han presionado considerablemente para conseguir una región sin armas de destrucción masiva.

Israel, que tiene armas nucleares, no ha firmado el tratado.

Israel, Pakistán e India –todos ellos Estados con armas nucleares que reciben el apoyo de Estados Unidos– no han firmado el tratado. Cada cinco años se menciona el asunto en la reunión de miembros. En 2005, la administración Bush se limitó a no participar. En 2010, Obama bloqueó cualquier discusión sobre un Oriente Medio sin armas nucleares, y lo mismo hizo en 2015. Estados Unidos da un pretexto u otro, pero todos saben que el verdadero motivo es evitar que se inspeccione y supervise el armamento nuclear israelí. Es algo muy grave. No sólo crea una gran inestabilidad en la región, sino que también puede acabar con el Tratado de No Proliferación.

De modo que la postura de Obama supone un gran apoyo para el dominio militar israelí en la zona. Como Israel se ha escorado tanto a la derecha, algunas de las opiniones de Obama se consideran hostiles, pero eso se debe a lo que ocurre en Israel.

Cambiemos de tema. ¿Qué opina de la despenalización parcial de la marihuana en Colorado, Washington, Oregón y California?

Ya era hora. **La criminalización de las drogas ha sido un desastre social.** Es el principal factor del inmenso aumento de los encarcelamientos. Estados Unidos se encuentra a la cabeza del mundo en lo que respecta a encarcelar a la gente. **Se trata de un sistema profundamente racista, como se evidencia en todo: desde las actividades policiales hasta las condenas.** Y es profundamente nocivo, incluso después de la liberación de los presos. Los condenados por posesión de drogas, que es un delito no violento, no pueden acceder a viviendas públicas ni conseguir empleo. Lo más racional es la despenalización, al menos de las drogas blandas.

Pensemos en el tabaco, que es más letal que la marihuana, más letal incluso que las drogas duras. El consumo de tabaco ha descendido en función de la escala social, por lo que ahora es más un asunto de clase. Comparado con hace veinte o treinta años, en la actualidad es menos probable que las personas cultas, en cierto modo privilegiadas, fumen. El tabaco no estaba criminalizado. Han sido los procesos educativos los que han llevado a aspirar a una vida más sana, a mejores dietas, etcétera, y la reducción del tabaquismo ha formado parte de dicho proceso.

¿Pondría en la misma categoría al alcohol?

El alcohol también es, en gran parte, una cuestión de clase. Es mucho más letal que las drogas. Además, el alcohol y el tabaco no son sólo extremadamente nocivos para el consumidor, sino también para los no consumidores. Si consumes marihuana, no perjudicas a nadie más. Si bebes alcohol puedes volverte abusivo y violento. Hay numerosas muertes de no bebedores debidas al alcohol –accidentes de tráfico, homicidios y otros–. Sin embargo, el alcohol no está criminalizado; su uso se controla mediante procesos educativos.

La encíclica del papa Francisco sobre el medioambiente, Laudato Si', generó cierto interés. En su carta, el papa escribió: «El cambio climático es un problema global de graves dimensiones», y nos advierte de «una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros». Existe un movimiento que aboga por renunciar a los combustibles fósiles. ¿Estas acciones llegan a tiempo?

Estas acciones son importantes, pero no se acercan, ni de lejos, a lo que debería hacerse. La amenaza es mucho más grave de lo que se afirma. La literatura científica describe un ritmo de destrucción que ya es espantoso y que en cualquier momento podría volverse no lineal y aumentar bruscamente. Sin contar con eso, y ciñéndonos únicamente a los procesos regulares que se predicen, es muy probable que se produzca una subida del nivel del mar en un futuro no muy lejano. Sería sumamente destructiva para países como Bangladesh, con sus llanuras costeras, y ciudades como Boston, que en gran parte acabarían anegadas.

The Guardian afirma que «ExxonMobil, la mayor petrolera del mundo, tenía constancia del cambio climático en fecha tan temprana como 1981, siete años antes de que se hiciera público…». A pesar de ello, en las décadas siguientes la compañía invirtió «millones en campañas que negaban el cambio climático».

Es lo que cabe esperar de una sociedad mercantil. **Las corporaciones no son instituciones benévolas.** No pueden serlo, pues en tal caso no sobrevivirían. Se dedican a obtener beneficios y a controlar el mercado. Ocurre lo mismo con el sistema sanitario: si se deja en manos de compañías privadas, el objetivo de éstas no será la salud, sino intentar hacer dinero con él.

Lo que me recuerda a una pancarta que vi en Seattle durante las protestas «kayactivistas». Los manifestantes intentaban inmovilizar una plataforma petrolífera de Shell que se dirigía a perforar el Ártico. Una de sus pancartas rezaba: «Encontrar otro planeta no es fácil». En términos de cambio climático, ¿qué pue den hacer los ciudadanos, además de reciclar?

Reciclar vale la pena, tanto por la acción en sí como por razones simbólicas. Se parece a la desobediencia civil: quizá el acto no consiga ningún fin, pero anima a que otros hagan más. Finalmente, sin embargo, tendremos que pasar de la acción individual a la colectiva. En nuestro mundo eso significa que actúen los Estados, y son las poblaciones las que deben obligar a los Estados a actuar.

¿Ve a las Naciones Unidas como una entidad capaz de implementar tales cambios?

No, las Naciones Unidas sólo pueden actuar si las principales potencias se lo permiten. No es una agencia independiente. De modo que cuando nos preguntamos: «¿Pueden actuar las Naciones Unidas?», lo que en realidad estamos diciendo es: «¿Estados Unidos permitirá que se actúe?».

Volkswagen ha admitido que millones de sus automóviles usaron software para superar las pruebas de emisión. Se ha descubierto que algunos automóviles GM tenían sistemas de arranque defectuosos, un hecho que la compañía conocía y encubrió, lo que provocó más de ciento veinte muertes. Laura Christian, la madre de una de las víctimas, una joven de dieciséis años, declaró: «Aunque nada puede devolverme a mi hija, necesitamos un sistema en que los ejecutivos de la automoción deban rendir cuentas ante los ciudadanos, y no sólo por los beneficios corporativos».

No se trata únicamente de los ejecutivos de la industria automovilística. Johnson & Johnson, la gran empresa farmacéutica, se enfrenta a multas de miles de millones de dólares por omitir información en el etiquetado de sus productos. Las instituciones financieras pagan miles de millones de dólares en multas por robar al ciudadano. **Pero ésa es la naturaleza del capitalismo: intentar robar todo lo posible.** Se persiguen grandes beneficios y una de las formas de conseguirlos es engañando. Y, si te descubren, pagas una multa; ése es el coste de hacer negocios.

Pagan multas, pero nunca van a la cárcel.

A medida que las actitudes y las políticas neoliberales se extienden, aumenta la impunidad. No siempre ha sido así. Si retrocedemos al escándalo de las cajas de ahorro del mandato de Reagan, vemos que muchos de los responsables acabaron en la cárcel. No ocurrió hace tanto tiempo.

Bernie Sanders ha hablado de desigualdad salarial y de la depredación del sistema económico en términos muy similares a los suyos. ¿Cuáles son sus posibilidades?

Es interesante comprobar el gran apoyo ciudadano que está consiguiendo Sanders sin apenas financiación. Evidentemente, Sheldon Adelson no le ha donado mil millones de dólares.

Podemos cuestionarnos muchas de sus propuestas, pero creo que está logrando que la población preste atención a algunos asuntos de suma importancia. Probablemente está presionando a los demócratas para que adopten una dirección algo más progresista.

No obstante, sus posibilidades son muy limitadas en un sistema como el nuestro en que las elecciones se compran, lo que equivale a una plutocracia. Es poco probable que Sanders consiga abrirse camino en este sistema. Sin embargo, aunque lo lograra por una suerte de milagro, tampoco podría hacer demasiado. No dirige una organización política. No tendría congresistas. No tendría burocracia. No tendría gobernado- res, ni legislaturas estatales… Le faltaría todo aquello que puede contribuir al desarrollo de nuevas políticas.

La concentración del poder privado es tan inmensa que podría bloquear a alguien que contase con todos esos sistemas. Por tanto, las posibilidades de que Sanders consiguiese poner en práctica medidas políticas relevantes serían mínimas, a menos que le apoyase un gran movimiento político.

La auténtica esperanza de la campaña de Sanders es que después de las primarias –supongo que no saldrá nominado– el movimiento popular que lo apoya persista, crezca y se desarrolle. Eso sería significativo.

De camino a su despacho he hablado con otra docente del MIT. «Si pudiese hacerle una única pregunta a Noam Chomsky, ¿cuál se ría?», le he dicho. Me ha respondido: «Pregúntele cómo lo hace».

Los catedráticos, seamos del MIT o de otras instituciones, somos personas muy privilegiadas. Tenemos una vida bastante acomodada y un grado razonable de seguridad. Tenemos formación y recursos. Disfrutamos de una de las escasas profesiones en que en gran medida somos dueños de nuestro trabajo. Podemos decidir trabajar setenta horas a la semana, pero son nuestras setenta horas. Aunque debemos cumplir con algunos compromisos, gran parte de lo que hacemos es trabajo que elegimos. Se trata de algo muy poco habitual en el mundo. Sí, nos enfrentamos a problemas y obstáculos, y uno puede quejarse de esto o de aquello, pero las oportunidades son enormes, en comparación con las de la mayoría de la gente.

Recientemente regresó a Filadelfia, su ciudad natal. ¿Qué le pareció?

Mi esposa Valéria quería ver el entorno donde me había criado. No ha cambiado demasiado.

¿Sus padres eran muy estrictos con usted?

¿Estrictos? Únicamente en aquello que les importaba. Mi padre, por ejemplo, insistía en que tuviésemos buenos modales en la mesa. Sólo podíamos tomar dos helados a la semana. Asistíamos a la escuela hebrea, a la sinagoga y demás. No es que fueran particularmente estrictos, pero sí había reglas.

¿Cómo se llevaba con su hermano menor, David?

Mi escepticismo sobre el mundo adulto y el reconocimiento de su irracionalidad se formó cuando mi hermano tendría un par de meses. Mi madre me había contado lo divertida que sería la llegada de un hermanito, tener a alguien con quien jugar. Y luego apareció aquella cosa que no hacía más que llorar, interponerse en mi camino y monopolizar la atención de mi madre. Me sacaron de mi habitación y tuve que dormir en un sofá del estudio. No le veía la gracia.

Un día fuimos al paseo marítimo de Atlantic City y vimos a un organillero con un mono. El mono era fantástico, hacía unas cosas increíbles. Le pregunté a mi madre: «¿Por qué no cambiamos a mi hermano por el mono?». No me dio ninguna respuesta razonable, sólo se echó a reír. Y entonces comprendí cuán ridículo es el mundo de los adultos, porque aquel intercambio me parecía de una lógica aplastante.

Pero después nos llevamos bien como hermanos; jugamos juntos y demás.

Hace un tiempo me dijo que tenía malos genes y que no esperaba vivir mucho. Cumplirá ochenta y siete años en diciembre. ¿Cómo ha conseguido engañar a la naturaleza?

No hago nada especial. Ni ejercicio ni ninguna de esas cosas que se supone que debemos hacer.

A medida que envejecemos aparecen dolencias y limitaciones. ¿Cómo las gestiona mientras sigue trabajando al ritmo habitual?

Algunas dolencias menores son de esperar, pero han pasado a un segundo plano desde que conocí y me casé con Valéria, que ha renovado mi vida.

Se lo preguntan inevitablemente en muchas entrevistas: ¿qué le da esperanza?

Las personas que se entregan y luchan, con frecuencia teniéndolo todo en contra –no como nosotros–, con el fin de crear espacios decentes para la vida y un mundo mejor. Ellas son mi fuente de esperanza.

¿Qué importancia le da a la solidaridad y a la cooperación?

Sin ellas no hay nada. Individualmente, en una sociedad atomizada, apenas existe la posibilidad de actuar. Se puede ir en bicicleta en lugar de en coche, pero eso es como querer derribar una montaña de un soplo. **Si queremos cambiar las cosas, tendrá que ser mediante la cooperación, la solidaridad, la comunidad y el compromiso colectivo.** Así ha sido siempre en el pasado y no hay razones para pensar que vaya a ser distinto en el futuro.

LA PANDEMIA DESDE AMÉRICA LATINA NUEVE TESIS PARA UN BALANCE PROVISORIO

Escrito por Maristella Svampa

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/41833-la-pandemia-desde-america-latina-nueve-tesis-para-un-balance-provisorio.html

El balance, aún provisorio, de lo ocurrido en América Latina en tiempos de covid-19 deja un gusto amargo y una sensación ambivalente. La pandemia colocó en el centro cuestiones antes periféricas, pero las reacciones son todavía débiles para enfrentar la necesidad de cambios profundos derivada de la crisis socioecológica. Si no quiere ser hablada desde el Norte, América Latina debe ser parte de las grandes discusiones globales.

2020 no será un año para el olvido. Disruptivo y devastador como pocos, deja enormes heridas sin restañar en nuestros cuerpos, en nuestras subjetividades y memorias. Y aunque algunos esperan un 2021 más tranquilizador, nadie puede en rigor asegurar que lo que se abrió en este inicio de década con la pandemia de covid-19 vaya a cerrarse con una o más vacunas milagrosas. La dinámica desencadenada nos advierte sobre los contornos de una configuración civilizatoria cuyas características globales, regionales y nacionales todavía no están del todo definidas, pero cuyos ejes y puntos de referencia pueden vislumbrarse. Sobre algunos de ellos me gustaría reflexionar en este artículo, dividido en nueve «tesis».

1. **La pandemia colocó en el centro aquello que estaba en la periferia: visibilizó el vínculo entre desigualdades sociales y dueñidad, así como la relación entre zoonosis, pandemia y crisis socioecológica.**

La pandemia de covid-19 colocó en el centro de la escena problemáticas que antes estaban en la periferia, minimizadas o invisibilizadas. Por un lado, puso al desnudo las desigualdades sociales, económicas, étnicas y regionales y los altos niveles de concentración de la riqueza, haciéndolos más insoportables que nunca. Tras varias décadas de neoliberalismo, evidenció el retroceso de los servicios básicos, en relación no solo con la salud sino también con la educación (la brecha digital), en el acceso a la vivienda y la degradación del hábitat. La diseminación del virus mostró el fracaso de un modelo de globalización neoliberal consolidado en los últimos 30 años al calor de la Organización Mundial del Comercio (omc), lo cual no quiere decir que el neoliberalismo esté muerto o agónico; lejos de ello. La crisis desatada por la pandemia exacerbó las desigualdades extremas en todos los niveles. A escala latinoamericana, según un informe de Oxfam, las elites económicas y los superricos ampliaron su patrimonio en 48.200 millones de dólares, 17% más que antes de la aparición del covid- 19, mientras que la recesión económica provocaría que 52 millones de personas caigan en la pobreza y más de 40 millones pierdan sus empleos, impulsando un retroceso de 15 años para la región[1]. El virus mostró hasta qué punto estamos frente a un mundo de dueños, pues como sostenía la antropóloga Rita Segato ya antes de la pandemia, la palabra desigualdad no alcanza para graficar tamaña obscenidad: «Este es un mundo marcado por la dueñidad o el señorío»[2].

En segundo lugar, la pandemia visibilizó el vínculo estrecho entre crisis socioecológica, modelos de maldesarrollo y salud humana. Hasta marzo de 2020, el término «zoonosis» no formaba parte de nuestro lenguaje y quizá para algunos todavía

sea un concepto algo técnico o lejano, pero es la clave para entender el detrás de escena de la pandemia. Detrás del covid-19 se halla la problemática de la deforestación, esto es, la destrucción de ecosistemas que expulsa a animales silvestres de sus entornos naturales y libera virus zoonóticos que estuvieron aislados durante milenios, poniéndolos en contacto con otros animales y humanos en entornos urbanizados y posibilitando así el salto interespecie. Claro que el covid-19 no es el primer virus zoonótico que conocemos; ya hubo otros, incluso más letales (el ébola, el sars, la gripe porcina y aviar, el hiv)[3]. Y aunque el virus se manifestó primero en China, esto podría haber sucedido en cualquier otra región del planeta, porque lo que está en su base es un modelo productivo global enfocado en la alta productividad y en la maximización del beneficio económico, construido por las grandes firmas corporativas, que se acompaña con una degradación de todos los ecosistemas: expansión de monocultivos que conllevan la aniquilación de la biodiversidad, sobreexplotación de bienes naturales, contaminación por fertilizantes y pesticidas, desmonte y deforestación; acaparamiento de tierras, expansión de modelos alimentarios basados en la cría de animales a gran escala, entre otros.

Así, el elemento revelador es que el avance del capitalismo sobre los territorios tiene la capacidad de liberar una gran cantidad de virus zoonóticos, altamente contagiosos, que mutan con rapidez y para los cuales no tenemos cura. En suma, la pandemia mostró hasta qué punto hablar de «Antropoceno» o «Capitaloceno» no es solo una cuestión de cambio climático y calentamiento global, sino también de globalización y modelos de maldesarrollo. Resaltan así otros aspectos de la emergencia climática, no vinculados exclusivamente con el incremento en el uso de combustibles fósiles, sino también con los cambios en el uso de la tierra, la deforestación y la expansión de la ganadería intensiva, todas ellas fuentes de potenciales pandemias.

2. **Las metáforas y conceptos que fuimos utilizando para tratar de captar y analizar la pandemia deben ser entendidos en un sentido dinámico. Hemos pasado de la metáfora del «portal» a la del «colapso», conservando en el centro del lenguaje político la metáfora bélica.**

La activación del freno de emergencia como producto de la crítica situación sanitaria generó una crisis extraordinaria, de enormes consecuencias sociales, económicas y políticas. Desde el comienzo, la metáfora bélica, esto es, la alusión a la guerra contra el virus, recorrió el lenguaje político hegemónico. Desde mi perspectiva, su uso tiende a concentrarse en el síntoma y a desdibujar y ocultar las causas estructurales, más allá de que apunta a lograr la cohesión social frente al daño, de cara a un enemigo «invisible» y «desconocido». No voy a abundar en esto, pero vale la pena poner de relieve la persistencia de esta metáfora, pese a la información que circula sobre las causas de la pandemia[4].

En realidad, me interesa volver sobre otras dos metáforas utilizadas: la del portal y la del colapso. Efectivamente, la crisis extraordinaria producida por el covid-19 abrió a demandas ambivalentes y contradictorias entre sí. Por un lado, demandas de transformación, de solidaridad y de cambio; por otro, demandas de orden y de retorno a la «normalidad». Así, la crisis extraordinaria nos instaló en un «portal», entendido como un umbral de pasaje, que produjo la desnaturalización de aquello que teníamos naturalizado. Como subrayó la poeta india Arundhati Roy en un notable artículo, nos invade el sentimiento de que dejamos un mundo atrás, la sensación de abrirnos a un mundo otro, diferente e incierto[5]. Pero la metáfora del portal también aludía a una encrucijada: o bien la crisis abría a la posibilidad de abordar todos aquellos debates civilizatorios que hasta ayer estaban en la periferia, tales como la dueñidad y la crisis socioecológica; o bien la humanidad consolidaba la ruta del capitalismo del caos, acelerando el colapso sistémico, con más autoritarismo, más xenofobia, más desigualdades, más devastación ecológica.

En suma, la metáfora del portal no tenía nada que ver con la posibilidad de un mundo reseteado, tarea imposible y descabellada. Más bien conllevaba una doble dimensión, pues si bien en un primer momento abría a un proceso de liberación cognitiva, que impulsaba la necesidad de concebir transformaciones mayores (la crisis como una oportunidad), también nos advertía sobre el peligro de clausura cognitiva, a través del repliegue insolidario y el afianzamiento de las desigualdades. Como recordaba la periodista y escritora Naomi Klein, la crisis podía ser una nueva oportunidad para repetir la fórmula del capitalismo del desastre o la «doctrina del **shock**», que define como

la estrategia política de utilizar las crisis a gran escala para impulsar políticas que sistemáticamente profundizan la desigualdad, enriquecen a las elites y debilitan a todos los demás. En momentos de crisis, la gente tiende a centrarse en las emergencias diarias de sobrevivir a esa crisis, sea cual fuere, y tiende a confiar demasiado en quienes están en el poder.[6]

A nueve meses de declarada la pandemia, la sugestiva y potente metáfora del portal cayó en desuso y lo que se vislumbra bajo el nombre de «nueva normalidad» se parece más a un empeoramiento y exacerbación de las condiciones existentes –sociales y ecológicas–, algo que la figura del «colapso» sintetiza de un modo a la vez unívoco y pluridimensional. El colapso no es solo ecológico, como vienen anunciando tantos estudios científicos sobre la emergencia climática, sino también sistémico y global. Su tránsito involucraría diferentes niveles (ecológico, económico, social, político), así como distintos grados (no tiene por qué ser total) y diferencias geopolíticas, regionales, sociales y étnicas (no todos sufrirán el colapso de la misma manera)[7]. En fin, el ingreso **en la era del colapso** alienta diferentes visiones: en lo empírico, estamos ante la

proliferación de imágenes catastrofistas y distópicas sobre el futuro, muchas de ellas desprovistas de un lenguaje político (o abiertamente antipolíticas), que aluden a la extinción y al caos; por otro lado, en cuanto a lo teórico y ensayístico, pareciera dar lugar a una nueva disciplina científica, hoy en ciernes, la «colapsología», creada por los franceses Pablo Servigne y Raphaël Stevens, que apunta a reflexionar sobre **el finde un mundo**, este que conocemos, y propone discutir elementos y políticas para poner en marcha para atravesarlo «lo más humanamente posible»[8].

3. **La pandemia puso en cuestión el multilateralismo y los liderazgos mundiales por la vía del repliegue a las agendas nacionales, frente a la escasez de estrategias cooperativas e internacionalistas.**

Desde marzo de 2020, suele afirmarse que asistimos a un retorno o relegitimación de un Estado **fuerte**. Sin embargo, el retorno de los Estados es también expresión de un repliegue hacia las agendas nacionales. En el marco de la pandemia, cada país ha venido haciendo su juego, mostrando con ello la variabilidad de las estrategias sanitarias y políticas disponibles. A escala nacional, el repliegue ilustró una conjunción paradójica, que combina el decisionismo hipermoderno (la concentración de las decisiones en el Poder Ejecutivo y la ampliación del control sobre la ciudadanía de la mano de las tecnologías digitales) con un fuerte proceso de fragmentación local (el cierre de las ciudades, provincias y Estados, a la manera del modelo de las aldeas medievales).

No hubo respuestas globales ante la emergencia de la pandemia sino una mayor fragmentación y escasa cooperación a escala internacional, algo que afectó incluso a la Unión Europea, acentuando –al decir de muchos– la pérdida de confianza en la integración. De la mano de Donald Trump, Estados Unidos renunció al rol de líder mundial sin que esto significara una mejor gestión de la pandemia en el ámbito nacional. Hacia afuera, esto se expresó en un incremento de la tensión geopolítica con China, así como con organismos multilaterales como la Organización Mundial de la Salud (oms); hacia adentro, en el enfrentamiento de Trump con los gobernadores de los diferentes estados. Por su parte, al inicio de la pandemia, China realizó una serie de vuelos para asistir sanitariamente a diferentes países (entre ellos, varios latinoamericanos). Hacia adentro, casi todos los países del globo sufrieron procesos de militarización que repercutieron muy especialmente sobre las poblaciones más vulnerables, en particular en América Latina (donde los controles son menos de orden digital y mucho más de orden físico y territorial); esto tuvo su agravante en algunos países emergentes (como la India), e incluso en eeuu se expresó, puertas adentro, en la centralidad que cobró el racismo como estructura de dominación de larga duración.

Por último, en esta enumeración incompleta, pese a que se habló mucho del regreso de un Estado fuerte y se subrayaron tempranamente sus ambivalencias (el Estado de excepción que coexiste con el Estado social), hubo escasa reflexión teórica y política sobre la posibilidad de su transformación para enfrentar la crisis económica y social, visto y considerando los límites que impone su evidente colonización por parte de las elites (la dueñidad).

La pandemia acentuó la competencia nacionalista en el marco del desorden global. Un reflejo de ello es la carrera por lograr una vacuna eficaz, pero también la carrera por agenciarse esas mismas vacunas. En los últimos meses, los países más ricos buscaron asegurarse el aprovisionamiento de las diferentes vacunas que hay en danza, comprando dosis por adelantado. Esta política de acaparamiento hace que entre 40% y 50% del suministro mundial ya esté en manos de los países más ricos, lo cual deja con menos chances a los países más pobres[9]. Uno de los ejemplos más escandalosos es Canadá, donde el primer ministro progresista Justin Trudeau, lejos de cualquier estrategia cooperativa, firmó contratos con siete farmacéuticas para obtener 414 millones de dosis, cinco veces más de las que se utilizarán en el país[10]. Mientras tanto, en diferentes países del Sur (sobre todo en América Latina), los gobiernos se desesperan por agenciarse alguna de las vacunas, frente al temido segundo brote del virus.

4. **En América Latina, los Estados apostaron a intervenir a través de políticas públicas sanitarias, económicas y sociales, pero el devenir de la pandemia puso al desnudo las limitaciones estructurales y coyunturales.**

La pandemia y los horizontes que abre plantean numerosos interrogantes. A escala global, parece haber llegado la hora de repensar la globalización desde otros modelos y de sentar las bases de un Estado fuerte, eficaz y democrático, con vocación para reconstruir lo común, articulando la agenda social con la ambiental. Sin embargo, en los niveles regional y nacional, frente a los impactos económicos, la pregunta salta a la vista: ¿hasta dónde los Estados periféricos tienen las espaldas anchas para avanzar en políticas de recuperación social?

Así, en América Latina, el virus acentuó aún más las desigualdades sociales y territoriales existentes y exacerbó las fallas estructurales (el hacinamiento y falta de acceso a la salud, la insuficiencia de la estructura sanitaria, la informalidad, la brecha de género), lo que dio lugar a un cóctel potencialmente explosivo. Una vez pasada la primera ola en Europa, América Latina, con 8% de la población mundial, se convirtió en el epicentro de la pandemia, con más muertes en el mundo, al menos hasta el arribo de la segunda ola, que afectaría a los países europeos a partir de noviembre[11].

Casi todos los países de la región adoptaron medidas económicas y sanitarias destinadas a contener la crisis social y sanitaria. Según un reciente informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), en total son 26 los programas temporales de transferencias monetarias adoptados por 18 países de la región, entre los cuales se destaca el caso de Honduras con la asistencia ofrecida a trabajadores independientes, la extensión hasta diciembre del programa de transferencias Ingreso Solidario de Colombia, el incremento en el valor y la expansión de cobertura del Ingreso Familiar de Emergencia chileno y las nuevas disposiciones para la protección al empleo en Nicaragua (uno de los últimos países en implementar este tipo de respuesta)[12]. En Brasil, Jair Bolsonaro dejó de lado la ortodoxia e implementó una «renta básica» de 600 reales (unos 112 dólares) para unos 60 millones de personas. En el caso de Argentina, el gobierno implementó hasta diciembre de 2020 un Ingreso Familiar de Emergencia (ife) para desocupados, informales y trabajadores autónomos de las categorías más bajas, que alcanza a 7.854.316 personas; incrementó la ayuda alimentaria en comedores y lanzó algunas medidas ligadas al crédito para contener la crisis de las pymes, que son la principal fuente de trabajo en el país. También implementó un Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción, destinado a pagar 50% de los sueldos de empresas (pequeñas, medianas y algunas grandes). Pero, como afirma el economista Rubén Lo Vuolo, «quienes más sufren la pandemia son las actividades declaradas como 'no esenciales', las pequeñas y medianas unidades productivas y la fuerza de trabajo informal y precarizada; que además, coincide con los grupos que registran mayores déficits habitacionales y menor acceso a servicios públicos básicos, incluyendo los sanitarios»[13]. Este diagnóstico podría extenderse a toda la región, dadas las características del mercado laboral (54% es fuerza de trabajo informal, según datos de la Organización Internacional del Trabajo, oit). Si sumamos los cambios ocurridos en el mundo del trabajo, en relación con la expansión del teletrabajo así como las llamadas economías de plataformas, el panorama indicaría que la precarización ha ido en aumento. En todo caso, según el ya citado informe de Unicef, en América Latina el desempleo saltó de 5,4% en diciembre de 2019 a 13,5% en diciembre de 2020, afectando a un total de 44,1 millones de personas. En su **Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe**, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) prevé una contracción promedio de 7,7% para 2020 –la mayor en 120 años– y un rebote de 3,7% en 2021[14]. Asimismo, considera que los impactos de la crisis económica no son de corto, sino de mediano plazo.

Por otro lado, en un contexto de fragmentación, no hubo instituciones regionales que estuvieran a la altura del desafío. En términos políticos, la crisis del covid-19 encontró a América Latina fragmentada, sin hegemonías neoliberales ni tampoco progresistas, muy distante del crecimiento económico experimentado durante el **boom** de los **commodities**. Ni la experiencia de Andrés Manuel López Obrador en México (muy desconectada del ciclo progresista anterior), ni la vuelta del peronismo en Argentina (como una suerte de progresismo de baja intensidad), ni la reciente recuperación institucional en Bolivia, con el nuevo triunfo del Movimiento al Socialismo (mas), pueden ser interpretadas sin más como el advenimiento **tout court** de una segunda ola progresista. Una parte importante de los progresismos están bastante agotados, luego del ciclo hegemónico extendido entre 2000 y 2015 aproximadamente, cuyo balance –desigual, según los países– todavía sigue siendo debatido en la región. A esto hay que agregar la emergencia de una extrema derecha en Brasil, lo cual dispara la reflexión sobre la existencia de corrientes sociales y políticas fuertemente autoritarias y antiderechos, que recorren otros países de la región.

En suma, lo novedoso en América Latina es que, a la fragilidad del escenario político emergente, se agrega una triple crisis: sanitaria, económica y social. Como sostiene el título de un libro reciente, América Latina pasó de «la implosión social a la emergencia sanitaria y social post-covid»[15]. En ese marco, es posible que estemos ingresando en un «tiempo extraordinario», en el cual la liberación cognitiva de las multitudes mueva las placas tectónicas de la transición, pero a ciencia cierta, en un contexto post-covid 19 caracterizado por el incremento de las desigualdades y la aceleración del neoextractivismo, no sabemos hacia qué transición nos estamos dirigiendo. No solo los tiempos políticos se han acelerado, sino que además, en su vertiginosidad, el hartazgo de las sociedades amenaza con mutaciones bruscas y violentas del escenario político, a imagen y semejanza de la crisis climática actual.

5. **Aunque el covid-19 hizo que se activara el freno de emergencia, el neoextractivismo no cesó. Más aún, para los países latinoamericanos, la aceleración del extractivismo forma parte esencial de la apuesta por la reactivación económica y la llamada «nueva normalidad».**

Durante 2020, no pocos celebraron que la paralización de diferentes actividades económicas se tradujera en una reducción de 7% de la emisión de gases de efecto invernadero. Como aquellos animales que salieron de sus nichos y se atrevieron a recorrer las ciudades en época de confinamiento, sabemos que el fenómeno, por no buscado, es sencillamente pasajero; apenas un efecto colateral de corto alcance. Por otra parte, el freno de emergencia activado fue relativo. Así, por ejemplo, el extractivismo no se detuvo; todo lo contrario. En América Latina, pese a la importancia cada vez mayor de los conflictos socioambientales y la amplitud de las problemáticas que estos incluyen, las políticas públicas de los diferentes gobiernos no apuntaron a fortalecer las demandas ambientales. No pocas de las actividades extractivas fueron declaradas esenciales

(como la minería), avanzaron el desmonte y la deforestación, y con ello también los incendios. Durante la pandemia continuaron los asesinatos de activistas ambientales, reafirmando con ello que América Latina –particularmente países como Colombia, Brasil y México– sigue siendo la zona más peligrosa del mundo para los defensores del ambiente.

La política neoextractivista continúa desbordando cualquier grieta ideológica. Así, el «**lobby** del fuego» desató su furia más que nunca. Por ejemplo, el Pantanal brasileño, el humedal continental más grande del planeta, que cubre gran parte de los estados de Mato Grosso y Mato Grosso do Sul, registró 16.000 incendios en 2020, que se convirtió en el año más castigado por el fuego según datos del Instituto Nacional de Pesquisas Espaciales (Inpe)[16]. Durante 2020, Argentina ocupó el segundo lugar a escala global por la cantidad de focos de incendios que afectaron a humedales y bosques nativos, detrás de los cuales se encuentran los **lobbies** sojero, minero y de los grandes agentes inmobiliarios (urbanizaciones privadas). Los incendios afectaron 14 provincias y arrasaron más de un millón de hectáreas[17]. Asimismo, pese a la caída de la demanda de combustibles fósiles (que hizo que en algún momento su precio fuera negativo), en países como Argentina continuaron los subsidios a las empresas petroleras. El colmo fue la aprobación del impuesto a las grandes fortunas –una medida que costó instalar frente a la oposición cerril de la derecha–, que se suponía iría a paliar exclusivamente los males de la pandemia. Sin embargo, el proyecto aprobado destina nada menos que 25% del monto recaudado a financiar el gas del **fracking** que se extrae en el megayacimiento de Vaca Muerta.

En México, en septiembre de 2020, Víctor Toledo, uno de los grandes referentes continentales de la ecología política, tuvo que dimitir de su cargo en la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat). Toledo es un defensor de la agroecología y de la transición ecosocial, y bajo su mandato impulsó la prohibición del glifosato y criticó el proyecto del Tren Maya, uno de los emblemas del «desarrollo» del gobierno de López Obrador, que atropella los derechos de las comunidades ancestrales. Su renuncia dejó al descubierto, una vez más, los límites del progresismo selectivo latinoamericano.

Por último, mientras en Colombia continúa la lucha contra la práctica del **fracking**, tanto en Ecuador como en Argentina se profundizó el embate de la minería, pese a que esta no cuenta con licencia social y que la ciudadanía movilizada busca activar dispositivos institucionales disponibles (consultas públicas en Cuenca, Ecuador; iniciativas ciudadanas en Chubut, Argentina), los cuales son negados y/o retaceados por las autoridades. Así, el avance de la minería, en alianza con los gobiernos provinciales y nacionales, en nombre de la reactivación económica, muestra la consolidación de la nefasta ecuación: «a más extractivismo, menos democracia»[18].

No hay que olvidar que, en las últimas décadas, los gobiernos latinoamericanos buscaron oponer lo social y lo económico a lo ambiental. Por ejemplo, los progresismos justificaron el neoextractivismo y la depredación ambiental en nombre del desarrollo y de la reducción de las desigualdades, lo cual generó una situación paradójica, a partir de la instalación de una agenda selectiva de derechos, que negaba o desestimaba las demandas socioambientales y gran parte de los reclamos indígenas por tierra y territorio. Hoy sabemos que una porción importante del crecimiento económico experimentado en América Latina durante el **boom** de los **commodities** fue capturado por los sectores más ricos de la sociedad. Datos de la revista **Forbes** muestran que la riqueza de los multimillonarios latinoamericanos (con fortunas superiores a 1.000 millones de dólares) creció a un ritmo de 21% anual entre 2002 y 2015, un incremento seis veces superior al del pib de la región (3,5% anual)[19]. En 2013-2014, según Oxfam, el 10% de las personas más ricas de la región se quedaba con 37% de los ingresos; pero si se consideraba la riqueza, estos datos ascendían de modo abrumador: el 10% más rico acumulaba 71% de la riqueza, mientras que el 1% más privilegiado se quedaba con 41%[20].

Todavía hoy se sigue oponiendo lo social a lo ambiental, como si hubiera una contradicción entre ambos aspectos, desestimando el hecho de que quienes más sufren los daños ambientales en nuestras latitudes son los sectores más vulnerables, porque habitan en zonas expuestas a fuentes de contaminación y carecen de los medios económicos y humanos para afrontar las consecuencias, resistir los embates del extractivismo y sobrellevar los impactos del cambio climático (inundaciones, sequías, tormentas). En suma, resulta increíble que en plena emergencia climática y atravesando una pandemia de raíz zoonótica, las elites políticas y económicas latinoamericanas continúen negando la importancia de la crisis socioambiental y el indudable lazo que existe entre la salud del planeta y la salud humana. En realidad, prevalecen la ceguera epistémica y el analfabetismo ambiental, ligados a una determinada visión del desarrollo, del crecimiento económico indefinido y del progreso, responsable de la actual situación de catástrofe ecológica. Por supuesto, hasta dónde la ceguera epistémica, combinada con intereses económicos, impide leer la realidad depende del contexto. La conclusión es que, pese a que los hechos ponen en tela de juicio la mirada desarrollista, para la mayoría de los gobiernos latinoamericanos el extractivismo continúa siendo visto como una tabla de salvación en medio de la crisis.

6. **La pandemia habilitó discusiones sobre la transición ecosocial, la reforma tributaria y diferentes formulaciones sobre el ingreso básico universal.**

En la medida en que el covid-19 puso en el centro aquello que estaba en la periferia, habilitó también los debates sobre la urgencia de la transición ecosocial. Así, aquello que aparecía reservado a unos pocos especialistas y activistas radicales entró en la agenda pública. Propuestas integrales elaboradas en años anteriores fueron actualizadas al calor de la pandemia. Científicos e intelectuales de todo el mundo promovieron manifiestos y propuestas que incluían desde una agenda verde y un ingreso básico hasta la condonación de la deuda de los países más pobres.

Sería imposible relevar las diferentes propuestas de transición ecosocial que se han difundido en estos meses. No es mi interés tampoco presentar una cartografía de ellas, por lo cual solo me concentraré en algunas. La primera, por su proyección, es aquella del Green New Deal (Nuevo Pacto Verde) promovido por el ala izquierda del Partido Demócrata de eeuu, que tiene como referentes a Bernie Sanders y a Alexandria Ocasio-Cortez y es sostenida por intelectuales como Naomi Klein[21]. Esta propuesta apunta a la descarbonización de la economía y a la creación de empleos verdes, para lo cual propone un Estado planificador y democrático. Durante 2020, la propuesta se tradujo en un «Plan Estímulo Verde» cuyo objetivo es recuperar la economía utilizando recursos públicos para la transición energética (energía, transporte público y viviendas verdes, salud y educación). En todo caso, como sostiene la politóloga Thea Riofrancos, una de las autoras de **A Planet to Win: Why We Need a Green New Deal** [Un planeta por ganar. Por qué necesitamos un Nuevo Pacto Verde][22] y de las más activas en esa plataforma, el reciente triunfo del demócrata Joe Biden abre un escenario de disputa que permite anticipar que «ha comenzado la década del Nuevo Pacto Verde».

En el plano internacional, se constituyó la Internacional Progresista, bajo el lema «Internacionalismo o extinción»**,** lanzado entre otros por el célebre lingüista Noam Chomsky. Esta tuvo su primera cumbre virtual entre el 18 y el 20 de septiembre pasado, ocasión en la cual el ex-ministro de Economía griego Yanis Varoufakis sostuvo que «ya estamos entrando en una etapa poscapitalista», y el dilema es si su economía «será autoritaria y oligárquica o democrática y social». Ante el desastre ambiental, planteó un «acuerdo ecológico internacional» que, con un presupuesto de ocho billones de dólares anuales, podría llevar a cabo la transición de las energías fósiles hacia las energías renovables, disminuir el consumo de carne y apostar a los alimentos orgánicos. Desde su perspectiva, se trata de un reto análogo a la reconstrucción de Europa luego de la Segunda Guerra Mundial, aunque no solo se trate de reconstruir sino de crear nuevas tecnologías[23].

Sin embargo, más allá del llamado global contra el avance de las extremas derechas y las apelaciones al poscapitalismo, la Internacional Progresista reúne a un conglomerado muy heterogéneo de figuras intelectuales y políticas: desde connotados ecologistas que promueven la transición ecosocial hasta la flor y nata del progresismo extractivista latinoamericano (Rafael Correa, Álvaro García Linera, entre otros), reconocidos por la persecución a sectores ambientalistas de su país. En razón de ello, no queda claro cuál sería el rol de la transición social-ecológica o cuál su visión sobre la articulación entre justicia social y justicia ambiental.

Otras iniciativas, provenientes de intelectuales y reconocidas organizaciones ambientalistas –como Ecologistas en Acción, en España, o Attac Francia–, han promovido propuestas integrales que abordan la temática del decrecimiento. Por ejemplo, Attac Francia publicó, en mayo de 2020, un libro titulado **Ce qui dépend de nous**. **Manifeste pour une relocalisation écologique et solidaire** [Lo que depende de nosotros. Manifiesto por una relocalización ecológica y solidaria][24], en el cual propone refundar los servicios públicos por y para el cuidado, repensar las necesidades y planificar el decrecimiento, inventando un proceso democrático de planificación ecológica para hacer sostenible nuestro sistema de producción. Eso implica decrecer para algunos sectores y crecer para otros. Antes que un ingreso básico, propone financiar un «ingreso de transición ecológica» para sostener a aquellos actores que se involucren en actividades ecológicas (agroecología, eficiencia energética, ecomovilidad, **low tech**, entre otros).

7. **En América Latina, desde la sociedad civil y, excepcionalmente, desde algunos partidos políticos, surgieron propuestas de llamados a la transición ecosocial, no todas ellas vinculadas a referentes ambientales.**

Son varias las propuestas de transición ecosocial elaboradas desde América Latina. Entre ellas, quisiera destacar el Pacto Ecosocial e Intercultural del Sur, que me involucra de modo personal y colectivo. Se trata de una propuesta promovida por diferentes activistas, intelectuales y organizaciones sociales de países como Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela y Chile, vinculados a las luchas ecoterritoriales del continente.

El Pacto Ecosocial fue lanzado en junio de 2020 y tuvo diferentes inflexiones y agendas, según los países y articulaciones sociales logradas. Sus ejes son el paradigma de los cuidados, la articulación entre justicia social y justicia ecológica (ingreso básico, reforma tributaria integral y suspensión de la deuda externa); la transición socioecológica integral (energética, alimentaria y productiva) y la defensa de la democracia y la autonomía (en clave de justicia étnica y de género). Se trata de una plataforma colectiva que invita a construir imaginarios sociales, acordar un rumbo compartido de la transformación y una base para plataformas de lucha en los más diversos ámbitos de nuestras sociedades[25].El pacto ecosocial dialoga con otras propuestas en danza, como el Nuevo Pacto Verde, el decrecimiento o los manifiestos de relocalización ecológica y

solidaria. Pero se trata de una apuesta ecosocial, económica, intercultural, pergeñada desde el Sur, que rechaza que este continúe siendo hablado y pensado solo desde el Norte, incluso cuando se trata de propuestas de transición, que por lo general no colocan en el centro la cuestión de la deuda ecológica y, en algunas ocasiones, tampoco van más allá de la descarbonización de las sociedades. Desde el Pacto Ecosocial se afirma que los problemas de América Latina son diferentes de los del Norte, que existen fuertes asimetrías históricas y geopolíticas; que al calor de la crisis socioecológica y del aumento del metabolismo social, la deuda ecológica del Norte aumentó de modo exponencial en relación con el Sur. En esa línea, nos advierte también sobre las falsas soluciones, sobre la imposibilidad de subirnos sin más al carro de cualquier transición, si esta promueve un modelo corporativo y concentrado y no un modelo democrático y popular que asegure una transición justa para el Sur. Así, sostiene que es necesario debatir qué se entiende por transición. Por último, lejos de tratarse de una propuesta abstracta, se entronca con las luchas, con los procesos de reexistencia y los conceptos-horizontes forjados en las últimas décadas en el Sur global y en América Latina en particular, entre ellos, derechos de la naturaleza, buen vivir, justicia social y redistributiva, transición justa, paradigma del cuidado, agroecología, soberanía alimentaria, posextractivismos y autonomías, entre otros.

Hubo también otras propuestas, entre ellas «Nuestra América Verde», un movimiento que se une al Nuevo Pacto Verde bajo la consigna «realismo científico, cooperación internacional y justicia social»[26], que contiene 14 propuestas del Plan de Recuperación Económica con Justicia Social y Ambiental 2020-2030, con dos capítulos, uno internacional y otro social/ambiental. El plan postula 100% de energías limpias para 2050, junto con el compromiso de la eficiencia energética y cambios tributarios. Y aunque incluye a legisladores de partidos progresistas de Brasil, Argentina y Chile y algunos de sus firmantes están lejos de ser referentes en temas ambientales, revela la importancia que tiene en el contexto actual la generación de programas integrales ligados a la transición ecosocial.

Vale la pena agregar también que una de las pocas instituciones regionales que estuvo presente en el debate fue la Cepal, para la cual no es posible desarrollar una política de austeridad. Según este organismo, la crisis dejó en claro que la política fiscal vuelve a ser la herramienta para enfrentar choques sociales y macroeconómicos. Para ello es necesario aumentar la recaudación tributaria, mediante la eliminación de espacios de evasión y elusión tributaria que alcanzan 6,1% del pib. Asimismo, hay que consolidar el impuesto a la renta a personas físicas y corporaciones, y extender el alcance de los impuestos sobre el patrimonio y la propiedad, a la economía digital, así como correctivos, como impuestos ambientales y relacionados con la salud pública[27]. La propuesta de la Cepal incluyó la recomendación a los gobiernos latinoamericanos de implementar un ingreso básico universal de modo gradual, primero incluyendo a los sectores más afectados por la pandemia. La inflexión no es casual y muestra, como señalan Rubén Lo Vuolo, Daniel Raventós y Pablo Yanes, que «hoy el debate sobre la renta básica ya no es en torno de 'experimentos' acotados a grupos seleccionados como 'pilotos', sino en relación con políticas y con intervenciones de escala nacional»[28].

En suma, en América Latina no son los gobiernos, sino las organizaciones, activistas e intelectuales quienes, desde la sociedad civil, habilitaron la discusión sobre programas de transición ecosocial. Para los diferentes gobiernos de la región, lo ambiental continúa siendo un saludo a la bandera, algo meramente decorativo, un adjetivo («desarrollo sustentable»), una columna más en el balance contable de las empresas, algo que se cree poder resolver con un par de soluciones tecnológicas (la razón arrogante), que no apunta por supuesto a las causas de la crisis, y que permite continuar con la fuga hacia adelante, sin cuestionar la visión hegemónica del desarrollo.

8. **La pandemia puso en la agenda el paradigma de los cuidados y develó que esta es la clave de bóveda para la construcción de una sociedad resiliente y democrática.**

La pandemia mostró la necesidad de transformar la relación entre sociedad y naturaleza, de superar el paradigma dualista y antropocéntrico que concibe a la humanidad como independiente y externa a la naturaleza, concepción y vínculo que está en el origen de los modelos de maldesarrollo que hoy padecemos, e incluso de una visión instrumental y objetivista de la ciencia. No es casual, por ello, que nuestra mirada preste cada vez más atención a otros paradigmas o narrativas relacionales, que colocan en el centro la interdependencia, el cuidado, la complementariedad y la reciprocidad. En esa línea, una de las grandes contribuciones de los ecofeminismos, de los feminismos populares del Sur y de la economía feminista, junto con los pueblos originarios, es el reconocimiento de otros lenguajes de valoración, otros vínculos posibles entre sociedad y naturaleza, que colocan el cuidado y el sostenimiento de la vida en el centro.

La pandemia visibilizó la importancia de los cuidados en sus múltiples dimensiones. Por un lado, lo hizo en la dirección más general del cuidado de los territorios, de los ciclos de la vida, de los ecosistemas. Así, en tiempos del covid-19, asistimos a una verdadera explosión de foros y conversatorios en la región latinoamericana sobre los cuidados, protagonizados por diferentes lideresas, activistas y organizaciones de diferentes corrientes feministas, territoriales, comunitarias y socioambientales sobre el cuidado y la relación con los cuerpos y los territorios, las prácticas de cuidado, las semillas y la agroecología, el cuidado y la soberanía alimentaria, el cuidado y las tareas de la autogestión comunitaria.

Por otro lado, la pandemia puso en evidencia la insostenibilidad de su actual organización, que recae sobre las mujeres, especialmente sobre las mujeres pobres. En América Latina y el Caribe, desde antes de la pandemia, «las mujeres dedicaban el triple de tiempo que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado, situación agravada por la creciente demanda de cuidados y la reducción de la oferta de servicios causada por las medidas de confinamiento y distanciamiento social adoptadas para frenar la crisis sanitaria»[29]. Así, en estos meses se multiplicaron las reflexiones acerca de los cuidados como un **derecho,** temática impulsada particularmente desde la economía feminista. Hace unos años, la abogada argentina Laura Pautassi, impulsora de un enfoque de derechos en relación con el tema, hablaba del periodo 2010-2020 como «la década de los cuidados»[30]. Hoy esto está más presente que nunca. La necesidad de pensar políticas públicas activas, mediante sistemas integrales de cuidados, que conciban el cuidado como un derecho y reduzcan la brecha de género, resulta clave para pensar en la recuperación pospandemia.

Por último, el paradigma de los cuidados, como base de una transición ecosocial, apunta a ser concebido desde una perspectiva multidimensional, incluyendo la articulación con las diferentes esferas de la vida social: cuidado y salud, cuidado y educación, cuidado y trabajo, cuidado y acceso a la vivienda, cuidado y gestión comunitaria, entre otros. En suma, lejos de ser una moda, el paradigma de los cuidados como clave de bóveda de la transición ecosocial revela la potencia de los diferentes feminismos hoy movilizados en la escena social y política, en su cuestionamiento radical al patriarcado, en su denuncia del capitalismo como una máquina de guerra contra la vida y en su apuesta por la sostenibilidad de la vida digna.

9. **La pandemia generó cambios importantes en la conciencia colectiva en América Latina y la expansión de un ambientalismo popular en varios países de la región.**

Pese a que los gobiernos latinoamericanos han profundizado su ceguera epistémica, los cambios generados en la sociedad civil, en términos de conciencia colectiva, son significativos. Por ejemplo, el avance de la destrucción y los incendios de la selva amazónica, que incluye varios países latinoamericanos, generó que, desde los diferentes pueblos de la región, se realizara la primera Asamblea Mundial por la Amazonía, «para compartir un deseo de cambio, una postura de unidad, con un llamado global para frenar el modelo político extractivista e invasor». En ese foro se escucharon denuncias sobre las quemas de la selva, la expansión ganadera y agroindustrial, la deforestación, la minería legal e ilegal, la industria petrolera, las hidroeléctricas, la violencia de los grupos armados, las amenazas y asesinatos de líderes y lideresas sociales, en fin, «el listado de toda la estrategia que han emprendido gobiernos y compañías multinacionales, el último centenio, para apoderarse de la selva amazónica»[31].

En Argentina, la cuestión ambiental volvió a irrumpir en la agenda pública, revelando la conexión entre crisis sanitaria, neoextractivismo y emergencia climática: de un lado, hubo numerosas movilizaciones que denunciaron los incendios en los humedales del Delta y la acción de los **lobbies** empresariales que hay detrás de la negativa a sancionar una ley protectora. De otro lado, asistimos a un amplio rechazo ambientalista al proyecto promovido por la Cancillería argentina que busca instalar 25 megafactorías de cerdos para vender carne a China[32]. Como ya sucedió con la soja, la minería a cielo abierto o el **fracking**, el gobierno busca avanzar sin llevar a cabo estudios de impacto ambiental y sanitario, sin abrir la discusión pública ni promover la participación de la sociedad. Numerosas investigaciones indican que las megafactorías de cerdos, además de consolidar un modelo cruel de explotación de los animales y conllevar riesgos ambientales y sanitarios, son un caldo de cultivo de potenciales pandemias. Por último, se sumó el rechazo a la introducción del trigo transgénico, en el que confluyen organizaciones ambientales y científicos autoconvocados por la salud[33].

Como afirman las agrupaciones juveniles, muy presentes en estas luchas, la crisis nos enfrenta a otros «mandatos de deconstrucción», no solo en las relaciones de género sino también en lo ecológico[34]. El tema no es menor, pues una parte importante de las ciencias sociales y humanas, sea por indiferencia, por comodidad o por pura negación, ha venido dándoles la espalda a las problemáticas socioambientales, las cuales aparecen confinadas a ciertos «nichos» (ecología política, economía ambiental, sociología de los movimientos sociales, geografía crítica, entre otros), cuando no solamente reservadas a especialistas de las ciencias naturales o ciencias de la Tierra, como si lo ambiental no hablara del planeta, de nuestra casa común, y solo remitiera a un aspecto parcial, una variable más, abordable desde una de las tantas disciplinas existentes. Sucede que como la problemática ambiental incomoda y cuestiona los credos desarrollistas preexistentes y supone levantar el velo sobre los modelos de apropiación, de producción, de consumo y de desechos que todos reproducimos, no son pocos quienes prefieren no abandonar la zona de confort. Más aún, para una parte importante de las ciencias sociales latinoamericanas, vinculadas al campo progresista, colocar la atención sobre lo ambiental no solo conllevaría un cuestionamiento de sus credos desarrollistas, implicaría también interrogarse sobre los alcances de sus adhesiones políticas.

En tiempos de Antropoceno, esto conlleva consecuencias desastrosas, pues obstaculiza la posibilidad de construcción de un lenguaje transdisciplinario, de un enfoque integral que dé cuenta de la complejidad y transversalidad de la problemática socioecológica.

***

El balance aún provisorio de lo ocurrido en América Latina en tiempos de covid-19 deja un gusto amargo y una sensación ambivalente. Por un lado, los impactos económicos, sanitarios y sociales son tan extensos que todavía resulta difícil avizorar un horizonte de recuperación. Pero es claro que los gobiernos no se proponen avanzar en la transformación de la matriz productiva y apuestan, una vez más, a reactivar la economía de la mano de las falsas soluciones, profundizando el extractivismo. Tampoco se avanzó en reformas tributarias significativas que apunten a financiar políticas públicas de recuperación económica. Por otro lado, son cada vez más las personas que se suman a diferentes movimientos y colectivos de la sociedad civil en pos de un llamado a la transición ecosocial, desmontando con ello la falsa oposición entre lo económico y lo ecológico.

Nadie dice que la deconstrucción en clave ecológica y la transición ecosocial sean algo simple o lineal, mucho menos en un contexto de potenciación de la dueñidad, de destrucción de los ecosistemas y de peligrosa expansión de las extremas derechas. Pero no nos queda otra alternativa que navegar estas aguas turbulentas, pues es muy probable que en 2021 los tiempos no sean mejores. Los gobiernos latinoamericanos deben abrir cuanto antes la discusión sobre todos estos temas, pues el riesgo es que, en un contexto de aceleración del colapso, y en lo referido a la hoja de ruta de la transición ecosocial, sigamos siendo hablados por y desde los gobiernos del Norte, por y desde una transición corporativa, en detrimento de nuestras poblaciones y territorios.

- 1.
  Mar Centenera: «La pandemia agranda la brecha en América Latina: ocho nuevos multimillonarios y 50 millones más de pobres» en **El País**, 29/7/2020.
- 2.
  «Rita Segato: 'El mundo de hoy es un mundo marcado por la dueñidad o el señorío'», comunicado de prensa, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 26/8/2019.
- 3.
  François Moutou: «Las zoonosis, entre humanos y animales» en **Nueva Sociedad** No 288, 7-8/2020, disponible en www.nuso.org.
- 4.
  1. Svampa: «Reflexiones para un mundo post-coronavirus» en **Nueva Sociedad** edición digital, 4/2020, www.nuso.org.
- 5.
  2020. Roy: «The Pandemic is a Portal» en **Financial Times**, 3/4/2020.
- 6.
  Marie Solis: «Naomi Klein: Coronavirus Is the Perfect Disaster for Disaster Capitalism», entrevista en **Vice**, 13/3/2020.
- 7.
  Sobre el tema, v. Carlos Taibo: **Colapso, capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo**, Libros de Anarres, Buenos Aires, 2017.
- 8.
  26. Servigne y R. Stevens: **Comment tout peut s'effondrer. Petit manuel de collapsologie à l´usage des generations presentes**, Seuil, París, 2015, p. 26.
- 9.
  Amnistía Internacional: «Los países ricos ya están acaparando la nueva vacuna», 9/11/2020, www.amnesty.org/es/latest/news/2020/11/wealthy-countries-already-hoarding-breakthrough-vaccines/.
- 10.
  «Denuncian que los países ricos han acaparado dosis para vacunar casi tres veces a la población» en **La Vanguardia**, 9/12/2020.
- 11.
  «Coronavirus: ¿por qué América Latina es la región con más muertes en el mundo?» en **BBC Mundo**, 19/10/2020.
- 12.
  Mónica Rubio, Gerardo Escaroz, Anna Machado, Nurth Palomo, Luis Vargas y Marcela Cuervo: «Protección social y respuesta al covid-19 en América Latina y el Caribe. III Edición: Seguridad social y mercado laboral», Unicef / Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo, Panamá, 7/2020.
- 13.
  R.M. Lo Vuolo: «La pandemia del covid-19 y sus impactos en Argentina: el espejismo de la opción entre salud y economía» en **Revista Rosa**, 10/11/2020.
- 14.

Cepal: Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2020, disponible en www.cepal.org/es/publicaciones/bp.

15.

Vanni Pettina y Rafael Rojas (eds.): **América Latina, del estallido social a la implosión económica y sanitaria post-covid 19**, Planeta, Lima, 2020.

16.

«Pantanal: 7 impactantes imágenes de los incendios en el humedal más grande de Sudamérica» en **BBC Mundo**, 11/9/2020.

17.

Iván Federico Hojman: «Más de un millón de hectáreas fueron arrasadas por el fuego» en **Télam**, 25/12/2020.

18.

2016. Svampa: **Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo**, Edhasa, Buenos Aires, 2016.

19.

Gabriel Kessler y Gabriela Benza: **La nueva estructura social latinoamericana**, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2020, p. 86.

20.

Ibíd., p. 85.

21.

El Nuevo Pacto Verde tuvo un origen reformista-conservador, asociado a ciertos sectores partidarios de la economía verde. Surgió entre 2007 y 2008, en Europa, en el marco del Plan 20-20-20 (20% de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y 20% de energías renovables para 2020), que buscaba ubicar a la ue a la vanguardia para afrontar el cambio climático. Este aparecía más ligado al Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2009), diseñado en la Conferencia de Río+20 en torno de la economía verde, un modelo de modernización ecológica que profundiza la mercantilización en nombre de una economía limpia. El Partido Verde alemán y otros partidos verdes europeos lo adoptaron entonces como plataforma política. Sin embargo, en febrero de 2019, fue Ocasio-Cortez quien logró darle una vuelta de tuerca radical. Para el tema, v. M. Svampa y E. Viale: **El colapso ecológico ya llegó. Una brújula para salir del (mal)desarrollo**, Siglo Veintiuno, Buenos, Aires, 2020.

22.

Kate Aronoff, Alyssa Battistoni, Daniel Aldana Cohen y T. Riofrancos: **A Planet to Win: Why We Need a Green New Deal**, Verso, Nueva York, 2019.

23.

1. Varoufakis: «¿El poscapitalismo ya está aquí?» en **Nueva Sociedad** edición digital, 9/2020, www.nuso.org.

24.

«Ce qui dépend de nous – manifeste pour une relocalisation écologique et solidaire», **Attac Francia**, 24/6/2020.

25.

1. https://pactoecosocialdelsur.com/ y https://pactoecosocialyeconomico.blogspot.com/.

26.

Puede encontrarse más información en www.nuestraamericaverde.org/.

27.

«No es posible tener austeridad, se requiere política fiscal expansiva: Cepal» en **Milenio**, 6/10/2020.

28.

2020. Lo Vuolo, D. Raventós y P. Yanes: «Renta básica, pandemia y recesión» en **Público**, 31/3/2020.

29.

ONU Mujeres, Cepal y Covid-19 Respuesta: «Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de covid-19. Hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación», Naciones Unidas, Santiago de Chile, 19/8/2020.

30.

2016. Pautassi: «Del 'boom' del cuidado al ejercicio de derechos» en **Sur** vol. 13 No 24, 2016.

31.

Camilo Chica: «Una gran minga, así fue el 1er día de la Asamblea Mundial por la Amazonía» en **Foro Social Panamazónico**, 19/7/2020.

32.

Ver Soledad Barruti, Inti Bonomo, Rafael Colombo, Marcos Filardi, Guillermo Folguera, M. Svampa y E. Viale: «10 mitos y verdades de las megafactorías de cerdos que buscan instalar en Argentina», 2020, disponible

en https://drive.google.com/file/d/1vx-hjktexu8u_eieu3-wfhivmjvfl1og/view">https://drive.google.com/file/d/1vx-hjktexu8u_eieu3-wfhivmjvfl1og/view.

- 33.

«Contra el trigo transgénico: científicxs y organizaciones populares convocan a una audiencia pública este viernes» en **La Izquierda Diario**, 17/12/2020.

- 34.

La expresión es de Ana Julia Aneise, miembro de Jóvenes por el Clima de Argentina, un movimiento que adhiere a Fridays for Future, fundado por Greta Thunberg. Ver M. Svampa: «¿Hacia dónde van los movimientos por la justicia climática?» en **Nueva Sociedad** No 286, 3-4/2020, disponible en www.nuso.org.

AVALANCHA DE INDIGNACIÓN: UNA FANTASÍA POSPANDÉMICA

Escrito por John Holloway

https://www.desdeabajo.info/mundo/item/41832-avalancha-de-indignacion-una-fantasia-pospandemica.html

No tenemos la rodilla de un policía asesino sobre nuestro cuello, pero tampoco podemos respirar. No podemos porque el capitalismo nos está matando.

Las puertas se abren. Puedes sentir la energía contenida incluso antes de que aparezcan sus caras. El confinamiento ha terminado. Ha estallado una presa, dando paso a un torrente de ira, ansiedad y frustración, sueños, esperanzas y miedos. Sentimos como si no pudiéramos respirar.

Todos hemos estado confinados. Aislados físicamente del mundo exterior, hemos intentado entender lo que está ocurriendo. Los expertos llevan muchos años advirtiéndonos de la probabilidad de una pandemia, aunque no supieran lo rápido que podría extenderse.

Ahora un extraño virus ha cambiado nuestras vidas, pero ¿de dónde vino? Apareció por primera vez en Wuhan, China, pero cuanto más leemos, más nos damos cuenta de que podría haber sido cualquier lugar, pues su origen radica en la destrucción de la relación que guardamos con nuestro entorno natural. Algunas pruebas de ello son la industrialización de la agricultura, la destrucción del campesinado a escala global, el crecimiento de las ciudades, la destrucción de los hábitats de los animales salvajes o la comercialización de estos animales con ánimo de lucro.

Y si no cambiamos radicalmente nuestra manera de relacionarnos con otras formas de vida, es muy probable que se avecinen más pandemias. Es una advertencia: o nos deshacemos del capitalismo o nos encaminamos hacia la extinción. Deshacerse del capitalismo, toda una fantasía. En nuestro interior surge cierto miedo e ira, e incluso la esperanza de que pueda haber alguna forma de conseguirlo.

A medida que el confinamiento continúa, nuestra preocupación cambia de rumbo y pasamos de centrarnos en la enfermedad a las consecuencias económicas que arrastra. Se dice que nos adentramos en la peor crisis económica desde, al menos, los años 30 y la peor de los últimos 300 años en Gran Bretaña. Más de cien millones de personas se verán abocadas a la pobreza extrema, informa el Banco Mundial. Otra década perdida para América Latina. Millones y millones de personas sin trabajo en todo el mundo. Gente que muere de hambre, que mendiga, más delitos, más violencia, esperanzas rotas y sueños destrozados. No habrá una recuperación rápida, lo más probable es que cualquier recuperación que se alcance sea frágil y débil.

Pensamos: ¿y todo esto porque tuvimos que quedarnos en casa durante un par de meses? Sabemos que no puede ser solo por eso. Claro que seremos un poco más pobres si la gente deja de trabajar un par de meses, pero ¿miles de millones de personas sin trabajo y muriendo de hambre? No puede ser. Un par de meses de descanso no puede tener tanto impacto. Al contrario, deberíamos volver descansados y cargados de energía para hacer todo lo que haya que hacer.

Pensamos un poco más allá y nos damos cuenta de que obviamente la crisis económica no es consecuencia del virus, aunque podría haberla provocado. De la misma forma en que la pandemia se vio venir, la crisis económica se predijo aún con más claridad. La economía capitalista ha vivido de prestado literalmente durante treinta años o más, ya que su crecimiento se ha basado en el crédito. Todo un castillo de arena a punto de derrumbarse.

Casi colapsó todo en 2008, con unas consecuencias funestas, pero se produjo una expansión renovada y gigantesca del crédito, aunque los analistas económicos sabían que no podía durar mucho tiempo. “Dios mandó una señal a Noé con el

arco iris. No habrá más agua, la próxima vez será fuego": la crisis financiera de 2008 fue la inundación, pero la próxima vez será el fuego, y no parece que quede mucho para que llegue ese momento.

EL CAPITALISMO DESENMASCARADO

Eso es precisamente lo que estamos viviendo: el fuego de la crisis capitalista. Tantas esperanzas hechas añicos, hambre y miseria no por causa de un virus, sino para recuperar la rentabilidad del capitalismo. ¿Y si simplemente nos deshiciéramos del sistema basado en los beneficios? ¿Y si tan solo saliéramos a la calle con energías renovadas e hiciéramos lo que sea sin preocuparnos por los beneficios, como limpiar las calles, construir hospitales, fabricar bicicletas, escribir libros, plantar verduras o tocar música? Sin desempleo, sin hambre, sin sueños rotos.

¿Y qué hacemos con los capitalistas? Los podemos colgar del poste de luz más cercano (algo que siempre resulta ser una tentación) o simplemente nos olvidamos de ellos. Mejor nos olvidamos de ellos. Otra fantasía, aunque más que una fantasía es una necesidad urgente. Y nuestros miedos, enfados y esperanzas crecerán de nuevo en nosotros.

Hay más, pero muchos más elementos que han alimentado nuestra indignación durante el confinamiento. La pandemia del coronavirus ha conseguido desenmascarar el capitalismo. Rara vez había quedado expuesto de la manera en que está ahora. De muchas formas diferentes. Para empezar, la gran diferencia en la forma en que se vive un confinamiento depende del espacio que se tiene, por ejemplo, si se tiene un jardín o una segunda vivienda donde refugiarse.

El impacto del virus entre personas ricas y pobres también ha sido extremadamente desigual, algo que se ha evidenciado a medida que progresaba la enfermedad. Al igual que la gran diferencia en los índices de contagios y muertes entre la población blanca y negra.

La lista de evidencias es larga: la lamentable ineptitud de los servicios médicos después de 30 años de abandono y la terrible incompetencia de tantos estados, la flagrante expansión de la vigilancia y los poderes policiales y militares en casi todas partes, la exposición de muchas mujeres a una violencia aterradora, o la discriminación de la oferta educativa entre quienes tienen acceso a Internet y quienes no; por no hablar del aislamiento integral de los sistemas educativos de los cambios que están teniendo lugar en el mundo en el que viven los niños.

Todo esto y mucho más tiene lugar al mismo tiempo que los propietarios de Amazon, Zoom y tantas otras empresas tecnológicas y grandes multinacionales obtienen unos beneficios descomunales y el mercado bursátil, rescatado una vez más por la actividad de los bancos centrales, sigue transfiriendo descaradamente la riqueza de los pobres a los ricos. Nuestra indignación crece, así como nuestros miedos, desesperación y determinación de que esto no debe ser así, de que no debemos dejar que esta pesadilla se haga realidad.

LA FURIA QUE ARDE EN NUESTRO INTERIOR

Entonces las compuertas se abrieron y la presa estalló. Nuestros enfados y esperanzas irrumpieron en las calles. Escuchamos a George Floyd, sus últimas palabras, "No puedo respirar", que resuenan una y otra vez en nuestras cabezas. No tenemos la rodilla de un policía asesino sobre nuestro cuello, pero tampoco podemos respirar, porque el capitalismo nos está matando. Nos sentimos violentados, sentimos la violencia que emana de nosotros. Pero ese no es nuestro camino, sino el suyo.

Aún así, nuestra ira, rabia y esperanza tienen que respirar. Tienen que respirar. Y así lo hacen en las manifestaciones masivas contra la brutalidad policial y el racismo en todo el mundo, en el lanzamiento de la estatua del traficante de esclavos Edward Colston al río de Bristol, en la creación de la Zona Autónoma de Capital Hill en Seattle, en el incendio de la comisaría de policía de Minneapolis, en tantos puños alzados.

El torrente de indignación, esperanzas, temores, anhelos, sueños y frustraciones se precipita, de un enfado a otro, viviendo cada ataque de cólera, respetando cada enfado y desbordándose sobre el siguiente. La furia que arde en nuestro interior no nace únicamente contra la brutalidad policial, contra el racismo o contra la esclavitud que dio lugar al capitalismo, sino también contra la violencia machista y todas las formas de sexismo, por eso las multitudinarias marchas del 8M surgen de nuevo alzando sus cantos.

La población chilena vuelve a salir a las calles y retoma su revolución. El pueblo kurdo hace retroceder a los estados que no pueden tolerar la idea de una sociedad apátrida, y la ciudadanía de Hong Kong anima al pueblo chino a repudiar la parodia del comunismo. "¡No más comunismo!", gritan, "¡Practiquemos el procomún!"

Los zapatistas conciben un mundo conformado por diversos mundos y los campesinos abandonan sus barrios de chabolas, regresan a las tierras y comienzan a reconectar con otras formas de vida. Los murciélagos y los animales salvajes vuelven a sus hábitats naturales mientras los capitalistas se arrastran de vuelta a los suyos, a las alcantarillas.

Y el trabajo, el trabajo capitalista, esa maquinaria detestable que genera riqueza y pobreza, y que destruye nuestras vidas, llega a su fin. Empezamos, así, a hacer lo que queramos hacer, a crear un mundo diferente basado en el reconocimiento mutuo de las dignidades.

Será entonces cuando no habrá más décadas perdida, ni desempleo, ni cientos de millones de personas abocadas a la pobreza extrema, ni nadie morirá de hambre. Y entonces, sí, entonces podremos respirar.

Por John Holloway

John Hollowayes abogado, sociólogo y filósofo. Su trabajo está muy vinculado al movimiento zapatista en México, su hogar desde el año 1991. En la actualidad es profesor de sociología en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ver bio completa

2 mar 2021 04:00

UNA VEZ MÁS: LA ESTRATEGIA DE LA DISTRACCIÓN

Escrito por Philip Potdevin*

La pandemia ha sido aprovechada para desviar la atención de la ciudadanía sobre los verdaderos problemas que aquejan al país.

https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/41804-una-vez-mas-la-estrategia-de-la-distraccion.html

A Noam Chomsky le atribuyen la famosa lista 10 Estrategias de manipulación a través de los medios. La primera de ellas es la estrategia de la distracción que consiste en desviar la atención del público de los problemas importantes y de los cambios decididos por las élites políticas y económicas, mediante la inundación de continuas distracciones y de informaciones insignificantes. La estrategia de la distracción es también necesaria para impedir al público ocuparse de los conocimientos importantes, en la ciencia, la economía, la psicología, la neurobiología y la informática. “Mantener la atención del público distraída, lejos de los verdaderos problemas sociales, cautivada por temas sin importancia real. Mantener al público ocupado, ocupado, ocupado, sin ningún tiempo para pensar; de vuelta a la granja como los otros animales (cita del texto ‘Armas silenciosas para guerras tranquilas’)”1.

El portal mexicano Buzos, lo dice de otra manera:

“Mientras la clase trabajadora no sepa distinguir sus intereses será víctima de manipulación y sometimiento. La teoría clásica establece que deberá pasar de ser “clase en sí” (cuando simplemente existe, objetivamente), para convertirse en “clase para sí”, al adquirir conciencia y comprender sus intereses, sabedora de lo que es, de lo que necesita ser y cómo lograrlo, y de quiénes son sus aliados y adversarios. Para evitarlo, la clase dominante busca impedir que los trabajadores piensen detenidamente en su situación y la comprendan; aleja su mente de la realidad y tiende cortinas de humo sobre los hechos, distrayendo la atención popular hacia asuntos baladíes, reales o artificiales, mediante los llamados distractores. Una acepción del verbo distraer (Real Academia) es: apartar la atención de alguien del objeto a que la aplicaba o a que debía aplicarla. María Moliner en su diccionario lo define como: apartar la atención de alguien de una cosa, un pensamiento, una preocupación, etc., haciendo que la fije en otra cosa; atraer la atención o el interés de alguien hacia cualquier cosa para que no se dé cuenta de otra”2.

Es así como durante los casi doce meses desde la declaración de emergencia nacional, la pandemia ha sido utilizada en el país (pero también en el mundo) para poner delante de los ojos de la ciudadanía un grueso velo –como en algunas representaciones teatrales posmodernas– y distraer la atención sobre problemas más graves que aquejan a la nación y que el gobierno ha demostrado su insolvencia de mando para resolver. La ciudadanía ha sido volcada a pensar en una estrategia de salvación personal, de autocuidado, de aislarse, de distanciarse, de vacunarse para distraerla de lo que el gobierno ha demostrado incapacidad de gestionar y gobernar.

A menos de 18 meses de terminar el periodo actual, los profundos problemas del país siguen sin ser atendidos. Lo que queda al desnudo es un gobierno débil, dubitativo, dócil ante las presiones de su partido y jefatura, e incapaz de enfrentar de manera decidida los asuntos que van más allá de lo inmediato y urgente.

Aquí se mencionan once asuntos que el actual gobierno no logra controlar ni resolver. La lista, por supuesto, no es exhaustiva.

Asesinato de líderes sociales

Los líderes sociales del país, en especial los que luchan por los valores democráticos, siguen siendo asesinados impunemente a la par que el gobierno minimiza la gravedad de los hechos. Estos líderes y lideresas representan la fuerza y la naturaleza de la democracia más allá de la institucionalidad, de los partidos y de las fachadas democráticas. Human Rights Watch (HTW), en referencia al gobierno del presidente Duque, ha publicado el informe Líderes desprotegidos y

comunidades indefensas: asesinatos de defensores de derechos humanos en zonas remotas donde se afirma que el gobierno se ha limitado a condenar los asesinatos, dar discursos y anunciar iniciativas que en la práctica no funcionan adecuadamente, a lo que el gobierno responde que “no ahorra esfuerzos para frenar la violencia contra los líderes”3. Lo último no pasa de ser una afirmación que no encaja con la realidad. Colombia es un país que se declara democrático, sin embargo actividades como ejercer el liderazgo social y comunitario, defender los derechos humanos y ser vocero de las comunidades más desprotegidos equivalen a poner en riesgo la vida de estos líderes. Hay que aceptar que Colombia es una democracia fallida.

Ciudades controladas por bandas criminales

Tumaco, con más de doscientos mil habitantes y Buenaventura, con casi medio millón, son importantes ciudades y puertos de nuestra geografía –la segunda, es el portón de entrada para casi todo el comercio que viene de la cuenca del Pacífico; además, ubicada apenas a 115 kilómetros de Cali, tercera ciudad del país–, son la prueba de la incapacidad del gobierno para ejercer la soberanía, imponer el orden, garantizar la seguridad de los ciudadanos y certificar la paz democrática en su territorio. Las marchas ciudadanas y la protesta social de sus habitantes, víctimas de empresas criminales, son insuficientes para obligar al gobierno a que recupere el control y el orden de ciudades tomadas hace tiempo por organizaciones criminales, bandas y grupos armados que imponen su ley por encima del Estado.

Masacres indiscriminadas

Bajo el gobierno de Duque han reaparecido las masacres por toda la geografía nacional, en especial de jóvenes inermes e indefensos. El país se levanta cada día para enterarse de una o más masacres que afectan y entristecen a familias pobres y desprotegidas. El gobierno menosprecia los hechos y los califica como situaciones aisladas, usa eufemismos como “homicidios colectivos”, hace declaraciones desacertadas en boca del presidente y sus ministros y niega que estamos ante una grave práctica que el país consideraba superada. De nuevo surge, detrás de la estrategia de distracción, un gobierno impotente para asegurar y proteger la vida de los ciudadanos, además de su ineficacia de perseguir y castigar a los culpables.

Desprotección a la mujer

Los feminicidios se multiplican sin que se vea una acción concreta del gobierno para hacer valer la dignidad y la vida de la mujer. El país ve cómo sus mujeres son maltratadas, abusadas y asesinadas por el solo hecho de serlo, pero más allá de la descomposición social que esconde el hecho, la pregunta es ¿qué iniciativas tiene el gobierno –en el que existe una alta cuota de presencia femenina, desde la vicepresidenta hasta en la cabeza de varios ministerios e instituciones públicas–, para despertar una conciencia ciudadana de proteger la vida del 50 por ciento de la población del país?

Estancamiento de los acuerdos de paz

Desde cuando se votó por el No en el plebiscito por la paz, se sabía de la oposición que tendría cualquier intento de sacar adelante una paz estable y duradera en Colombia y el compromiso de no repetición. La llegada de Duque al gobierno fue un baldado de agua fría para los Acuerdos de Paz y los años transcurridos desde entonces han demostrado la actitud displicente y lejana frente a lo que es una ley del Estado colombiano. Hoy día se puede afirmar que, en la práctica, los Acuerdos de paz son prácticamente inoperantes y en muchos casos letra muerta. Los seis puntos del acuerdo (reforma rural integral, participación política, fin del conflicto, solución al problema de drogas ilícitas, víctimas e implementación, verificación y refrendación) están en la mayoría de los casos en un mínimo nivel de desarrollo.

Asesinato de excombatientes

En línea con lo anterior, el país ha visto cómo los excombatientes de las Farc que entregaron sus armas e intentan reintegrase a la vida civil están siendo asesinados, uno a uno, sin que esto cause alarma o un rechazo frontal del gobierno o, lo más importante, que cese este exterminio selectivo. Las autoridades explican estos asesinatos como hechos aislados, no conexos y niegan que haya una trama, como hubo en su momento contra la UP.

Congelamiento de los diálogos de paz con el ELN

Los acuerdos de paz con las Farc dejaron expuesta que la paz en Colombia estaba lejana mientras no se llegara a un acuerdo con todos los grupos alzados en armas, en especial con el Eln, una guerrilla casi tan antigua y beligerante como las Farc. El gobierno ha mostrado ningún interés por hacer avanzar estos diálogos, escudándose en las ocasionales acciones de guerra que sigue cometiendo esta guerrilla y en el amparo que el gobierno de Cuba brinda a sus dirigentes, un amparo concertado desde los primeros protocolos entre el gobierno anterior y ese grupo.

Ineficacia ante el Clan del Golfo y disidencias de las Farc

El narcotráfico sigue entronizado en el país, agazapado y aferrado a los tentáculos internacionales como los carteles de México y las mafias de distribución en Europa, Oriente y los Estados Unidos. Lo cierto es que en Colombia la ausencia de

soberanía del Estado, desde el Urabá hasta el Amazonas se ha recrudecido, el gobierno aparece impotente frente a los grupos que de una manera u otra se lucran del narcotráfico; los despliegues militares son infructuosos frente a las bandas que imponen su ley en los territorios que controlan para usar como rutas de sus operaciones ilícitas.

Relaciones internacionales desacertadas

El actual manejo de las relaciones internacionales del país ha estado enmarcado por los intereses políticos del partido del presidente: alineación con el autoritarismo de Trump y distanciamiento con Venezuela, el principal o segundo socio económico durante muchos años. Tras el apresurado reconocimiento a Guaidó –hoy incluso la Unión Europea dio marcha atrás con esa salida en falso– el presidente Duque persiste en desconocer a Maduro como presidente de esa nación, ocasionando una gran crisis, no solo en la frontera y los millones de inmigrantes, sino también en las implicaciones de distanciarse de un vecino tan grande e importante. La salida en falso de Duque cuando afirmó hace dos años que los días de Maduro estaban contados, demuestra su inmadurez e incapacidad de manejar adecuadamente las relaciones internacionales. Por otra parte, continuar ignorando a Rusia y China como actores principales en la geopolítica internacional –y persistir en el histórico orbitar en torno a los Estados Unidos, una nación que hace muchos años va en declive– demuestra la falta de visión y perspectiva que tiene el gobierno actual.

Inseguridad ciudadana

El gobierno cree que la inseguridad de la ciudadana se resuelve aumentando el pie de fuerza en las ciudades; se sabe que el tema no se resuelve con más policías en las calles. Lo indiscutible es que la ciudadanía, cada vez que la encuestan, aduce que el principal anhelo es sentirse segura en sus casas; su temor es salir a las calles y movilizarse en el transporte público o privado. De nuevo el gobierno demuestra su incapacidad para garantizar la integridad de la vida y de los bienes de sus ciudadanos. Los índices de criminalidad, la aparición de nuevas modalidades, como por ejemplo, los asesinatos en el interior del transporte público siguen aumentando.

Excesos de fuerza por la Policía

El gobierno ha demostrado también su impotencia por controlar a los miembros de las instituciones que representan para los ciudadanos el orden y la seguridad. Los asesinatos cometidos por agentes de la policía y del Esmad contra ciudadanos y manifestantes en protestas sociales son un indicio más de cómo el gobierno es débil e impotente frente a sus propios organismos de seguridad. Cuando las mismas fuerzas del orden son las que se ensañan contra los ciudadanos, la democracia se debilita y hace agua, y los ciudadanos pierden la confianza en quien los deben proteger. Conclusiones

Es evidente que el gobierno de Duque no pasa el examen. Aun antes de la pandemia ya todos los puntos anteriores habían quedado evidenciados; sin embargo, el último año ha servido paras que el gobierno intente desviar la atención de problemas que no logra enfrentar ni mucho menos resolver. El presidente se escuda en un programa diario de televisión que intenta pasar la imagen de alguien con todo en control, cuando en realidad lo que se ve es lo contrario. La pandemia ha sido un pretexto, una disculpa para desviar la atención de la ciudadanía sobre los verdaderos problemas que aquejan al país y que ponen en peligro, esos sí, su estabilidad. Y de contera, la pandemia, que es real e innegable, va dejando una estela de desempleo, de puestos de trabajo perdidos y difícilmente recuperables, de mayor desigualdad, de una afectación profunda en la salud mental de los ciudadanos. Sal sobre la herida.

1 Tomado de http://viva.org.co/cajavirtual/svc0324/articulo14.html

2 https://buzos.com.mx/index.php/nota/index/5307

3 Contorversia por informe de HRW sobre líderes sociales, en El Tiempo. 11 de febrero 2021, p. 1.4

* Escritor miembro del consejo de redacción de Le Monde diplomatique, edición Colombia

RAP Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN. APOLOGÍA DE UNA IZQUIERDA QUE DUDA

NECESIDAD Y DESEO

ALEJANDRO ESTRELLA GONZÁLEZ

https://www.revistacomun.com/blog/rap-y-libertad-de-expresion-apologia-de-una-izquierda-que-duda

Una de las apuestas más decididas y arriesgadas de nuestra comunidad de la ***Revista Común*** ha sido adoptar como seña de identidad un discurso crítico de y desde la izquierda. Hay muchas

maneras de enfrentarse a la realidad con una actitud crítica. El contexto impone su tiranía y sería no sólo estúpido sino superfluo, discutir algunos temas en situaciones de urgencia. No obstante, uno de nuestros diagnósticos al comenzar este proyecto fue que el contexto al que nos enfrentábamos demandaba una izquierda capaz de pensarse permanentemente y en todas direcciones o, como acertadamente dijo una de nuestras compañeras con tono cartesiano y existencial: constituirnos como una izquierda que duda. No se trata, cabe añadir, de un afán de distinción, de pasear orgullosos y desafiantes la etiqueta de herejes por cenáculos izquierdistas, esperando como retribución simbólica la hoguera (también, es de esperar, que simbólica). Poco ayudaría esto a un proyecto colectivo. Se trata de ser honestos y en consecuencia expresar las dudas que nos despiertan ciertos imaginarios, creencias e ideas heredadas; cuestionarlas —que no es sino una manera de cuestionarnos—, y fomentar un debate franco y abierto. Los griegos tenían una palabra para la actitud ética que anima esta práctica: la ***parresía***, el coraje de decirlo todo, el habla honesta y libre en la Asamblea. Su contrario, era la demagogia.

Madrid, y especialmente Barcelona, cuentan al día de hoy con cuatro noches de disturbios y protestas callejeras que se han saldado con cientos de detenciones y algunos heridos graves. El motivo detonante ha sido la entrada en prisión del rapero Pablo Hasel. El caso ha despertado una intensa campaña de protesta en el mundo de la cultura, la sociedad civil, e incluso en parte del gobierno de la nación. Los radicales, fieles a su estilo, se han situado en lo que consideran la vanguardia y desde tan privilegiada posición han llegado a la conclusión de que lo mejor era sustituir argumentos por adoquines. La sensación, en todo caso, es que hay una demanda social de justicia, quizás no mayoritaria pero sí significativa, ante el hecho de que unos ripios mal compuestos te puedan llevar a la cárcel.

Ayax y Prok. Tomada de ayaxyprok.cf en Instagram.

La condena considera que los ***tweets*** y algunas de las letras del rapero son parte de un discurso de odio que excede los límites de la libertad de expresión, por lo que se le impone una pena de prisión por enaltecimiento del terrorismo y una multa por injurias y calumnias contra la Corona y otras instituciones del Estado (Aquí los tweets y las letras por las que Hasel ha sido condenado, con el consiguiente razonamiento que realiza el Tribunal Supremo en cada caso). Los antecedentes del acusado han desempeñado un papel clave para su entrada en prisión, y aunque hay otras causas por amenazas y agresiones a testigos y periodistas, no se tratan de sentencias firmes (Aquí pueden consultar un resumen del historial judicial del acusado y los documentos oficiales al respecto).

Desde los sectores más conservadores, en una variante del viejo eslogan guerra-civilista de “Rusia es culpable”, Pablo Hasel representa ese comunismo que huele a azufre, esparció el virus de la COVID-19 y es responsable de la muerte de los hijos de la llorona. Como diría Galeano, la figura de Hasel entronca aquí con la de esos “malos de larga duración” que sirven a la cultura política reaccionaria para repartir palos a cualquiera que rompa la formación. Es cierto que, a la luz de su lírica, no resulta difícil imaginarse al acusado rapeando ataviado con un uniforme del NKVD. Ciertos sectores liberales, sumamente críticos con la cultura de la izquierda actual, se han apoyado en esta línea argumental: en realidad, esta es la triste historia de un inadaptado cuyos exabruptos no irían a mayores (los jueces se han limitado a aplicar la ley), si no fuera porque la izquierda está utilizando el caso para promover su agenda política.

Es curioso cómo la mayoría de quienes han cuestionado la sentencia sienten la necesidad de separar al individuo de la causa que, entienden, representa. Es normal, a la vista de la calidad artística y moral de la obra en cuestión. Uno, que ha visto a gente muy sensata y capaz de desenvolverse con decoro en la vida pública, perder los papeles en privado y lanzar soflamas (vaso en mano) que escandalizarían al mismísimo Pol Pot, entiende que quizás estas cosas puedan ocurrir en privado, pero que hacerlas públicas constituye un exceso injustificado que degrada la vida en común: como cuando alguien se la pasa admirándose en el espejo del gimnasio o se masturba ante un auditorio. Y es que algo de exhibicionismo y pornografía también hay en todo este asunto.

Quienes, desde los sectores críticos, expresan su repulsa hacia los versos más soeces del rapero comparten de alguna manera este sentir y, por ello, no centran la discusión tanto en la condena —aunque dos de los jueces del Tribunal Supremo votaron a favor de la absolución—, como en la ley que la posibilita. El caso de Hasel sería uno entre cientos de los denominados "delitos de expresión", los cuáles han conocido un significativo incremento en los últimos años. La norma jurídica vendría a demostrar una deriva autoritaria del Estado español que, apoyándose también en la Ley de Protección de Seguridad Ciudadana de 2015 (la llamada popularmente "ley mordaza"), estaría acorazándose ante el ciclo de protestas que inauguró el 15M y continuó el independentismo catalán, sin olvidar el inestable panorama que se atisba en el horizonte. El vicepresidente del gobierno, Pablo Iglesias, ha avalado esta tesis al hablar de los "déficits democráticos del Estado español" y algunos de los integrantes de Podemos más cercanos a Iglesias, no han dudado incluso en apoyar las protestas callejeras.

Pero lo interesante a mi juicio es preguntarse por qué, alguien de cuyas letras casi todos huimos como del diablo y la peste, se convierte precisamente ahora en el símbolo más significativo de la lucha por la "libertad de expresión". Podría argumentarse, tras la acumulación de sentencias contra artistas y ciudadanos, que el caso Hasel es la gota que derrama el vaso; o bien, que la reacción que ha suscitado se explica porque conecta con el malestar de una juventud sin futuro, que acumula frustración y falta de expectativas. Yo creo, sin embargo, que lo que ha provocado el clamor de los sectores críticos es la condena por injurias a la Corona.

Dada la crisis de legitimidad por la que atraviesa la monarquía española (tema que traté en ***Los Borbones en Pelotas***), resulta fácil comprender que todo este asunto soliviante los ánimos de quienes, además, entienden que la vara de la justicia —y a diferencia del consejo que dio Don Quijote a Sancho cuando partía a gobernar la Ínsula— siempre se dobla por el lado opuesto al de la misericordia: o sea, que al final siempre pagan los mismos. Poco importa aclarar que no es por dicho delito por lo que el rapero entra en prisión, sino por el discurso de odio que implica el enaltecimiento del terrorismo. Desde los sectores críticos se entiende que ambas cosas están unidas: en definitiva, un joven va a la cárcel por expresarse contra las autoridades del Estado lo que, dado el contexto, resulta corrupto e indignante. El problema de la libertad de expresión en España adquiere aquí toda su relevancia, pues conecta con el problema de la legitimidad de uno de los pilares fundamentales del régimen.

Los relatos posibles sobre la historia reciente de España se articulan a partir de dos grandes vectores: el de la ruptura-continuidad y el de la unidad-diferencia. El primero establece una dicotomía básica: por un lado, la idea de que entre el franquismo y la democracia media en algún momento una ruptura avalada por el pueblo español; por otro, la de que esa ruptura no tuvo lugar y que, por tanto, o no somos una democracia o somos una democracia imperfecta. El segundo vector genera dos posibilidades: o bien la unidad de la nación española es política y legítimamente previa a sus diferencias territoriales; o bien estas diferencias son previas y, por tanto, la unidad es una imposición artificial, efecto de un centralismo autoritario. El relato oficial vincula las dos primeras a través de la figura del monarca, símbolo constitucional de la unidad y permanencia de la nación. El relato crítico se articula a partir del binomio continuidad y diferencia.

El caso de Pablo Hasel no haría sino confirmar los presupuestos del segundo relato, en un momento de profundo descrédito de la monarquía. El vicepresidente Pablo Iglesias, que entiende todo esto y huele la sangre, se apresura (desde la oficialidad) a reforzar la postura anti-oficial, y habla de "déficits democráticos" días después de haber comparado al expresidente de la Generalitat —huido en Bélgica de la justicia española— con los exiliados republicanos. No creo que sea mera coincidencia. Todo ello además en el marco de las recientes elecciones autonómicas catalanas, cuando las heridas del proceso independentista aún supuran y, es previsible, que lo sigan haciendo.

No seré yo quien lleve a cabo una defensa de la monarquía, ni de la visión encantada que de la ley y de la justicia ofrece el relato oficial, y que bien podría resumirse en aquello de Leibiniz de "el mejor mundo de los mundos posibles". Hay que decirlo alto y claro: el ***statu quo*** es resultado del consenso —la mayor parte de las veces implícito e inconsciente— en torno a la posición dominante. La posibilidad de cualquier cambio social de carácter progresivo parte de adoptar una actitud crítica hacia lo realmente existente y las condiciones que permiten pensarlo. Pero en la misma medida, creo que es obligación de la izquierda situar la indignación en las coordenadas adecuadas, y no dar por supuestos los presupuestos que posibilitan que nos indignemos. Pensar contra las creencias que uno lleva incorporadas es una obligación moral y una necesidad política, no sólo con el fin de acertar el diagnóstico, sino de no convertirnos en el tonto útil de nadie.

Por todo lo dicho, pienso que no es casualidad que los disturbios callejeros hayan sido mucho más intensos en Barcelona, donde existe desde hace años una red movilizada, en forma de Comités para la Defensa de la República y de otras organizaciones juveniles radicales. No es tampoco casualidad que las cuatro sentencias que desde 2016 se han emitido relacionadas con injurias a la Corona hayan tenido lugar en Cataluña. La trayectoria del propio implicado también nos sitúa en el escenario catalán: nacido en Lleida, hijo de un empresario, dueño de un equipo de fútbol que acabó juzgado por la quiebra del club; su capital militante está relacionado con grupos y organizaciones de la izquierda independentistas. Son varios los estudios que muestran cómo el voto y la simpatía por el independentismo han calado especialmente entre jóvenes que provienen de las clases altas y medias de la sociedad catalana. Las clases populares votan PSOE, aunque se aprecia en las últimas elecciones cierto desplazamiento hacia la extrema derecha de VOX.

Cataluña, de nuevo, es el laboratorio político de España, y por eso, a mi juicio, no podemos hacer una lectura del caso Hasel descontextualizada de lo que allí está ocurriendo.

Actualmente, los sectores más izquierdistas de la política española y los independentismos se han convertido en extraños compañeros de viaje. El motivo, dejando de lado una explicación basada en el miope rédito electoral (que cabría), es que comparten la cuadrícula del espacio político definida por el binomio continuidad-diferencia. Lo que se deduce de todo esto es, en realidad, nuestra incapacidad para pensar la unidad de la comunidad política española (que no es sino un bien común y que, como tal, cabría defender desde la izquierda), al margen de la monarquía. Hay quienes, desde esa misma izquierda, asumiendo la contraparte del relato oficial, afirman de mil maneras que vivimos en el "peor de los mundos posibles" y que, por tanto, todo debería saltar por los aires, incluyendo la propia comunidad política. Yo no sé si esto es una impostura producto de una borrachera de indignación o si realmente se cree en lo que se predica, aun atisbando sus posibles consecuencias. En todo caso, todos estos juegos de salón van a tener que enfrentarse una y otra vez (y dudo que con éxito) con el pragmatismo de las clases populares catalana y española que saben que nuestro país no es todo lo que deseamos, pero tampoco es todo lo que tememos. En política es justo exigir cierta coherencia y responsabilidad. Así que si alguien se les acerca a ustedes sigilosamente y les susurra al oído que tiene una solución política con coste cero a todos los problemas de su existencia, huyan rápidamente lo más lejos posible y cuéntenselo a la persona a la que más confianza le tengan.

No es malo saberse limitado. Es condición para que el siguiente paso sea el adecuado. Esta conciencia del límite, que nos sitúa ante nuestra actual incapacidad para pensarnos fuera del campo de posibilidades que instauró la Transición; no debe hacernos caer en la desidia. Todo lo contrario. Se trata de un desafío que debe atizar nuestra imaginación política. Lo fácil es querer quemarlo todo y que luego los costos lo paguen otros. Sólo desde ese esfuerzo colectivo de imaginación, se podrá crear un proyecto robusto y que genere certezas.

Nada de esto, sin embargo, desautoriza lo que me parece una legítima demanda de reparación de una injusticia manifiesta. Me congratula que el caso haya servido para que el gobierno de coalición proponga una reforma del Código Penal que elimine la pena de cárcel por delitos de expresión, incluyendo el enaltecimiento del terrorismo y, por su puesto, las injurias a la Corona. Es probable que en breve el gobierno emita un indulto que permita a Hasel continuar su labor artística en la calle. Me congratula, porque significa que, en España, se revierte de alguna manera esa tendencia mundial marcada por el retroceso de los derechos de libertad de expresión, la extensión de la censura y los delitos que penan el discurso.

En un célebre libro de 1962 titulado ***Cómo hacer cosas con palabras***, el filósofo inglés John Austin puso las bases de una concepción pragmática del lenguaje. Según los pragmáticos, un enunciado constituye en realidad un acto en el que es posible distinguir tres niveles: el acto locutorio (lo que se dice), el acto ilocutorio (lo que se hace cuando se dice lo que se dice) y el acto perlocutivo (los efectos o consecuencias que genera el acto ilocutivo, su fuerza performativa). Por ejemplo, siguiendo un ejemplo del propio Austin, si yo digo "este barco queda inaugurado en nombre de José Stalin", el enunciado contiene un acto locutorio ("este barco queda

inaugurado en nombre de José Stalin"), un acto ilocutorio (botar el barco oficialmente y que exista en tanto que tal) y un acto perlocutivo (todo lo relacionado con que empiece a navegar en el Mar del Norte formando parte de la armada soviética). Pero para que el acto ilocutorio tenga fuerza y genere el efecto deseado, tiene que estar investido de la autoridad institucional y de los medios materiales adecuados. En el ejemplo de Austin, el barco no queda inaugurado porque: "el problema es que yo no soy José Stalin".

Junto con otras consideraciones, creo que esta diferencia sería de ayuda a la hora de movernos en esa delgada línea que separa la libertad de expresión del delito de odio. Para que se produzca algún tipo de sanción, el acto ilocutorio tiene que estar acompañado de las condiciones que lo hacen posible: la autoridad o los medios que permitan que lo que se enuncia se lleve a cabo. No es lo mismo que Trump coquetee si quiera con la idea de tomar el Congreso a que yo lo defienda activamente desde mi cuenta de Twitter. Tampoco es lo mismo que un general hable de fusilar a varios millones de españoles a que un rapero cante loas a un grupo terrorista ya desaparecido.

Este simple criterio debería valernos a nosotros, legos en tecnicismos legales, para evaluar cualquier tipo de expresión y, esto es lo importante, sea o no de nuestro agrado. Y sostengo además que esta ambición de universalidad debería ser defendida con más ahínco aún si cabe por parte de la izquierda. Hablaba antes de que quienes han defendido la causa de Hasel se han preocupado por separar al individuo de lo que representa: "no comparto sus ideas, pero sí el derecho a que las exprese". Pero creo que esto no es del todo cierto. Creo que, como he dicho más arriba, lo que en última instancia despierta la indignación es el delito de injurias a la Corona y el amplificador del escenario catalán, lo cual no deja de ser legítimo. Pero hay que ser consciente de ello. Aplicando esos mismos criterios, cualquier otra de las causas abiertas a otros ciudadanos hubiera valido para llevar a cabo esa defensa del derecho a la libertad de expresión, incluyendo la condena de cárcel que un tribunal le impuso a unos neonazis por cantar barbaridades en una suerte de aquelarre vikingo. El tema se vuelve más peliagudo cuando el gobierno que va a modificar el Código Penal es el mismo que propone que la apología del franquismo sea considerada delito. Esto emana un sospechoso tufo a lo que alguien acertó a denominar como "la moral del pedo": lo que vale para mi no vale para ti.

Hay pequeños partidos en la izquierda española que se han opuesto a que la apología del franquismo sea considerada delito, y creo que con razón. No se trata de alzar las copas en un brindis por las conquistas liberales y proclamar junto con George Orwell que "si la libertad significa algo, es el derecho de decirles a los demás lo que no quieren oír". Se trata de que la izquierda haría bien en sumarse a toda causa que suponga universalizar derechos y conquistas sociales. Es un error atrincherarse en un exclusivismo que entiende la ley en función del beneficio que reporta a nuestro partido. ¿Qué harían los intelectuales y artistas de izquierdas si se encontraran de repente en el México de los años 1930, y tuvieran que lidiar con el hecho de que la derecha liberal y católica defendía la libertad de cátedra frente al gobierno de Cárdenas? Hay que separar la causa del partido, porque el partido sirve mientras sirve a la causa. Las demandas a las que acertadamente se sumó la izquierda y contribuyó a dar forma (el sufragio, la legislación laboral, el derecho a la sanidad y a la educación, la renta básica) se enunciaron y defendieron en términos de derechos universales e incondicionales. Y de ahí sacaron su fuerza. El derecho a la

libre expresión, incluso de aquello que nos horroriza, debería constituir un punto fundamental en una agenda política de izquierdas, por encima incluso de la protección ante la ofensa de quien tiene los medios y la capacidad para defenderse.

¿QUIÉN ESTÁ DISEÑANDO EL FUTURO DE LA HUMANIDAD?

Actualmente, la mayoría de las ideas y proyectos que vislumbran el futuro están siendo concebidas y desarrolladas por una pequeña minoría de individuos ultrarricos y empresas del sector privado. El papel de los Estados y sus ciudadanos en el desarrollo científico tecnológico se está viendo mermada por la irrupción de esta nueva élite que cuenta con casi inagotables recursos económicos. El mercado decide mientras que las opciones democráticas para el desarrollo del futuro se desvanecen. Como ejemplos, el plan de Elon Musk y Space X para construir una colonia con una cúpula de vidrio en Marte, o el plan de Jeff Bezos de crear colonias flotantes. El futuro de la humanidad ya no lo decide la humanidad, sino empresas privadas y sus omnipotentes magnates.

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/quien-disenando-nuestro-futuro/20210223161126022588.html

EL FIN DE LA INDEPENDENCIA DE LOS MEDIOS Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA EXTREMA DERECHA

Los grandes grupos mediáticos, que manejan entre todas sus cadenas la inmensa mayoría de los datos de audiencia, de oyentes y de lectores, llegan a ostentar buena parte del discurso y el relato que se vende a la sociedad, lo que hace como mínimo cuestionarse hasta qué punto terminan influyendo en algo tan importante como el voto, la opinión e incluso las necesidades de parte importante de la gente. Esto no es sorprendente, pues se trata de grandes grupos corporativos ligados a los poderes económicos de España. No obstante, un contexto de crisis sumado a otros acontecimientos como puede ser la corrupción de la monarquía en España, la criminalización de las protestas, el blanqueamiento del fascismo, los bulos sobre fuerzas de izquierda, etc. revelan de manera menos sutil la verdadera cara de estos aparatos
https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/fin-independencia-medios-consolidacion-extrema-derecha/20210225104548022606.html

¿LA TECNOLOGÍA DIGITAL NOS HACE MEJORES? DE MOMENTO, PARECE QUE NO

A veces se piensa que las cosas son neutras porque se pueden utilizar para una cosa buena o mala, como un cuchillo para cortar comida o para dañar a otro. Esto es una verdad a medias y tiene como consecuencia no hacer juicios sobre cómo son las cosas sino únicamente sobre cómo se utilizan. También ocurre con las redes: Facebook no es malo porque lo uso bien. Como el cuchillo, puede usarse bien o mal.Esta visión parece considerar al ser humano como impermeable a las cosas que le rodean, como si todo se redujera al uso que uno hace de ellas y no, por decirlo así, lo que ellas hacen con nosotros. De lo que no cabe duda es de que las cosas se diseñan con determinados propósitos.
https://www.eulixe.com/articulo/ciencia/tecnologia-digital-nos-hace-mejores-momento-parece/20210222164056022577.html

«EL ESPACIO CIBERNÉTICO ES EL NUEVO ESTADO DE LA NATURALEZA»

En el espacio cibernético se rompe con el monopolio de los medios de comunicación, pero el efecto sociológico es que el odio contenido en los mensajes se ha impuesto sobre los sensatos y prudentes. El mensaje más agresivo, más salvaje y con menos escrúpulos está silenciando al más racional.

https://ethic.es/2021/03/redes-sociales-comunicacion-informacion-fake-news/

Durante el 40 aniversario del 23F, mientras se terminaba de editar esta entrevista, ***millones de usuarios españoles cruzaban en Twitter sables verbales*** *sobre aquel día y su significado para la democracia constitucional, en un escenario violento que contrasta con la serena opinión de uno de los mayores constitucionalistas de nuestro país, Ignacio Villaverde Menéndez, recién nombrado Rector de la Universidad de Oviedo. Dentro del campo del constitucionalismo español, Villaverde es un experto de primer nivel en el derecho de información. En su discurso apela con frecuencia al «proceso de comunicación pública libre». Es un positivista liberal que, sin embargo, critica abiertamente la utopía libertaria de las GAFA (Google, Apple, Facebook y Amazon) y el periodismo ciudadano en su último libro,* **'Los poderes salvajes'.** *Considera que estos intermediarios tecnológicos nos han engañado y devuelto al estado de la naturaleza donde los más fuertes oprimen a los más débiles y la voz sensata se silencia. Por eso, reivindica que estas plataformas sean consideradas como auténticos medios de comunicación en el sentido tradicional, para que así pueda regularse su consiguiente responsabilidad.*

En *Poderes Salvajes* **identificas una nueva definición de medio de comunicación, mucho más amplia que la tradicional. ¿Podría decirse que, en el entorno digital, toda compañía es un medio de comunicación?**

Internet ha roto la imagen tradicional de medio de comunicación. Los nuevos medios se caracterizan porque generan lo que, pedantemente, llamamos «periodismo ciudadano». Es decir, yo ya no tengo un equipo de redactores que genere y transmita información, sino que mi redactor es cualquier ciudadano que quiera transmitir a través de mi medio de información. Pero al final tengo decisiones editoriales, porque alguien tiene que generar los algoritmos. **Alguien decide qué va antes y qué va después.** Alguien decide si se publica todo o solo se publican determinadas cosas. Allí donde haya un funcionamiento similar a un consejo de redacción, hay un medio de comunicación. A mí no me cabe ninguna duda de que los GAFA actúan como medios y, a la Unión Europea, tampoco.

Google y Facebook son medios de comunicación que se ponen al servicio de los ciudadanos. No tienen un ***staff,*** ni un cuerpo de periodistas contratados, porque se sirven de la actuación periodística del ciudadano. Pero, ¿quién decide lo que se publica ahí? En Google hay un algoritmo que controla el ***page-rank*** de las entradas. De hecho, puedes comprar tu ubicación para que la tuya sea de las primeras en la búsqueda. A diferencia de un comité de redacción de un medio tradicional –que decide desde el principio de qué se va a informar, qué va primero y qué va después– en los digitales ocurre todo lo contrario. Por principio, se transmite todo y, si intervienen, lo hacen solo por defecto. Actúan como un comité de redacción y **toman decisiones de la misma forma que en un periódico o en televisión**. Se parecen a aquellos viejos canales que se pusieron de moda en las televisiones de Alemania en los setenta, que habilitaban determinadas franjas horarias para que los ciudadanos pudieran hacer lo que quisieran. Esta utopía libertaria del periodismo ciudadano fue un fracaso total.

«En el ciberespacio pesan más las opiniones agresivas y odiosas que las sensatas»

Te enfrentas a todos los argumentos que consideras que han ido construyendo el relato de la llamada «utopía libertaria». Por ejemplo, dices que no existe un cíber-mercado libre de las ideas.

En el mundo del derecho constitucional nos movemos por ficciones. La ficción constitucional del mercado libre de las ideas apela a un gran proceso de comunicación pública que tiene una serie de condiciones objetivas de pluralidad, libertad e igualdad para que se genere un debate público del que saldrá victoriosa la

verdad, como defendió John Stuart Mill. ¿Qué dicen los defensores del libertarismo utópico cibernético? Los GAFA aseguran «yo soy el gran facilitador de ese gran debate global de ideas». Pero esto no es cierto porque, dentro del ciberespacio, no existen las condiciones objetivas de pluralidad, libertad e igualdad. Cuando hablamos de un mercado libre y plural de ideas, hablamos de un proceso de comunicación pública donde cualquiera puede interactuar y donde se genera una pluralidad de mensajes.

En el ciberespacio también ocurre, pero con más limitaciones, ya que pesan más las opiniones agresivas y odiosas que las sensatas. Se produce un efecto silenciador de mensajes que, en un proceso analógico, sí que se transmitían, porque la presión sobre ellas era menor. Yo critico la bandera que se tratan de arrogar los GAFA cuando afirman que son los adalides del proceso de comunicación pública. No, ustedes no son los adalides, **ustedes están produciendo un efecto de silenciamiento,** un efecto restrictivo en la transmisión de mensajes.

¿Por qué se inhiben los sensatos y no los exacerbados?

Habrá que remitirse a los sociólogos. ¿Por qué en las redes triunfan las teorías de la conspiración y hay tipos vestidos de búfalo que forman parte del ***QAnon***? ¿Por qué los terraplanistas tienen más eco que la gente prudente y sensata?

Lo que está claro, desde la óptica constitucional, es que en el ciberespacio está ocurriendo lo contrario de un mercado libre de las ideas. Para mí, una razón fundamental es que en ese proceso de comunicación pública analógico la presencia de los medios era abrumadora, acaparaba todo el proceso y, por ello, las reglas de juego –entre ellas la veracidad como estándar de comportamiento– eran esenciales.

En el espacio cibernético se rompe con el monopolio de los medios de comunicación, pero el efecto sociológico es que el odio contenido en los mensajes se ha impuesto sobre los sensatos y prudentes. El mensaje más agresivo, más salvaje y con menos escrúpulos está silenciando al más racional. Se rompe la regla de paz en el proceso de comunicación pública. El ciberespacio es el nuevo estado de la naturaleza. Ahora nos vemos con el mismo reto que llevó, en el siglo XVII, a Hobbes -y posteriormente, Locke- a teorizar sobre cómo superar un estado de la naturaleza donde el más fuerte devora al más débil.

«Nunca entenderé la irresponsabilidad de cuestionar las instituciones democráticas»

¿Qué pensaste el 6 de enero, cuando los seguidores de Trump tomaron el Capitolio?

Me asusté mucho porque son imágenes insólitas, pero la política norteamericana ha sido muy convulsa siempre. Aún así, choca ver lo del Capitolio. Y asusta ver la agresividad con la que se estaba invadiendo un lugar que, guste o no, es sagrado para cualquier sistema democrático.

Más tarde, pensé en responsabilidades. Hay responsables claros, entre ellos el propio ex presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, que forma parte de esa legión de insensatos que vierten, de forma muy inconsciente, mensajes en las redes sin saber cuál es su auditorio. También tienen responsabilidad ciertos medios de comunicación y todo este conjunto de sujetos que intervienen en el ciberespacio poniendo en cuestión y erosionando la credibilidad y la legitimidad de la democracia. Yo puedo entender el juego político y partidista, incluso en los medios de comunicación, pero nunca entenderé la irresponsabilidad de cuestionar las instituciones democráticas. Cada vez que dudamos sobre la fiabilidad de un proceso democrático **estamos erosionando la confianza de los ciudadanos en el sistema**, y eso puede acabar como las situaciones del 6 de enero o como la del aciago 23 de febrero de 1981. Creo que no es casual los

ruidos de sables que se han escuchado estos días. Yo pensaba que ya los habíamos erradicado de la política española.

Al hilo de esas responsabilidades, ¿qué opinas que Twitter le retirara la cuenta a Trump? Hay un debate muy polarizado al respecto. ¿Debería de extenderse este tipo de decisiones a las otras GAFA?

Lo de Trump es una cuestión difícil. La Corte Suprema había declarado la cuenta de Trump como foro público porque entendía que todo lo que dijera el ex presidente encajaba dentro de esa sana doctrina de los ***public fora.***

No obstante, la decisión de Twitter queda manchada porque llega tarde, y porque se ha convertido en juez y parte del proceso. **Twitter hace y deshace lo que le da la gana en su red.** Me parece muy bien porque «esto es mío y yo con mi propiedad hago lo que quiero», que es muy americano. Pero entonces no enarbole la bandera de la libertad de expresión. Muchos ciudadanos han sufrido soledad e impotencia en Twitter cuando han sido acosados por mensajes y la red social se ha lavado las manos, argumentando su política de neutralidad. Los intermediarios tecnológicos son empresas de riesgo y, como cualquier empresa de riesgo, tienen que estar sujetos a regulación.

Pero si Trump utiliza ese foro público para atentar contra las instituciones democráticas habrá que hacer algo con él, ¿no?

El problema en el caso de Trump es que hay una confusión permanente entre Trump, «ciudadano Trump», y Trump presidente de los Estados Unidos. Una cosa es la cuenta pública y, otra, su cuenta personal. Pero, como Trump, entremezclaba las dos cosas, complicaba mucho la diferenciación. Hay una cosa muy clara: cuando alguien es presidente de una nación, deja de ser persona. Uno no se puede poner la gorra de «ahora soy presidente, ahora soy persona». No, usted es presidente de los Estados Unidos las 24 horas. Le ha devorado la institución.

En tu libro vienes a decir que los GAFA, al ser medios de comunicación, han de asumir las responsabilidades de un medio de comunicación. ¿Crees que con esto el ciberespacio se va a convertir en un lugar más pacífico?

Sí, por algo se empieza. En el momento en que se asignen responsabilidades en el ciberespacio, los que lo gestionan tendrán más cuidado con su labor. Durante mucho tiempo, han hecho y deshecho lo que les convenía y se han eximido de toda responsabilidad, globalizando la agresividad y violencia verbal del ciberespacio. Esto lo que ha provocado es que esa parte salvaje del ciberespacio se ha globalizado.

Ahora las cosas están cambiando. La Corte Suprema y la FCC están decidiendo de manera distinta. Y la Unión Europea, movida en parte por la tímida pero, cada vez más clara, jurisprudencia del TEDH, se sitúa en la línea de «si ustedes son los nuevos medios de comunicación tienen que asumir las mismas responsabilidades».

«El terraplanista, por mucho que se le contrarice, va a seguir siendo terraplanista»

Volviendo a nuestras fronteras, ¿qué te pareció la orden ministerial contra la desinformación del Gobierno?

Esa medida contra la desinformación puede tener sentido a través de una autoridad independiente aunque sea el legislador quien lo regule, pero no de policía de las redes sociales, porque **eso sería inaceptable e inconstitucional.** Sería más bien una agencia de «contrainformación» que cada vez que detecte un ***fake*** advierta al público. De todas maneras, me parece que es un trabajo ímprobo que va a suponer un derroche de energía y de personal.

Además, tengo mis dudas sobre su eficacia y su constitucionalidad porque creo que **nuestra Constitución sí que exige al poder público una absoluta neutralidad** en el proceso de comunicación, aun a costa de que las ***fake news*** campen a sus anchas en redes sociales. El mecanismo tiene que ir por otra vía, por la de la ley orgánica, a través del Parlamento, de tal manera que esté legitimada por la soberanía popular y no por el Gobierno. Debe responsabilizar a los nuevos medios de comunicación digitales de la falta de veracidad de la misma forma que a cualquier medio tradicional, estableciendo mecanismos de autocontrol.

¿Te parecen entonces inútiles los *fact checkers* como Newtral y Maldita.es?

Me parecen inútiles en el sentido de que la finalidad de todos esos esfuerzos de advertir al público de la falsedad se construyen sobre una idea muy optimista del ser humano. La inmensa mayoría de ese público busca sesgos de confirmación y, **por lo tanto, darán credibilidad a todas las noticias que confirmen sus sospechas**, sus creencias, sus supersticiones y sus prejuicios, y no darán credibilidad a algo que les resulte contrafáctico, que es ese esfuerzo privado de combatir las fake news.

Otra cosa es que los ***fact checkers*** deban existir. Me parece meritorio ese esfuerzo porque forma parte de ese flujo informativo y contribuye a su salud.

¿BANALIZAMOS LA ÉTICA?

Nuestras costumbres nos hacen ser como somos y, para comportarnos ética o moralmente, hemos de albergar, desdeñar o cambiar nuestras costumbres. Eso requiere una revolución interior que no puede verse suplida por un cúmulo de códigos éticos o manuales de buenas prácticas.

Roberto R. Aramayo

¿

https://ethic.es/2021/03/banalizamos-la-etica/

Se diría que la palabra ética está de moda y tiene un uso inflacionario tendente al abuso. Se invoca su nombre a todas horas, como si fuera una especie de conjuro y bastara mencionarla para tenerla entre nosotros. Nada más lejos de la realidad. Su omnipresencia en los medios de comunicación y en los giros coloquiales cotidianos muestran justamente que a lo peor brilla más bien por su ausencia. Parece que se la echa de menos, y esa sería la razón de ponerla como adjetivo a cuánto se nos antoje, a modo de mantra, en lugar de tenerla por el objetivo a perseguir como guía de nuestro obrar en general.

Una omnipresencia que delata su ausencia

Indudablemente hay nuevas disciplinas, como la bioética , que son imprescindibles y realizan una labor impagable. Convendría que la orientación ética guiase cualquier avance científico y tecnológico, tal como demanda muy en particular la Inteligencia Artificial General. Sin embargo, no dejan de promocionarse cosas tales como la denominada «banca ética», la «ética del deporte» o la «ética de los negocios», **para**

distinguir lo que cuenta con ese marchamo de los demás bancos, deportes y negocios que se asumirían entonces como desprovistos de talante ético.

De igual modo, proliferan por doquier los «códigos éticos» que se aprestan a encargar y suscribir todo tipo de gobiernos, cargos públicos, entidades privadas, partidos políticos, asociaciones profesionales o lo que se tercie, porque casi resultaría más fácil señalar aquello que no se precia de tener su propio código ético para presumir y alardear del mismo, en vez de acatarlo sin alharacas. Todo esto no es tan buena noticia como podría parecer a primera vista. Si a la ética se le rindiera de veras el culto que merece, no haría falta mencionar su nombre a cada paso, ya que sencillamente **se daría por sentado que preside nuestras pautas de conducta** y moldea nuestro comportamiento en cualquier ámbito donde actuemos.

Toda ética debe ser aplicada

En este contexto se han impuesto las denominadas «éticas aplicadas», cuya labor no puede ser más meritoria y resultan extremadamente útiles en muchos campos. Con todo, esa denominación no dejaría de ser en cierto modo un pleonasmo, porque la Ética sin apellidos **no merece tal nombre si no cabe aplicarla a una praxis que nos permita lidiar con los dilemas morales** de nuestra convivencia. Sus planteamientos no admiten atajos ni tampoco grandes rodeos.

El problema de tender a codificar la ética con tanto detalle y para tantas cosas es que se le hace transitar hacia un terreno coercitivo que no es el suyo. Se le hace jugar un papel subsidiario al desempeñado por el derecho y su normativa jurídica, cuya misión es consignar lo correcto y sancionar lo que no se atiene a las normas. Esta coerción externa **no es algo propio de la ética**, que no puede recibir ese nombre, si no se interioriza y la hacemos algo nuestro. El tribunal de la conciencia no está compuesto por magistrado ni jurado exterior algunos y copa en solitario nuestro fuero interno.

De poco vale recurrir a la ética como un barniz que oculte bajo una fachada presuntamente saneada una estructura raída. Maquillar nuestro aspecto dejando en el desván un tenebroso retrato a lo Dorian Gray sólo puede añadir a los desmanes una dosis de hipocresía. Por decirlo con Diderot y Rousseau, las leyes que se inscriben en el mármol de poco sirven y sólo cuentan las que depositamos en el seno de nuestros corazones, quedando allí grabadas a fuego y de manera indeleble, al margen de cualesquiera contingencias.

Nuestras costumbres nos hacen ser como somos

Su etimología griega y romana, el ***ethos*** y las ***mores***, nos dan un mismo término en castellano: las costumbres. Cuando Voltaire quiso hacer filosofía de la historia, escribió un *Ensayo sobre las costumbres*, y Kant culmina su pensamiento con un libro titulado ***La metafísica de las costumbres***, tras haber entregado una fundamentación de la misma.

Nuestras costumbres nos hacen ser como somos y, para comportarnos ética o moralmente, **hemos de albergar, desdeñar o cambiar nuestras costumbres**. Eso requiere una revolución interior que no puede verse suplida por un cúmulo de códigos éticos o manuales de buenas prácticas. Esas guías deberían tender a propiciar su propia desaparición como mejor signo de lograr la meta que se persigue.

Dejemos de maltratar a la ética y recurrir a ella sólo cuando ya es tarde, **utilizándola para camuflar un orden de cosas que más vale prevenir**. La ética hay que frecuentarla durante nuestra etapa de formación, desde la enseñanza secundaria, haciéndole acompañarnos en todos nuestros estudios, con una presencia transversal junto a la filosofía (#NoSinEtica #MasFilosofia).

Esto no significa en modo alguno adoctrinar a la población, como pretenden hacer los credos religiosos que quieren inocular desde muy temprano su verdad excluyente, porque las provisionales certezas éticas **tan sólo se templan en la forja del diálogo y el pluralismo**, mediante la mayeútica socrática, lo que permite fortalecer nuestro sistema inmunitario cognitivo, para ser ciudadanos vacunados contra el virus de la desinformación planificada y las patrañas puestas en circulación por los demagogos de turno.

Tributemos a la ética el homenaje que realmente se merece, sin tomar en vano su nombre hasta banalizarlo mediante una inflación carente de toda solvencia. Evitemos caer en el falso dilema weberiano de amoldar nuestras convicciones a ciertas responsabilidades o rehuir estas por considerarlas incompatibles con aquellas. Como señaló Kant, la moral del éxito no debe traicionar las intenciones y, ciertamente, siempre cabe negarse a secundar lo injusto, tal como sugiere Javier Muguerza con su disenso moral. A ver cuándo podemos acceder al inédito titulado ***Ética del decir que no*** que se custodia en el Archivo Muguerza de La Laguna.

Roberto R. Aramayo, Profesor de Investigación IFS-CSIC (GI TcP) e historiador de las ideas morales y políticas. Este artículo fue publicado originalmente en The Conversation. Lea el original.

EXISTIR, RESISTIR, ¿TRABAJAR? RESEÑA DE "WORKING DEAD. ESCENARIOS DEL POSTRABAJO"

La centralidad del empleo en las sociedades en las que el trabajismo se ha convertido en coartada ideológica para la justificación de cualquier tipo de desmán aconseja pensar temas tristemente viejos (como la explotación, la desposesión, la desigualdad…) desde otras perspectivas.

http://latrivial.org/existir-resistir-trabajar-resena-de-working-dead-escenarios-del-postrabajo/

Javier López Alós

Marta Echaves, Antonio Gómez Villar y María Ruido (eds.), Working Dead. Escenarios del postrabajo***. Institut de Cultura, Centre Cultural La Virreina-Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 2019. 413 pp.***

Acaso el empleo hoy se caracterice por la ambigua condición de seguir caminando sin propósito alguno, sin ser siquiera conscientes de si ya pasó a otra vida que difícilmente puede llamarse mejor. Esta confusión e indefinición del presente se halla implícita ya en el juego de palabras propuesto en título, ***Working Dead***.

Los procesos de cuestionamiento o impugnación de la injusticia no se resuelven en un único frente. La obra aquí comentada es un buen reflejo de que tales frentes tampoco son espacios completamente compactos y homogéneos: la teoría y el activismo social, el campo académico, las prácticas organizativas de resistencia y las políticas públicas de transformación cultural se hibridan para intentar comprender mejor en qué consisten unos “nuevos escenarios del postrabajo” a los que no podemos (ni debemos) acostumbrarnos. La centralidad del empleo en las sociedades en las que el trabajismo se ha convertido en coartada ideológica

para la justificación de cualquier tipo de desmán aconseja pensar temas tristemente viejos (como la explotación, la desposesión, la desigualdad…) desde otras perspectivas. Sin duda, ello no supone abandonar como inservibles análisis previos, algunos incluso ya clásicos, pero tampoco la aplicación mecánica y grosera de ninguna suerte de escolástica sobre el particular. En este sentido, pensar hoy lo que de modo genérico llamamos "el mundo del trabajo" parece requerir también una reflexión metodológica. **Este volumen es el resultado de un seminario celebrado en el Centro Cultural la Virreina en Barcelona en 2017**. Lo primero que llama la atención es el modo en que se disponen los contenidos y la heterogeneidad de los perfiles invitados a participar en él. A mi modo de ver, estas decisiones de método son uno de los aspectos más destacables del proyecto de ***Working Dead. Escenarios del postrabajo***, a partir del abordaje del empeoramiento de las condiciones laborales en relación con el resto de ámbitos de nuestra existencia. No en vano, esa aludida centralidad del empleo resulta fundamental en la conformación de la subjetividad contemporánea y en nuestra autopercepción como sujetos. **De ahí también que sea tan importante la participación de colectivos que, por su carácter marginal o de extrema precariedad, suelen quedar conminados a permanecer invisibles o en silencio.**

La centralidad del empleo en las sociedades en las que el trabajismo se ha convertido en coartada ideológica para la justificación de cualquier tipo de desmán aconseja pensar temas tristemente viejos (como la explotación, la desposesión, la desigualdad…) desde otras perspectivas.

En un conjunto que logra mantener la cohesión y puede leerse de continuo con bastante facilidad, **nos encontramos intervenciones de figuras consagradas internacionalmente junto a otras con una apreciable trayectoria menos conocidas, investigadores y profesores pertenecientes a generaciones con los que la precariedad se está cebando, así como miembros de colectivos laborales cuyas luchas expresan contradicciones fundamentales del orden social vigente y respuestas posibles**. De esta forma, siguiendo la introducción a cargo de las tres personas responsables de la iniciativa y una entrevista a Franco Berardi "Bifo", nos encontramos con textos de Antonio Gómez Villar, Remedios Zafra, Guillermo Fernández Vázquez, Antón Fernández de Rota, Nick Srnicek y Alex Williams, Mark Fisher, Marta Echaves, Marina Vishmidt y María Ruido. Tras estos nombres, **se transcriben los encuentros con representantes de trabajadoras sexuales, Kellys, empleados de Amazon, riders y de la SEAT.**

La propuesta invita al replanteamiento de muchas cuestiones inscritas en lo que podríamos llamar el sentido común de nuestra época. Por ejemplo, la división entre trabajo material y trabajo inmaterial suele comprenderse, incluso por parte del cognitariado, como a costa de ignorar el factor material de todo trabajo, por invisible que éste sea. Como si se confundiesen proceso y resultado, como si cualquier individuo que trabajo no fuese, antes que nada, un cuerpo. Más aún: un cuerpo entre otros cuerpos, todos ellos sometidos a una vulnerabilidad insuperable, aunque no todos igual de protegidos a acompañados. Por eso, no es un dato menor de la vuelta de tuerca neoliberal la desagregación y atomización extrema desde la que cada individuo debe vérselas con el mundo y problemas que se confinan a lo propio.

No en vano, la experiencia humana del trabajo ha sufrido una transformación particularmente radical durante las últimas cuatro décadas. A la merma de condiciones laborales de carácter más objetivo, como salario, duración de contratos y organización horaria, se ha sumado la intervención neoliberal en la propia subjetividad individual de quienes tienen o aspiran a tener un empleo. Así, el capitalismo tardío ha podido acompasar los cambios en el conjunto de las relaciones laborales con **una decidida intervención cultural en pos de la naturalización de un sistema en el que cada cual tiende a autoinculparse por su incapacidad para adaptarse a exigencias imposibles de cumplir**. Todo esto, que podemos designar con el nombre de precarización, se ve complementado por la conclusión lógica de que, horadados los vínculos sociales y en un

escenario donde lo importante es seguir adelante y sobrevivir –como en una ficción postapocalíptica–, el prójimo es más bien amenaza y competencia que posible ayuda o cuidado mutuo.

A la merma de condiciones laborales de carácter más objetivo, como salario, duración de contratos y organización horaria, se ha sumado la intervención neoliberal en la propia subjetividad individual de quienes tienen o aspiran a tener un empleo.

Este panorama general puede servirnos para transitar por las diversas escenas que plantea el libro. Por una parte, se persigue una suerte de rastro histórico sobre los procesos que nos han conducido hasta la situación presente a partir de preguntarse por la evolución misma de la reflexión teórica sobre el trabajo y la organización obrera en este período. Cómo se conjugan lo viejo y lo nuevo, cómo hacerse cargo de toda este bagaje de un modo útil y esperanzador para el presente, son ejes que atraviesan de modo muy marcado la conversación con Bifo y las contribuciones de Antonio Gómez Villar y Antón Fernández de Rota, pero también los testimonios de los trabajadores de la histórica factoría SEAT de Martorell. Todas estas voces nos recuerdan que **las respuestas de las clases populares ante la explotación no cabe darlas por supuestas y que admiten declinaciones muy diversas**. Así, por ejemplo, las páginas de Guillermo Fernández Vázquez presentan una reconstrucción histórica y discursiva muy precisa de las estrategias con que la extrema derecha francesa ha crecido politizando de modo reactivo todo ese malestar que relacionamos con lo laboral.

Por su parte, los capítulos de Remedios Zafra y el desaparecido Mark Fisher son reelaboración y reedición respectivamente de capítulos de ***El entusiasmo*** y ***Realismo capitalista***. Ambos, se detienen en el análisis de la deriva patológica y sufriente de nuestras respuestas individuales frente a las exigencias insaciables del productivismo capitalista. Para ello, expectativa y culpa son dos ejes clave. Sin duda, **la dimensión social del dolor y el malestar son temas que van atravesando todo el libro**. Marta Echaves lo acomete mediante un ensayo en torno a la juventud y el ocio, particularmente el consumo de drogas recreativas, como una especie de reverso de las relaciones laborales en estas últimas décadas. Su interés por las formas de representación de esa realidad y su evolución es afín a la propuesta de María Ruido. En ella, a través de tres fotografías correspondientes a distintos momentos del último medio siglo, da cuenta de múltiples implicaciones de las relaciones entre el sistema salarial y la organización sexual del trabajo operadas en el seno del capitalismo. A su vez, también el capítulo de Marina Vishmidt desarrolla una perspectiva de género en su abordaje de la cuestión, que en este caso se centra en los modos de articulación de una respuesta colectiva. Aquí, la Huelga Internacional de las Mujeres del 8 de marzo como fenómeno feminista global es examinada como ocasión donde la cuestión política del género se entrevera con el conjunto de luchas laborales de nuestra época. La pertinencia de este tipo de articulaciones creo que puede entenderse muy bien en el seminario con el colectivo de trabajadoras sexuales AFEMTRAS y las Kellys.

Sin duda, uno de los factores centrales de la nueva sociedad del postrabajo tiene que ver con la innovación tecnológica. La automatización de tareas ha modificado tanto lo que hacemos como el modo en que lo hacemos, y **las relaciones laborales no parecen querer disponerse en trasladar las ventajas productivas de la tecnología a quienes más directamente se relacionan con ellas**. Nick Srnicek y Alex Williams plantean la cuestión del temor a la sustitución por robots y distinguen el contexto actual de momentos históricos previos en los que también tuvo lugar la ansiedad ante la automatización. Al hablar sobre el futuro, alertan sobre ciertas mistificaciones ideológicas, pero también sobre los pronósticos precipitados. Cabría interrogarse, más bien, sobre qué tipo de empleo es el que preferimos que nos quiten, cómo reorganizar nuestra carga laboral y desplegar programas como la renta básica universal. Cuestiones de este tipo tienen un correlato visible en **toda la constelación de anomalías y abusos que el llamado "capitalismo de**

plataforma" está produciendo. De ahí también el interés que tiene el relato de los trabajadores de Amazon y la cooperativa de riders La Pájara: no sólo por el testimonio de las injusticias sufridas, sino también de resistencia ante ellas.

Podemos pensar los escenarios del postrabajo como espacios cuya significatividad excede lo meramente laboral y se extiende a ámbitos centrales de la experiencia del sujeto contemporáneo.

En suma, en ***Working Dead*** se ofrecen importantes claves para comprender los modos en que se articulan e interrelacionan procesos de subjetivación con otros cambios de índole social, cultural y tecnológica relativos al trabajo. Lejos de tentaciones de atomización o ilusiones de reducción, el conjunto de intervenciones permite abordar la complejidad de estos escenarios más allá de la economía política. De alguna manera, se trataría no sólo de comprender los efectos, modalidades, razones y discursos legitimadores de una serie de transformaciones profundas en nuestras formas de producción económica. Lo que se nos muestra aquí es la necesidad de comprender todo esto en lo que va más allá de la producción económica, justo cuando la vida parece confinarse en los criterios de maximización del beneficio. En otras palabras, **podemos pensar los escenarios del postrabajo como espacios cuya significatividad excede lo meramente laboral y se extiende a ámbitos centrales de la experiencia del sujeto contemporáneo, cuya comprensión, a la postre, resulta fundamental para cualquier política en clave emancipadora.**

PLATAFORMAS DIGITALES, UNA NUEVA FASE DEL CAPITALISMO

EDUARDO CAMIN, PERIODISTA URUGUAYO

Este crecimiento ha puesto de manifiesto la necesidad de un diálogo internacional sobre políticas y cooperación en materia de reglamentación, que permita una actuación más coherente en favor de oportunidades de trabajo decente y el impulso del crecimiento de empresas sostenibles.

https://observatoriocrisis.com/2021/03/02/plataformas-digitales-una-nueva-fase-del-capitalismo/

Las plataformas digitales de trabajo se han multiplicado por cinco en el último decenio. El crecimiento de las plataformas digitales conlleva oportunidades y problemas para los trabajadores y las empresas, señala la edición más reciente del informe de la OIT ***Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo 2021.***

Este crecimiento ha puesto de manifiesto la necesidad de un diálogo internacional sobre políticas y cooperación en materia de reglamentación, que permita una actuación más coherente en favor de oportunidades de trabajo decente y el impulso del crecimiento de empresas sostenibles.

El informe hace hincapié en torno a dos tipos principales de plataformas digitales de trabajo: las plataformas web, en las que los trabajadores realizan sus tareas en línea y de modo remoto, y las plataformas basadas en la localización, en las que unas personas, como choferes de taxis o repartidores, ejecutan su trabajo en una localización geográfica determinada.

Nuevos problemas para los trabajadores y las empresas

Los problemas para los trabajadores de las plataformas guardan relación con las condiciones laborales, la regularidad del trabajo y de los ingresos, y la imposibilidad de gozar de los derechos a la protección social, la libertad de asociación y de negociación colectiva.

Las horas de trabajo suelen ser prolongadas e imprevisibles. La mitad de los trabajadores de plataformas digitales ganan menos de dos dólares por hora. Además, en algunas plataformas hay brechas notables de remuneración. El informe señala que la pandemia de Covid-19 ha puesto muchas de estas cuestiones aún más en evidencia.

Muchas empresas se topan con el problema de la competencia desleal, la falta de transparencia con respecto a los datos y la fijación de precios, además de comisiones costosas. Por su parte, las pequeñas y medianas empresas (pymes) tienen dificultades para acceder a financiación y a infraestructura digital.

Es un hecho, que las nuevas oportunidades creadas por las plataformas digitales de trabajo están volviendo cada vez más difusa la clara distinción que solía haber entre asalariados y autónomos. Las condiciones laborales en general vienen determinadas por los términos del contrato de servicios, que suelen definirse unilateralmente. Cada vez es más frecuente que las tareas de asignar y evaluar el trabajo, y de gestionar y supervisar a los trabajadores dependan de algoritmos, y no de seres humanos.

El informe apunta a la necesidad de políticas coherentes y coordinadas frente al hecho de que las plataformas operan en distintas jurisdicciones, para conseguir que ofrezcan oportunidades de trabajo decente e impulsen el crecimiento de empresas sostenibles.

Mientras tanto el Director General de la OIT, Guy Ryder señala que "Las plataformas digitales de trabajo están abriendo oportunidades que antes no existían, en particular para las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad y los colectivos marginados en todo el mundo. Es un factor positivo.».

Añade que «Los problemas nuevos que plantean deben solucionarse mediante el diálogo social internacional a fin de que los trabajadores, los empleadores y los gobiernos puedan beneficiarse plenamente y por igual de estos avances. Con independencia de su situación contractual, todos los trabajadores tienen que poder ejercer sus derechos laborales fundamentales».

La brecha digital

La distribución de los costos y beneficios de las plataformas digitales en el mundo es muy desigual. El 96 por ciento de las inversiones en este tipo de plataformas se concentra en Asia, América del Norte y Europa. El 70 por ciento de las ganancias se concentra en solo dos países: Estados Unidos y China.

El trabajo en plataformas digitales web es externalizado por empresas del Norte y realizado por trabajadores del Sur, que ganan menos que sus homólogos de los países desarrollados. Esta desigualdad de crecimiento de la economía digital perpetúa la brecha digital y podría agravar las desigualdades.

Muchos gobiernos, empresas y representantes de trabajadores, entre otros los sindicatos, han comenzado a ocuparse de algunas de estas cuestiones, pero las respuestas son diversas y ello provoca incertidumbre para todas las partes.

El hecho de que las plataformas digitales de trabajo operen en varias jurisdicciones plantea la necesidad de diálogo y coordinación a nivel internacional en torno a las políticas, a efectos de conseguir la seguridad reglamentaria y la aplicación de las normas internacionales del trabajo, puntualiza el informe.

Y se exhorta al diálogo social y la cooperación internacional en materia de reglamentación entre las plataformas digitales de trabajo, los trabajadores y los gobiernos, para lograr con el tiempo la aplicación de una estrategia más eficaz y congruente.

La otra cara de la moneda: ¡navega sin normas ni recomendaciones!

Es poco aliciente que un organismo como la OIT conformado por 187 Estados miembros, destacado por ser un órgano tripartito del sistema de Naciones Unidas, limite su rol al conjunto de informes, recomendaciones y normas laborales, navegando entre lo abstracto de la filosofía del derecho y de la coyuntural acción partisana.

Y es esta, una de las paradojas más desafiantes de nuestro tiempo: la contradicción entre el bienintencionado discurso sobre la justicia social que producen estos organismos internacionales y los Estados nacionales y la desdichada realidad de las libertades ciudadanas.

Este es el dramático contraste entre la teoría y la práctica, entre el derecho y la vida cotidiana, un sentimiento que nos revive cada informe, pleno de buenas intenciones, pero sin poner acento en el núcleo central del problema que es el propio sistema capitalista.

Después de un período de más de cuatro décadas caracterizado por la globalización y un conjunto de políticas que han disparado entre otras cosas el drama de la desigualdad global, dislocando las instituciones que cohesionaban la sociedad y quebrado las bases naturales que sostienen la vida humana, como bien lo señalan muchos de estos informes.

Las reformas de los mercados han traído como resultado un poder creciente para las grandes corporaciones y nuevos monopolios digitales. A partir de éstos, está emergiendo un nuevo orden fruto de la reestructuración que ha experimentado el capitalismo

global tras la última crisis, en la que adquieren un papel preponderante las tecnologías de la información. La dominación digital global de las principales corporaciones del ramo, han logrado posicionarse como monopolios naturales.

Las aplicaciones de Google se aceptan como si fueran un servicio público, y universidades e instituciones de todo el mundo firman acuerdos para que esta corporación gestione sus sistemas de correo. Mientras tanto, Facebook y Twitter capitalizan el grueso de la comunicación social en la Red, y sus logos son incluidos gratuitamente en programas de televisión o acompañando a la publicidad de otros productos.

Los teléfonos inteligentes se venden con aplicaciones de fábrica diseñadas para recopilar masivamente datos sobre y de sus usuarios.

Miles de millones de consumidores de todo el mundo, cualquiera sea su estatus, aceptan con normalidad situaciones en las que son intensamente monitorizados por empresas privadas. Más grave aún la sociedad en su conjunto ha sucumbido a los cantos de sirena y renunciado a protegerse contra las nuevas formas de control digital.

Esta sumisión se explica porque las corporaciones digitales son vistas como agentes del progreso tecnológico, dando la impresión de que aceptar su tutela es la única forma de disfrutar las ventajas prácticas de la tecnología; es estar acorde con el mundo actual del progreso.

Pero, esta ideología de progreso tiene un profundo rasgo neoliberal, en tanto que se nos pide que aceptemos que los ganadores del juego económico se conviertan, desde su posición de monopolio, en árbitros de éste. Ahora, empresas de cualquier sector y tamaño compiten por llegar a la gente en Facebook o posicionarse en Google, pero nadie está en condiciones de competir contra quienes han logrado dominar de forma incontestable el mercado de la atención en la red.

El capitalismo digital es la fase de la economía en la que el mercado es impulsado y dinamizado por plataformas digitales que generan nuevos ciclos de acumulación de capital.

Estos sistemas se caracterizan por su extraordinaria escalabilidad, es decir, su capacidad para amplificar la oferta de un servicio sin modificar sus condiciones de producción. Inicialmente, el lanzamiento de un proyecto digital implica una gran inversión de capital, pero una vez desarrollado puede ofrecerse globalmente con una inversión estable en infraestructura.

En otras palabras, alcanzado cierto umbral las posibilidades de facturación crecen exponencialmente mientras los costes lo hacen aritméticamente, generando oportunidades de rentabilidad nunca vistas en la historia económica. En la práctica, las ratios de productividad de estas compañías – según algunos expertos – superan con facilidad el millón de dólares por empleado contratado.

El amplio margen de beneficios que prometen estas plataformas hace de ellas un vehículo privilegiado de inversión para los fondos financieros, ávidos por encontrar nuevos caladeros de rentabilidad.

Por eso nunca escasean fondos de capital de riesgo para auspiciar el desarrollo de nuevas empresas digitales, y por eso las que ya están consolidadas negocian con holgura la atracción de nuevos capitales. Surge así una alianza estructural entre la élite financiera y la tecnológica, en la que la primera pierde progresivamente su hegemonía, al tiempo que la segunda se afirma en la posición dominante.

En otras palabras, los emprendedores tecnológicos cuentan con una inédita posición de poder frente a los representantes del capital financiero, quienes se ven obligados a apostar por cualquier opción que les prometa aumentar la rentabilidad de sus inversiones.

Por su parte, las plataformas digitales satisfacen ampliamente esta necesidad, haciendo uso de su inigualable capacidad para organizar e influir en las actividades de miles de millones de usuarios en todo el mundo.

Desde el punto de vista histórico, cada nueva etapa del capitalismo supone una mejora en la capacidad de acumulación. Al igual que el capitalismo financiero se construyó sobre el industrial apoyándose en una nueva capa de abstracción económica (las finanzas), el capitalismo digital lo hace sobre el financiero haciendo aún más complejo el sistema de extracción de plusvalías.

En definitiva, es una evolución guiada por la huida hacia adelante del capital para escapar de la tasa de rendimientos decrecientes, como lo enseñaba Karl Marx. En el siglo XIX, cuando las posibilidades del mercado nacional comenzaron a agotarse, el capitalismo industrial precisó abrir nuevos mercados y las potencias occidentales intensificaron la conquista violenta de otros territorios.

A riesgo de pasar por trasnochados diremos alto y fuerte que el imperialismo sigue siendo la fase superior del capitalismo porque en la búsqueda constante de beneficio, que es su motivación sistémica, crea la esencia de una necesidad estructural expansionista.

A finales del siglo pasado, cuando el ciclo de crecimiento económico posterior a las guerras mundiales desaceleró, el capitalismo se reinventó a sí mismo con la financialización de la economía y la oleada de políticas neoliberales que aplanaron el pensamiento global.

En la actualidad, cuando empieza a cuestionarse la capacidad de la especulación financiera para mantener el ritmo de crecimiento, el capitalismo se reinventa de nuevo gracias a las plataformas y sus mercados digitales. En otras palabras, después de que el mercado se haya expandido por toda la capa física del planeta, se orienta hacia la búsqueda de nuevos horizontes.

Y los encuentra en la colonización de la mente humana, cuya atención atrapa con una oferta infinita de contenidos e interfaces diseñados para enganchar con actualizaciones y recompensas virtuales. En su grado actual de desarrollo, las tecnologías de la comunicación demuestran su potencial como tecnologías del pensamiento y como piedra angular del sistema económico y social.

En este sentido, la era digital es un capítulo más de la historia del capitalismo, no un episodio al margen de él, como ciertos revisionistas pretende hacer creer. El capitalismo a lo largo de su historia ha logrado captar innumerables aspectos de la realidad ajenos a la esfera comercial para convertirlos en mercancías. Los cercamientos de los bienes comunes o la creación de "mercancías ficticias" son buenos ejemplos de ello.

Vivimos demasiada desigualdad, explotación, mercantilización y alienación, concentración del poder y devastación social y ecológica asociada a la economía digital como para pensar que su desarrollo nos ha acercado mínimamente a un horizonte poscapitalista, como pretenden algunos.

En realidad no son las tecnologías las que determinan la evolución del orden social, sino al contrario. Debemos estar atentos ya que el capitalismo digital ofrece más de lo mismo, cuando no peor.

JOE BIDEN Y LA EXPLOTACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO CHINA

por Thierry Meyssan
La administración Biden actúa movida por una ideología fanática inspirada en grupúsculos de creyentes de izquierda. Cuenta con el apoyo de dos poderosos grupos de presión: el complejo militaro-industrial y las transnacionales que fabrican sus productos en China. Este artículo está dedicado a presentar este desconocido grupo de presión.
https://www.voltairenet.org/article212273.html

LA ESTÉTICA DEL DESASTRE | POR BYUNG-CHUL HAN

"El amor al yo todavía está determinado por la negatividad, en la medida en que devalúa y protege al Otro en favor de lo propio." .- Byung-Chul Han

Texto filósofo surcoreano Byung-Chul Han, publicado por primera vez en su libro "Die Errettung des Schönen"

Por: Byung-Chul Han
https://www.bloghemia.com/2021/03/la-estetica-del-desastre-por-byung-chul.html

En la Crítica de la razón práctica de Kant se encuentra la famosa sentencia que también está sobre su tumba: «Dos cosas llenan el ánimo de admiración y respeto, siempre nuevos y crecientes cuanto más reiterada y persistentemente se ocupa de ellas la reflexión: el cielo estrellado que está sobre mí y la ley moral que hay en mí». La ley moral tiene su sede en la razón. Tampoco el cielo estrellado representa un afuera, algo externo al sujeto, sino que se despliega en la interioridad de la razón. Etimológicamente, desastre significa «sin estrellas» (del latín des-astrum). En el cielo estrellado de Kant no aparece ningún desastre.

Kant no conoce el desastre. Ni siquiera los poderosos fenómenos naturales representan acontecimientos catastróficos. En presencia de la violencia natural, el sujeto se refugia en una interioridad de la razón que hace que todo lo externo aparezca pequeño. Kant se inmuniza permanentemente contra el afuera, el cual se sustrae a la interioridad autoerótica del sujeto. Todo debe conjurarse para que se encauce hacia el interior del sujeto: así reza el imperativo categórico de su pensamiento.

Según Hegel, la tarea del arte consiste «en transformar en ojo toda figura en todos los puntos de su superficie visible», «de modo que, en ese ojo, el alma libre se dé a conocer en su infinitud interior». La obra de arte ideal es un Argos de mil ojos, un espacio luminoso y viviente:

"O como exclama Platón en aquel famoso dístico dedicado a Aster: «Cuando miras las estrellas, estrella mía, ojalá fuera yo el cielo,/ para mirarte desde arriba con mil ojos»; el arte, de forma inversa, convierte cada una de sus configuraciones en un Argos de mil ojos, para que el alma interior y la espiritualidad sean vistos en todos sus puntos"

El espíritu mismo es un Argos de mil ojos que todo lo ilumina sin restricciones. El cielo de mil ojos del que habla Hegel se parece al cielo nocturno estrellado de Kant, que no se ve afligido por ningún des-astre, por ningún afuera. Tanto el «espíritu» de Hegel como la «razón» de Kant representan fórmulas conjuratorias contra el desastre, contra el afuera, contra lo completamente distinto.

Como ausencia de estrellas, el desastre irrumpe en el «espacio estrellado». Es la «enajenación radical», el afuera que quebranta la interioridad del espíritu: «No diré que el desastre es absoluto: por el contrario, desorienta lo absoluto, va y viene, desconcierto nónuda, sin embargo con la brusquedad insensible pero intensa de lo exterior». El desastre caracteriza otra forma de expectación que se distingue del «Argos de mil ojos» de Hegel: «Cuando digo: vela el desastre, no es para dar un sujeto a la vela, sino para decir: la vela no sucede bajo un cielo sideral». El desastre significa «estar separado de la estrellas»

El cielo vacío como contrafigura del cielo estrellado representa para Blanchot la escena primordial de su infancia. Ese cielo vacío le revela la atopía de lo completamente distinto, del exterior que no cabe interiorizar, cuya belleza y sublimidad colman al niño de una «alegría devastadora»: «El súbito y absoluto vacío del cielo, no visible, no oscuro […] sorprendió al niño con tal encanto y tal alegría, que por un momento se llenó de lágrimas». El niño se siente arrebatado por la infinitud del cielo vacío. Arrancado de su interioridad, se siente ilimitado y vaciado en un exterior atópico. El desastre es una fórmula de la dicha.

La estética del desastre se opone a la estética de la complacencia, en la que el sujeto goza de sí mismo. Es una estética del acontecimiento. Desastroso puede ser también un acontecimiento inaparente, como polvo blanco arremolinado por una gota de lluvia, una nevada silenciosa en el crepúsculo matinal, el olor de unas rocas en el calor estival, un acontecimiento de vacío que vacía al yo, lo desinterioriza, lo desubjetiviza, llenándolo así de dicha. Todos los acontecimientos son bellos porque expropian al yo. El desastre significa la muerte del sujeto autoerótico que se aferra a sí mismo.

En Las flores del mal de Baudelaire se encuentra el poema «Himno a la belleza». Las «estrellas», des astres, de las que emana la belleza, Baudelaire hace que rimen con «desastres», désastres. La belleza es un desastre que desbarata los órdenes de las estrellas. Es la antorcha (flambeau) a la que la mariposa se acerca y con la que se quema. Flambeau rima con tombeau, «tumba». La belleza (beau) es intrínseca tanto a la antorcha (flambeau) como a la tumba (tombeau). La negatividad del desastre, de lo mortal, es un momento de lo bello.

Lo bello, según se dice en la primera Elegía de Duino de Rilke, «no es más que ese comienzo de lo terrible que todavía llegamos a soportar». La negatividad de lo terrible constituye la matriz, la capa profunda de lo bello. Lo bello es lo insoportable que todavía llegamos a soportar, o lo insoportable hecho soportable. Nos escuda de lo terrible. Pero al mismo tiempo, a través de lo bello resplandece lo terrible. Eso es lo que constituye la ambivalencia de lo bello. Lo bello no es una imagen, sino un escudo.

También para Adorno la negatividad de lo terrible es esencial para lo bello. Lo bello es la forma intrínseca de lo amorfo, de lo indiferenciado: «El espíritu que forma estéticamente solo dejó pasar de aquello en lo que se activaba lo que se le parecía, lo que comprendía o tenía la esperanza de equipararse. Se trataba de un proceso de formalización». Lo bello se distingue de lo amorfo, de lo terrible, del todo indiviso, poniendo formas, es decir, diferencias: «La imagen de lo bello como lo uno y diferenciado surge con la emancipación respecto del miedo a la naturaleza abrumadora en tanto lo que un todo no diferenciado». Pero la apariencia bella no conjura por completo lo terrible. La impermeabilización «frente a lo que existe inmediatamente», contra lo amorfo, tiene fugas. Lo amorfo «se parapeta fuera, como el enemigo ante los muros de la ciudad sitiada, y la hace morir de hambre».

La apariencia bella es frágil y está amenazada. Se ve «progresivamente perturbada» por lo distinto a ella, por lo terrible: «La reducción que la belleza causa a lo terrible, desde lo cual y por encima de lo cual ella se eleva y a lo cual mantiene fuera de su templo, tiene a la vista de lo terrible algo de impactante». La relación entre lo bello y lo terrible es ambivalente. Lo bello no se limita a repeler lo terrible. Tampoco lo desacredita. Más bien, el espíritu configurador necesita lo amorfo, su enemigo, para no anquilosarse en una apariencia muerta. La racionalidad configuradora necesita la mímesis, la cual se amolda a lo amorfo, a lo terrible. Del espíritu es propio el «anhelo [mimético] de lo dominado, que no es otra cosa que lo terrible. Lo bello está emplazado entre el desastre y la depresión, entre lo terrible y lo utópico, entre la irrupción de lo distinto y el anquilosamiento en lo igual. La idea de Adorno de lo bello natural se dirige justamente contra la rígida identidad de la forma. Lo bello da testimonio de lo no idéntico:

"Lo bello natural es la huella de lo no-idéntico en las cosas bajo el hechizo de la identidad universal. Mientras este hechizo impera, nada no-idéntico existe positivamente. De ahí que lo bello natural esté tan disperso e incierto y que lo que se espera de él sobrepase todo lo intrahumano"

La negatividad del quebrantamiento es constitutiva de lo bello. Así es como Adorno habla de una coherencia «antagónica y quebrada». Sin la negatividad del quebrantamiento, lo bello se atrofia en lo liso y pulido. Adorno describe la forma estética usando fórmulas paradójicas. Su armonización consiste en «no estar en orden». No está libre de «divergencia» ni de «contradicciones». Su unidad está rota. Se ve interrumpida «mediante su otro». El corazón de lo bello está roto.

Lo sano es una forma de expresión de lo liso y pulido. Paradójicamente, irradia algo morboso, algo inerte. Sin la negatividad de la muerte, la vida se anquilosa en lo muerto. Se la satina, convirtiéndola en aquello que, por carecer de vida, tampoco puede morir. La negatividad es la fuerza vivificante de la vida. Constituye también la esencia de lo bello. Inherente a lo bello es una debilidad, una fragilidad, un quebrantamiento. Es a esta negatividad a lo que lo bello tiene que agradecerle su fuerza de seducción. Lo sano, por el contrario, no seduce. Tiene algo de pornográfico. La belleza es enfermedad:

"La proliferación de lo sano trae inmediatamente consigo la proliferación de la enfermedad. Su antídoto es la enfermedad consciente de sí misma, la restricción de la vida propiamente tal. Esa enfermedad curativa es lo

bello. Este pone freno a la vida, y, de ese modo, a su colapso. Mas si se niega la enfermedad en nombre de la vida, la vida hipostasiada, por su ciego afán de independencia de ese otro momento se entrega a este de lo pernicioso y destructivo, de lo cínico y lo arrogante. Quien odia lo destructivo tiene que odiar también la vida: solo lo muerto se asemeja a lo viviente no deformado"

La actual calocracia, o imperio de la belleza, que absolutiza lo sano y lo pulido, justamente elimina lo bello. Y la mera vida sana, que hoy asume la forma de una supervivencia histérica, se trueca en lo muerto, en aquello que por carecer de vida tampoco puede morir. Así es como hoy estamos demasiado muertos para vivir y demasiado vivos para morir.

PUTIN, CRUZADOS Y BÁRBAROS

Mar 5 2021

*Por Pepe Escobar**

Moscú es dolorosamente consciente de que la « estrategia » de US/OTAN de contención de Rusia ya está alcanzando su paroxismo. Otra vez.

http://www.other-news.info/noticias/2021/03/putin-cruzados-y-barbaros/

El miércoles pasado, en una reunión muy importante con la junta del Servicio Federal de Seguridad, el presidente Putin lo expuso todo en términos claros :

«Nos enfrentamos a la llamada política de contención de Rusia. No se trata de competencia, que es algo natural en las relaciones internacionales. Se trata de una política consistente y bastante agresiva destinada a interrumpir nuestro desarrollo, a ralentizarlo, para crear problemas en el perímetro exterior, desencadenar inestabilidad interna, socavar los valores que unen a la sociedad rusa y, en última instancia, debilitar a Rusia y ponerla bajo control externo. Tal como lo estamos presenciando en algunos países del espacio postsoviético».

No sin un toque de maldad, Putin agregó que no era una exageración :

«De hecho, no es necesario que estén convencidos de esto, ya que ustedes mismos lo saben perfectamente, tal vez incluso mejor que nadie».

El Kremlin es muy consciente de que la «contención» de Rusia se centra en su perímetro : Ucrania, Georgia y Asia Central. Y el objetivo final sigue siendo el cambio de régimen.

Las declaraciones de Putin también pueden interpretarse como una respuesta indirecta a una sección del discurso del presidente Biden en la Conferencia de Seguridad de Munich.

Según los guionistas de Biden, Putin busca debilitar el proyecto europeo y la alianza de la OTAN porque es mucho más fácil para el Kremlin intimidar a países individualmente que negociar con la comunidad transatlántica unida … Las autoridades rusas quieren que otros piensen que nuestro sistema es igual de corrupto o incluso más corrupto.

Un ataque personal, directo y torpe contra el jefe de estado de una gran potencia nuclear no puede ser calificado exactamente como diplomacia sofisticada. Al menos muestra claramente cómo la confianza entre Washington y Moscú se reduce ahora a menos de cero. Por mucho que los patrones del Deep State de Biden se nieguen a ver a Putin como a un digno socio negociador, el Kremlin y el Ministerio de Relaciones Exteriores ya han descartado a Washington como «incapaz de llegar a un acuerdo».

Una vez más, se trata de soberanía. La «actitud hostil hacia Rusia», como la definió Putin, se extiende a «otros centros independientes y soberanos de desarrollo mundial». Léase principalmente China e Irán. Estos tres estados soberanos están clasificados como las principales «amenazas» por la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

Sin embargo, Rusia es la verdadera pesadilla de los excepcionalistas porque son cristianos ortodoxos, haciendo referencia así a franjas de Occidente; consolidada como la mayor potencia euroasiática; una superpotencia militar hipersónica; y con habilidades diplomáticas inigualables, apreciadas en todo el Sur Mundial.

En cambio, no le quedan muchos argumentos al Estado Profundo (Deep State) excepto demonizar sin cesar, tanto a Rusia como a China, para justificar una acumulación militar occidental. «Lógica» incorporada en un nuevo concepto estratégico llamado «OTAN 2030: Unidos por una nueva era».

Los expertos detrás del concepto la aclamaron como una respuesta «implícita» a la declaración del presidente francés Emmanuel Macron que calificó a la OTAN de «muerto cerebral».

Bueno, al menos el concepto prueba que Macron tenía razón.

Esos bárbaros del este

Las cuestiones cruciales sobre la soberanía y la identidad rusa han sido un tema recurrente en Moscú durante las últimas semanas. Y eso nos lleva al 17 de febrero, cuando Putin se reunió con líderes políticos de la Duma, desde Vladimir Zhirinovsky del Partido Comunista, que disfrutaba de un nuevo aumento de popularidad, hasta Sergei Mironov de Rusia Unida, así como con el presidente de la Duma Estatal Vyacheslav Volodin.

Putin hizo hincapié en el carácter «multiétnico y multirreligioso» de Rusia, ahora con «un entorno diferente sin ideología»:

«Es importante que todos los grupos étnicos, incluso los más pequeños, sepan que esta es su única Patria, que aquí están protegidos y dispuestos a dar la vida por proteger este país. Esto nos interesa a todos, independientemente de la etnia, incluido el pueblo ruso.»

Sin embargo, el comentario más extraordinario de Putin tuvo que ver con la historia de la antigua Rusia :

«Los bárbaros vinieron de Oriente y destruyeron el imperio cristiano ortodoxo. Pero ante de los bárbaros de Oriente, como bien saben, vinieron los cruzados de Occidente y debilitaron este imperio cristiano ortodoxo, y sólo entonces se dieron los últimos golpes, y se venció.. Esto es lo que pasó… Debemos recordar estos hechos históricos y no olvidarlos nunca.»

Bueno, esto podría ser suficiente materia como para generar un tratado de 1.000 páginas. En su lugar, intentemos, al menos, de manera concisa,de descomprimirlo.

La Gran Estepa Euroasiática, una de las formaciones geográficas más grandes del planeta, se extiende desde el bajo Danubio hasta el río Amarillo. Durante la mayor parte de la historia esto ha sido el Centro Nómade: tribu tras tribu atacando a los márgenes, o algunas veces en el corazón: China, Irán, el Mediterráneo.

Los Escitas (véase, por ejemplo, el magistral The Scythians : Nomad Warriors of the Steppe [Oxford University Press 2019.ndlt], de Barry Cunliffe) llegaron a la estepa póntica desde más allá del Volga. (La broma corriente en Eurasia es que «Keep Walking» o sigue caminando, se puede realizar sin interrupción). Después de los Escitas, fue el turno de los Sármatas de aparecer en el sur de Rusia.

Desde el Siglo IV en adelante, la Eurasia nómada fue un vórtice de tribus merodeadoras, con y entre otros, los Hunos en los Siglos IV y V, los Jázaros en el Siglo VII, los Cumanos en el Siglo XI, hasta la avalancha de los Mongoles, en el Siglo XIII.

La trama siempre enfrentó a los nómadas con los campesinos. Los nómadas gobernaban y exigían tributos. En su invaluable Ancient Russia, Georges Vernadsky muestra cómo «el Imperio Escita puede describirse sociológicamente como un dominio de la horda nómada sobre las tribus vecinas de agricultores».

En el ámbito de mi investigación múltiple sobre los imperios nómadas para un futuro libro, los llamo «Rudos Bárbaros a caballo». Las estrellas del espectáculo incluyen, en Europa, en orden cronológico, Cimerios, Escitas, Sármatas, Hunos, Jázaros, Magiares, Pechenego, Selyúcidas, Mongoles y sus descendientes Tártaros; y, en Asia, Hu, Xiongnu, Heftalitas, [pueblos] Turcos, Uigures, Tibetanos, Kirguís, Kitán, Mongoles, Turcos (nuevamente), Uzbekos y Manchúes.

Podría decirse que desde la era hegemónica de los Escitas (los primeros protagonistas de la Ruta de la Seda), la mayoría de los campesinos del sur y del centro de Rusia eran Pueblos Eslavos. Pero hubo grandes diferencias entre ellos. Los eslavos al oeste de Kiev estaban bajo la influencia de Germania y Roma. Al este de Kiev, fueron influenciados por la Civilización persa.

Siempre es importante recordar que los Vikingos todavía eran nómadas cuando se convirtieron en gobernantes en tierras eslavas. De hecho, su civilización prevaleció sobre los campesinos sedentarios, incluso cuando absorbieron muchas de sus costumbres.

Curiosamente, la brecha entre los nómadas esteparios y la agricultura en la proto-Rusia no era tan pronunciada como entre la agricultura intensiva en China y la economía de la estepa entrelazada en Mongolia.

(Para una atractiva interpretación marxista del nomadismo, véase «Nomads and the Outside World», de Anatoly M. Khazanov).

El cielo protector

¿Y el poder? Para los nómadas Turcos y Mongoles, que llegaron siglos después de los Escitas, el poder emanaba del Cielo. El Khan gobernó por la autoridad del «Cielo Eterno», como todos vemos cuando nos internamos en las aventuras de Genghis y de Kublai. Por implicación, como solo hay un cielo, el Khan tendría que ejercer un poder universal. Bienvenida la idea del imperio universal.

En Persia, las cosas eran un poco más complejas. El Imperio Persa tenía que ver con la adoración al Sol: eso se convirtió en la base conceptual del derecho divino del Rey de Reyes. Las implicaciones fueron inmensas, ya que el Rey ahora se volvió sagrado. Este modelo influyó a Bizancio, que, después de todo, siempre interactuó con Persia.

El cristianismo hizo que el Reino de los Cielos fuera más importante que gobernar en el ámbito temporal. Aún así, persistió la idea del Imperio Universal, encarnada en el concepto de Pantocrátor: era Cristo quien gobernaba en última instancia, y su ayudante en la tierra era el Emperador. Pero Bizancio siguió siendo un caso muy especial: el Emperador nunca podría ser igual a Dios. Después de todo, era humano.

Sin duda, Putin es muy consciente de que el caso ruso es extremadamente complejo. Rusia está esencialmente al margen de tres civilizaciones. Es parte de Europa, razones que incluyen todo, desde el origen étnico de los Eslavos hasta los logros en la historia, la música y la literatura.

Rusia también es parte de Bizancio desde un ángulo religioso y artístico (pero no forma parte del posterior imperio otomano, con el que estuvo en competencia militar). Y Rusia fue influenciada por el Islam proveniente de Persia.

Luego están las influencias cruciales de los nómadas. Se puede argumentar seriamente que los estudiosos las han descuidado. El dominio mongol durante un siglo y medio, por supuesto, es parte de la historiografía oficial, pero tal vez no en su justa medida. Y los nómadas del sur y el centro de Rusia de hace dos milenios nunca fueron debidamente reconocidos.

Así que Putin puede haber tocado un nervio. Lo que dijo apunta a la idealización de un período posterior de la historia rusa de finales del Siglo IX hasta principios del XIII : la Rus' de Kiev. En Rusia, el Romanticismo del Siglo XIX y el nacionalismo del Siglo XX construyeron activamente una identidad nacional idealizada.

La interpretación de la Rus' de Kiev plantea tremendos problemas, es un tema del que discutí con entusiasmo en San Petersburgo hace unos años. Hay algunas raras fuentes literarias, concentradas principalmente en el Siglo XII. Las fuentes anteriores son extranjeras, en su mayoría persas y árabes.

La conversión de Rusia al cristianismo y su magnífica arquitectura que la acompaña fueron interpretadas como la prueba de un alto nivel cultural. En pocas palabras, los estudiosos terminaron utilizando Europa Occidental como modelo para la reconstrucción de la civilización de la Rus' de Kiev.

Nunca fue así de simple. Un buen ejemplo es la diferencia entre Novgorod y Kiev. Novgorod estaba más cerca del Báltico que del Mar Negro y tenía una interacción más estrecha con Escandinavia y las ciudades hanseáticas [Hamburgo, Lübeck, etc]. Compare con Kiev, que estaba más cerca de los nómadas esteparios y de Bizancio, sin mencionar el Islam.

La Rus' de Kiev fue un cruce fascinante. Las tradiciones tribales nómadas (en la administración, los impuestos, el sistema judicial) prevalecían. Pero en materia de religión, imitaron a Bizancio. También es relevante notar que hasta fines del Siglo XII, los diversos nómadas esteparios constituían una «amenaza» constante para el sureste de la Rus' de Kiev.

Aunque Bizancio, y más tarde incluso el Imperio Otomano, proporcionaron modelos para las instituciones rusas, el hecho es que los nómadas, comenzando por los Escitas, influyeron en la economía, el sistema social y, sobre todo, en el enfoque militar.

Mirar al Khan

Sima Qian, el maestro historiador chino, mostró cómo el Khan tenía dos «reyes», que tenían cada uno dos generales, y así sucesivamente, hasta comandantes de cien, mil y diez mil hombres. Este es esencialmente el mismo sistema utilizado durante un milenio y medio por los nómadas, desde los Escitas a los Mongoles, hasta el ejército de Tamerlán a finales del siglo XIV.

Las invasiones de los mongoles, 1221 y luego 1239-1243, fueron de hecho el principal factor de cambio. Como me dijo el maestro analista Sergei Karaganov en su oficina a fines de 2018, ellas influyeron en la sociedad rusa durante siglos.

Durante más de 200 años, los Príncipes rusos tuvieron que ir a la sede de los mongoles en el Volga para rendirles tributo. Una vertiente académica lo ha calificado de «barbarización» ; ese parece ser el punto de vista de Putin. Según esa visión, la incorporación de valores mongoles «invirtió» tal vez la sociedad rusa para traerla de vuelta a lo que era antes de la primera campaña para adoptar el cristianismo.

La conclusión inevitable es que cuando la Moscovia apareció a fines del siglo XV como la potencia dominante en Rusia, ella era esencialmente la sucesora de los mongoles.

Es por esa razón que el campesinado -la población sedentaria- no fue tocado por la «civilización» (¿es hora de releer a Tolstoi ?). La potencia y los valores nómadas, fuertes como eran, sobrevivieron al dominio mongol durante siglos.

Si una moraleja puede ser extraída de nuestra breve parábola, es que no es verdaderamente una buena idea para la OTAN «civilizada» iniciar una pelea con los herederos –laterales- del Gran Khan. En POLITIKA, Chile, 04.06.2021.

_____-

(*) Periodista brasileño del diario Asia Times Online y de Al-Jazeera. Autor de: «Globalistan: How the Globalized World is Dissolving into Liquid War» (Nimble Books, 2007) ; «Red Zone Blues : a snapshot of Baghdad during the surge» ; «Obama does Globalistan» (Nimble Books, 2009), Empire of Chaos (Nimble Books, 2014), y «2030» en formato Kindi. Traducido del Inglés para El Correo de la Diáspora por: Carlos Debíais – Edición de Luis Casado

BOAVENTURA DE SOUSA: "TENGO MIEDO PORQUE EL PUEBLO NO SALE A PROTESTAR A LA CALLE"

GUILLERMO MARTÍNEZ@GUILLE8MARTINEZ

https://www.publico.es/entrevistas/entrevista-boaventura-sousa-boaventura-sousa-miedo-pueblo-no-sale-protestar-calle.html?fbclid=IwAR0EuhtMWzz5qz69yMTQblU_OUfUb28Mf1qf6ay96nP4IsmnvEbae4-x_oA

Boaventura de Sousa Santos (Coímbra, 1940) lleva casi un año confinado en su pueblo. Aproximadamente, el mismo tiempo desde que estalló la pandemia en Portugal. Desde allí ha escrito un completo ensayo sobre su visión de lo que ha supuesto hasta ahora y lo de que debería suponer en el futuro el estallido de la crisis sanitaria. *El futuro comienza ahora. De la pandemia a la utopía* (Akal, 2021) es el título de la obra en la que este reconocido sociólogo defiende un cambio de era a nivel mundial en el que la naturaleza se encuentra en el centro de todo. *Público* aprovecha la ocasión para hablar con él sobre por qué tiene miedo a la par que esperanza, pero también en torno al teletrabajo; la respuesta de las organizaciones populares ante la inoperancia de los Estados; la relación entre colonialismo, capitalismo y patriarcado; las noticias falsas; y cómo vivir con incertidumbre científica.

Comenta que "los privilegiados que pudieron seguir trabajando a través del teletrabajo se cerraron en casa, paradójicamente, para sentirse menos encerrados. Y trabajaron aún más intensamente". La casa, el hogar, una vez más como privilegio que no está al alcance de cualquiera.

Sí, pero un privilegio matizado. Por un lado, los que pudieron teletrabajar no perdieron su empleo y en algunos casos han visto cómo la relación con sus familias mejoraba. Sabemos que, por ejemplo, en el norte global los padres jóvenes apenas pasaban más de 20 minutos al día con sus hijos, así que ahora han tenido la oportunidad de estar más tiempo con ellos. Al mismo tiempo, sabemos que en todos los países se incrementó, sin excepción, la violencia machista y el feminicidio, por lo que estar en tu casa puede ser bueno pero también sinónimo de convivir más tiempo con el agresor, en este caso tu compañero.

¿Qué impacto tendrá el teletrabajo a partir de ahora?

Digamos que el capitalismo, la nueva ola que emerge a través de la cuarta revolución industrial de la mano de la inteligencia artificial, ha visto en esta pandemia un experimento global en el que poder cambiar las relaciones laborales. Vamos a un estadio en el que no habrá fábricas, pero tampoco protestas de sindicatos, por ejemplo, ni huelgas, mucho más difíciles de construir si no se trabaja codo con codo ni se conoce a los compañeros. Hay un peligro en este **capitalismo electrónico** porque, de alguna manera, significa un regreso al periodo inicial del capitalismo donde los artesanos trabajaban en sus casas, lo único que ahora lo haremos sometidos al empresario.

PUBLICIDAD

Me inquieta ver cómo los sindicatos y los partidos políticos de izquierdas no están interesados en enfrentar este problema que vendrá tras la pandemia. Hay una estrategia global, y no solo en el terreno laboral, sino también en la educación, donde se eliminarán las asociaciones estudiantiles de los campus universitarios y será mucho más difícil articular las demandas. A mi juicio, el capitalismo no ha pasado por ninguna crisis, sino que **se ha fortalecido** con la pandemia como ya lo hizo con la crisis financiera de 2008.

Al fin y al cabo, la idea del teletrabajo es importante porque creará nuevas oportunidades, pero los grupos sociales más progresistas y populares tendrán que verlo como tal y no dejar que los intereses del capital mundial, que también ven nuevas oportunidades, prevalezcan.

Escribe entre el miedo y la esperanza, como si el primero fuera impuesto y la segunda lo único que nos queda. ¿De qué tiene miedo? ¿Por qué tiene esperanza?

Tengo miedo porque el pueblo no sale a protestar a la calle. Algunos países, sobre todo gobernados por la derecha, han aprovechado la pandemia para legislar cuestiones que empeoran la situación de las clases populares, como Brasil, Colombia, Reino Unido, Estados Unidos y Hungría. Al contrario, en India salieron a la calle pequeños campesinos y agricultores que vieron recortados sus derechos. Mi miedo es que los Estados, cada vez más sometidos a la lógica capitalista, no reciban desde abajo una **presión popular pacífica** para mejorar las condiciones sociales que se verán mermadas tras la pandemia. Y también me produce miedo que, si bien no veo lo anterior, sí observo cómo la extrema derecha crece en todo el mundo porque ellos no tienen miedo de protestar.

La esperanza viene del estudio que he hecho de la respuesta que han dado algunas comunidades a los efectos de la crisis sanitaria. Mostraron que existía una alternativa posible en la que se podía defender la vida y la economía. Al contrario, los gobiernos de derechas no han protegido ni la una ni la otra, como ocurrió en los países que he comentado antes. Mi esperanza es matizada. Pienso que deberíamos enfrentarnos a un **nuevo modelo civilizatorio**, empezar una transición a otra sociedad basada en un consumo y producción anticapitalista, antirrascista y antipatriarcal.

ALEJANDRO TORRÚS

Defiende que la aparición del coronavirus supone un cambio de era. A partir de ahora pertenecemos a la naturaleza y no viceversa, aunque todo indica que las clases privilegiadas seguirán enrocadas en su posición de máximo beneficio a costa de la destrucción de la naturaleza. ¿Qué escenario enfrentaremos en esta nueva era?

La barrera que va a separar a la izquierda de la derecha a partir de ahora va a ser en qué posición se ubiquen. Para la derecha la naturaleza nos pertenece, y para la izquierda nosotros pertenecemos a la naturaleza, así que si hay izquierdas que van a asumir la primera postura estarán ocupando el papel de la derecha. Cualquier lucha contra la injusticia y la discriminación tiene que incluir a la madre Tierra, la naturaleza, como uno de los seres no humanos más discriminados, silenciados y humillados.

"Cualquier lucha contra la injusticia y la discriminación tiene que incluir a la madre Tierra"

Las políticas medioambientales que está promoviendo la Unión Europea y que deben cumplir las empresas no dejan de ser una forma continuista del capitalismo. Las empresas se van a otros lugares, como África y América Latina, donde sin conciencia ecológica destruyen todo lo que tienen a su paso, tanto a nivel medioambiental como los pueblos indígenas que aun resisten. Europa no solo puede cuidar de los europeos, sino que debe hacerlo de todo el mundo; y todo el mundo se debe cuidar a sí mismo. El hecho de que no se hayan eliminado las **patentes** de las vacunas contra el coronavirus es una señal muy preocupante, de lo peor que nos puede pasar. Los grandes retos serán a nivel global, y unos no pueden estar por encima de otros porque si no caeremos todos.

El análisis que plantea pivota en torno a tres ejes que nos han llevado hasta aquí y que intenta deconstruir en el ensayo: capitalismo, colonialismo y patriarcado. En cambio, la mayoría de las personas ni siquiera se reconocen como oprimidas u opresoras cuando lo son. ¿Qué hay que cambiar para tomar conciencia de ello?

Lo fundamental es tener una alternativa. Las injusticias no abren posibilidades de resistencia por ellas mismas. Hay resistencia cuando hay alternativa, por eso defiendo que la pandemia más grave la llevamos sufriendo desde hace 40 años, cuando nos hicieron creer que no hay alternativa posible al neoliberalismo. Esto ha bloqueado la política y por eso tenemos **políticos mediocres** en la gran mayoría de los países. Se creó la idea de que no hay otras posibilidades y eso hace a la gente entrar en cierto fatalismo, claramente relacionado con el crecimiento del conservadurismo religioso. Como la izquierda ha aceptado que no hay otra solución que el neoliberalismo, la alternativa ahora es la extrema derecha, que dicen que son antisistema.

Cuando vino la pandemia, la gente no pidió ayuda a los mercados, sino al Estado, por lo que hay que fortalecer la parte democrática del mismo y empezar un debate abierto y claramente anticapitalista, en el que se propongan políticas de transición. Las organizaciones sociales, las universidades, los partidos políticos de izquierdas tienen que ver en esto que ha ocurrido una posibilidad de cambio y darse cuenta que vivir en una crisis permanente es una trampa, porque el único fenómeno que nunca está en crisis es ella misma.

En la primera parte de su libro trata la devastación provocada por la pandemia, y en uno de los capítulos indaga en cómo el capitalismo hizo de la pandemia lo que ha hecho a la vida humana y la naturaleza: convertirla en un negocio, en sus propios términos. ¿Quiénes son los vencedores y los vencidos?

Los vencedores han sido **los capitalistas**, quienes tenían las tecnologías. Es el capital tecnológico el que ganó, empresas como Google, Amazon y Apple, pero también lo será el financiero si logra que no haya cambios importantes en torno a la condonación de deuda de algunos países. Respecto a los vencidos, **las clases más bajas** que ya venían sobreviviendo como podían.

También reflexiona sobre la respuesta que los diferentes Estados han dado a la crisis sanitaria. A pesar de que sin salud no hay economía posible, el cortoplacismo ha hecho que la recuperación sea aún más lenta y, en muchos casos, dolorosa. En este sentido, ¿qué se ha hecho bien y qué mal?

En Europa prevaleció la idea de **defender la vida**, excepto en Suecia, lo que tuvo un resultado catastrófico. Los países que salen peor en términos de economía y protección de la vida fueron aquellos que minimizaron los efectos de la crisis desde el principio, muchas veces negacionistas y gobernados por la derecha, como Reino Unido, Estados Unidos y Brasil.

Ante la inoperancia de los Estados, en multitud de regiones se han creado decenas de redes de solidaridad y apoyo mutuo entre la ciudadanía. ¿Podría ser este el germen de la utopía?

Yo defiendo la idea de la utopía a partir de la autodeterminación de los pueblos y las comunidades, de lo que ellos mismos piensan que es mejor para ellos. No defiendo una solución tipo Rojava o Zapatista por todo el mundo, porque las condiciones son distintas en cada país, pero en muchos lugares se han protegido de la pandemia con sus propias reglas, como los pueblos indígenas de América Latina. Todo esto, pienso, son experimentos de alternativas anticapitalistas, antirracistas y antipatriarcales. Quizá puedan ser el inicio de la utopía, pero sin lugar a duda no habrá utopía si las mujeres no son consideradas como un sujeto político decisivo. La utopía vendrá con la autodeterminación y los cuidados, lo que incluye a la naturaleza.

En la segunda parte del ensayo entra de lleno en la idea de que el siglo XXI puede ser el comienzo de una nueva era. Se decanta, según describe, por el que apunta a un nuevo modelo civilizatorio basado en la primacía de la vida digna y en una relación con la naturaleza radicalmente distinta a la que mantuvimos en la era moderna y nos llevó al borde de la catástrofe ecológica y a un mundo distópico viral. ¿Acaso tenemos otra opción para sobrevivir?

No. De hecho, ahora sí que no hay alternativa. O defendemos la naturaleza o será **un suicidio**. La vida humana constituye el 0,01% de la vida total del planeta, y a pesar de ser tan poco nos arrogamos el derecho de destruirla por completo. Nada, la alternativa es el suicidio.

Argumenta que "en tiempos de pandemia, las noticias falsas se traducen directamente en muertes y, por tanto, constituyen acciones delictivas que los países no están preparados para castigar ejemplarmente, así como tampoco están preparados para frenar eficazmente la difusión de noticias falsas". Quienes difunden estas informaciones falsas ¿pueden estar matando a gente?

"La difusión de noticias falsas puede constituir crímenes de lesa humanidad"

Sí, sí pueden. La difusión de noticias falsas, de aquí en adelante, puede constituir crímenes de lesa humanidad. Lo muestro en el libro: una publicación en una web decía que tomando grandes cantidades de alcohol puro o de alta gradación matabas al virus, así que el resultado fue la muerte de 800 personas y casi 30.000 hospitalizaciones por este motivo en 80 países diferentes, además de que mucha gente se quedó ciega por esto.

CHEMA MOLINA

'Vivir con incertidumbres científicas' es el título de un subcapítulo en su monografía. Si la ciencia es la mejor forma que tenemos de entender la realidad, ¿cómo es posible vivir en el desconocimiento?

Tenemos que vivir la incertidumbre con gran humildad. Además, es necesario un cambio epistemológico en el conocimiento. Yo lo llamo *epistemologías del sur*, pues hay que democratizarlo y darnos cuenta de que no

solo existe el tipo de conocimiento científico al que estamos acostumbrados. Por ejemplo, los saberes indígenas no pueden ser despreciados por la ciencia. Al igual que debemos luchar contra las noticias falsas, también tenemos que aprender a valorar esto otro y huir de las certezas absolutas.

Si existen los dioses, quizá ellos tengan alguna certeza, pero nosotros no, somos humanos y tenemos que vivir con la incertidumbre.

El propósito del libro es ayudar a "quienes durante la pandemia asumieron la defensa de la vida digna e imaginaron políticas y modos de vida que en el futuro puedan defendernos mejor de las pandemias". Una vez superado el coronavirus, ¿a qué otras pandemias nos tendremos que enfrentar?

La peor pandemia vendrá si no superamos esta crisis y seguimos con la idea de que no existe alternativa al capitalismo neoliberal. Habrá otras pandemias muy difíciles también, como la de no tener acceso a la sanidad pública y la reconversión de esta en un negocio en lugar de un bien social; la pandemia del hambre; la pandemia de la brutalidad policial; la pandemia de la violencia machista; la pandemia de la falta de vivienda; y, sobre todo, la pandemia que tendremos que afrontar si no mantenemos el **agua** como un bien público y de acceso universal. Las estimaciones marcan que para 2050 la mitad de la población no va a tener agua potable al mismo tiempo que el agua ya cotiza en el mercado de futuros. El capitalismo hará lo que sea para adelantarse a cualquier situación de la que se pueda beneficiar.

¿América Latina camino a otra «década perdida»?

Por **Alicia Bárcena** | 08/03/2021 | Economía

https://rebelion.org/america-latina-camino-a-otra-decada-perdida/

La pandemia provoca aumento en los niveles de pobreza sin precedentes en las últimas décadas e impacta fuertemente en la desigualdad y el empleo.

En un nuevo informe anual, la CEPAL estima que el total de personas pobres ascendió a 209 millones a finales de 2020, 22 millones de personas más que el año anterior. Además, insta a crear un nuevo Estado de bienestar.

La pobreza y la pobreza extrema alcanzaron en 2020 en América Latina niveles que no se han observado en los últimos 12 y 20 años, respectivamente, así como un empeoramiento de los índices de desigualdad en la región y en las tasas de ocupación y participación laboral, sobre todo en las mujeres, debido a la pandemia del COVID-19 y pese a las medidas de protección social de emergencia que los países han adoptado para frenarla, informó hoy la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

La Secretaria Ejecutiva de la comisión regional de las Naciones Unidas, Alicia Bárcena, presentó una nueva edición del informe anual *Panorama Social de América Latina 2020*, el cual señala que la pandemia irrumpe en un escenario económico, social y político complejo: bajo crecimiento, aumento de la pobreza y crecientes tensiones sociales. Además, pone al desnudo las desigualdades estructurales que caracterizan las sociedades latinoamericanas y los altos niveles de informalidad y desprotección social, así como la injusta división sexual del trabajo y organización social del cuidado, que atenta contra el pleno ejercicio de los derechos y la autonomía de las mujeres.

Según las nuevas proyecciones de la CEPAL, como consecuencia de la fuerte recesión económica en la región, que registrará una caída del PIB de -7,7%, se estima que en 2020 la tasa de pobreza extrema se situó en 12,5% y la tasa de pobreza alcanzó el 33,7% de la población. Ello supone que el total de personas pobres ascendió a 209 millones a finales de 2020, 22 millones de personas más que el año anterior. De ese total, 78 millones de personas se encontraron en situación de pobreza extrema, 8 millones más que en 2019.

El documento indica que persisten las brechas entre grupos de población: la pobreza es mayor en áreas rurales, entre niñas, niños y adolescentes; indígenas y afrodescendientes; y en la población con menores niveles educativos. Agrega que el aumento de los niveles de pobreza y pobreza extrema sería todavía mayor sin las medidas implementadas por los gobiernos para transferir ingresos de emergencia a los hogares. Los gobiernos de la región implementaron 263 medidas de protección social de emergencia en 2020. Estas

alcanzaron al 49,4% de la población, aproximadamente 84 millones de hogares o 326 millones de personas. Sin esas medidas, la incidencia de la pobreza extrema habría alcanzado el 15,8% y la pobreza el 37,2% de la población.

"La pandemia ha evidenciado y exacerbado las grandes brechas estructurales de la región y, en la actualidad, se vive un momento de elevada incertidumbre en el que aún no están delineadas ni la forma ni la velocidad de la salida de la crisis. No cabe duda que los costos de la desigualdad se han vuelto insostenibles y que es necesario reconstruir con igualdad y sostenibilidad, apuntando a la creación de un verdadero Estado de bienestar, tarea largamente postergada en la región", afirmó Alicia Bárcena.

Por ello, la CEPAL insta a garantizar la protección social universal como pilar central del Estado de bienestar. Precisa que, en el corto plazo, es necesario implementar o continuar las transferencias de emergencia propuestas por la Comisión: ingreso básico de emergencia (IBE), bono contra el hambre e IBE para mujeres; mientras que en el mediano y largo plazo, se debe avanzar hacia un ingreso básico universal, priorizando a familias con niños, niñas y adolescentes y apostar por sistemas universales, integrales y sostenibles de protección social, incrementando su cobertura, como componente central de un nuevo Estado de bienestar. También llama a avanzar hacia nuevos pactos sociales y fiscales para la igualdad en tiempos de pandemia, y a garantizar la salud, la educación y la inclusión digital, para que nadie se quede atrás.

"El llamado de la CEPAL a un nuevo pacto social está más vigente más que nunca: la pandemia es una coyuntura crítica que redefine lo que es posible, y abre una ventana de oportunidad para dejar atrás la cultura del privilegio", afirmó la alta funcionaria de las Naciones Unidas.

El informe señala que el efecto adverso de la pandemia sobre los ingresos de las personas afecta principalmente a los estratos de ingresos bajos y medio-bajos. Se estima que en 2020 unos 491 millones de latinoamericanos vivían con ingresos hasta tres veces la línea de pobreza. Alrededor de 59 millones de personas que en 2019 pertenecían a los estratos medios experimentaron un proceso de movilidad económica descendiente.

De acuerdo al documento, se espera que la desigualdad del ingreso total por persona aumente en 2020, dando lugar a un índice de Gini promedio un 2,9% más alto que el registrado en 2019. Sin las transferencias realizadas por los gobiernos para atenuar la pérdida de ingresos laborales, cuya distribución tiende a estar concentrada en los grupos de ingreso bajo y medio, el aumento esperado del índice de Gini promedio para la región habría sido del 5,6%.

El reporte advierte también sobre los fuertes impactos de la crisis del COVID-19 sobre el mercado laboral. La tasa de desocupación regional se ubicó en 10,7% al cierre de 2020, lo que representa un incremento de 2,6 puntos porcentuales respecto del valor registrado en 2019 (8,1%). Agrega que la caída generalizada del empleo y la salida de la fuerza de trabajo ha afectado con mayor intensidad a mujeres, trabajadoras y trabajadores informales, jóvenes y migrantes.

El informe presenta un capítulo especial sobre la economía del cuidado como sector estratégico para una recuperación con igualdad. Destaca que la pandemia ha revelado el enorme costo que significa para los países de la región no tener un sistema integrado de cuidados de amplia cobertura, desfeminizado y de calidad. Por esto, advierte, "es urgente invertir en este sector para enfrentar la crisis, garantizar el derecho a cuidar y a recibir cuidados, así como reactivar la economía desde una perspectiva de igualdad y desarrollo sostenible".

Por ello, la CEPAL insta a avanzar hacia una sociedad del cuidado que permita garantizar una recuperación igualitaria y sostenible en América Latina y el Caribe.

Acceda aquí a la presentación de Alicia Bárcena, secretaria Ejecutiva de CEPAL.
Informe CEPAL

Fuente: https://cctt.cl/2021/03/07/america-latina-camino-a-otra-decada-perdida/

VIKTOR ORBÁN (Y SU ILIBERALISMO) ESTÁ QUE SE SALE. Y SE SALIÓ

Cecilia Herrero Camilleri 08 de marzo de 2021

Ya lo anunciaba el ***Financial Times*** el día dos de marzo, Fidesz, el partido gubernamental húngaro liderado por Viktor Orbán, podría abandonar el Partido Popular Europeo (a partir de ahora, PPE). Lo que era un rumor ha quedado ya confirmado. Cosa lógica: un partido tan profundamente **iliberal** como el húngaro (el término fue lanzado por el propio Orbán), no pintaba nada entre los globalistas y liberales antieuropeos del PPE.

https://elmanifiesto.com/mundo-y-poder/974709345/Viktor-Orban-y-su-iliberalismo-esta-que-se-sale-Y-se-salio.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=974709345&id_boletin=479454194&cod_suscriptor=695606174

EL SECRETARIO DE DEFENSA DE EE.UU. ADVIERTE QUE ATACARÁN "EN EL MOMENTO Y LUGAR QUE ELIJAN" TRAS LOS BOMBARDEOS A SU BASE EN IRAK - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385662-defensa-eeuu-atacaran-bombardeo-bases-irak

"DEJEMOS DE TIRAR DINERO POR ESA RATONERA": EL JEFE DE LOS SERVICIOS ARMADOS DE LA CÁMARA DE EE.UU. PIDE NO DESPILFARRAR MÁS EN EL F-35 - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385635-congresista-eeuu-tirar-dinero-f35

CREAN UN NUEVO MÉTODO DE IMPRESIÓN DE ÓRGANOS EN 3D QUE ES HASTA 50 VECES MÁS RÁPIDO (VIDEO) - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385619-nuevo-metodo-impresion-organos-3d

INDÍGENAS AMAZÓNICOS LLEVAN A LOS TRIBUNALES A UNA RAMA LOCAL DE UNA DE LAS MAYORES EMPRESAS PETROLERAS DE CHINA EN EL PRIMER GRAN LITIGIO SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO EN ECUADOR

https://www.opendemocracy.net/es/ind%C3%ADgenas-waorani-de-ecuador-contra-petrooriental/

QUÉ DEBE APRENDER ESTADOS UNIDOS DE LAS ELECCIONES EN ECUADOR

https://rebelion.org/que-debe-aprender-estados-unidos-de-las-elecciones-en-ecuador/

CUBA - EL MOVIMIENTO SAN ISIDRO LLAMA A UN DIÁLOGO NACIONAL

el marzo 06, 2021

https://polisfmires.blogspot.com/2021/03/cuba-el-movimiento-san-isidro-llama-un.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+blogspot%2FxSpmE+%28POLIS%29

La nueva realidad política salvadoreña

La izquierda salvadoreña ha entrado en territorios peligrosos y desconocidos. Y la única brújula que le permitirá reagrupar sus fuerzas y recuperar la confianza popular perdida, es el compromiso real-no de palabra-con la organización y la lucha popular.

https://rebelion.org/la-nueva-realidad-politica-salvadorena/

Renovar para triunfar

https://www.desdeabajo.info/colombia/item/41820-renovar-para-triunfar.html

Aumenta la pobreza y desempleo en Ecuador

https://www.elciudadano.com/actualidad/aumenta-la-pobreza-y-desempleo-en-ecuador/03/03/

El Salvador | Franklin Selva, experto en opinión pública: "El FMLN y ARENA deben buscar una recomposición inmediata

¿Recomponer? ¿Refundar? son verbos, hoy existe la necesidad de crear un nuevo paradigma analítico de la realidad social; existe una Nueva Normalidad con componentes novedosos, controles no visibles, los saldos de la Guerra Silenciosa que desarticuló el pensamiento, saber avizorar al principal enemigo en esta dictadura cultural, aprender a construir socialmente el enemigo en el trabajo político, abandonar anclas del pasado de guerra, los jóvenes apuntan a certidumbre aunque estas sean etéreas y de consumo, en fin, debatir con mente abierta y mirada prismática del entorno.

https://www.nodal.am/2021/03/el-salvador-franklin-selva-experto-en-opinion-publica-el-fmln-y-arena-deben-buscar-una-recomposicion-inmediata/

El Salvador | Qué implica que el presidente Bukele tenga "poder absoluto" con el control del Congreso

https://www.nodal.am/2021/03/el-salvador-que-implica-que-el-presidente-bukele-tenga-poder-absoluto-con-el-control-del-congreso/

El Salvador. Amplia ventaja del oficialismo // Bukele proclama su triunfo // Atrás queda Arena y el FMLN en tercer lugar

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/03/01/el-salvador-amplia-ventaja-del-oficialismo-bukele-proclama-su-triunfo-atras-queda-arena-y-el-fmln-en-tercer-lugar/

La izquierda recibe primer revés en elecciones en Bolivia: sondeos

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/07/mundo/la-izquierda-recibe-primer-reves-en-elecciones-en-bolivia-sondeos/

Bolivia. En boca de urna, la derecha golpista gana en las alcaldías de Cochabamba y La Paz y la gobernación de Santa Cruz / El MAS ganaría 5 gobernaciones y también numerosas alcaldías pero pierde en las grandes ciudades /Eva Copa arrasa en El Alto con un 67% de votos a su favor

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/03/07/bolivia-en-boca-de-urna-la-derecha-golpista-gana-en-las-alcaldias-de-cochabamba-y-la-paz-y-la-gobernacion-de-santa-cruz-el-mas-gana-algunas-gobernaciones-pero-pierde-en-las-grandes-ciudades-eva-c/

Elecciones en Bolivia: MAS seguiría sin ganar principales ciudades

La sorpresa de las elecciones fue la victoria en El Alto de la expresidenta del Senado, Eva Copa, que fue expulsada del oficialismo
https://www.dw.com/es/elecciones-en-bolivia-mas-seguiría-sin-ganar-principales-ciudades/a-56801607

Dockweiler sobre derrota electoral: 'La Paz es una plaza que no acepta el proceso de cambio'

El candidato del MAS César Dockweiler salió segundo en la preferencia electoral en las elecciones subnacionales. Iván Arias es el virtual alcalde paceño
https://www.la-razon.com/nacional/2021/03/07/dockweiler-sobre-derrota-electoral-la-paz-es-una-plaza-que-no-acepta-el-proceso-de-cambio/

El MAS gana la gobernación de Cochabamba y Reyes Villa la alcaldía de Cercado

El MAS mantiene el control de la Gobernación de Cochabamba. Manfred Reyes Villa triunfó en el municipio de Cochabamba
https://www.la-razon.com/nacional/2021/03/07/el-mas-gana-la-gobernacion-de-cochabamba-y-reyes-villa-la-alcaldia-de-cercado/

Encuestadora apunta a balotaje en 5 departamentos, que la oposición gana 8 ciudades principales y 2 el MAS

En La Paz, Tarija, Pando, Beni y Chuquisaca se perfila segunda vuelta porque ningún candidato logró un porcentaje superior al 50% o 40% con una diferencia de 10 puntos respecto al segundo, según datos no oficiales.
https://www.la-razon.com/nacional/2021/03/08/segun-encuestadora-se-apunta-a-balotaje-en-5-departamentos-la-oposicion-gana-8-alcaldias-capitales-y-el-mas-2/

POR CARLOS CORZ

LA PAZ / 8 de marzo de 2021 / 01:33

En cinco departamentos se irá a segunda vuelva y en todas el MAS es la constante, que tiene virtualmente ganadas las de Cochabamba y Potosí. El gobierno departamental de Santa Cruz se quedó en manos de Luis Fernando Camacho, según los datos no oficiales preliminares de la encuestadora Ciesmori para la red Unitel. En cuanto a municipios capitales, en manos de la oposición están ocho, incluido El Alto, y solo dos, Sucre y Cobija, quedarán bajo administración del partido del expresidente Evo Morales, siempre según los datos no oficiales en boca de urna.

En La Paz, Franklin Flores del MAS ganó con 38,5%, pero no es suficiente para hacerse de este gobierno departamental y tendrá que ir a una segunda vuelta con Santos Quispe de Jallalla, que sacó 25,6% de la preferencia electoral, según el conteo rápido presentado por Unitel. Se va a segunda vuelta si no hay una

victoria con un voto superior al 50% de respaldo o mayor a 40% con una distancia de 10 puntos sobre el segundo.
Respecto a los resultados municipales, el candidato Iván Arias de Somos Pueblo se alzó con una victoria de 46,7% y Eva Copa de Jallalla con 66,8%, según datos de conteo rápido presentados de forma parcial cerca de la medianoche.
En Santa Cruz, Luis Fernando Camacho de Creemos ganó con 55,1%. Jhonny Fernández de UCS ganó la alcaldía con 34,3%, un estrecho margen frente al 33,1% de José Gary Áñez, siempre según los datos de conteo rápido.
Los resultados en Cochabamba dan la victoria al candidato a Gobernador del MAS Humberto Fernández con 52%, mientras que Cercado quedó en manos de Manfred Reyes Villa con un respaldo de 56,8%.
En Oruro, el MAS se hace de la gobernación con 42%, según el conteo rápido, mientras que la alcaldía ganó Mauricio Medina de Sol Oruro con 26,9%, pero muy de cerca le sigue Adhemar Wilcarani con 25,2%, de acuerdo, ahora, de los resultados en boca de urna.

En Potosí, Jhonny Mamani del MAS lleva el 41,1% de la preferencia electoral, muy lejos del segundo candidato, Marco Pumari. Jhonny Lally de MCP tiene el 27,5% de respaldo, pero de cerca lo sigue René Joaquino con 21,6%.
Además de La Paz, se apunta a segunda vuelta en Tarija, donde Óscar Montes tiene el 39,4% de respaldo seguido por Álvaro Ruiz con 36,1%; en Pando entre Miguel Becerra del MAS (40,2%) y Regis Richter del MTS (33,5%); en Beni entre Alejandro Unzueta del MTS (37,5%) y Alex Ferrier del MAS (22,8%); en Chuquisaca entre Damián Condori de CST (43,9) y Juan Carlos León del MAS (40,5%).
La alcaldía de Trinidad quedará bajo administración de Cristhian Cámara del MTS; mientras que el gobierno local de Tarija en manos de Jhanny Torres de UPT; de Cobija bajo control de Erick Mollinedo del MAS; y de Sucre con Enrique Leaño de MAS, siempre según datos de boca de urna.

PLATAFORMAS DIGITALES, LA NUEVA FASE DEL CAPITALISMO

Por **Eduardo Camín** | 02/03/2021 | Conocimiento Libre
https://rebelion.org/plataformas-digitales-la-nueva-fase-del-capitalismo/
Fuentes: CLAE

Las plataformas digitales de trabajo se han multiplicado por cinco en el último decenio.

El crecimiento de las plataformas digitales conlleva oportunidades y problemas para los trabajadores y las empresas, señala la edición más reciente del informe de la OIT Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo 2021. Este crecimiento ha puesto de manifiesto la necesidad de un diálogo internacional sobre políticas y cooperación en materia de reglamentación, que permita una actuación más coherente en favor de oportunidades de trabajo decente y el impulso del crecimiento de empresas sostenibles.

El informe hace hincapié en torno a dos tipos principales de plataformas digitales de trabajo: las plataformas web, en las que los trabajadores realizan sus tareas en línea y de modo remoto, y las plataformas basadas en la localización, en las que unas personas, como choferes de taxis o repartidores, ejecutan su trabajo en una localización geográfica determinada.

Nuevos problemas para los trabajadores y las empresas

Los problemas para los trabajadores de las plataformas guardan relación con las condiciones laborales, la regularidad del trabajo y de los ingresos, y la imposibilidad de gozar de los derechos a la protección social, la libertad de asociación y de negociación colectiva. Las horas de trabajo suelen ser prolongadas e imprevisibles. La mitad de los trabajadores de plataformas digitales ganan menos de dos dólares por hora. Además, en algunas plataformas hay brechas notables de remuneración. El informe señala que la pandemia de Covid-19 ha puesto muchas de estas cuestiones aún más en evidencia.

Muchas empresas se topan con el problema de la competencia desleal, la falta de transparencia con respecto a los datos y la fijación de precios, además de comisiones costosas. Por su parte, las pequeñas y medianas empresas (pymes) tienen dificultades para acceder a financiación y a infraestructura digital.

Es un hecho, que las nuevas oportunidades creadas por las plataformas digitales de trabajo están volviendo cada vez más difusa la clara distinción que solía haber entre asalariados y autónomos. Las condiciones laborales en general vienen determinadas por los términos del contrato de servicios, que suelen definirse unilateralmente. Cada vez es más frecuente que las tareas de asignar y evaluar el trabajo, y de gestionar y supervisar a los trabajadores dependan de algoritmos, y no de seres humanos.

El informe apunta a la necesidad de políticas coherentes y coordinadas frente al hecho de que las plataformas operan en distintas jurisdicciones, para conseguir que ofrezcan oportunidades de trabajo decente e impulsen el crecimiento de empresas sostenibles.

Mientras tanto el Director General de la OIT, Guy Ryder señala que "Las plataformas digitales de trabajo están abriendo oportunidades que antes no existían, en particular para las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad y los colectivos marginados en todo el mundo. Es un factor positivo.».
Añade que «Los problemas nuevos que plantean deben solucionarse mediante el diálogo social internacional a fin de que los trabajadores, los empleadores y los gobiernos puedan beneficiarse plenamente y por igual de estos avances. Con independencia de su situación contractual, todos los trabajadores tienen que poder ejercer sus derechos laborales fundamentales».

La brecha digital

La distribución de los costos y beneficios de las plataformas digitales en el mundo es muy desigual. El 96 por ciento de las inversiones en este tipo de plataformas se concentra en Asia, América del Norte y Europa. El 70 por ciento de las ganancias se concentra en solo dos países: Estados Unidos y China.

El trabajo en plataformas digitales web es externalizado por empresas del Norte y realizado por trabajadores del Sur, que ganan menos que sus homólogos de los países desarrollados. Esta desigualdad de crecimiento de la economía digital perpetúa la brecha digital y podría agravar las desigualdades.

Muchos gobiernos, empresas y representantes de trabajadores, entre otros los sindicatos, han comenzado a ocuparse de algunas de estas cuestiones, pero las respuestas son diversas y ello provoca incertidumbre para todas las partes.

El hecho de que las plataformas digitales de trabajo operen en varias jurisdicciones plantea la necesidad de diálogo y coordinación a nivel internacional en torno a las políticas, a efectos de conseguir la seguridad reglamentaria y la aplicación de las normas internacionales del trabajo, puntualiza el informe.

Y se exhorta al diálogo social y la cooperación internacional en materia de reglamentación entre las plataformas digitales de trabajo, los trabajadores y los gobiernos, para lograr con el tiempo la aplicación de una estrategia más eficaz y congruente.

La otra cara de la moneda: ¡navega sin normas ni recomendaciones!

Es poco aliciente que un organismo como la OIT conformado por 187 Estados miembros, destacado por ser un órgano tripartito del sistema de Naciones Unidas, limite su rol al conjunto de informes, recomendaciones y normas laborales, navegando entre lo abstracto de la filosofía del derecho y de la coyuntural acción partisana.

Y es esta, una de las paradojas más desafiantes de nuestro tiempo: la contradicción entre el bienintencionado discurso sobre la justicia social que producen estos organismos internacionales y los Estados nacionales y la desdichada realidad de las libertades ciudadanas.

Este es el dramático contraste entre la teoría y la práctica, entre el derecho y la vida cotidiana, un sentimiento que nos revive cada informe, pleno de buenas intenciones, pero sin poner acento en el núcleo central del problema que es el propio sistema capitalista.

Después de un período de más de cuatro décadas caracterizado por la globalización y un conjunto de políticas que han disparado entre otras cosas el drama de la desigualdad global, dislocando las instituciones que cohesionaban la sociedad y quebrado las bases naturales que sostienen la vida humana, como bien lo señalan muchos de estos informes.

Las reformas de los mercados han traído como resultado un poder creciente para las grandes corporaciones y nuevos monopolios digitales. A partir de éstos, está emergiendo un nuevo orden fruto de la reestructuración que ha experimentado el capitalismo global tras la última crisis, en la que adquieren un papel preponderante las tecnologías de la información. La dominación digital global de las principales corporaciones del ramo, han logrado posicionarse como monopolios naturales.

Las aplicaciones de Google se aceptan como si fueran un servicio público, y universidades e instituciones de todo el mundo firman acuerdos para que esta corporación gestione sus sistemas de correo. Mientras tanto, Facebook y Twitter capitalizan el grueso de la comunicación social en la Red, y sus logos son incluidos gratuitamente en programas de televisión o acompañando a la publicidad de otros productos.

Los teléfonos inteligentes se venden con aplicaciones de fábrica diseñadas para recopilar masivamente datos sobre y de sus usuarios. Miles de millones de consumidores de todo el mundo, cualquiera sea su estatus, aceptan con normalidad situaciones en las que son intensamente monitorizados por empresas privadas. Más grave aún la sociedad en su conjunto ha sucumbido a los cantos de sirena y renunciado a protegerse contra las nuevas formas de control digital. Esta sumisión se explica porque las corporaciones digitales son vistas como agentes del progreso tecnológico, dando la impresión de que aceptar su tutela es la única forma de disfrutar las ventajas prácticas de la tecnología; es estar acorde con el mundo actual del progreso.

Pero, esta ideología de progreso tiene un profundo rasgo neoliberal, en tanto que se nos pide que aceptemos que los ganadores del juego económico se conviertan, desde su posición de monopolio, en árbitros de éste. Ahora, empresas de cualquier sector y tamaño compiten por llegar a la gente en Facebook o posicionarse en Google, pero nadie está en condiciones de competir contra quienes han logrado dominar de forma incontestable el mercado de la atención en la red.

El capitalismo digital es la fase de la economía en la que el mercado es impulsado y dinamizado por plataformas digitales que generan nuevos ciclos de acumulación de capital. Estos sistemas se caracterizan por su extraordinaria escalabilidad, es decir, su capacidad para amplificar la oferta de un servicio sin modificar sus condiciones de producción. Inicialmente, el lanzamiento de un proyecto digital implica una gran inversión de capital, pero una vez desarrollado puede ofrecerse globalmente con una inversión estable en infraestructura.

En otras palabras, alcanzado cierto umbral las posibilidades de facturación crecen exponencialmente mientras los costes lo hacen aritméticamente, generando oportunidades de rentabilidad nunca vistas en la historia económica. En la práctica, las ratios de productividad de estas compañías – según algunos expertos – superan con facilidad el millón de dólares por empleado contratado.
El amplio margen de beneficios que prometen estas plataformas hace de ellas un vehículo privilegiado de inversión para los fondos financieros, ávidos por encontrar nuevos caladeros de rentabilidad.

Por eso nunca escasean fondos de capital de riesgo para auspiciar el desarrollo de nuevas empresas digitales, y por eso las que ya están consolidadas negocian con holgura la atracción de nuevos capitales. Surge así una alianza estructural entre la élite financiera y la tecnológica, en la que la primera pierde progresivamente su hegemonía, al tiempo que la segunda se afirma en la posición dominante.
En otras palabras, los emprendedores tecnológicos cuentan con una inédita posición de poder frente a los representantes del capital financiero, quienes se ven obligados a apostar por cualquier opción que les prometa aumentar la rentabilidad de sus inversiones.
Por su parte, las plataformas digitales satisfacen ampliamente esta necesidad, haciendo uso de su inigualable capacidad para organizar e influir en las actividades de miles de millones de usuarios en todo el mundo.

Desde el punto de vista histórico, cada nueva etapa del capitalismo supone una mejora en la capacidad de acumulación. Al igual que el capitalismo financiero se construyó sobre el industrial apoyándose en una nueva capa de abstracción económica (las finanzas), el capitalismo digital lo hace sobre el financiero haciendo aún más complejo el sistema de extracción de plusvalías.

En definitiva, es una evolución guiada por la huida hacia adelante del capital para escapar de la tasa de rendimientos decrecientes, como lo enseñaba Karl Marx. En el siglo XIX, cuando las posibilidades del mercado nacional comenzaron a agotarse, el capitalismo industrial precisó abrir nuevos mercados y las potencias occidentales intensificaron la conquista violenta de otros territorios. A riesgo de pasar por trasnochados diremos alto y fuerte que el imperialismo sigue siendo la fase superior del capitalismo porque en la búsqueda constante de beneficio, que es su motivación sistémica, crea la esencia de una necesidad estructural expansionista.

A finales del siglo pasado, cuando el ciclo de crecimiento económico posterior a las guerras mundiales desaceleró, el capitalismo se reinventó a sí mismo con la financialización de la economía y la oleada de políticas neoliberales que aplanaron el pensamiento global.

En la actualidad, cuando empieza a cuestionarse la capacidad de la especulación financiera para mantener el ritmo de crecimiento, el capitalismo se reinventa de nuevo gracias a las plataformas y sus mercados digitales. En otras palabras, después de que el mercado se haya expandido por toda la capa física del planeta, se orienta hacia la búsqueda de nuevos horizontes.

Y los encuentra en la colonización de la mente humana, cuya atención atrapa con una oferta infinita de contenidos e interfaces diseñados para enganchar con actualizaciones y recompensas virtuales. En su grado actual de desarrollo, las tecnologías de la comunicación demuestran su potencial como tecnologías del pensamiento y como piedra angular del sistema económico y social.

En este sentido, la era digital es un capítulo más de la historia del capitalismo, no un episodio al margen de él, como ciertos revisionistas pretende hacer creer. El capitalismo a lo largo de su historia ha logrado captar innumerables aspectos de la realidad ajenos a la esfera comercial para convertirlos en mercancías. Los cercamientos de los bienes comunes o la creación de “mercancías ficticias” son buenos ejemplos de ello.
Vivimos demasiada desigualdad, explotación, mercantilización y alienación, concentración del poder y devastación social y ecológica asociada a la economía digital como para pensar que su desarrollo nos ha acercado mínimamente a un horizonte poscapitalista, como pretenden algunos.
En realidad no son las tecnologías las que determinan la evolución del orden social, sino al contrario.
Debemos estar atentos ya que el capitalismo digital ofrece más de lo mismo, cuando no peor.

*Periodista uruguayo acreditado en ONU-Ginebra. Analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)
http://estrategia.la/2021/02/28/plataformas-digitales-la-nueva-fase-del-capitalismo/

MARXISMO ECOLÓGICO, ELEMENTOS TEÓRICOSDESTACADO

Escrito por Juan Camilo Delgado Gaona

https://www.desdeabajo.info/ambiente/item/41809-marxismo-ecologico-elementos-teoricos.html

Uno de los puntos de partida en la búsqueda de algún atisbo político-ecológico en la obra de Marx y Engels, es el análisis que los fundadores del materialismo histórico hacen del metabolismo entre la sociedad y la naturaleza mediada por el trabajo.

A pesar de los prejuicios en el ecologismo en relación con la teoría marxista, cabe resaltar los diversos pasajes en los cuales Marx y Engels analizaron los vínculos entre el mundo social y el mundo natural (Sabbatella y Tagliavini, 2011a), específicamente, el intercambio material que existe constantemente entre la sociedad y la naturaleza mediante la actividad productiva del ser humano, la cual se sustenta de la misma naturaleza a la que transforma y por la que es transformado(Arias Maldonado, 2004, p. 78). La teoría marxista identifica al ser humano como parte de la naturaleza, no como esta creada para el ser humano. Como menciona Schmidt: “la naturaleza es para Marx un momento de la praxis humana y al mismo tiempo la totalidad de lo que existe”(1977, p. 23).

El trabajo permite crear las condiciones necesarias para el desarrollo de la vida humana en la naturaleza, es la actividad que permite al ser humano, a diferencia de los demás seres vivos que pueden adaptarse de manera orgánica al medio natural, sobrevivir a este medio(Bosch, Carrasco y Grau, 2005, p. 329). Por medio del trabajo se actúa sobre la naturaleza, de esa forma se crea una realidad objetiva externa la cual da sentido y fundamenta la existencia del ser humano(Ortega Hernández, 2018, p. 4). Además, como señala Arias Maldonado: “la transformación de la naturaleza a través del proceso del trabajo es, a fin de cuentas, el origen y motor de la historia en el materialismo histórico marxista” (2004, p. 63).Es decir, el estudio de la historia de la sociedad parte del análisis del intercambio material entre el ser humano y la naturaleza. “Es a partir de este **a priori** social como Marx puede construir toda una concepción de la sociedad, constituyendo una teoría verdaderamente comprensiva de la totalidad social” (Koppmann, 2013, p. 30).

Para Marx la transformación de la naturaleza externa al ser humano es, al mismo tiempo, una transformación de su naturaleza interna. La relación del ser humano con su naturaleza externa es dialéctica, pues el ser humano no solo transforma el medio, sino que, al hacerlo, se transforma a sí mismo en sus propias relaciones interespecíficas (Foladori, 2005, p. 123). Por ende, en la teoría marxista deja de tener fundamento la consideración del ser humano como un ente abstracto y totalmente aislado. La ciencia (marxista) de la sociedad adquiere un nuevo concepto de naturaleza, reunificando la ciencia natural con la ciencia de la sociedad en la medida en que ambas constituyen la ciencia de los seres humanos en el mundo social (Koppmann, 2013, p. 30).

La naturaleza contiene desde el punto de vista del análisis marxista un elemento objetivo y otro subjetivo. Como señala Foladori, el elemento objetivo está dado por las características materiales del medio, por ejemplo, la biodiversidad, mientras que el elemento subjetivo está dado por el hecho de que la biodiversidad sea apropiada yexplotada, y las consecuencias ambientales de su transformación y destrucción afecten de forma desigual a los diferentes grupos y clases sociales (2005, p. 123).En los Tomos I y III de **El Capital**, expuso Marx las consecuencias diferenciadas de la apropiación de las características materiales del medio, específicamente en relación con el desarrollo de la agricultura moderna del sistema capitalista: la acumulación en pocas manos de grandes extensiones de tierra tiene como consecuencia el desplazamiento rural y, por consiguiente, el hacinamiento urbano de los desposeídos y la disminución gradual de los medios de vida (Bellamy Foster, 2000, pp. 240-241).Marx no analizó la agricultura de manera abstracta, sino el desarrollo de la agricultura capitalista en una sociedad dividida en clases antagónicas, haciendo énfasis en la producción de plusvalía mediante la explotación tendencialmente creciente de la naturaleza y la clase trabajadora, objetivo último de las fuerzas productivas en el capitalismo (Pérez y Ramírez Chaves, 2020, pp. 61-62).

Fue Marx el primer economista en incorporar en su estudio de la sociedad capitalista las nociones de energía y entropía, que surgen de la primera y segunda leyes de la termodinámica. Por ende, su análisis de la ruptura del metabolismo entre los seres humanos y el suelo, parte del “resultado del traslado de alimentos y fibras a la ciudad, donde los nutrientes extraídos del suelo, en lugar de regresar a él, terminan contaminando el aire y el agua” (Bellamy Foster,citado en Boltvinik, 2015, p. 21). Marx subrayó la naturaleza y el trabajo como fuentes de la riqueza, distinguiendo y criticando a quiénes consideraban únicamente al trabajo como fuente de toda riqueza. En general, la naturaleza en la obra de Marx adquiere un carácter fundamental, entendida ésta como la fuente de los valores de uso, que al final son los que verdaderamente integran la riqueza material.Y especial énfasis hace Marx en la irracionalidad de la propiedad privada de los bienes naturales, cuando la función de la humanidad es su conservación para garantizar el sostenimiento (generacional) de la especie humana sobre la Tierra:

Desde el punto de vista de una formación económico-social superior, la propiedad privada del planeta en manos de individuos aislados parecerá tan absurda como la propiedad de un hombre en manos de otro hombre. Ni siquiera toda una sociedad, una nación o, es más, todas las sociedades contemporáneas reunidas, son propietarias de la tierra. Sólo son sus poseedoras, sus usufructuarias, y deben legarla mejorada, como **boni patres familias** [buenos padres de familia], a las generaciones venideras (Marx, 2009, p. 987).

ParaSacristán, generaciones de marxistas profundizaron su análisis, por ejemplo, en cuestiones relacionadas con la tecnificación de la agricultura o la reducción de la población agrícola en relación con los pasajes acerca de la agricultura capitalista en **El Capital**, "pero sin reparar en lo que decían acerca de la relación entre la especie humana y la naturaleza" (1984, p. 46). No obstante, la desestabilización del metabolismo sociedad-naturaleza a escala planetaria debido al proceso de acumulación **infinita** de capital, conllevó a una fundamentación más **ecológica** de la teoría marxista, resaltando la importancia del intercambio material y las consecuencias en las relaciones de clase de la apropiación desigual de las condiciones materiales (Bellamy Foster, 2017, p. 96). Teniendo en cuenta que "los problemas de ecología política son problemas prácticos, no ideológicos" (Sacristán, 1984, p. 40), la teoría marxista ha influido en la práctica ecológica, y la ecología ha influido en la práctica socialista. Por ende, la relación entre la teoría marxista y la ecología ha sido compleja, interdependiente y dialéctica (Bellamy Foster, 2017, p. 88).

Respecto al **marxismo ecológico** en sí, fue James O'Connor (2001) quien acuñó el término basándose en el metabolismo sociedad-naturaleza de la teoría marxista y analizando la inminencia de crisis económicas derivadas de la **subproducción** de capital que la apropiación y destrucción de la naturaleza suscita. Lo anterior, debido a la degradación de las **condiciones naturales de producción**, cuyos costos ecológicos disminuyen la rentabilidad del capital (Boltvinik, 2015, p. 25). A lo anterior, O'Connor le llamó la **segunda contradicción del capitalismo**.

La segunda contradicción del capitalismo

O'Connor (2001) distingue el origen de las crisis económicas en la teoría marxista **tradicional** del origen en la teoría marxista ecológica. Para la teoría marxista **tradicional**, el origen de las crisis económicas es la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Es decir, la contradicción entre la producción y la realización (o apropiación) del valor y la plusvalía. Para la teoría marxista ecológica, el origen de las crisis económicas es la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, por un lado, y las **condiciones naturales de producción**, por el otro. Dichas contradicciones son denominadas **primera** y **segunda contradicción del capitalismo**, respectivamente.

Marx distinguió tres tipos de **condiciones naturales de producción** (O'Connor, 2001): (1) las condiciones físicas externas (condiciones naturales); (2) la fuerza de trabajo (condiciones personales); y, (3) el medio construido (condiciones comunales). Las **condiciones naturales de producción** no son producidas de manera capitalista, sin embargo, el capital las trata como si fuesen mercancías. Por lo tanto, "sus condiciones de oferta (cantidad y calidad, lugar y tiempo) tienen que ser reguladas por el Estado o por capitales que actúan como si fuesen el Estado". En general, la base fundamental de la **segunda contradicción del capitalismo** es la apropiación **autodestructiva** por parte del capitalismo de las **condiciones naturales de producción**, que al final constituye la creación de límites físicos para la acumulación **infinita** del capital, generando una **crisis de costos**. El capital, para existir, debe expandirse de manera **infinita**, y, por ende, tiende a degradar las condiciones de su propia producción (Kovel, citado en Crevarok, 2006, p. 238). Para el capital no basta con apropiarse de la naturaleza para tratarla como una mercancía, sino "rehace[r] a la naturaleza y sus productos biológica y físicamente (y política e ideológicamente) a su propia imagen y semejanza" (O'Connor, 2000, p. 16).

La **sustentabilidad** del capitalismo tambalea cuando se incrementan significativamente los costos de las condiciones naturales, personales y comunales, ya que además de la **primera contradicción**, el capitalismo enfrenta la posibilidad de una **segunda contradicción**, que está acompañada de una crisis económica (O'Connor, 2000, p. 21).El capital es incapaz de abstenerse de **autodestruir** sus propias **condiciones naturales de producción**, lo cual genera un aumento de los costos. Además, la cuestión del abastecimiento de las **condiciones naturales de producción** puede ocasionar un problema para la producción de la plusvalía, representando una barrera externa para la acumulación de capital (Sabbatella y Tagliavini, 2011). O'Connor señala que la crisis de costos se origina de dos maneras: primero, cuando el capital obtiene ganancias degradando las condiciones materiales y sociales de producción, sin lograr mantenerlas en **buen estado** durante largo tiempo. Por ejemplo, el incremento de los costos de las condiciones sanitarias de trabajo o el descenso de la productividad de la tierra. Y segundo, cuando la presión de los movimientos sociales obliga al capital a preservar y restaurar las **condiciones naturales de producción** (2000, p. 22).

No obstante, **la segunda contradicción** no puede entenderse de manera abstracta, sino objetiva y subjetivamente según el análisis marxista. Es decir, la afectación diferenciada de la crisis según la clase social. Y en el marco de la globalización, según la marcada diferencia entre el Norte **rico** y el Sur **pobre**. No es un secreto que el capitalismo en su afán de acumular ocasiona la destrucción ecológica más descarada, e incluso que pueda lucrarse con la degradación de la naturaleza hasta llegar al punto de no-retorno (Boltvinik, 2015, p. 26). Cuando las **condiciones naturales de producción** del Norte empiezan a degradarse y generar tensión en la formación social capitalista, el problema es desplazado al Sur. El Sur es obligado, por ejemplo, a aceptar los residuos del Norte, someterse a severas limitaciones de producción industrial, e incluso desarrollar formas de producción ecológicamente más sustentables en nombre del **desarrollo** (Wallerstein, citado en Sabbatella y Tagliavini, 2011b). Lo anterior, es una característica del proceso de valorización **infinito** de la naturaleza en general que traspasa las fronteras del Estado-nación, pero que enfrenta las barreras físicas de las **condiciones naturales de producción**, más cuando la restauración de dichas condiciones lleva más tiempo del que se tardó en ser destruidas. Claramente la consecuencia de la destrucción de los bienes naturales afecta desigualmente según la clase social, independientemente si adquiere dimensiones globales.

La segunda contradicción que genera en un primer momento una crisis ecológica "constituye cada vez más la amenaza más obvia no sólo para la existencia del capitalismo sino para la vida del planeta" (Bellamy Foster, 1992, p. 167). Pero mientras el capital encuentra en la práctica salidas a sus barreras físicoeconómicas, la población en general, y las clases trabajadoras con mayor razón, se ven sometidas, crecientemente, a vivir en un mundo cada vez más inhóspito por causa principal, aunque no exclusiva, de las relaciones mercantiles y capitalistas (Foladori, 1996, p. 133).

Por Juan Camilo Delgado Gaona | 02/03/2021

Referencias

Arias Maldonado, M. (2004). Prometeo desencadenado. Sobre la concepción marxista de la naturaleza. **RIPS**, **3**(2), 61-83.

Bellamy Foster, J. (1992). La ley general absoluta de la degradación ambiental en el capitalismo. **Ecología Política**, 4, 167-169.

Bellamy Foster, J. (2000). **La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza**. Ediciones de Intervención Cultural / El Viejo Topo.

Bellamy Foster, J. (2017). Marxismo y ecología: fuentes comunes de una gran transición. **Contraste Regional**, **5**(9), 87-101.

Bosch, A., Carrasco, C. y Grau, E. (2005). Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo. En E. Tello.**La historia cuenta: del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible** (pp. 321-346). El Viejo Topo.

Boltvinik, J. (2015). Límites objetivos del capitalismo, múltiples tendencias que anuncian el fin del capitalismo y paradoja de Lauderdale. **Mundo Siglo XXI**, **11**(37), 11-26.

Crevarok, C. (2006). El capitalismo y la 'crisis ecológica'. **Lucha de Clases**, 6, 235-246.

Foladori, G. (1996). La cuestión ambiental en Marx. **Ecología Política**, 12, 125-138.

Foladori, G. (2005). Una tipología del pensamiento ambientalista. En G. Foladori y N. Pierri (Coords.).**¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable**(pp. 83-136). Universidad Autónoma de Zacatecas.

Koppmann, W. (2013). Reflexiones sobre la naturaleza y la praxis en Marx. **Hic Rhodus**, 4, 27-38.

Marx, K. (2009). **El Capital. Tomo III**. **Vol. 8**. (11.ª ed.). Siglo Veintiuno Editores. (Original publicado en 1894).

O'Connor, J. (2000). ¿Es posible el capitalismo sostenible? **Papeles de Población**. **6**(4), 9-35.

O'Connor, J. (2001). **Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico**. Siglo Veintiuno Editores.

Ortega Hernández, M. C. (2018). Materialización del sujeto y subjetivación de la materia. **Líneas de Fuga**, 4, 3-6.

Pérez, C. y Ramírez Chaves, Y. La vorágine desarrollista y la crisis ecológica del capitalismo. **Líneas de Fuga**, 6, 55-66.

Sabbatella, I. y Tagliavini, D. (2011a). Marxismo ecológico: elementos fundamentales para la crítica de la economía-política-ecológica. **Herramienta**,47.

Sabbatella, I. y Tagliavini, D. (2011b). **Apuntes para la construcción de una ecología marxista**. IX Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Sacristán, M. (1984). Algunos atisbos político-ecológicos de Marx. **Mientras Tanto**, 21, 39-49.

Schmidt, A. (1977). **El concepto de naturaleza en Marx**. (2.ª ed.). Siglo Veintiuno Editores.

Juan Camilo Delgado Gaona. Ingeniero Ambiental. Militante de la Juventud Comunista Colombiana

INVISIBILIZADO, TRABAJO DE NIÑAS EN SITUACIÓN DE CALLE

Pedro Rendón

2 marzo 2021 0

https://desinformemonos.org/invisibilizado-trabajo-de-ninas-en-situacion-de-calle/

En América Latina es común que el trabajo infantil callejero de las niñas carezca de pago, de reconocimiento y que sea invisibilizado, aunque en sus familias ellas sean las trabajadoras, proveedoras, protectoras, cuidadoras y algunas hasta estudiantes. En contraste, los niños portan la "fachada de trabajadores-proveedores" porque, aunque laboran, no contribuyen directamente al gasto familiar y se involucran poco en las labores domésticas, afirmó el doctor Carlos Alberto Díaz González Méndez, académico de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

Esta falta de reconocimiento ocurre pese a que alrededor del **30% de los menores trabajadores en la calle son mujeres (niñas o adolescentes)**, según indica la literatura, agregó el doctor al presentar su conferencia ***Situaciones de calle: balance de la literatura en América Latina***, en la cuarta sesión del ***Seminario Permanente del*** *Departamento de Ciencias Sociales y Políticas* de la IBERO.

En la ponencia dio un avance de su investigación *La condición de género en el proceso de callejerización: la situación de los trabajadores y acompañantes en calle de la Zona Metropolitana de Oaxaca*, en la que se analizaron sistemáticamente, libros, capítulos de libros, artículos científicos, informes gubernamentales, documentos de organismos internacionales y tesis producidas en la región. Díaz González encontró que hay un olvido de la relación que tienen los grandes cambios estructurales en las familias, a las que se les finca la responsabilidad moral sobre la condición que tienen sus hijas e hijos en la calle.

Uno de los ejes de problematización que emerge del análisis de la literatura es el papel sobredimensionado de **las familias como factor explicativo de las situaciones de calle**, por ejemplo, al señalar particularmente a las madres, por no poner suficiente atención a los estudios de sus hijas(os) o porque son ellas mismas quienes los maltratan y golpean, provocándoles vinculaciones desfavorables con la calle. Sin embargo, **lo anterior ignora que el proceso de 'callejerización' responde a las precariedades económicas y laborales**.

Y es que, en Latinoamérica, donde han aumentado la pobreza y la desigualdad, **las estructuras económicas guardan una relación estrecha con el trabajo infantil en la calle**, por lo que más bien éste es resultado de las vinculaciones irregulares, inestables y precarias de los adultos con el mercado laboral, aclaró Díaz, coordinador de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de la IBERO, universidad jesuita de la Ciudad de México.

Al buscar respuestas a la pregunta matriz de su investigación: ***¿cómo influyen los roles y posiciones de género en el proceso de callejerización en los niños, niñas y adolescentes de la Zona Metropolitana de Oaxaca?***, el investigador encontró que los elementos implicados en el trabajo infantil están diferenciados en los niños y las niñas; respecto a la asistencia a la escuela, la regulación de las horas de trabajo, las ganancias económicas y su gestión por parte de los adultos.

Pero **las niñas, por su género, tienen un doble control, sobre su sexualidad, sus desplazamientos físicos y el juego en los espacios públicos**, porque "ellas están vistas desde la indefensión y la fragilidad, por sus propias familias y por las instituciones del Estado". De ahí que, la literatura señale que hay que evitar estigmatizarlas y no caer en la reproducción de discursos que las minimicen y condicionen su agencia; sobre todo porque **tienen una gran capacidad de adaptación y para encarar los distintos riesgos que hay en la calle.**

Pese a las condiciones adversas, cualesquiera que éstas sean, **hay en la literatura una evidencia importante de que las niñas y los niños que trabajan en la calle tienen capacidad para organizarse**, resistir a la adversidad, subvertirla y sobrevivir a ella. Esta agencia, que pasa por la racionalidad, reflexibilidad e intencionalidad de cada uno de ellos y ellas, está asociada también con sus proyecciones de futuro, que no

cancelan, a pesar de estar condicionadas fuertemente por la precariedad, la violencia y las adicciones; para ellas y ellos "el futuro sigue existiendo", aseveró Díaz González Méndez.

El también coordinador de la línea de investigación de posgrado 'La democracia y sus núcleos problemáticos: Actores, conflictos y desigualdades' (en el Doctorado en Ciencias Sociales y Políticas) comentó que al estudiar las situaciones de calle hay que poner el foco, no en las características de los individuos, sino en los procesos que atraviesan las personas, que tienen que ver con **las interacciones territoriales, organizacionales y con los itinerarios entre instituciones públicas o asociaciones civiles** en donde a veces son atendidos los niños y las niñas.

"Algo sumamente importante es contextualizar los significados; el significado de trabajo, el significado de infancia, el significado de calle. Qué significa la calle desde el punto de vista del sujeto, no desde el punto de vista del investigador".

Niñas y niños en situación de calle

Cabe decir que en la introducción de la versión escrita de su conferencia ***Situaciones de calle: balance de la literatura en América Latina***, el Dr. Carlos Alberto Díaz González Méndez menciona: ***'Como preocupación social, pero también como inquietud científica, la literatura en ciencias sociales da cuenta de la emergencia de poblaciones callejeras desde los años ochenta del siglo XX, cuando la industrialización incentivó la migración del campo a la ciudad sin poder incluir a todos y todas en el trabajo formal asalariado'.***

'Las perspectivas, sin embargo, desde las que se abordan los fenómenos entrañan nociones específicas sobre la infancia que repercuten en la naturaleza y alcance de los análisis en términos epistemológicos, metodológicos y de los propios resultados. Hay investigaciones sobre situación de calle que ven en los niños y las niñas a una población peligrosa porque delinquen para sobrevivir o bien, porque se alejan de lo socialmente establecido y/o autorizado para su edad. Otras tantas, asumen que son individuos pasivos víctimas de las estructuras de la sociedad adulta. En contraste, existen miradas que los reconocen con capacidades de decisión y acción'.

En dicho documento, que es propiamente el avance de su investigación, el académico también señala que para su elaboración registró bibliografía acerca de tres objetos de estudio: situación de calle, trabajo infantil en calle y trabajo infantil. Este registro se apoyó en algunas claves orientadoras: género, condición étnica, relaciones entre lo público y lo privado, cambios en estructuras familiares y tensiones entre trabajo y familia. Posteriormente, analizó el material a través de una matriz que permitió identificar preguntas de investigación, argumentos, enfoques teóricos y hallazgos.

'Si bien este artículo esboza los alcances del conocimiento en la región, deja fuera limitaciones importantes, entre las que destacan dos que se refuerzan mutuamente. La primera, es que las interrogantes utilizadas en las investigaciones son fundamentalmente de carácter descriptivo y orientadas a identificar causas de los fenómenos. La segunda, es la debilidad de los referentes teóricos incorporados, pues en su mayoría se trata con conceptos empíricos de muy bajo nivel de abstracción. Ambos aspectos, responden probablemente más al interés de diseñar modelos de intervención hacia poblaciones vulnerables, que a realizar desarrollos teóricos más complejos'.

Este material se comparte con autorización de la IBERO

LOS DÍAS EN QUE SE QUEDÓ SIN LUZ EL CORAZÓN ENERGÉTICO DE ESTADOS UNIDOS — 27.2.21

Wendy Selene Pérez

https://gatopardo.com/reportajes/historica-tormenta-invernal-causa-apagones-en-texas-estados-unidos/

Texas, la superpotencia energética, se quedó sin luz, con frío, sin agua y con hambre. Ciudades como Houston, Austin, Dallas o Fort Worth sufrieron cortes de luz porque la red eléctrica no tuvo suficiente energía para abastecer a sus comunidades. Pero fueron los barrios pobres los que sufrieron las peores consecuencias de los vientos gélidos del cambio climático.

La madrugada del 16 de febrero, cerca de las 2 a. m., se fue la luz en casa de Anahí Lemus en Pleasant Grove, al norte de Texas, un barrio donde los migrantes latinos conforman buena parte de la población. Lemus, de 24 años y mamá por primera vez, tomó a su bebé de cinco meses y lo acostó sobre su pecho, colocó una cobija encima de los dos para cubrirse de pies a cabeza, dejando solamente un orificio pequeño para que el nene pudiera respirar. A la mitad de la noche, las calles se cubrieron de hielo resbaladizo y la temperatura rondó los -19 grados centígrados, tan baja como para matar a alguien de hipotermia después de unas horas sin calefacción.

Pronto la casa se fue congelando, sin que pudieran entibiar siquiera el agua para la fórmula del bebé. La leche con que amamantaba a su hijo había dejado de salirle de los senos a Anahí ese mismo día. Un trabajador de la empresa de energía había dicho que en menos de cuatro horas volvería el suministro, pero no fue así. La vivienda se puso más helada y buscaron mejor a dónde irse. Para antes del mediodía, Lemus, su esposo y el bebé encontraron refugio en la casa de un familiar.

El apagón se fue extendiendo a su alrededor.

***

En el transcurso de unas horas, más de 4.5 millones de personas perdieron la electricidad en territorio texano. Casas, edificios departamentales, oficinas, supermercados, hospitales y restaurantes de ciudades chicas y grandes, como Houston, Austin, Dallas o Fort Worth, sufrieron cortes de luz porque la red eléctrica no tuvo suficiente energía para abastecer a sus comunidades. Texas no había experimentado un invierno de tal magnitud. Se trata de un lugar de temperaturas extremas, donde cualquier sitio cuenta con aire acondicionado o portátil: en el verano las temperaturas llegan a los 45 grados centígrados y en el invierno, el frío cala a menos de cero grados. Así que la electricidad es la principal fuente de energía: se necesita para los focos, el refrigerador, la estufa, el agua caliente en la regadera y la calefacción de interiores. Si no hay electricidad, todo se paraliza.

Entre el 15 y 18 de febrero, más de 400 tiendas de Walmart permanecieron cerradas y otras tuvieron horarios más cortos; lo mismo sucedió con otros supermercados. Cerraron McDonald’s, Chick-fil-A y algunas gasolineras. Hasta los almacenes gigantescos de Amazon, que nunca duermen, dejaron de operar y no hicieron entregas. En algunos lugares, la luz volvió en poco tiempo; en otros, regresaba durante una hora y se volvía a ir. Pero en millones de casos, el apagón duró más de 72 horas. Pararon las fábricas, los obreros descansaron, frenó la construcción y los aeropuertos nacionales e internacionales dejaron de operar.

Las calles se volvieron peligrosas por la capa de hielo que las cubría y la nieve que seguía cayendo. Se le pidió a la población que no saliera si no era una emergencia. Un jueves anterior a este caos, 133 vehículos se impactaron en una carretera llena de hielo en el centro de Fort Worth, lo que resultó en seis muertos y decenas de heridos. Como estas nevadas no son usuales, no había camiones suficientes con arena y sal para limpiar las vías terrestres llenas de nieve. El transporte público, escaso y

deficiente, también dejó de circular. Todas las escuelas, públicas o privadas, cancelaron clases presenciales, porque la calles no eran seguras y las clases virtuales, para no saturar la red eléctrica y porque miles de escuelas, maestros y alumnos se quedaron en la oscuridad.

La comida en los refrigeradores de casas, restaurantes y supermercados se echó a perder. Una tienda de la cadena H-E-B, oriunda del estado, regaló sus productos a los clientes cerca de Austin durante la tormenta invernal. En los próximos días subirán los precios del huevo y el pollo debido a la gran helada: Sanderson Farms tuvo que sacrificar a más de 545 mil pollitos debido al frío extremo y los agricultores vieron perder sus cultivos.

La electricidad es la principal fuente de energía: se necesita para los focos, el refrigerador, la estufa, el agua caliente en la regadera y para la calefacción en interiores. Si no hay electricidad, todo se paraliza.

Desde el martes en que Anahí Lemus se quedó sin luz, las autoridades hicieron un llamado para apagar las luces que no se necesitaran en las casas, desconectar enchufes y no usar el horno ni las lavadoras; pidieron además mantener el termostato de la calefacción a una temperatura de 68 grados Fahrenheit (20 grados centígrados).

Dos ancianos se quedaron atrapados en su propia casa porque no podían abrir el portón eléctrico para sacar el auto. No tuvieron luz durante 24 horas y uno de ellos casi muere de hipotermia. La familia de una niña con discapacidad, que necesitaba estar conectada a un ventilador artificial para respirar, tuvo que echar andar el carro durante tres días para darle carga al respirador. El hielo congeló las tuberías de otros tantos millones de personas, incluidos ductos de gas, y paralizó las turbinas y plantas de energía con las que se abastece a la mayoría de la población.

En medio del apagón, Austin, Houston y Dallas abrieron centros de acopio donde la gente llenó cubetas y cazuelas de agua, como en México cuando falta el suministro. Hubo gente que, cuando recobró la luz o el gas, salió a llenar cacerolas de nieve para ponerla a hervir. En tiendas como Target racionaron la leche a dos galones por familia, “como en Venezuela”, decían algunos usuarios latinos en redes sociales.

La superpotencia energética se quedó sin luz ni agua, con frío y hambre.

La economía de Texas es tan grande que su PIB es mayor al de países como México, Brasil o Rusia. Produjo casi 1.9 mil millones de dólares en 2019 y su principal riqueza proviene de los recursos energéticos con los que cuenta. Es el principal productor de gas natural y petróleo en Estados Unidos, y es líder en energía eólica, según estadísticas federales, aunque la mayor parte de la energía que usa proviene de combustibles fósiles.

***

Texas no es Alaska, Nueva York, Islandia o Canadá. No es un lugar donde nieve así, de abrir la puerta hacia la calle y hundirte en una nube blanca que se expande por el suelo; de que el hielo se pegue como escarcha a la ropa y la nariz se vuelva un volcán con unos minutos de estar afuera. Según los registros históricos, el día más frío había sido el 23 de diciembre de 1989, cuando la temperatura bajó a -18 grados centígrados. Esta vez, en 2021, un vórtice polar desencadenó tres tormentas invernales y el termómetro llegó a los -25 grados.

La población estaba preparada para un invierno crudo, pero no esperaba un apagón de uno, dos, tres, cuatro o cinco días. Desde comienzos de febrero, los meteorólogos anunciaron en la tele, en la radio y en los medios digitales que habría nieve. Quienes no previnieron las consecuencias desastrosas ni prepararon la infraestructura fueron las autoridades estatales y las compañías de luz.

Texas tiene una red propia de electricidad, fuera del radar nacional y sin regulaciones federales, que administra el Consejo de Confiabilidad Eléctrica de Texas (ERCOT, por sus siglas en inglés) y de la que dependen más de 25 millones de usuarios. Salvo El Paso, la parte superior del Panhandle y un pedazo del este, todas las ciudades en el estado dependen de esta única red.

En el estado, el gas natural es la principal fuente de abastecimiento de electricidad. Cuando, durante la tormenta de hielo, se congelaron los ductos de gas natural y los componentes de algunas plantas, la red eléctrica perdió una cantidad extraordinaria de energía, unos 52,000 megavatios, dijo Sally Talberg, la presidenta de la junta de ERCOT. Lo suficiente para suministrar energía a más de 10 millones de hogares en Texas con una demanda máxima, una tercera parte de la población estatal. Quedaron congelados por igual los ductos de gas natural que abastecen a millones de hogares en el norte de México.

Tras el apagón, el 23 de febrero, ERCOT anunció la renuncia de cuatro miembros de la junta y el gobernador de Texas, Greg Abbot, emitió una orden ejecutiva para investigar a la empresa, y aplaudió las dimisiones: "Cuando los texanos estaban desesperados por electricidad, ERCOT falló en su misión y los texanos tuvieron que quedarse temblando del frío en sus hogares, sin luz. Los líderes aseguraron que la infraestructura eléctrica estaba preparada para la tormenta de invierno, pero esas aseveraciones demostraron ser devastadoras y falsas", publicó ***The Dallas Morning News***.

Este acontecimiento muestra que, a pesar de ser un estado tan rico, no estaba preparado para los cambios de la naturaleza. El aire helado proveniente del Ártico provocó esta tormenta de nieve; el mismo que unas semanas antes había pasado por Nuevo México. Vientos gélidos causados por el calentamiento global.

El científico Carlos Gay, doctor en astrogeofísica por la Universidad de Colorado e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México que se especializa en cambios climatológicos, explica que ahora el movimiento de los aires fríos y calientes en la atmósfera del planeta está más desorganizado y, por el calentamiento global, el viento tiene otro tipo de ondulaciones. "Por eso tenemos fríos intensísimos donde no los tendría que haber", dice. O calor con registros históricos, como el verano ardiente en Estados Unidos en 2020.

Entre las causas del calentamiento están los gases de efecto invernadero; el más importante es el dióxido de carbono, producto de los combustibles fósiles. Controlar la emisión de estos gases es lo primero que habría que hacer. Gay dice que Estados Unidos tiene dinero e ingenio para buscar remedios en comparación con otros países que sólo tienen ingenio. "Se necesita un cambio de paradigma y un sentimiento de solidaridad planetaria para que nos queden unos cien años más de humanidad", resume el científico.

***

El vórtice polar causó el peor frío en Texas, pero el caos y algunas muertes podrían haberse evitado.

Más de 70 personas murieron por los fríos bajo cero en Estados Unidos; al menos 37, en Texas. Cristian Pavón, un niño de 11 años, murió en Houston días después de llegar a la ciudad. Su mamá había pagado su

viaje desde Honduras para que fuera a vivir con ella. La casa se quedó sin electricidad y el chico murió de frío.

La periodista Imelda García documentó la historia de Leobardo Torres Sánchez, un vendedor ambulante de Dallas que no tuvo luz en casa en los días más fríos: "cuando la policía llegó al domicilio, abrió el cuarto y lo encontró sentado en un sillón, cubierto con mantas y con dos calentones", escribió García. Torres Sánchez había emigrado de la alcaldía Gustavo A. Madero, en la Ciudad de México.

"La emoción abrumadora que escucho es de rabia", dijo Eric Samuels, director ejecutivo de Texas Homeless Network, cuando anunció la muerte de seis personas que vivían en la calle. "Rabia porque se permitió que esto sucediera cuando se le dio al estado tiempo suficiente y se le advirtió que hiciera algo con nuestra infraestructura".

La gente más pobre, afromericanos y latinos de barrios con menos servicios, ha sufrido las peores consecuencias de la Covid-19 y ahora, de esta catástrofe climática. Sin dinero para rentar un cuarto de hotel, sin generadores eléctricos propios, sin trabajos estables, sin seguros médicos, sin estatus migratorio formal. Hay quienes viven en casas móviles muy viejas, construidas con materiales frágiles, con paredes y puertas desniveladas llenas de huecos por donde se cuelan las ráfagas de viento, ventanas que se congelan con el frío o arden con el sol y pisos sin aislamiento térmico. La gente falleció por el monóxido de carbono de los calentadores.

Lo que ha ocurrido en Texas muestra que, a pesar de ser un estado tan rico, no estaba preparado para los cambios de la naturaleza. Las tormentas de nieve fueron generadas por el aire helado que vino del Ártico. Vientos gélidos causados por el calentamiento global.

Vidas y casas perdidas, escuelas dañadas, recibos de energía que sobrepasan los tres mil, seis mil y hasta 16 mil dólares. Si hay gente que está lidiando con estos recibos es porque los texanos contratan la luz con la empresa que gusten y la ley permite que éstas cobren lo que los clientes estén dispuestos a pagar. No hay topes de precios. Hay empresas con tarifas fijas y otras que venden la luz a precio de mayoreo, como la compañía Griddy.

La luz al mayoreo aumentó de manera exponencial en los días de contingencia. Antes de la tormenta, el precio del megavatio por hora estaba en 50 dólares y en los días de nieve, subió hasta nueve mil dólares. Si un departamento pequeño necesita alrededor de 680 kilovatios para tener electricidad, la gente deberá pagar –con el kilovatio a 9 dólares por hora, es decir, nueve mil dólares el megavatio– 6,120 dólares al mes en contratos con precios por mayoreo.

Por eso los texanos están muy enojados con las empresas de luz y la administración de ERCOT; con Ted Cruz por irse a Cancún, el gobernador Greg Abbott que defiende los combustibles fósiles, el exgobernador Rick Perry, que dijo que la gente viviría feliz sin luz, con tal de no atenerse a las regulaciones federales.

***

La energía eléctrica volvió a la vivienda de Anahí Lemus el sábado 21 de febrero, me dijo en un mensaje de texto. Ahora necesitaba encontrar más leche para el bebé.

Afuera de mi casa, los pájaros cantaron y volaron desde muy temprano, anticipando una primavera tímida. Cuando amaneció, un mirlo americano pechirrojo buscó agua para beber entre la nieve, que ya se derretía. Cerca de ahí, un cardenal pequeñito se estacionó solitario en las ramas secas de un árbol. Su copete

colorado contrastaba con el cielo azul. Calles más adelante, un águila se dejó llevar por el viento y un par de cenzontles juguetearon.

En una semana habíamos pasado de 25 grados bajo cero a 25 grados. Con el buen clima, algunas personas retomaron su vida y salieron después de días a las calles; para otras, el drama continuó en funerales, reparaciones, deudas de luz o en el desempleo.

El presidente Joe Biden firmó una orden de desastre mayor para destinar más de 30 millones de dólares (al 28 de febrero de 2021) de ayuda a la gente afectada, pero sólo llegará a las personas con estatus legal. En una visita a Houston, el 26 de febrero, Biden dijo que se requieren cambios legislativos para que Texas no se vuelva a quedar sin luz.

Una organización en una zona de complejos multifamiliares al oeste de Dallas, donde 90% de la población es latina, donó agua hace unos días, pues hay personas que no tienen ni para beber. Mariana Esparza, una de las trabajadoras del Buckner Center, me dijo: "El sol salió, ya no hay nieve, pero hay gente que todavía sigue en crisis".

EL EXCESO DE LIBERTAD QUE NOS ESTÁ HIRIENDO

Paul Krugman | 2 marzo, 2021 | Opinión |

http://www.elcaptor.com/economia/exceso-libertad-nos-esta-hiriendo
Al principio de la pandemia, ocupó los titulares al decir que los estadounidenses de mayor edad deberían estar dispuestos a arriesgarse a morir para que los más jóvenes pudieran «volver al trabajo». Más recientemente, sugirió que los tejanos que se encontraron con facturas de electricidad de 17.000 $ tras las heladas de febrero cometieron **un error imputable únicamente a ellos mismos**, porque no «leyeron la letra pequeña«.

¿No es curioso que **los mismos políticos que claman por la libertad individual acaban burlándose después de aquellos estadounidenses comunes** que, tratando de ejercerla cabalmente, acaban metidos en problemas?

Pero algo más me llamó la atención sobre la visión de Patrick respecto a las facturas de electricidad abusivas: ¿Cómo podemos acabar siendo un país en el que las familias pueden terminar enfrentadas a la ruina a menos que estudien cuidadosamente algo tan mundano, tan normalmente rutinario, como su contrato de electricidad?

Como ha documentado Margot Sanger-Katz de ***The Times***, muchas personas terminan con una pesada carga financiera porque eligieron el plan de seguro médico equivocado; sin embargo, incluso los expertos tienen dificultades para determinar cuál es el mejor plan. El uso de un proveedor de atención médica fuera de la red también puede generar enormes facturas médicas.

Espera, hay más. Una de las causas de la crisis financiera de 2008 fue la proliferación de acuerdos financieros novedosos, como los préstamos-de-intereses-únicamente, que parecían buenos negocios pero exponían a los prestatarios a enormes riesgos.

Lo que estas historias tienen en común es que son instantáneas de un país en el que **a muchos de nosotros se nos ofrecen demasiadas opciones**, de formas que pueden hacer mucho daño.

Es cierto que tanto ***Economía 101*** como la ideología conservadora dicen que tener más opciones siempre es algo bueno. La famosa e influyente serie de televisión de 1980 de Milton Friedman que ensalzaba las maravillas del capitalismo se tituló «Libre para elegir».

La difusión de esta ideología ha convertido a Estados Unidos en una tierra donde muchos aspectos de la vida que solían ser solo parte del trasfondo ahora requieren **decisiones potencialmente fatídicas**. ***Pase a recibir una pensión de la empresa, decida cómo invertirla. Cumpla 65 años, no solo le asignan Medicare, sino que también debe decidir en cuál de los muchos planes Medicare Advantage se inscribe. No solo obtenga energía y servicio telefónico, también deberá elegir entre una amplia variedad de opciones***.

Algunas, tal vez incluso la mayoría, de esta expansión de opciones fueron buenas. No extraño los días en que todos los teléfonos residenciales eran propiedad de AT&T y los clientes no podían sustituir sus propios teléfonos.

Pero el argumento de que tener más opciones siempre es bueno se basa en la suposición de que las personas tienen una capacidad más o menos ilimitada para hacer la debida diligencia en todos los aspectos de sus vidas, y el mundo real no es así. Las personas tienen hijos que criar, trabajos que hacer, vidas que vivir y una capacidad limitada para procesar información.

Y en el mundo real, demasiadas opciones pueden ser un gran problema.

La lección de las hipotecas de alto riesgo, el seguro médico y ahora la electricidad de Texas es que a veces las personas a las que se les ofrece demasiadas opciones cometen errores más grandes de lo que imaginaban. Pero eso no es todo. **Demasiadas opciones crean espacio para los depredadores que explotan nuestras limitaciones** demasiado humanas.

Antes de la crisis de las hipotecas de alto riesgo, Edward Gramlich, un funcionario de la Reserva Federal, que advirtió en vano sobre la posibilidad de un desastre, preguntó: «¿Por qué los productos crediticios más arriesgados se venden a los prestatarios menos sofisticados?» La pregunta, sugirió, «se responde por sí misma: **los prestatarios menos sofisticados probablemente sean engañados** para que tomen estos productos».

De manera similar, claramente hay muchas ganancias en la sanidad privada, y las víctimas son desproporcionadamente las que tienen menos capacidad para comprender lo que está sucediendo.

Más allá de todo eso, sugeriría que **un exceso de opciones está afectando psicológicamente a muchos estadounidenses**, incluso cuando no terminan experimentando un desastre.

Existe un creciente cuerpo de investigación que sugiere que los costos de la pobreza van más allá de los problemas que tienen las familias de bajos ingresos para cubrir sus necesidades. **Los pobres también enfrentan una pesada «carga cognitiva»: la constante necesidad de tomar decisiones difíciles** que los ricos no enfrentan, como comprar comida o pagar el alquiler. Debido a que la gente tiene un "ancho de banda" limitado para procesar asuntos complejos, las cargas financieras que pesan sobre los pobres con demasiada frecuencia degradan su capacidad para tomar buenas decisiones sobre otros asuntos, lo que a veces conduce a elecciones de vida autodestructivas.

Lo que estoy sugiriendo es que **una sociedad que convierte lo que deberían ser preocupaciones de rutina en decisiones decisivas**, una sociedad en la que uno se puede arruinar la vida eligiendo la compañía eléctrica o la aseguradora de salud equivocadas, impone cargas cognitivas similares a la pobreza incluso en la clase media.

Y todo es innecesario. Somos un país rico, y los ciudadanos de otros países ricos no se preocupan por la quiebra debido a los gastos médicos. No se necesitaría mucho para proteger a los estadounidenses de ser estafados por prestamistas hipotecarios o de perder los ahorros de toda su vida debido a las fluctuaciones en el precio mayorista de la electricidad.

Entonces, la próxima vez que algún político intente vender una nueva política, generalmente la desregulación, afirmando que aumentará las opciones, sea usted escéptico. **Tener más opciones no es automáticamente bueno**, y en Estados Unidos probablemente tengamos más opciones de las que deberíamos.

Artículo publicado originalmente en: *https://www.nytimes.com/2021/03/01/opinion/deregulation-health-care-electricity.html*

DECIDIR

"Más que nunca y más que nada, este es y será un tiempo para decisiones", plantea el autor de este ensayo. "El mundo, en este quiebre, lo reclama. No una refundación, que no es nunca del todo posible y quizás ni siquiera deseable, pero sí una radical revisión y toma de posiciones. Decisiones globales, nacionales,

laborales, familiares, vecinales, ninguna de las cuales tendrá lugar si antes no se dan las decisiones personales”.

https://revistasantiago.cl/sociedad/decidir/

La filosofía ha establecido desde largo tiempo una distinción muy fina y potente entre decisión y elección. Hoy vivimos como nunca en un mundo de elecciones, o de simulacro de ellas. Todo parece relegado al ámbito de la elección (o de su apariencia o conato), elevada a la categoría de diosa de un presente que se quiere perpetuo, con un humano que se olvida de todo y se disocia de la muerte hasta que esta le cae encima y lo desborda y apanica.

Elegir es el verbo favorito del neoliberalismo, la palabra clave de un mecanismo ya monstruoso. Otra cosa es qué tan real, equitativo o permanente es el acceso a la elección en cada ámbito en que esta es invocada, pero lo cierto es que, en el mundo ideal de algunos, de muchos tal vez, la elección sería el salvoconducto, la credencial de plenitud, de libertad y desarrollo.

Elige vivir sano, decía una campaña del gobierno en Chile. Elige vacunarte, elige tal o cual pantalón, crédito, banco, barrio, celular, cerveza, auto, ruta. Elige vivir en este condominio, en este edificio, acá en las afueras, allá en las alturas de la ciudad. Ciudad siempre sitiada por el imperativo de elegir.

Pero elegir no es decidir; es tomar lo que se te ofrece y no en función del deseo o la vocación íntima, sino considerando las consecuencias que cada elección podrá previsiblemente tener. Así, la elección no es nunca tan libre, pues a ella se es conminado por un sistema, por un orden, cuando no derechamente por una orden, y no es libre sobre todo porque se la toma no en función de convicciones e inclinaciones, sino de lo que ella y sus alcances puedan reportarnos. Es un ejercicio de cálculo, no de autonomía, y en eso el individuo se diluye, se transforma en pieza enajenada de un puzle en cuyo diseño no toma arte ni parte.

Puede alguien ser afortunado si le es posible tomar y de hecho toma buenas elecciones, o desafortunado si no tiene cómo acceder a ellas o si, pudiendo, no toma las más convenientes. Porque de conveniencia se trata, finalmente, toda elección. Elijo este trabajo u otro en función de la conveniencia, de la proyección. Es elocuente cuando un joven, al momento de decidir una carrera, escucha orientaciones que tienen que ver con los eventuales alcances –financieros, sociales, amorosos incluso– de su elección, y no, o mucho menos, con aquello que en su fuero interno, en su conciencia, quisiera hacer para que lo que está en potencia pueda desplegarse: un talento, una inspiración, un deseo, incluso un mero gusto.

Y así, de algún modo, el mundo se ha llenado de virtuales electores, que se vuelven apáticos al punto de declinar la única elección que no debieran declinar, que es la elección política, porque en las urnas sí que no queda más que elegir siempre el mal menor de entre lo propuesto.

¿Cómo se quiere vivir? ¿Qué se puede hacer? ¿Cómo estar con y entre los otros? Son preguntas que se hace la filosofía desde siempre, porque son las preguntas que de suyo todo ser humano debiera hacerse o podría hacerse, al menos en los momentos clave de su vida.

El hombre contemporáneo apenas se da cuenta de estar eligiendo siempre entre propuestas que le son eminentemente ajenas. Dictadas por objetivos y motivaciones ubicados fuera de él. En una zona que quizás ya nadie conoce. Una zona ciega, pero no muda. Y se entra en un juego, se accede a bienes y medios para poder elegir lo más antojadizamente posible entre las opciones que se nos ofrecen. Y hay mucho de placer en ello, sin duda, por lo que no es una situación dramática, pero sí muy arraigada, prueba de lo cual es cómo cunde y se perpetúa en todas partes la vida como una sucesión de elecciones.

Decidir es otra cosa. Es plantarse ante el mundo, aun reconociendo nuestro carácter de seres ínfimos y limitados, mortales, efímeros, y trazar, con la mejor voluntad, un camino, un espacio, definiendo un modo de vivir, un tiempo o velocidad, un quehacer y un con quienes estar. Por cierto, toda decisión, desde las generales hasta las cotidianas, está condicionada por las circunstancias materiales, pero también, satisfecho lo básico (el menos malo de los políticos podrá procurarlo mejor que el peor), puede ponerse todo en consideración a la hora de decidir las circunstancias materiales que se quieren para habitar el mundo.

Kierkegaard, el filósofo de la angustia y la lucidez, del arrojo y la pasión, marcaba la diferencia con toda claridad: “Al tomar una decisión no se trata tanto de elegir lo correcto como de la energía, la seriedad, el patetismo con el que elegimos”. O sea, cuán involucrados estamos en lo que definimos. Para quien así se planta ante el mundo cobran pleno sentido los famosos versos de Antonio Machado: “No hay camino, se hace camino al andar, caminante son tus pasos el camino y nada más”.

En un tiempo como este, de pandemias, crisis sociales y financieras, violencia en todas sus formas, destrucción ambiental ardiente, el mundo debe tomar decisiones. Dejar el cálculo chico y decidir con cálculo grande. Con pensamiento, alzando la mirada por sobre lo que inmediatamente lo rodea y anega.

¿Cómo se quiere vivir? ¿Qué se puede hacer? ¿Cómo estar con y entre los otros? Son preguntas que se hace la filosofía desde siempre, porque son las preguntas que de suyo todo ser humano debiera hacerse o podría hacerse, al menos en los momentos clave de su vida. Al iniciar un desarrollo profesional o intelectual, al escoger o desdeñar el amor, al decidir procrear o no, viajar, escribir, trabajar la tierra.

No se trata de proponer o romantizar una fuga a la naturaleza, un cabañismo al que solo podrían acceder unos pocos, un llamamiento a la vida bucólica, un paso atrás sin otro sostén que la nostalgia de un pasado idealizado, pero es el tiempo de un cambio. De un suspender la elección para desplegar la decisión. Y si esa decisión es proseguir en la vida de elecciones puntuales y trabajos donde solo el sueldo es el horizonte, pues muy bien, pero si esa pausa y decisión revelan la necesidad de un cambio, podrán, ya con esa mera decisión bien tomada, reorientarse las naves de manera que el horizonte pase a ser otro, considerablemente más propio que aquel que habíamos tomado prestado sin pensarlo. De manera que a partir de ese nuevo horizonte o plan se redefinirán las formas de la vida de cada quien, y de todos. Eso supondrá en muchos casos cambios, en algunos menores, en otros una desalienación importante, una liberación como ninguna elección predeterminada podrá jamás brindar, en algunos casos incluso supondrá movimientos radicales o, como dijera el poeta polaco Zbigniew Herbert, verdaderas “metamorfosis hacia atrás hasta las fuentes de la historia”.

Cuando el humano no puede decir no, deja de ser humano, pasa a ser un esclavo o un funcionario de la vida. Esa decisión de vivir, ese latir, puede PROYECTARSE A CADA UNO DE LOS ÁMBITOS DONDE LA EXISTENCIA SE JUEGA SU PARTIDO.

Alguno dirá que se exagera aquí, que se sobredimensiona una crisis más, como las tantas que ha tenido la humanidad. Y no estaría equivocado, porque una cosa es clara hasta para un niño: mientras el mundo no se acabe, el mundo sigue. Y mientras siga, la inercia, el azar, la debilidad seguirán definiendo en buena medida los rumbos vitales de las personas. Pero no hay nada de cándido en pensar que esos factores, y otros que la historia y la sociología han definido tan bien y que son tan determinantes, pueden entrar en relación, o ser puestos en cuestión, por el inalienable derecho humano a decidir, incluso si es a decidir su muerte. Cada latido es una decisión de seguir. A menudo una decisión es un ***no***. Un ***no*** que define, que limita o rompe un esquema. El 1 de noviembre de 1975, Pier Paolo Pasolini dijo en una entrevista: "Los pocos que han hecho la historia, son los que han dicho NO, y nunca los cortesanos y los ayudantes de los cardenales. El rechazo, para que funcione, ha de ser grande, no pequeño: total". Al día siguiente fue asesinado.

Cuando el humano no puede decir ***no***, deja de ser humano, pasa a ser un esclavo o un funcionario de la vida. Esa decisión de vivir, ese latir, puede proyectarse a cada uno de los ámbitos donde la existencia se juega su partido. El amor, el trabajo, la amistad, la naturaleza, la comida, la relación que se tiene –y que nadie pide suspender, solo dominar– con la tecnología, el consumo y la hipercomunicación.

No hay que ir a la zaga de su tiempo, dirán unos. Tampoco tan adelante, porque se corre el riesgo de extraviar el camino y cuando se vuelva la vista atrás, ¿qué habrá? Nada, probablemente, como en ese poema perfecto de Montale: "Tal vez una mañana, andando en un aire de vidrio, / Árido, al volverme veré cumplirse el milagro: / la nada a mis espaldas, el vacío detrás / de mí, con un terror de borracho".

Las decisiones colectivas son políticas. Lo colectivo lo integran individuos. Es algo elemental. Como que toda decisión esencial es individual. En ese sentido, sin propiciar ningún egoísmo, es lícito abogar por la definición que cada hombre y cada mujer deben llevar a cabo para desde ese decidirse a sí mismos salir al encuentro del otro. Hacerse adulto, en otras palabras, estar a la altura de uno mismo. Decidir ser lo que se quiere ser, lo que se puede ser, lo que se es.

En este sentido, para decirlo con palabras del inmenso poeta nicaragüense Carlos Martínez Rivas, es hoy más que nunca el tiempo de "la insurrección solitaria". Solo de ella saldrá una sociedad como la que el mundo reclama: de la personal emancipación de cada uno respecto a la inercia a la que lo ha llevado el mundo de la mano de un capitalismo que no es necesario o posible desterrar, en el sentido de quitar de la Tierra, pero sí contener, moldear, combatir.

Y de combates se trata. La vida lo es, desde antes del parto, y desde el nacimiento muy marcadamente, cada inspiración es un combate, cada hálito una celebración del triunfo momentáneo de ese combate. La existencia no es fácil, pero hay que buscarle el lado. ***Todo puede ser***, dice Sancho en un momento filosóficamente alto

del ***Quijote***. Todo tiene su lado, su entrada, su acceso. Y se llega ahí con todo lo que somos, sin disociaciones, sin engaños. Asumiendo la mezcla extraña que somos de conciencia, inconsciencia, voluntad, desidia, deseo, limitación, miedo, arrojo. Hay cuestiones dentro nuestro que se opondrán una y mil veces a nuestra voluntad, a nuestros planes, y otras que bogarán con secreta fuerza por ellos. Entregarse a veces es decidir. Las inclinaciones, como las de un árbol que crece libre buscando el sol y el aire que mejor le sientan, tiran más fuerte que la cuerda con la que, atada a un palo, pretende corregírselo. Es el "inútil combate" que tan magistralmente Marguerite Yourcenar expuso en su novela ***Alexis o el tratado del inútil combate***, donde un hombre no puede negar su homosexualidad y resuelve un día, con dolor pero con la serenidad de la decisión bien tomada, abandonar a su esposa y entregarse a una vida de la que nada sabemos, salvo lo esencial: que la decidió.

CLAVES PARA ENTENDER LA GUERRA COMUNICACIONAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

x Ángeles Diez

Elementos del diagnóstico sobre el papel de la comunicación en la guerra imperialista en el contexto de la pandemia

https://www.lahaine.org/mundo.php/claves-para-entender-la-guerra

---

1.- La guerra imperialista es **multiforme y asimétrica**: adopta todas las formas posibles y se da en situación de desigualdad. No es nuevo, siempre ha sido así.

Sin embargo, habría que precisar en qué consiste esa asimetría y si en todos los planos se da la misma desigualdad en la correlación de fuerzas. Por ejemplo, en el caso de Venezuela, indudablemente la potencia imperialista (USA) y sus socios tienen una fuerza superior en el ámbito económico, en el control de las instituciones internacionales y el sistema financiero, etc. pero el gobierno bolivariano maneja mejor los factores subjetivos: Identidad nacional, soberanía, memoria histórica, valores comunitarios, etc.

Chávez supo ver la importancia de construir un sujeto político revolucionario y no hacer descansar sólo en lo objetivo (mejora de las condiciones de vida) la fuerza del proyecto bolivariano. Esta es también la experiencia de Cuba en donde la revolución va unida al sentimiento de independencia nacional. En los últimos años Fidel desarrolló el arma de "la batalla de las ideas" colocando en el centro de la contienda la defensa de los valores revolucionarios en los que se apoyan el resto de las armas que puede desplegar e incrementar la revolución.

2.-Dentro de la multiplicidad de formas que adopta la guerra imperialista, **la guerra tecnológica-comunicacional se ha convertido en central** (Guerra de cuarta generación G4G). Esto es así porque en un mundo globalizado y supertecnologizado los medios de comunicación han adquirido un papel hegemónico en las relaciones de poder. **Cuanto más fragmentada es una sociedad más poder tienen los medios de comunicación** (incluimos aquí las redes sociales e Internet)

La guerra imperialista no sería posible sin los medios de comunicación de masas. Pero tampoco las democracias modernas podrían sobrevivir sin unos medios cuya principal función es construir una opinión pública cómplice, consentidora y consumidora. En el momento actual la guerra por las mentes es una de las formas centrales de la guerra.

La tendencia de las democracias actuales es a convertirse en Estados de excepción permanente pero sin que esto sea evidente para la mayor parte de la población. Las corporaciones mediáticas han desarrollado mecanismos específicos y personal entrenado para naturalizar y ocultar la deriva autoritaria de las "democracias occidentales". Esto se evidencia con la pandemia. La tecnología digital y los medios hegemónicos cobran una importancia fundamental en el control interno de la población. Tal y como describió Naomi Klein, mantener en estado de shock a la población permite poner en marcha las medidas que necesita el Capitalismo para reorganizarse y eliminar las resistencias.

3.- Pedro Santander Molina en el libro "La batalla comunicacional" señala que cuando Fidel utilizó la metáfora de "la batalla de las ideas" y Chávez hablaba de "la artillería del pensamiento" señalaban la dirección en la que se deben desarrollar las estrategias defensivas hoy en día. Chávez decía que **"El hecho comunicacional es un hecho político",** lo que quiere decir que es tanto un arma para la revolución como para la contrarrevolución. Pero es necesario profundizar en el significado de "hecho comunicacional" ya que no podemos confundir la comunicación con las herramientas que utilizamos para transmitir ideas, señalar objetivos, acumular fuerzas y enfrentar al imperialismo. **Como hecho político lo comunicacional está relacionado con el poder.**

PROPUESTAS PARA EL DEBATE 1:

1.– El enemigo está "sobrediagnosticado". No podemos centrarnos constantemente en denunciar lo que "el enemigo (nos) hace**": "En la guerra los enemigos, actúan como tal, y cumplen su rol** de acuerdo a sus propias convicciones; no podemos pedirles que no actúen como lo que son" El enemigo: miente, silencia, impone la agenda, divide, genera un "régimen de verdad" y lo monopoliza.

Controlan los medios masivos, las redes sociales y la tecnología comunicacional, y la usan contra los pueblos que se resisten. Tienen más medios y más capacidad de influencia (asimetría) A pesar de eso han sufrido grandes derrotas en el pasado (Vietnam, Cuba, Venezuela, Nicaragua)

Tal vez el imperialismo, en tanto que forma necesaria de la expansión capitalista, esté "sobrediagnosticado" ¿pero el arma tecnológico-comunicacional también lo está? ¿Sabemos realmente cómo está funcionando esta forma de guerra? Cuando analizamos cómo se comportan, cómo nos comportamos los militantes antiimperialistas en relación a las redes sociales, los medios de comunicación y las tecnologías de la comunicación y la información en general, percibimos falta de comprensión de su naturaleza (límites y potencialidades).

2.- Problemas del movimiento antiimperialista en relación a la guerra tecnológica-comunicacional:

Se actúa respondiendo a la agenda marcada por el imperialismo. **Posición siempre reactiva**. Esto no es nuevo ya que se actúa sin planificar, sin definir una estrategia y siguiendo siempre la coyuntura. Esto supone que no se priorizan los frentes ni las batallas y por tanto nuestra fuerzas siempre están divididas y cada vez más atomizadas. Lo nuevo es que con las tecnologías digitales la saturación informativa aumenta la dispersión, el ruido, la velocidad y número de los ataques imperialistas, y se multiplican los frentes (las causas).

El voluntarismo: La facilidad con la que se crean medios de comunicación digitales, los canales de mensajería rápida, y la facilidad para comunicarse e informarse permite la proliferación de medios unipersonales, y sin vínculos con organizaciones, que aparecen y desaparecen en poco tiempo. La incidencia

y la influencia de estas formas y medios de comunicación es escasa y no sale del ámbito reducido de los ya convencidos.

Se aspira a igualar la capacidad de nuestros medios de comunicación con los del enemigo. Aspirar a la paridad de recursos. Destinar ingentes esfuerzos en crear muchos medios (crear muchos emisores) en vez de contenidos que son los que "crean vínculos con las audiencias".

–Ponemos el objetivo en la parte técnica, en el desarrollo de medios de comunicación más potentes, menos controlados, que lancen más cantidad de mensajes. Pero no sabemos ni a quienes llegan ni nos preocupamos de los efectos de nuestros mensajes, ni si realmente modifican la percepción. También esto conduce a una sobrevaloración de lo cuantitativo.

Nos centramos en **desmentir los ataques y las** *fake news* de los medios imperialistas, lo que genera un efecto reflejo: los desmentidos aumentan la circulación de las fake news.

Siempre nos estamos defendiendo en vez de anticiparnos.

3.- El Campo de batalla: la tecnología digital supone un salto de escala en la guerra comunicacional. La nueva fase en la que hemos entrado con la pandemia aumenta la capacidad e influencia de la guerra comunicacional (limita nuestras acciones al reducirlas a acciones virtuales, nos expone a mayor vigilancia, usamos herramientas que no podemos controlar, potencia lo individual frente a lo político-colectivo….)

– Características del contexto digital (Tecnologías de la Información y la Comunicación): Mayor capacidad de control de la información, vigilancia de las personas, acumulación de datos prácticamente ilimitada, micro y nanosegmentación de audiencias, mayor manipulación y predicción de comportamientos.

De la misma forma que se han diseminado bases militares por todo el planeta, el imperialismo ha hecho lo mismo con las bases mediáticas (F. Buen Abad)

El distanciamiento social, el aislamiento y los confinamientos **aumentan la dependencia de la tecnología.**

Aumento de la **concentración del Capital y por tanto de los medios tradicionales** y de los tecnológicos (GAFAM –Google, Apple, Facebook, Amazon, Microsoft)

Articulación "glocal": concentración ideológica.

Aumento de la velocidad y la sincronicidad.

Contexto digital total: tendencia de llevar todo lo comunicacional al campo de lo digital (Se da una batalla por captar el mayor tiempo posible nuestra atención digital)

La tecnología digital permite el acceso a nuestra vida diaria. Se convierte en una prótesis que ordena todas nuestras actividades, tanto las vitales como las militantes.

Infobesidad: generación de ruido (el 50% del tráfico online mundial son bots (The New York Times) Caso del golpe a Bolivia.

Caso asalto al Congreso de USA, Twitter quita las cuentas a Trump: el poder de Twitter mayor que el presidente de USA.

4.- Prácticas de los medios hegemónicos y su potenciación con la pandemia:

Resignifican la realidad. Disputan el significado de los acontecimientos. Establecen la lectura hegemónica.

La batalla fundamental es por lo visible y lo imaginable de ahí que un objetivo fundamental sea la desmovilización mediante "la estrategia del desaliento".

Tácticas para el desaliento desmovilizador (Pedro Santander): distopía, exageración, distorsión, despolitización, impotencia, apatía.

Media-lawfare: los medios hegemóricos reagrupan fuerzas y restauran en el poder a las fuerzas de derecha.

Fake News y su viralización. Aumentan con la corona-crisis.

5.- Estrategia antiimperialista en la batalla comunicacional:

Luchar por objetivos, a largo plazo y con continuidad.

Diseñar **estrategias a partir de profundizar en el conocimiento de cómo operan las armas comunicacionales** del enemigo.

En la defensa comunicacional **anticiparnos** a las actuaciones del enemigo (por ejemplo, conocemos que los momentos electorales son utilizados para campañas de propaganda mediática contra los gobiernos progresistas, hay que adelantarse en la difusión de contenidos y desenmascarar cuál será la actuación)

Propiciar **la inversión de agenda** (imponer la agenda social a la agenda mediática)

Nuestro objetivo no son los medios hegemónicos sino la población por tanto:

1) preparar a la población para una "resistencia cognitiva". Esto no se puede hacer desde los medios digitales. Hay que pensar en estrategias más globales donde lo educacional y pedagógico estén en el centro.

2) crear "comunidades interpretativas". La población interpreta las informaciones que le llegan a partir de la matriz de conocimiento que ya tiene instalada, por tanto hay que apuntar hacia la destrucción de estas matrices.

3) generar "conexión comunicativa con la población". Crear vínculos con las audiencias. Estos vínculos no pueden ser débiles, y las tecnologías digitales tienden (debido a su naturaleza) a ser débiles.

4) Conectar a los receptores de nuestros mensajes.

5) nuestros medios deben dirigirse a "organizar a los receptores": "receptores política y comunicacionalmente conectados entre sí, capaces de reconocerse en comunidad interpretativa, más alertas y menos vulnerables" (Estas cinco propuestas nos las hace Pedro Santander Molina)

f) Trabajar en la ***desnormalización*** de los principios que hacen tan eficaces las armas tecnológico-comunicacionales (no es normal que la comunicación siempre sea mediada y no personal, no es normal la individualización, sustituir la relación personal por la conexión…..) Tender hacia la construcción de un sentido común distinto.

SEGÚN LA CEPAL, LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA TREPÓ AL 33,7% Y YA ALCANZA A 209 MILLONES DE PERSONAS (INCLUYE GRÁFICAS QUE SE VEN AL ABRIR EL LINK)

https://www.nodal.am/2021/03/segun-la-cepal-la-pobreza-en-america-latina-trepo-al-337-y-ya-alcanza-a-209-millones-de-personas/

Pandemia provoca aumento en los niveles de pobreza sin precedentes en las últimas décadas e impacta fuertemente en la desigualdad y el empleo

La pobreza y la pobreza extrema alcanzaron en 2020 en América Latina niveles que no se han observado en los últimos 12 y 20 años, respectivamente, así como un empeoramiento de los índices de desigualdad en la región y en las tasas de ocupación y participación laboral, sobre todo en las mujeres, debido a la pandemia del COVID-19 y pese a las medidas de protección social de emergencia que los países han adoptado para frenarla, informó hoy la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

La Secretaria Ejecutiva de la comisión regional de las Naciones Unidas, Alicia Bárcena, presentó una nueva edición del informe anual Panorama Social de América Latina 2020, el cual señala que la pandemia irrumpe en un escenario económico, social y político complejo: bajo crecimiento, aumento de la pobreza y crecientes tensiones sociales. Además, pone al desnudo las desigualdades estructurales que caracterizan las sociedades latinoamericanas y los altos niveles de informalidad y desprotección social, así como la injusta división sexual del trabajo y organización social del cuidado, que atenta contra el pleno ejercicio de los derechos y la autonomía de las mujeres.

Según las nuevas proyecciones de la CEPAL, como consecuencia de la fuerte recesión económica en la región, que registrará una caída del PIB de -7,7%, se estima que en 2020 la tasa de pobreza extrema se situó en 12,5% y la tasa de pobreza alcanzó el 33,7% de la población. Ello supone que el total de personas pobres ascendió a 209 millones a finales de 2020, 22 millones de personas más que el año anterior. De ese total, 78 millones de personas se encontraron en situación de pobreza extrema, 8 millones más que en 2019.

El documento indica que persisten las brechas entre grupos de población: la pobreza es mayor en áreas rurales, entre niñas, niños y adolescentes; indígenas y afrodescendientes; y en la población con menores niveles educativos. Agrega que el aumento de los niveles de pobreza y pobreza extrema sería todavía mayor sin las medidas implementadas por los gobiernos para transferir ingresos de emergencia a los hogares. Los gobiernos de la región implementaron 263 medidas de protección social de emergencia en 2020. Estas alcanzaron al 49,4% de la población, aproximadamente 84 millones de hogares o 326 millones de personas. Sin esas medidas, la incidencia de la pobreza extrema habría alcanzado el 15,8% y la pobreza el 37,2% de la población.

“La pandemia ha evidenciado y exacerbado las grandes brechas estructurales de la región y, en la actualidad, se vive un momento de elevada incertidumbre en el que aún no están delineadas ni la forma ni la velocidad de la salida de la crisis. No cabe duda que los costos de la desigualdad se han vuelto insostenibles y que es necesario reconstruir con igualdad y sostenibilidad, apuntando a la creación de un verdadero Estado de bienestar, tarea largamente postergada en la región”, afirmó Alicia Bárcena.

Por ello, la CEPAL insta a garantizar la protección social universal como pilar central del Estado de bienestar. Precisa que, en el corto plazo, es necesario implementar o continuar las transferencias de emergencia propuestas por la Comisión: ingreso básico de emergencia (IBE), bono contra el hambre e IBE para mujeres; mientras que en el mediano y largo plazo, se debe avanzar hacia un ingreso básico universal, priorizando a familias con niños, niñas y adolescentes y apostar por sistemas universales, integrales y sostenibles de protección social, incrementando su cobertura, como componente central de un nuevo Estado de bienestar.

También llama a avanzar hacia nuevos pactos sociales y fiscales para la igualdad en tiempos de pandemia, y a garantizar la salud, la educación y la inclusión digital, para que nadie se quede atrás.

"El llamado de la CEPAL a un nuevo pacto social está más vigente más que nunca: la pandemia es una coyuntura crítica que redefine lo que es posible, y abre una ventana de oportunidad para dejar atrás la cultura del privilegio", afirmó la alta funcionaria de las Naciones Unidas.

El informe señala que el efecto adverso de la pandemia sobre los ingresos de las personas afecta principalmente a los estratos de ingresos bajos y medio-bajos. Se estima que en 2020 unos 491 millones de latinoamericanos vivían con ingresos hasta tres veces la línea de pobreza. Alrededor de 59 millones de personas que en 2019 pertenecían a los estratos medios experimentaron un proceso de movilidad económica descendiente.

De acuerdo al documento, se espera que la desigualdad del ingreso total por persona aumente en 2020, dando lugar a un índice de Gini promedio un 2,9% más alto que el registrado en 2019. Sin las transferencias realizadas por los gobiernos para atenuar la pérdida de ingresos laborales, cuya distribución tiende a estar concentrada en los grupos de ingreso bajo y medio, el aumento esperado del índice de Gini promedio para la región habría sido del 5,6%.

El reporte advierte también sobre los fuertes impactos de la crisis del COVID-19 sobre el mercado laboral. La tasa de desocupación regional se ubicó en 10,7% al cierre de 2020, lo que representa un incremento de 2,6 puntos porcentuales respecto del valor registrado en 2019 (8,1%). Agrega que la caída generalizada del empleo y la salida de la fuerza de trabajo ha afectado con mayor intensidad a mujeres, trabajadoras y trabajadores informales, jóvenes y migrantes.

El informe presenta un capítulo especial sobre la economía del cuidado como sector estratégico para una recuperación con igualdad. Destaca que la pandemia ha revelado el enorme costo que significa para los países de la región no tener un sistema integrado de cuidados de amplia cobertura, desfeminizado y de calidad. Por esto, advierte, "es urgente invertir en este sector para enfrentar la crisis, garantizar el derecho a cuidar y a recibir cuidados, así como reactivar la economía desde una perspectiva de igualdad y desarrollo sostenible".

Por ello, la CEPAL insta a avanzar hacia una sociedad del cuidado que permita garantizar una recuperación igualitaria y sostenible en América Latina y el Caribe.

CHINA AFIRMA QUE LA PAZ GLOBAL DEPENDE DE QUE EEUU CESE SU INJERENCIA EN OTROS PAÍSES

https://mundo.sputniknews.com/20210307/china-afirma-que-la-paz-global-depende-de-que-eeuu-cese-su-injerencia-en-otros-paises-1109617494.html

CHINA CONDICIONA REANUDACIÓN DE RELACIONES CON EE.UU.

Los lineamientos de Biden respecto a Taiwán, Hong Kong y los aranceles impuestos por Trump a productos chinos son clave en esta nueva etapa, según el ministro de Exteriores Wang Yi.
https://www.dw.com/es/china-condiciona-reanudación-de-relaciones-con-eeuu/a-56798720

BIRMANIA: RECRUDECE REPRESIÓN POLICIAL FRENTE A TENACES MANIFESTANTES

Los manifestantes están dispuestos a todo en su lucha por derrocar a la junta militar, mientras que ya se informa que las fuerzas de orden los están repeliendo hasta con armas de fuego.
https://www.dw.com/es/birmania-recrudece-represión-policial-frente-a-tenaces-manifestantes/a-56798080

LA CIUDAD DE EL ALTO CUMPLE 36 AÑOS DE REBELDÍAS Y LUCHAS SOCIALES

A diferencia de años anteriores, este 6 de marzo no hubo celebraciones en la urbe alteña, que está de luto por el fallecimiento de siete estudiantes de la UPEA. Sputnik relata el origen y la historia de este pueblo, que gestó los cambios políticos más importantes del país
https://mundo.sputniknews.com/20210306/la-ciudad-de-el-alto-cumple-36-anos-de-rebeldias-y-luchas-sociales-1109614654.html

"¡MÁTENLOS DE INMEDIATO!": DUTERTE ORDENA "ACABAR" CON LOS REBELDES COMUNISTAS ARMADOS EN FILIPINAS - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385605-duterte-ordena-acabar-rebeldes-comunistas-filipinas

REPORTAN QUE LA INDIA AMENAZA CON ENCARCELAR A EMPLEADOS DE TWITTER, FACEBOOK Y WHATSAPP SI NO CUMPLEN CON LAS NUEVAS REGULACIONES - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385559-india-encarcelar-empleados-facebook-twitter-regulaciones

LACALLE FRACASÓ EN SU PRIMER AÑO DE GOBIERNO: RETROCESO EN TODOS LOS INDICADORES SOCIALES Y ECONÓMICOS – POR MÓNICA XAVIER, ESPECIAL PARA NODAL

https://www.nodal.am/2021/03/lacalle-fracaso-en-su-primer-ano-de-gobierno-retroceso-en-todos-los-indicadores-sociales-y-economicos-por-monica-xavier-especial-para-nodal/

LA UNIÓN EUROPEA HACIA CHINA: DEBILIDAD Y AMBIGÜEDAD

https://rebelion.org/la-union-europea-hacia-china-debilidad-y-ambiguedad/

¿ERA POST-TRUMP?

https://rebelion.org/era-post-trump/

AMÉRICA LATINA ES LA REGIÓN EN DESARROLLO MÁS AFECTADA DEL MUNDO POR LA PANDEMIA

https://news.un.org/es/story/2021/03/1489112

PANAM PUBLICA CALZADO FEMINISTA Y LA TUNDEN EN REDES

https://regeneracion.mx/panam-publica-calzado-feminista-y-la-tunden-en-redes/

CENTROAMÉRICA Y LA INSEGURIDAD CIUDADANA

https://rebelion.org/centroamerica-y-la-inseguridad-ciudadana/

COSTA RICA Y PANAMÁ INAUGURAN PUENTE DE 25 MDD FINANCIADO POR MÉXICO

https://www.debate.com.mx/mundo/Costa-Rica-y-Panama-inauguran-puente-de-25-mdd-financiado-por-Mexico-20210304-0347.html

MÉXICO, CUARTO LUGAR MUNDIAL EN RENDIMIENTOS DEL MERCADO EN DESARROLLO

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/04/economia/mexico-cuarto-lugar-mundial-en-rendimientos-del-mercado-en-desarrollo/

UN POLITÓLOGO RUSO SOBRE LA POSTURA DE EEUU CON EL NORD STREAM 2: "NO CREO QUE SEA TAN RADICAL"

https://mundo.sputniknews.com/20210305/un-politologo-ruso-sobre-la-postura-de-eeuu-con-el-nord-stream-2-no-creo-que-sea-tan-radical-1109562570.html

GUÍA DE SEGURIDAD NACIONAL DE EEUU: EL DIÁLOGO CON RUSIA Y CHINA SOBRE LA ESTABILIDAD ESTRATÉGICA

https://mundo.sputniknews.com/20210305/guia-de-seguridad-nacional-de-eeuu-el-dialogo-con-rusia-y-china-sobre-la-estabilidad-estrategica-1109556501.html

EL GOBIERNO RUSO "PROTEGERÁ DE LA MEJOR MANERA" SUS INTERESES ANTE EL POSIBLE ANUNCIO DE SANCIONES

https://mundo.sputniknews.com/20210305/rusia-se-prepara-a-defender-sus-intereses-ante-el-anuncio-de-proximas-sanciones-1109559566.html

ECUADOR: ALIANZA PAÍS EXPULSA AL PRESIDENTE LENÍN MORENO

Alianza País es el partido que fundó Lenin Moreno con Rafael Correa y con el que el actual presidente de Ecuador fue electo en 2017.
https://www.dw.com/es/ecuador-alianza-país-expulsa-al-presidente-lenín-moreno/a-56777472

PERÚ/ UN PERIODO PREELECTORAL MARCADO POR LA ANTIPOLÍTICA

https://rebelion.org/un-periodo-preelectoral-marcado-por-la-antipolitica/

¿QUAD?

Diálogo Cuadrilateral de Seguridad impulsado por EEUU junto con India, Japón y Australia

https://rebelion.org/quad/

LAS MIGRACIONES Y EL DESARROLLO DE LOS PAÍSES

https://rebelion.org/las-migraciones-y-el-desarrollo-de-los-paises/

PROGRAMA BRACERO: ¿NUEVA POLÍTICA MIGRATORIA?

https://rebelion.org/programa-bracero-nueva-politica-migratoria/

"FUI ENGAÑADO": EL PRESIDENTE DEL PARTIDO OFICIALISTA DE MÉXICO QUEDA ENVUELTO EN UN ESCÁNDALO POR ASISTIR A CURSOS DE LA SECTA NXIVM - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385424-enganado-presidente-partido-mexico-escandalo-secta

CON PANDEMIA Y SIN PLAN, BRASIL VIVE UN MOMENTO CRÍTICO

Con una ocupación de más del 80 por ciento de camas en terapia intensiva en 19 de los 27 estados brasileños, el sistema de salud se encuentra al borde del colapso

https://www.pagina12.com.ar/327562-con-pandemia-y-sin-plan-brasil-vive-un-momento-critico

ARGENTINA/FISCALES A CRISTINA KIRCHNER: “EVIDENCIA UN PLAN PARA ELIMINAR LA FORMA REPUBLICANA DE GOBIERNO”

https://www.nexofin.com/notas/944514-fiscales-a-cristina-kirchner-evidencia-un-plan-para-eliminar-la-forma-republicana-de-gobierno-n-/

LAS MIGRACIONES Y EL DESARROLLO DE LOS PAÍSES

https://rebelion.org/las-migraciones-y-el-desarrollo-de-los-paises/

AUMENTO DEL PRECIO DEL CRUDO PUEDE SER UN RIESGO PARA VENEZUELA

https://mundo.sputniknews.com/20210303/aumento-del-precio-del-crudo-puede-ser-un-riesgo-para-venezuela-1109490804.html

MÁS DE 350.000 DESPLAZADOS POR LA VIOLENCIA DENTRO MÉXICO ABANDONADOS A SU SUERTE

https://mundo.sputniknews.com/20210303/mas-de-350000-desplazados-por-la-violencia-dentro-mexico-abandonados-a-su-suerte-1109492093.html

OTRO MURO FRONTERIZO SURGE EN AMÉRICA LATINA: ¿SOLUCIONAR LA MIGRACIÓN IRREGULAR O AISLAR AL PAÍS MÁS POBRE DE LA REGIÓN? - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385210-muro-fronterizo-haiti-republica-dominicana-migracion

EE.UU. prohibe la exportación de artículos de defensa a Rusia y Moscú señala que no ha recibido sus armas desde la Segunda Guerra Mundial - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385255-eeuu-prohibe-exportacion-articulos-defensa-rusia-reacciona

Bruselas quiere alargar la barra libre fiscal a todo el 2022

Crisis. Hay incertidumbre e inestabilidad en un contexto global tenso en el que la emergencia económica sigue como uno de los principales focos. Ante ella, Europa estimula a los estados a gastar más hasta el 2023.

https://www.lavanguardia.com/internacional/20210303/6262991/bruselas.html

Argentina/ En el Gobierno admiten que la falta de dólares le pone límites al rebote económico

https://www.cronista.com/economia-politica/gobierno-alberto-fernandez-admiten-crecimiento-podria-ser-mayor-pero-faltan-dolares/

Ruptura de la hoja de ruta con el FMI afecta a los títulos en dólares

https://www.cronista.com/finanzas-mercados/para-escribir-el-acuerdo-con-el-fmi-y-los-bonos-en-dolares/

China avanza en la Argentina con cuatro proyectos en áreas estratégicas

https://www.cronista.com/economia-politica/los-cuatro-proyectos-sensibles-que-tiene-china-en-la-argentina/

La empresa-global pone de rodillas a los gobiernos nacionales

https://rebelion.org/la-empresa-global-pone-de-rodillas-a-los-gobiernos-nacionales/

Blanqueo y paraísos fiscales, el lado más oscuro del sistema financiero mundial

https://rebelion.org/blanqueo-y-paraisos-fiscales-el-lado-mas-oscuro-del-sistema-financiero-mundial/

Militares de EEUU piden $27.000 millones al Congreso para contener a China en el Pacífico

https://mundo.sputniknews.com/20210302/militares-de-eeuu-piden-27000-millones-al-congreso-para-contener-a-china-en-el-pacifico-1109424508.html

RUSIA Y ARABIA SAUDÍ DISCREPAN SOBRE EL MERCADO DE CRUDO, ¿SE ARRUINARÁ LA FIESTA DE PRECIOS?

https://mundo.sputniknews.com/20210302/rusia-arabia-saudi-discrepan-mercado-crudo-se-arruinara-fiesta-precios-1109444591.html

RUSIA RESPONDERÁ "DE MANERA ASIMÉTRICA" A LAS SANCIONES DE EEUU POR EL CASO NAVALNI

https://mundo.sputniknews.com/20210302/rusia-respondera-de-manera-asimetrica-a-las-sanciones-de-eeuu-por-el-caso-navalni-1109437779.html

BLINKEN DICE A GUAIDÓ QUE EEUU APUNTA A AUMENTAR PRESIÓN MULTILATERAL SOBRE VENEZUELA

https://mundo.sputniknews.com/20210303/binken-dice-a-guaido-que-eeuu-apunta-a-aumentar-presion-multilateral-sobre-venezuela-1109447101.html

CHINA SE CONVIERTE EN EL PRIMER PAÍS DEL MUNDO CON MÁS DE 1.000 MULTIMILLONARIOS - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/385107-china-primer-pais-mundo-1000-multimillonarios

INGLATERRA, CON 20 MILLONES YA VACUNADOS, PIDE A LOS POBRES NO COMPRAR A CHINA Y RUSIA, Y ESPERAR

https://www.sinembargo.mx/02-03-2021/3945584

LAS BASES PARA UNA NECESARIA REGULACIÓN DE LAS REDES SOCIALES

https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2021/03/01/las-bases-para-una-necesaria-regulacion-de-las-redes-sociales/

MILITARES DE EEUU PIDEN $27.000 MILLONES AL CONGRESO PARA CONTENER A CHINA EN EL PACÍFICO

https://mundo.sputniknews.com/20210302/militares-de-eeuu-piden-27000-millones-al-congreso-para-contener-a-china-en-el-pacifico-1109424508.html

LA ONU ADVIERTE: "ESTAMOS LIBRANDO UNA GUERRA SUICIDA CONTRA LA NATURALEZA"

https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/onu-advierte-estamos-librando-guerra-suicida-naturaleza/20210301192552022687.html

ALFON: "HAY QUE PLANTEAR UN PODER POPULAR QUE ACABE CON EL CAOS QUE EL CAPITALISMO ESTÁ GENERANDO"

x Juanjo Basterra
Sare Antifaxista entrevista a Alfon"
https://www.lahaine.org/est_espanol.php/alfon-lhay-que-plantear-un

Alfon: "Hay que plantear un Poder popular que acabe con el caos que el capitalismo está generando, que surja de las clases trabajadoras y que distribuya la riqueza de forma planificada y coherente"

"En prisión comprendí que mediante la solidaridad y la convicción en que estamos en el lado correcto de la Historia se puede resistir a absolutamente cualquier adversidad"

"Nos encontramos que casi cualquier derecho que pueda ser útil para el movimiento popular antifascista está fiscalizado y es el aparato judicial y político quien pone los límites, aplicando un sesgo ideológico de sobra conocido por todos"

Juanjo Basterra, kazetaria eta m. soziala * E.H

Alfon, Alfonso Fernández, pasó tres años y diez meses en prisión después de que el Tribunal Supremo ratificara la sentencia que le condenó a cuatro años de cárcel por una supuesta tenencia de explosivos, que no quedó demostrada, durante la huelga general de 2012.

Su condena generó un amplio movimiento social bajo el lema "Alfon libertad". Ya en la calle, estos días atrás ha tenido que denunciar al diario ABC por que le denunció por una supuesta agresión sexual que nunca ocurrió.

Alfon entiende que "existen una serie de miedos y complejos que la izquierda española no es capaz de quitarse de encima cuando se sienta frente a aquellos que siempre evocan, aunque sea de forma implícita, al sable y la porra para mantener sus cortijos y privilegios". En este sentido, advierte de que "hay que plantear a ese poder un Poder popular que acabe con el caos que el capitalismo está generando" y añade que "el poder tiene su propia agenda. En esta agenda se tienen en cuenta ciertas prioridades que por supuesto no pasan por el bienestar de toda la población ni por las garantías de futuro para la juventud".

¿Qué crees que hay detrás de esta calumnia de ABC? ¿Quiere decir que te siguen con una lupa, una vez que la policía se "inventó" los cargos?

Se trata de un entramado mediático-policial que viene de lejos y que en mi caso escribe un simple episodio más en su ignominia y su falta de escrúpulos. Para que nos entendamos, el primero en verter estas calumnias sobre mi persona es el propagandista Carlos Hidalgo, el cual es un habitual de la intoxicación política contra el antifascismo y que ha llegado a ser condecorado por la policía por su labor de mamporrero del régimen. No es el único, hay diferentes personajillos de este tipo que pululan por los medios, como

tertulianos o como columnistas, que se dedican a lavar la imagen de la policía ya sea contando sus malogradas heroicidades o calumniando sobre aquellos que son considerados enemigos del cuerpo. A cambio reciben las noticias más frescas por parte del aparato represivo y están siempre en "la pomada" del periodismo de exclusivas y sensacionalismo.

reo que tu caso se llevó al Tribunal de Estrasburgo, ¿en qué situación se encuentra?

Bueno, como se dice en el maco, las cosas de palacio van despacio. Seguimos a la espera de la contestación que puede tardar aun unos años más.

Nos dijeron que vendrían tiempos nuevos, pero seguimos igual: manifestaciones de apoyo a los fascistas de la División Azul y golpes a quienes rechazan la impunidad fascista. ¿Por qué crees que la persecución a militantes antifascistas se está recrudeciendo?

Es una gran pregunta, sobre la que en estos días pensamos muchos. Es complejo ya que en la explicación habría que tener diferentes factores en cuenta. Existen una serie de miedos y complejos que la izquierda española no es capaz de quitarse de encima cuando se sienta frente a aquellos que siempre evocan, aunque sea de forma implícita, al sable y la porra para mantener sus cortijos y privilegios. Además el centralismo del Estado se rige por principios heredados del Movimiento Nacional franquista.

Esto es fundamental para explicar cómo entiende el ejercicio de los derechos y obligaciones, no solo el Estado, sino la propia población en sí. Por un lado, nos encontramos que casi cualquier derecho que pueda ser útil para el movimiento popular antifascista está fiscalizado y es el aparato judicial y político quien pone los límites, aplicando un sesgo ideológico de sobra conocido por todos. Por otro lado, la famosa frase de Unamuno de "venceréis pero no convenceréis" se demuestra echando un ojo a la Historia que no tiene mucho sentido, pues después de cuarenta años de control de las escuelas y la propaganda, las elites españolas impusieron la cultura del terror y la obediencia, a la vez que anulaban el pensamiento crítico, en las conciencias de gran parte de la población. Su legitimidad a la hora de reprimir al movimiento antifascista pasa por esa imposición cultural que tras cuarenta años de la muerte del sanguinario dictador seguimos arrastrando.

Al poder, ¿no le gusta que los jóvenes, que la sociedad general, se rebele contra su ineficacia e ineficiencia dirigidas desde sus poltronas muy bien pagadas mientras el paro y la pobreza avanzan?

El poder tiene su propia agenda. En esta agenda se tienen en cuenta ciertas prioridades que por supuesto no pasan por el bienestar de toda la población ni por las garantías de futuro para la juventud. Por lo tanto, hay que plantear a ese poder un Poder popular que acabe con el caos que el capitalismo está generando, un Poder que surja de las clases trabajadoras y que distribuya la riqueza de forma planificada y coherente a la par que borre del mapa aquello que evocando a una falsa libertad quiera sostener el modelo de explotación y usura al que nos están sometiendo.

¿Qué piensas de la Ley Mordaza, y los demás artículos del Código Penal y ley antiterrorista, que siguen en vigor a pesar de que quienes están en el Gobierno español dijeron que la derogarían?

Para empezar, se demuestra que quienes están en el Gobierno no son mas que unos simples gestores de los intereses de los capitalistas. Es más, miembros actuales del Gobierno lo reconocen, véase Pablo Iglesias en una de sus últimas entrevistas. A estas alturas solo los ilusos, o los que vivan muy bien bajo el regazo del

Régimen, seguirán defendiendo la estrategia electoral como mecanismo de cambio estructural para conseguir los objetivos políticos de los que depende nuestra libertad y nuestro bienestar.

¿No derogan estas leyes para ahogar a la población? ¿Crees que es necesario organizarse y luchar para conseguir una sociedad más justa?

No es solo que no las deroguen, es que las han ampliado con la Ley Mordaza Digital. Por supuesto sin pensamiento colectivo y sin la organización que ello conlleva estamos abocados a un escenario cada vez más desastroso.

Estos días tenemos la entrada en prisión de Pablo Hasél, ¿crees que no existe la libertad de expresión?

La libertad de expresión forma parte del Derecho positivo de los Estados, por lo que la cuestión de clase es fundamental para tener en cuenta a que nos atenemos a la hora de analizarlo. La clase dominante en el Estado español es muchas cosas, pero lo que seguro que no es democrática, por lo tanto ya sea a la hora de redactar la ley, o de aplicar e interpretar dicha ley, los límites de la libertad de expresión van a ser siempre dirigidos a no dejar que se desarrolle la animadversión o el descontento hacia sus estructuras y símbolos de poder, ya sea la policía, el rey o la bandera.

Cuando ves que a alguien comprometido le mandan a la cárcel, supongo que te vendrá a la mente tu paso por prisión, ¿qué aprendiste, si aprendiste algo, dentro?

Comprendí que mediante la solidaridad y la convicción en que estamos en el lado correcto de la Historia se puede resistir a absolutamente cualquier adversidad. Hemos de hacer sentir ese calor a los y las prisioneras, y hemos de repetirnos una y otra vez a nosotros mismos que estamos haciendo lo correcto cuando caemos en sus garras.

Eskerrik asko a los y las camaradas de Euskal Herria.

Fuerza gudaris ¡No pasarán!

https://sareantifaxista.blogspot.com/2021/03/alfon-hay-que-plantear-un-poder-popular.html

ARABIA SAUDÍ: UN EJEMPLO ESTADOUNIDENSE DEL LÍMITE DE LOS VALORES

por Jesús A. Núñez Villaverde 4/03/20210

https://blog.realinstitutoelcano.org/arabia-saudi-un-ejemplo-estadounidense-del-limite-de-los-valores/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

Joe Biden quiere **"recalibrar" las relaciones con Arabia Saudí**, uno de los más fieles aliados de Washington desde el final de la II Guerra Mundial, cuando el presidente Roosevelt se comprometió con el rey Abdulaziz bin Saud, a bordo de un buque de guerra estadounidense, a proteger al régimen a cambio de su papel moderador en los mercados internacionales del petróleo. Con las lógicas tensiones de una relación que ha pasado por episodios muy controvertidos, Biden, en línea con su apuesta por colocar los derechos humanos y la promoción de la democracia como elementos centrales de su presidencia, ya ha comenzado a dar pasos en esa dirección. Pero eso no significa que sus decisiones vayan a suponer un borrón y cuenta nueva, aunque solo sea porque a EEUU le sigue conviniendo mantener esa relación en defensa de sus intereses.

La deriva de un Donald Trump que en su primer viaje al exterior eligió Riad como destino reforzó la convicción del régimen saudí (y especialmente de su hombre fuerte, Mohamed bin Salman, MbS) de que contaba con un cheque en blanco, no solo para mantener internamente su dominio absolutista del poder, sino para ejercerlo también en su zona de influencia regional. Tanto el asesinato de Jamal Khashoggi como la nefasta implicación al frente de una coalición militar en el conflicto

yemení pueden verse como los mejores ejemplos de ello. Y ahora Washington, en su intento de poner límites al desvarío, publica un informe de los servicios de inteligencia que asigna responsabilidad directa al propio MbS en dicho asesinato y, de paso, parece dejarlo en muy mal lugar como ministro de Defensa a la cabeza de la desastrosa operación Tormenta Decisiva en el territorio yemení.

En el primer caso, yendo más allá de las sanciones que Washington aprueba contra 76 personas supuestamente implicadas en la muerte del periodista, lo que se trasluce es el cuidado de la Casa Blanca para que esa medida no afecte personalmente a MbS. Es obvio que gestos como el que ha llevado a Biden a orillarlo momentáneamente, optando por establecer contacto personal directo con el monarca en lugar de hacerlo con su hijo, dañan a la imagen de un personaje que se afana por consolidar su condición de heredero frente a rivales interesados en aprovechar cualquier tropiezo para recuperar opciones sucesorias. Pero más bien parece que Biden se ha limitado a enviar un mensaje que le sirve, por un lado, para desactivar la creciente movilización de congresistas y senadores muy críticos con Riad, cuidando, por otro, de que no dañe irreparablemente la relación con el régimen saudí y que pueda generar más inquietud en otros vecinos del Golfo.

En cuanto a las decisiones con respecto a la campaña en **Yemen**, también es necesario ir más allá de los titulares. Frente a la idea de que Washington deja solo a Riad en esa desventura plagada de violaciones de la ley internacional y de los derechos humanos, es inmediato comprobar cómo EEUU se preocupa de reiterar claramente que sigue comprometido con la defensa de Arabia Saudí frente a cualquier amenaza a su seguridad (con Irán y sus aliados en lugar destacado). Además, matiza sibilinamente su decisión de dejar de apoyar las operaciones "ofensivas" y el suministro de armas "ofensivas", cuando es sobradamente conocido que ese concepto es tan etéreo hoy en día en el campo de batalla que, en definitiva, deja el paso libre a cualquier apoyo o a cualquier suministro que, en su momento, Washington decida calificar como "defensivo".

Lo que parece, por tanto, es que, en línea con el planteamiento pragmático y realista que parece caracterizar a la nueva administración estadounidense, no estamos ante un brusco giro en la relación bilateral. Lo que se busca no es hacer pagar las consecuencias de sus actos a los principales responsables de los desaguisados cometidos hasta ahora. Por el contrario, lo que parece más claro es el intento por marcar límites a la desmesura saudí, para evitar tener que tomar decisiones más duras en el futuro. Y es que, en esencia, Arabia Saudí sigue siendo importante para EEUU. Si antes lo fue como sustancial suministrador de petróleo, ahora lo es como relevante inversor en la economía estadounidense (13.200 millones de dólares en 2019), y como cliente (lo que supone que unos 165.000 empleos estadounidenses dependen directamente de las exportaciones a Riad). A eso se une, aunque sea imposible de cuantificar, su significativo papel como líder del islam suní, y su necesario activismo para sumar a otros países de la zona con el propósito de frenar a Irán.

Estamos pues ante un buen ejemplo que muestra cómo, afortunadamente, los derechos humanos ya forman parte de la agenda. Pero también de cómo los intereses geopolíticos y geoeconómicos siguen siendo la verdadera vara de medir. Queda por entender que la coherencia en la defensa y promoción de los valores y principios que decimos que nos definen como sociedades abiertas y avanzadas son, en sí mismos, la mejor vía para defender esos intereses. Mientras llega ese momento, unos seguirán aprovechando para mantener su poder a costa de sus propios conciudadanos y otros, como EEUU y muchos más, rezarán para que el actual monarca saudí dure unos años más, antes de encontrarse a MbS en el trono.

LA CONTAMINACIÓN CERCA A LOS BALCANES OCCIDENTALES

El problema de la contaminación en la región de los Balcanes Occidentales se ha convertido en una cuestión vital que realiza la trayectoria de un bumerán.

https://www.unitedexplanations.org/2021/03/04/contaminacion-balcanes-occidentales/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+unitedexplanations+%28United+Explanations%29

Para poner en contexto esta afirmación pondremos como ejemplo la contaminación fluvial: toneladas de residuos son arrojados en vertederos ilegales en los bosques balcánicos. Con la temporada de lluvias, la basura es conducida hasta las aguas del río Drina, frontera natural entre Serbia y Bosnia-Herzegovina. **Estos despojos son consumidos por los peces que pueblan las aguas del río**, los cuales son capturados para consumo por los lugareños con la consecuente ingesta de microplásticos. Pero el problema no acaba en el estómago de los ciudadanos balcánicos. Los desechos que permanecen en el río llegan hasta frágiles barreras

que retienen los residuos cerca de la ciudad de Visegrado, en la República Srpska (una de las dos entidades subestatales de Bosnia-Herzegovina). Ahí es recogida y llevada a una planta incineradora, donde su quema sin control produce significativos problemas de polución atmosférica.

El ciclo de hidrológico en los ríos balcánicos es algo complejo, pero el problema real es, como bien indica el final del peculiar proceso, el aire.

Diferentes urbes de Serbia, Bosnia, Montenegro, Albania, Macedonia del norte y Kosovo se sitúan en el pódium de las más contaminadas del continente europeo e incluso del mundo.

Industria negra

El problema reside en unas infraestructuras energéticas e industriales obsoletas y alejadas de los compromisos para luchar contra el calentamiento global. Tengamos en cuenta que la devastación de la guerra de fragmentación de la extinta Yugoslavia desmembró el sistema manufacturero de la región.

Las centrales termoeléctricas que posee la zona (más de 10) datan de la época yugoslava liderada por Josip Tito, y casi ninguna de ellas tiene desulfuradora para controlar las emisiones de SOx (óxidos de azufre) y NOx (óxidos de nitrógeno). Ambas son también precursoras importantes para la PM (material particulado) secundaria. Los países que poseen dichas centrales se encuentran suscritos al Tratado de la Comunidad de la Energía, el cual permite entrar en el mercado energético de la Unión Europea, intentando amoldar las emisiones a los tratados comunitarios.

Pero los datos mostrados por diversas ONG señalan un descontrol en las emisiones, donde no se corresponde con los límites pactados. Esta situación hace que en ocasiones se triplique los estándares acordados.

El planteamiento del Gobierno de Sarajevo de seguir construyendo centrales –con fondos económicos provenientes de China– ha sido motivo de sanción por parte de la Comunidad de la Energía. El Banco Mundial y el Banco Europeo de Reconstrucciones y Desarrollo no permiten más préstamos para centrales termoeléctricas. El ejemplo más claro de esta política energética lo encontramos en Serbia: **Belgrado se encuentra rodeado de minas de carbón y litigio heredadas de la época socialista.**

Otro problema que proviene de los años de destrucción es la falta de inversión e implicación política que existe en la región, por tanto, el cambio a nivel de infraestructuras se torna bastante complejo. Zenica, un importante centro metalúrgico de Bosnia-Herzegovina, obtuvo en el año 2018 una concentración de sustancias nocivas en el aire que superó el límite legal en 252 de los 365 días que posee un año. Pero el problema es que la ley dictamina que solo puede superarse tres veces al año.

Para las fábricas el sistema de transporte a través de camiones es algo primordial. Muchos vehículos son diésel y no disponen de sistema catalizador, lo que ocasiona un aumento de la expulsión de gases nocivos.

Al calor de la contaminación

Pero no todo el problema proviene del sector industrial. En los hogares balcánicos se producen ciertos fenómenos que aumentan la problemática de la contaminación del aire, originando en muchas ciudades la famosa ***boina*** u ***hongo*** de polución.

Vladimir Djurdjevic, experto en cambio climático y profesor de la facultad de Física de la Universidad de Belgrado, subraya que en Serbia muchas ciudades utilizan para la calefacción urbana de edificios públicos y privados el petróleo pesado, mazut.

"Se utiliza combustible de baja calidad para calefacción residencial, que en combinación con estufas viejas e ineficientes es una combinación perfecta para grandes emisiones de contaminación", destaca Djurdjevic.

La geografía de la región también influye en la contaminación. Por ejemplo, la ciudad de Sarajevo se encuentra en un valle rodeada de verdes colinas, por lo que contribuye a que los contaminantes no se dispersen. Esto origina que cada invierno se enciendan las alarmas en los medidores de la Organización Mundial de la Salud y la Unión Europea.

La utilización de estos métodos tiene un grave impacto en la situación meteorológica de la región. Djurdjevic alerta de que la temperatura media anual en los Balcanes occidentales durante los últimos cinco años fue superior a los niveles preindustriales por más de 2 grados. Y **las estimaciones auguran un aumento de la temperatura entre 1,7 – 4,0 ° C, e incluso superando los 5,0 ° C a finales del siglo**. Todo ello con el beneplácito de las autoridades locales. "Particularmente en Serbia, no existe tal cosa que pueda llamarse política nacional de cambio climático, ya que preparamos formalmente una ley nacional dedicada a la futura descarbonización, preparamos una estrategia nacional de cambio climático, estamos trabajando en un plan nacional de adaptación, pero ninguno de estos documentos es adoptado por el gobierno nacional", afirma Djurdjevic.

Los inviernos, subraya, se vuelven obviamente más suaves, con menos nieve, y la gente lo nota fácilmente. Este cambio de agua por nieve provoca inundaciones habituales en la región de Tuzla, en Bosnia-Herzegovina. En ese sentido, el flujo del río va desde episodios muy secos durante el verano, especialmente para pequeñas cuencas de captación, a inundaciones repentinas. También debido a que hay menos nieve acumulada durante el invierno, el ciclo hidrológico a menudo se distorsiona.

Este fenómeno recuerda a los lugareños las brutales inundaciones que asolaron Bosnia-Herzegovina. En la primavera de 2014, más de 1 millón de personas sufrieron daños debido a las anegaciones. Muchos aún seguían recuperándose de la guerra de los años 90. **El 15% del PIB de Bosnia-Herzegovina se vio afectado por la catástrofe**, 2mil millones de euros fue el coste de las reparaciones. La crecida del río Seva, subrayan los expertos, causó miles de desplazados climáticos. Las inundaciones en Bosnia-Herzegovina, Serbia y Croacia causaron la muerte de más de 40 personas.

Impacto en el factor humano

Lo material no es lo único damnificado. Las personas absorben los daños colaterales del cambio climático en la región. Las emisiones emitidas contienen diminutas fracciones que son capaces de penetrar en los pulmones e incluso llegar al torrente sanguíneo. Su inhalación se encuentra detrás de numerosas enfermedades respiratorias, problemas cardiovasculares, y cánceres de pulmón, señalan diversos informes.

Las personas, alerta Naciones Unidas, se enfrentan a una disminución de 1,3 años de vida debido a la contaminación atmosférica y más de 5.000 muertes prematuras al añ, dato escenificado en la localidad de Totovo, en Macedonia del norte.

En esta ciudad situada al noreste del país **un 19% de las muertes prematuras están directamente relacionadas con la contaminación del aire.** La falta de ambición estatal para resolver el problema medioambiental es bastante grave. Una población donde cada vez tiene más peso el factor juvenil, bastante implicado con el medioambiente, se ve obligada a marcharse a países del entorno como Italia, Croacia o Austria por la falta de oportunidades, sumando el factor de la pésima situación medioambiental.

La **conciencia ecológica** supone crecer en valores para luchar y paliar los efectos del calentamiento global. Pasar del modo pasivo al activo. Este sentimiento, generalizado en los países miembro de la Unión Europea,

es una asignatura que recuperar en la región balcánica. Muchos lugareños piensan que el cambio climático es una cuestión académica y no real.

Rijad Tikveša, experto en ecologismo y presidente de la asociación ecologista bosnia Ekotim, señala que, por desgracia, **no existe ni una política ni una conciencia medioambiental asentada en la región**. "La gente aquí está lista para quemar carbón barato y contaminar el aire para sí mismos, para su vecino, solo para ahorrar 30-50-70 euros anuales", destaca Tikveša. Desde Ekotim también apuntan a que la región no es consciente de su impacto en el calentamiento global, y los lugareños justifican que las emisiones de Bosnia-Herzegovina son pequeñas en comparación con China, o Estados Unidos, o el nivel de emisiones que poseía en el año 1990.

Futuro gris

El camino que debe de seguir la política medioambiental balcánica, recalcan los expertos, es simple: intentar escorar las políticas al carril verde que marca Bruselas. Desde las esferas comunitarias señalan que **la descarbonización con energía hidroeléctrica y bioenergía tiene que dominar la imagen de cambio en la región.** Sobre todo, en la importancia de diversificar estas fuentes y aprovechar la energía solar y potencial eólico de los países balcánicos. El lanzamiento de tecnologías modernas debe ser acompañado de una mejora en el sector del ferrocarril, casi paralizado desde las guerras de finales del siglo pasado.

Tikveša sostiene que los objetivos más urgentes que debe cumplir la región será admitir que el carbón ha sido desaprobado y tener que centrarse en otras tecnologías, como las fuentes de energía renovables. "En el marco económico se debería cancelar los acuerdos de préstamo para nuevas centrales termoeléctricas e intentar reorganizar esos préstamos a fuentes de energía renovables", destaca.

Debido al poco ímpetu de Rusia, la antigua administración de Donald Trump, China o Turquía de mejorar la situación medioambiental en la región, el resto de la comunidad internacional, con la Unión Europea a la cabeza, intenta sumar a los Balcanes Occidentales al tren verde de los cambios medioambientales. Desde la Unión han preparado una **Agenda Verde para los Balcanes Occidentales** como parte del proceso de adhesión a la UE. Esta agenda posee cinco pilares fundamentales basados en una acción climática –incluida la descarbonización, energía y movilidad–, una economía circular –abordando en particular los residuos y el reciclaje–, biodiversidad –proteger y restaurar la riqueza natural de la región–, combatir la contaminación –aire, el agua y el suelo–, y sistemas alimentarios sostenibles y zonas rurales.

Los países de los Balcanes occidentales miran con resignación el aplazamiento de la ampliación al club comunitario, mientras tanto seguirán en su peculiar manera de luchar contra el cambio climático. El bumerán seguirá su trayectoria, dejando en dique seco las oportunidades que le ofrece el escenario europeo a los países balcánicos, hasta que haya fumata blanca en torno a una política medioambiental común.

ESTUDIO REVELA QUE COLOMBIA IMPORTA EL 30 POR CIENTO DE SUS ALIMENTOS

Escrito por Sofia

https://www.desdeabajo.info/colombia/item/41850-estudio-revela-que-colombia-importa-el-30-por-ciento-de-sus-alimentos.html https://www.desdeabajo.info/colombia/item/41850-estudio-revela-que-colombia-importa-el-30-por-ciento-de-sus-alimentos.html

SEGÚN GREENPEACE, ESTE ES UN PORCENTAJE ALARMANTE QUE AFECTA LAS REDES DE PRODUCCIÓN LOCAL DE LAS QUE SE BENEFICIAN LOS CAMPESINOS.

Según la organización no gubernamental (ONG) Greenpeace**, Colombia importa el 30 por ciento de los alimentos que consumen sus habitantes,** lo que significa que la dependencia del país en este sector está bastante comprometida. Este

dato representa que, **al menos 12 millones de toneladas de alimentos son traídas del exterior,** entre los que destacan los que son a base de maíz, trigo y azúcar de caña. Esta información fue revelada y sustentada por la entidad en un informe sobre comida y sostenibilidad, titulado 'Nueva Cultura Alimentaria', publicado este 4 de marzo.

"La dependencia alimentaria de Colombia, y especialmente Bogotá, a alimentos importados es alarmante, más aún en crisis sanitarias como la actual que ponen en primera plana a la vulnerabilidad en las cadenas de abastecimiento", asegura Tatiana Céspedes, miembro del equipo de campañas de Greenpeace Colombia.

La ONG explica que en estos momentos, cuando el mundo ha llegado a colapsar por la pandemia del covid-19, **se evidencia el problema que representa importar alimentos.** Las fronteras entre países se han visto afectadas en varias oportunidades, hecho que impacta la comercialización de los productos. Además, señala que para que la comida llegue desde otros países, incluso otros continentes, **debe recorrer kilómetros en transportes contaminantes que ponen en riesgo la salud.**

Otro de los argumentos que expone Greenpeace, y que señala como el más fuerte para disminuir los índices e importación de comida tiene que ver con la **afectación que sufre la producción local, sobre todo campesina.**

Según el informe, solo en Bogotá hay más de 3.000 familias campesinas productoras de alimentos. Y, teniendo en cuenta cifras de la Encuesta de Cultura Política del Departamento Administrativo Nacional de Estadística realizada en 2019, **al menos el 31,8 por ciento de la población se identifica como campesina.** En el departamento del Cauca esta cifra llega casi a la mitad (48,7 por ciento), mientras que en la región Oriental es del 44.3 por ciento, en el Pacífico del 34 por ciento, en la región Central del 36.4 por ciento y en el Caribe del 32.2 por ciento.

A pesar de estos porcentajes, **Greenpeace asegura que la economía de esta población no está protegida.** El promedio de intermediarios por los que pasa un alimento antes de entrar a la ciudad es de tres personas o entidades, lo que significa que **los productores venden muy barato su producto y los consumidores lo compran mucho más caro.**

En Colombia se conocen más de 400 especies de plantas nativas comestibles y el 10 por ciento de la biodiversidad del mundo está albergada en el país. Además, solo Bogotá cuenta con más de 16.000 productores locales, pero la tasa de importación es elevada debido al fenómeno que explica la organización. **Esto crea una falsa percepción de que el producto local es más costoso que desincentiva el consumo de estos alimentos.**

Greenpeace asegura que, la agricultura campesina, familiar y comunitaria juega un papel fundamental en el abastecimiento alimentario de la población global, pero aún faltan medidas que la protejan y potencien. Teniendo esto en cuenta, **la organización pidió al Gobierno que implemente mejores estrategias que permitan fortalecer el sector.**

"El país está en mora de diseñar políticas públicas y programas específicos para impulsar este modelo de agricultura, que más allá de ser la principal fuente de producción de alimentos, contribuye a la protección de la biodiversidad agrícola, al uso sostenible de los recursos naturales, a la salvaguarda de las tradiciones culturales, a la generación de empleo y a la construcción de tejido social", explica Céspedes.

Como una forma de contribuir a ese cambio, **Greenpeace lanzó un 'Manifiesto por una Nueva Cultura Alimentaria', que busca renovar la manera como los ciudadanos se relacionan con los alimentos**, para que entiendan que esto no está desvinculado de las personas que lo producen. La propuesta contiene ocho puntos y cada uno de ellos está relacionado a la compra de productos campesinos, el fortalecimiento del comercio local, la mitigación del impacto ecológico, la disminución de desperdicios, entre otros.

5 de Marzo de 2021

SIETE TESIS EQUIVOCADAS SOBRE LA SITUACIÓN EN HAITÍ

x Lautaro Rivara

La crisis en Haití no es abstracta. Tiene fechas, causas y responsabilidades precisas. En primer lugar el largo historial de ocupaciones, injerencia y golpes de Estado

https://www.lahaine.org/mundo.php/siete-tesis-equivocadas-sobre-la

El día 7 de febrero se consumó en Haití un autogolpe protagonizado por el presidente -hoy de facto- Jovenel Moïse, tras vencer el período de cinco años de gobierno que estipula la Constitución del país. Moïse corona así una larga deriva autoritaria que lo enfrentó y lo enfrenta a la movilización permanente de las clases populares, a la oposición política y al conjunto de poderes e instituciones del Estado. En una reciente entrevista concedida por Moïse al diario español El País, en ciertas intervenciones públicas de miembros de su gobierno y en la voz de algunos comentadores de la situación haitiana, han circulado una serie de tesis que tergiversan hasta volver incomprensible la actualidad y la crisis en curso en el país caribeño. Algunas risibles, otras creativas aunque no rigurosas, y la mayoría apenas el reciclaje de viejos prejuicios racistas, eurocéntricos y coloniales. En las siguientes líneas intentaremos ajustar cuentas con algunas de estas ideas.

1) La crisis política en Haití es eterna, generalizada e incomprensible

La crisis en Haití no es ni abstracta ni metafísica ni eterna. Tiene fechas, causas y responsabilidades precisas. En primer lugar el largo historial de ocupaciones, injerencia y golpes de Estado con soporte internacional, que hicieron del país una neocolonia francesa apenas pocos años después de consumada la Revolución de 1804, y luego una neocolonia norteamericana tras la ocupación de los marines ***yankis*** entre los años 1915 y 1934. En líneas generales los grandes jugadores de esta política de recolonización y tutela han sido la triada compuesta por los EEUU, Francia -quien nunca abandonó la isla realmente- y Canadá -quizás el país que practica una política imperialista más invisible y solapada en nuestro continente, siempre a caballo de sus corporaciones mineras.

Pero en los últimos 50 años también han tenido una mediación y un protagonismo destacados los organismos multilaterales, como la Organización de Estados Americanos (OEA), las Naciones Unidas y grupos de interés como el Core Group -conformado por los países autodenominados “amigos de Haití”, la mayoría europeos, con intereses mineros, migratorios, financieros o geopolíticos en el país. El auge del llamado “intervencionismo humanitario” en la post Guerra Fría, o de ideologemas parecidos como la “responsabilidad de proteger” -R2P por su acrónimo en inglés- o el “principio de no indiferencia”, se han plasmado, en el laboratorio haitiano, en las innumerables misiones civiles, policiales y militares que desembarcaron en la costa occidental de la isla, desde la pionera MICIVIH en el año 1993, hasta la tristemente célebre MINUSTAH durante el período 2004-2017.

Los loables objetivos declarados por estas misiones y organismos han sido la paz, la estabilidad, la gobernanza, la justicia, la reconstrucción y el desarrollo. Sin embargo Haití, impedido de llevar adelante una política elementalmente soberana, ha retrocedido en los últimos casi 30 años en todos estos rubros e indicadores.

Quienes desde el norte global gustan de señalar y medir los déficit democráticos de los países periféricos con la vara de sus robustas democracias liberales -sin importar si todavía parasitan en ellas monarcas u otras rémoras de tiempos no republicanos-, suelen detenerse en señalar la cantidad de gobiernos y presidentes

que Haití ha tenido en los últimos años, como inequívoco síntoma de inestabilidad política.
Sin embargo, suelen no mencionar que desde el año 1957, todos los gobiernos de Haití -con la salvedad del primer gobierno del cura progresista Jean-Bertrand Aristide y más tarde el de su delfín René Préval- llegaron al Palacio Nacional con la mediación, la intervención, el golpe o la ocupación por parte de las sucesivas administraciones norteamericanas, hayan sido estas demócratas o republicanas. La larga lista de figuras ejecutivas apañadas por Occidente incluyen a un dictador vitalicio, a su hijo adolescente, a tiranos efímeros, a un general retirado, a un ex Ministro, a un pastor evangélico, a un contador, a un cantante de ***konpa***, a un empresario bananero, etc.

Haití no es un "estado fallido", ni un "estado frágil", ni una "entidad caótica ingobernable", ni su población tiene una propensión natural y genética al caos, la inestabilidad y el desgobierno. Por el contrario, un inusitado entusiasmo democrático y un verdadero aluvión de votos llevó al poder al primer presidente progresista de la región, aún antes de que diera comienzo la llamada "primavera latinoamericana". En estas elecciones clave del año 1990, un 75% por ciento del electorado -en comicios no obligatorios- le dieron a Aristide una resonante victoria con el 67.39% de los votos.

Aún después del golpe que lo sacó del poder -con la participación directa de los EEUU- en unos nuevos comicios celebrados en el año 2000, el pueblo haitiano volvió a hacer gala de su compromiso democrático con una participación de alrededor del 50%, eligiendo de nuevo a Aristide por un abrumador 91,7% de los votos emitidos válidos. En 2004 Aristide volvió a ser derrocado, esta vez por la acción de una Fuerza Multinacional Provisional compuesta por tropas de los EEUU, Francia y Canadá. Es decir que la dimensión política de la crisis haitiana es incomprensible sin las permanentes intromisiones foráneas en su sistema democrático.

2) Se esperan cambios sustanciales en la política de la administración Biden

Tanto las administraciones republicanas como las demócratas han seguido en el país, sin distinción, las siguientes estrategias: destruir su economía agrícola y agroindustrial, así como privatizar sus escasas empresas nacionales; liberalizar el comercio y las finanzas; aplicar los recetarios neoliberales como la eliminación de subsidios perseguida por el Fondo Monetario Internacional; hacer del país un nodo periférico en las cadenas globales de valor, en particular en los sectores textil y electrónico; promover, apoyar y financiar golpes de Estado; organizar y asesorar misiones internacionales de ocupación; infiltrar mercenarios y paramilitares, etc. Probable y paradójicamente, quizás ningún presidente norteamericano haya hecho tanto daño al país como el muy carismático y progresista Bill Clinton, co-presidente de la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití (CIRH) que desvió hacia el sector privado buena parte del dinero enviado al país por la cooperación internacional luego del devastador terremoto del 12 de enero del 2010. Y principal responsable, según su propia autocrítica, de la destrucción de la economía arrocera del país, que llevó a la ruina agrícola e indujo al éxodo a cientos de miles de campesinas y campesinos luego devenidos en balseros.

Como en tantos otros aspectos y en relación a tantos otros países, lo que podemos constatar bajo el flamante gobierno demócrata es un cambio de métodos, pero no de estrategias, en el intento de morigerar los costos de algunas alianzas tan sensibles como indefendibles. El cese en la venta de armas a Arabia Saudita para desacelerar su ofensiva en Yemen, la caracterización de la Honduras de Juan Orlando Hernández como un "narco-estado" de parte de los propios funcionarios del establishment y algunos límites y condicionantes "democráticos" impuestos al gobierno de Jovenel Moïse deben leerse en la misma línea.

En Haití, en particular, se ha conminado al gobierno del PHTK a volver a un cierto orden constitucional. Para eso se ha convocado a un maratónico calendario electoral, aunque a cargo de un Consejo Electoral

Provisorio -permanentemente provisorio en realidad- nombrado unilateralmente por el ejecutivo; se ha manifestado cierta incomodidad por el cierre del Parlamento en enero del 2020; se ha pedido que se ponga en libertad a algunos de los jueces del Tribunal de Casación acusados de sedición; y se han señalado como contrarias a las libertades civiles y a los derechos humanos la creación de una opaca Agencia Nacional de Inteligencia, así como decretos en materia de seguridad y "antiterrorismo". E incluso, en el marco de la Ley Magnistky, fueron sancionados a comienzo de año dos funcionarios de gobierno y un cabecilla criminal aliado al gobierno por su participación en la Masacre de La Saline cometida en el año 2018.

Julie Chung, subsecretaria adjunta de la Oficina de Asuntos para el Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de EEUU, subió el tono de las declaraciones, contrariando el respaldo irrestricto a Moïse por parte de otros funcionarios: "Estoy alarmada por las recientes acciones autoritarias y antidemocráticas, desde el cese unilateral y nombramientos de jueces de la Corte de Casasión hasta ataques contra periodistas". Incluso añadió que su país "no se quedará callado cuando son atacadas las instituciones democráticas y la sociedad civil", y que condenan "todos los intentos de socavar la democracia por medio de la violencia, la supresión de libertades civiles y la intimidación".

Por ahora, el trazado de estas coordenadas es un llamado explícito a "cuidar las formas", lo que establece una serie de condicionantes a la carta de inmunidad que Donald Trump había otorgado a Moïse cuando este consumó su giro contra la República Bolivariana de Venezuela en enero del año 2019. Dilatada y publicitada más de la cuenta pese al cerco mediático la etapa insurreccional abierta en julio del año 2018, el llamado del Departamento de Estado es a una normalización rápida y forzosa, aunque sea a cuenta de elecciones condicionadas y fraudulentas. Políticas de bajo costo y alto impacto: esa parece ser la fórmula globalista y multicultural para recuperar confianza y margen de maniobra en la geopolítica latinoamericana, caribeña y mundial.

3) Existe un conflicto de interpretaciones constitucionales

Si tal diferendo efectivamente existió, ya fue saldado por el poder judicial, el poder encargado de interpretar las leyes en cualquier República que se precie. En Haití, como en cualquier otro país soberano -o cuando menos que no sea una colonia formal- existen tribunales competentes encargados de zanjar los diferendos constitucionales. El día 7 de febrero el Consejo Superior del Poder Judicial (CSPJ) falló en torno a la fecha de finalización del gobierno de Jovenel Moïse, sentando posición firme entre la interpretación del propio gobierno y sus aliados occidentales, y la interpretación que hicieron, entre otros actores: el Parlamento, los sindicatos y centrales sindicales del país, las cámaras empresariales, la Conferencia Episcopal y los sectores evangélicos, la Federación de Colegios de Abogados, numerosos agrupamientos de la diáspora, las organizaciones feministas y de mujeres, los movimientos sociales rurales y urbanos y un largo etcétera.

El CSPJ hizo una interpretación restrictiva del Artículo 134 inciso 2 de la Constitución de 1987, estableciendo que la presidencia de Moïse culminó el pasado 7 de febrero, a cinco años de realizadas las elecciones que en 2016 lo llevaron al poder, siendo improcedente la extensión de su mandato por la dilación en su asunción formal. Lo paradójico es que esta misma interpretación restrictiva de la Carta Magna es la que el propio Moïse utilizó para cerrar el Parlamento en enero del 2020, cuando dos tercios de los diputados y el conjunto de los senadores vieron su mandato cumplido, sin posibilidad de renovarlo, ante la incapacidad el gobierno para organizar las elecciones legislativas previstas para el año 2019.

Entonces, lo que define la crisis política de Haití no es un enfrentamiento entre poderes -como plantea Moïse- o una crisis constitucional. Lo que se verifica es la extensión ilegal de un mandato presidencial que expiró. Esto, sumado a los atentados contra los otros poderes del Estado por parte del ejecutivo, confirman

la consolidación de un régimen de facto, supralegal y anticonstitucional en toda la regla, que gobierna por decreto, carece de presupuesto público, encarcela y nombra de forma improcedente magistrados, persigue políticamente a sus opositores y propone ahora una reforma constitucional expeditiva que ratifique, no el estado de derecho, sino el estado de fuerzas existente en el país.

4) El gobierno de Moïse sufrió un intento de golpe de estado mientras que un juez se "autoproclamó" presidente

Sencillamente es tan imposible afirmar esto como exactamente lo contrario. Al día de la fecha el gobierno de Moïse no ha presentado ninguna prueba que respalde la denuncia de tentativa de magnicidio contra su persona, lo que llevó al encarcelamiento de Ivickel Dabrésil, juez de la Corte de Casación, Marie Louise Gauthier, inspectora general de la Policía Nacional y otras 20 personas. A título de prueba fehaciente fueron presentados a los medios nacionales e internacionales dos fusiles automáticos, dos escopetas calibre 12, un machete, dinero y algunos teléfonos, lo que denotaría una capacidad financiera y operativa sospechosamente precaria de parte de los insubordinados, cuando no una burda operación de parte de un gobierno que intenta victimizarse. Tampoco se ha explicado por qué fue detenido en República Dominicana Ralph Youry Chevry, ex alcalde de Puerto Príncipe y conocida figura opositora, quien denunció que de ser deportado a su país podría ser asesinado.

Respecto a la acusación de golpismo contra un sector de la oposición, tal golpe no podría existir legalmente. Más bien podría ser leído como un proceso de insubordinación civil, ya que la ruptura del orden constitucional corrió a cuenta del presidente de facto Jovenel Moïse. Lo contrario sería sostener, ridículamente, que el movimiento democrático haitiano de la década del 80' fue golpista al derribar a la dictadura vitalicia de Jean-Claude Duvalier. Por el contrario, lo que vemos en Haití es el principio de un esquema de doble comando, en tanto el gobierno de Moïse se aferra al poder y mantiene el control de las débiles palancas del Estado haitiano -en particular de sus fuerzas represivas-, y sectores enormemente mayoritarios de la sociedad civil y la oposición política han decidido nombrar a un presidente provisorio -el magistrado Joseph Mécène Jean Louis- con vistas a comandar lo que llaman una "transición de ruptura" y a convocar en un plazo medio a elecciones transparentes y democráticas. En medio, el gobierno de facto y un sector de la oposición más conservadora compiten por el favor de la todopoderosa embajada norteamericana, como lo evidencia la comunicación de Patrick Leahy, presidente pro-tempore del Senado, al Secretario de Estado Antony Blinken, solicitando su apoyo para la transición.

Por supuesto, detrás de la elección de Mécène Jean Louis hay una puja de poder entre diferentes sectores de oposición, que van desde movimientos sociales hasta partidos conservadores y viejos miembros de la casta política. Puja en la que indudablemente el corredor más aventajado vendría siendo la formación centro-derechista del Sector Democrático y Popular que conduce el abogado André Michel, aunque este dista de tener el determinante control de las movilizaciones callejeras que podrían torcer la correlación de fuerzas en el futuro inmediato. Las propuestas soberanistas y antineoliberales que enfatizan el elemento de ruptura antes que el elemento de transición, corren a cuenta de los movimientos de la CLOC-La Vía Campesina y de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA, quienes junto a otras organizaciones y partidos construyeron un polo de oposición más radical llamado el Foro Patriótico Popular.

Pese a lo que Mécène Jean Louis representa en este delicado equilibrio de fuerzas y más allá de su real capacidad de agencia, lo que queda claro es que es improcedente calificarlo de una suerte de presidente "autoproclamado", trazando confusas e improcedentes analogías con el caso de Juan Guaidó en Venezuela. Esto por al menos tres hechos fundamentales: por que el consenso social y las fuerzas progresivas no están aquí del lado oficialista, sino de quienes exigen la partida de Moïse; porque el magistrado no fue

autoproclamado de forma sediciosa frente a un gobierno democráticamente constituido, sino elegido por la oposición social y política para llenar el vacío legal frente a la consumación de un auto-golpe; y fundamentalmente porque la política norteamericana, el auténtico fiel de la balanza en el país, se inclina al menos de momento por la continuidad del gobierno del PHTK y no por la construcción de un gobierno de transición, ni mucho menos por uno de ruptura que amenace su dominio sobre la geopolítica de la Cuenca del Caribe.

5) La violencia en el país es ciega, espontánea y generalizada

Contrariando lo que dicta el sentido común, los niveles de violencia ciudadana en Haití son relativamente bajos, al menos en la comparativa caribeña y latinoamericana. Máxime si presuponemos el excelente caldo de cultivo que generan condiciones extendidas de pobreza, desempleo, marginalidad, hambre y desigualdad. Por causas que diferentes intelectuales del país han alumbrado con sus investigaciones, la sociedad haitiana es una comunidad humana particularmente homogénea e integrada en términos sociales, lingüísticos y culturales, sobresaliendo elementos importantes como la existencia extendida de una cultura popular muy rica, de una lengua nacional y popular singular como el creol haitiano, o de formas de organización socio-territorial propias de la vida campesina.

Esto no significa, por supuesto, que la violencia no exista en Haití. Por el contrario, lo que observamos en el país son altos índices de violencia política organizada. Nos referimos con esto a que los actores de la violencia más flagrante en el país -notablemente grupos criminales, bandas armadas, paramilitares- son actores orgánicamente ligados al poder político, al Estado y a los poderes internacionales. La mayoría de estos grupos han sido montados y financiados por senadores, ministros y presidentes, cuando no directamente estimulados por las potencias imperialistas.

Por eso es imposible entender la actual ola de secuestros que azota al país, la comisión de sucesivas masacres en comunidades rurales o barrios populares de la capital -Carrefour Feuilles, La Saline, Bel Air, la lista es extensa bajo el gobierno Moïse- sin comprender sus fundamentos y sus objetivos políticos. Centralmente se trata de desmovilizar a la población que en julio de 2018 tomó masivamente las calles del país, generando una insurrección social de tal volumen y radicalidad que resulta, a la fecha, imposible de gestionar y reprimir por las débiles fuerzas de seguridad del estado haitiano.

Sus Fuerzas Armadas, disueltas por Aristide en 1996 y reconstruidas nominalmente en el 2017, no están realmente operativas. La Policía Nacional, principal cuerpo securitario, cuenta con una cantidad insuficiente de efectivos y sin las capacidades logísticas del caso. Por su parte la ONU retiró sus últimos efectivos policiales y militares con la partida de la MINUJUSTH en el año 2019. La pregunta en ***sotto voce*** del establishment local e internacional es como reprimir y desmovilizar a las clases populares que han llevado a la mismísima interrupción del ciclo de acumulación del capital en numerosas ocasiones, forzando la paralización del comercio, el cese de las importaciones, amenazando el flujo de remesas, y produciendo una foco de peligrosa inestabilidad geopolítica a apenas escasas millas de Cuba, Venezuela, el Canal de Panamá y las costas de la Florida.

Esto contradice lo asegurado por el propio Moïse en su entrevista con El País, y repetido por sus aliados, cuando se refiere a la existencia de “pequeñas bandas de oposición movilizadas”. Baste mencionar que el paquetazo del FMI y su decreto de eliminación de subsidios a los combustibles, generó en julio del 2018 una

movilización estimada en dos millones de personas -en un país de 11- cifra sideral y sin antecedentes en términos históricos si la extrapolamos a la dimensión de países como Brasil o los EEUU.

Considerándose muy costoso en términos políticos y financieros una nueva misión de ocupación -auque nunca faltan lobbystas de esta causa-, teniendo tras de sí el pesado lastre de los numerosos crímenes y escándalos de la MINUSTAH -violencia sexual generalizada, masacres, la introducción de una epidemia de cólera, etc- y considerándose muy deficitario el accionar de la Policía Nacional, la última apuesta, desde la administración Trump en adelante, ha parecido ser la "vía Libia", o para usar referencias más cercanas, elementos combinados del modelo colombiano, hondureño y salvadoreño y prácticas propias de la Guerra Híbrida aplicada con sistematicidad contra Venezuela.

Claro que aquí nadie se plantea el atacar de plano los fundamentos sociales y económicos del profundo malestar social que ha llevado a la inmensa mayoría de la población haitiana al mismísimo umbral de reproducción de la vida, catapultándolas una y otra vez a las calles del país. La única respuesta parece ser la destrucción completa del robusto tejido social haitiano que sustenta y reproduce a sus fuerzas organizadas y a su capacidad de movilización política, en medio de las condiciones materiales más adversas de todo el hemisferio.

Por eso es que el gobierno ha tejido una firme alianza con una suerte de coalición de grupos delincuenciales denominado el "G9", el cual co-gobierna hoy por hoy el territorio haitiano, en ciertas regiones incluso con un dominio más sustantivo que el del propio Estado. Ya no basta la panoplia de fundaciones, agencias de cooperación, ONGs coloniales e iglesias neopentecostales norteamericanas que han intentado cooptar y desmovilizar a los movimientos rurales y urbanos, difundiendo teorías coloniales, teologías mercantiles y concepciones pseudo desarrollistas, y compitiendo por lo que consideran una clientela cautiva. El poder duro pero invisible se ejerce a través del fomento del narcotráfico, el crimen organizado y el paramilitarismo.

Basta recordar los casos comprobados de infiltración de paramilitares -norteamericanos, haitianos, serbios, rusos, pero todos ellos contratistas o ex militares de las Fuerzas Armadas de los EEUU- que fueron detenidos en el Aeropuerto Internacional Toussaint Louverture cargados de armamento de gran poder y avanzados equipos de telecomunicaciones. Incluso es imposible comprender la pasmosa facilidad con que circulan armas en un país que hace apenas 30 años estaba practica y milagrosamente libre de ellas, sino no es por los recursos inyectados desde el exterior, o por el propio tráfico generado por los cascos azules durante los años de oro de la MINUSTAH. La violencia, entonces, no es ciega, espontánea y generalizada: es organizada, direccionada y netamente política.

6) La oligarquía quiere tomar el poder

En la entrevista ya mencionada, Moïse afirmó que detrás de la oposición a su gobierno estaría la "oligarquía que quiere tomar el poder". En primer lugar, hay que señalar que la oligarquía en Haití nunca salió del poder, y nunca hubo nada parecido a una burguesía liberal, progresista e industriosa, más allá del trasvasamiento del poder de la tradicional burguesía mulata a una burguesía negra consumada por la dictadura de François Duvalier. En particular, lo que un escritor haitiano llamó elocuentemente una "repugnante élite", está compuesto por una clase oligárquica, pero sobre todo por una burguesía importadora que se reproduce parasitariamente a través del control de las aduanas del país.

Una burguesía que nada produce, todo lo consume y apenas si habita en su propio país. Además, el hecho risible de que Moïse denuncie a la oligarquía de pretender apropiarse del poder es como que Guillermo

Lasso acuse a los banqueros de querer gobernar el Ecuador -de nuevo-, o que Álvaro Uribe haga idénticas acusaciones a los narcotraficantes colombianos. El mismo Moïse es un típico empresario bananero catapultado a la política desde el plafón de su capital acumulado en el sector agrícola y agroindustrial, con empresas demostradamente fraudulentas como AGRITRANS, partícipes de diferentes desfalcos al erario público.

Sin dudas que no todos los interesados en la partida de Moïse son campesinos, migrantes, clases medias o pobres urbanos. Es claro que hay un sector de la clase dominante haitiana que también opera para desplazarlo, pero se trata en este caso de los sectores, en sentido estricto, menos oligárquicos. En particular el gobierno ha intentando construir una tardía y poco convincente épica popular a través de su enfrentamiento con Dimitri Vorbe en particular y con las compañías eléctricas como Sogener en general. De hecho, la propuesta de campaña estrella de Moïse fue el llevar energía a todos los hogares "24 por 24", dado que apenas si el servicio eléctrico alcanza al 40 por ciento de la población, y considerando que aún en la capital su servicio es deficitario e intermitente.

Pese a las pujas por el control de la empresa eléctrica nacional (EDH), sería cándido pretender que las otras fracciones de la clase dominante haitiana no operen contra un gobierno que es incapaz de ofrecer las más mínimas garantías de estabilidad para el proceso de acumulación, así como el trazar teorías conspiranoides que pretenden achacar a uno o dos operadores una crisis orgánica de hegemonía que se expresa en todos los órdenes y se asienta, principalmente, en la movilización incesante de las clases populares y en el deterioro permanente de sus condiciones de vida.

7) Haití, incapaz de resolver sus propios problemas, necesita de la ayuda y la cooperación internacional

Esta afirmación es una sentencia de doble filo. Algo parecido afirma el reciente editorial de The New York Times que se titula precisamente "Haití necesita ayuda", en donde se piensa en "una solución" en la que "los poderes externos -alguna combinación de los EEUU, la OEA, la ONU y la Unión Europea-" incidan de alguna forma -aún más notoria- en el país. Pero un país soberano no es un niño, como para andar requiriendo de acompañamientos y tutelas. Menos aún si se trata del país que abolió la esclavitud de forma pionera, que creo una filosofía humanista que eclipsaría a la de las mismísimas revoluciones burguesas, que consumó la primera revolución social del hemisferio y que construyó la primera república independiente al sur del Río Bravo.

Pero, además, es imposible aislar como si fuera una cepa viral a los llamados "problemas de Haití", sin enmarcarlos en la geopolítica regional y global y en la larga historia de injerencia que ya desarrollamos. Por poner un ejemplo reciente y práctico: estamos convencidos de que ningún gobierno habría soportado un solo día la movilización activa y radical de un quinto de su población sin el apoyo político, financiero, diplomático y eventualmente militar de los EEUU y los organismos multilaterales. Ningún gobierno, del signo que fuese, hubiese podido sortear el tembladeral de una coalición opositora que incluye a prácticamente todos los sectores sociales y a todas las fuerzas políticas del país.

Aún hoy, Moïse culminaría su mandato de inmediato de no contar con la promesa de los EEUU de un salvoconducto, dinero y una visa para él y toda su familia una vez consumada su salida del poder, dado que el destino habitual que el país ha dado a presidentes aún menos impopulares es el linchamiento en una plaza pública. Ni tampoco las elecciones y la reforma constitucional propuesta -última tentativa de recuperar algo de legitimidad- podrían concretarse, como es evidente, sin el apoyo financiero, logístico y técnico de estos mismos países y organismos que desde hace años controlan el sistema electoral haitiano.

Entonces, el "problema Moïse", así como el problema de las políticas neoliberales y sus efectos devastadores en el país más empobrecido del continente -políticas que no cayeron del cielo sino que fueron impuestas de forma impiadosa por el FMI y el Departamento de Estado-, no son tan solo problemas de Haití. Son más bien problemas de geopolítica regional que se expresan fortuitamente en aquel castigado pero orgulloso país.

Pero aún podemos rescatar esta séptima y última tesis en un sentido bienintencionado y propositivo. La ayuda y la cooperación que necesita Haití es la de todos los gobiernos populares, sectores democráticos, fuerzas progresistas y de izquierda, organizaciones de derechos humanos, organismos de integración autónoma y militantes imperialistas de la región y el mundo que quieran hacer frente a la arrasadora injerencia de eso que se ha dado en llamar la "comunidad internacional", conformada en realidad por un minúsculo grupos de países ricos y poderosos. Una vieja consigna, acuñada durante los tiempos de la MINUSTAH, parece aún sostener toda su elocuente vigencia: "es hora de dejar en paz a Haití". Es Haití, en paz y con plena soberanía, quién volverá a conquistar el buen gobierno que resuelva sus propios problemas.

argmedios

UN AÑO DE GOBIERNO NEOLIBERAL EN URUGUAY: LOS MONSTRUOS ASOMAN LA CABEZA

Por **Nicolás Centurión** | 02/03/2021 | América Latina y Caribe

Fuentes: Rebelión / CLAE

https://rebelion.org/un-ano-de-gobierno-neoliberal-en-uruguay-los-monstruos-asoman-la-cabeza/

A un año de la asunción como presidente de Luis Lacalle Pou, quebrando quince años continuos de gobierno del centro izquierdista Frente Amplio, las condiciones de la clase trabajadora van barranca abajo.

La famosa frase del intelectual orgánico italiano Antonio Gramsci: ***cuando el viejo mundo no termina de morir y lo nuevo tarda en aparecer. En ese claroscuro surgen los monstruos;*** cobra mayor relevancia en estos tiempos de neoliberalismo crudo que vive Uruguay.

Este primero de marzo se cumple un año de gobierno de la Coalición Multicolor, que comprende a todos los partidos de derechas, desde la militar hasta la liberal-conservadora y con su socio camuflado, los ecologistas reaccionarios.

El ajuste sobre la clase trabajadora es claro y evidente. La totalidad de políticas, medidas y hechos que van desde un año hacia atrás son cuasi imposibles de enumerar en estas líneas. A apenas quince días de asumido el nuevo gobierno, hacía gala de su proyecto y emitió un decreto que ajustaba el presupuesto estatal asignado para ese año en un quince por ciento.

En campaña electoral Luis Lacalle Pou y aliados declaraban que iban a convocar a los mejores y que estaban prontos para gobernar. Cualquier similitud con el macrismo es puro neoliberalismo. "El despilfarro", "hubo una fiesta" y "la pesada herencia" que dejó el Frente Amplio fueron las expresiones más utilizadas por el presidente Lacalle Pou y sus ministros, para justificar su transferencia de recursos de abajo hacia arriba.

Donde el actual oficialismo escribió en su programa que se proponía eliminar despilfarros estatales y crear condiciones más favorables para el avance del "país productivo", debiera leerse como que revertiría conquistas sociales y aumentaría los privilegios de los más poderosos. Fueron enunciados generales, y en lo referido a la Ley de Urgente Consideración (LUC) quedaron por el camino varias propuestas, porque no reunían el apoyo necesario para su aprobación.

El gobierno se montó sobre dos fuertes pilares: la LUC y el presupuesto quinquenal. Se recortó en políticas sociales pero se aumentó el presupuesto para el Ministerio del Interior y de Defensa. Porque este proyecto solo cierra con represión. Represión que ha aumentado significativamente en los últimos doce meses.

Las fuerzas represivas son las mismas de siempre y el Frente Amplio compró el populismo punitivo como forma de abordar la seguridad pública. Hoy tienen el respaldo de un gobierno que plantea este problema como un "ellos y nosotros" o "la gente de bien" versus "los delincuentes".

Se recortaron las becas universitarias y las becas de INEFOP que se brindan a trabajadores desempleados o en seguro de desempleo. La Universidad de la República no recibirá aumento en todo el quinquenio y la Agencia Nacional de Investigación e Innovación sufrirá un recorte del 43.7% en investigación, 30.3% en formación y 51.3% en acceso a literatura científica.
La receta es la clásica de la de gobiernos de este corte, debilitamiento y déficit de la educación, salud y empresas públicas para su posterior privatización en nombre de San Déficit fiscal y reglas fiscales como salmos.

El ajuste por la boca vive

El propio Lacalle Pou en el debate presidencial dijo: "la inversión tiene que estar en conocimiento, en estudios; no en ladrillos, no en infraestructura." Pues ni la inversión en infraestructura y educación se divisa por ningún lado.

La Ministra de Economía y Finanzas, Azucena Arbeleche declaró recientemente: "Es evidente que esta situación de pandemia nos va a llevar a un aumento de personas en situación de pobreza. Es lo que estamos apoyando."
Los números hablan por sí solos: más de 100.000 nuevas personas en situación de pobreza, más de 111.000 en seguro de desempleo (el doble que en 2019) y más de 800 ollas populares y merenderos en todo el país. El salario real ha descendido, siendo el peor en los últimos quince años. Aumentaron las tarifas, el gasoil y varios impuestos (primaria, contribución, patrimonio).
El Partido Colorado, primer socio del Partido Nacional en esta coalición, colocó en cargos de gobierno a su ex fórmula presidencial Talvi-Silva. Los dos prometieron en campaña crear 136 liceos nuevos en todo el país. Talvi se retiró de la política a menos de seis meses de haber asumido como Canciller y Silva hoy es Presidente de la Administración de la Educación Pública (ANEP).
Silva ha eliminado 250 grupos liceales (secundarios). Un liceo promedio tiene 24 grupos. Así que el recorte equivale a más de 10 liceos. La excusa del recorte es la baja natalidad, suceso que acontece desde hace décadas en Uruguay. El recorte carece de sentido, siendo que en caso de ser un motivo, se aplica solo en secundaria y no en primaria.
El último hecho grave en la educación fue el cese de quince docentes en un liceo del departamento de San José al suroeste de Uruguay por presunta violación de la laicidad. Lo que resulta de distintos testimonios y documentos es que es una clara persecución sindical por los antecedentes y declaraciones de la directora de dicha institución de filiación al oficialista Partido Nacional.
La pandemia ha sido el gran comodín que la Coalición Multicolor utilizó para escudarse en su ajuste. Arbeleche dijo, en al menos tres ocasiones, que "lo peor ya pasó" en otro ataque de macrismo explícito. Pero Urughuay ha sido el último país del continente en recibir las vacunas y el que menos gastó en pandemia para contrarrestar la misma, un 0.7% del PBI.

La oligarquía los cría y ellos se juntan

La Coalición Multicolor está poblada de apellidos centenarios, dueños del país, terratenientes, militares y de directores de think tanks. El tercer socio de la misma es un partido de ultraderecha militar, Cabildo Abierto. Es el gobierno democrático que más militares posee en cargos públicos. Donde se encuentran Ministros, Senadores, diputados y directores de entes públicos, entre otros.
El discurso de Cabildo Abierto es abiertamente antiderechos, promilitar, nostálgico de la dictadura y en contra de las organizaciones de derechos humanos. Dentro de sus adeptos se encuentran nazis, apologistas de la dictadura y torturadores. Sus declaraciones también giran en torno al "mal gasto" del dinero público y su despilfarro, pero nada han dicho en contra del déficit de la caja militar que ronda los 500 millones de dólares anuales.
Se sabía que articular al oficialismo multicolor iba a ser complicado. Ya antes de la asunción de la alianza multicolor, el expresidente colorado Julio María Sanguinetti y Guido Manini Ríos (máximo referente de Cabildo Abierto) consideraron necesario formar un organismo de conducción política de la coalición de gobierno. Cumplido ya un año, Lacalle Pou no satisfizo la demanda y ha optado por dejar que las discrepancias se manifiesten, solo en el Parlamento, lejos de su puesto de mando y diluidas entre muchos participantes.

Lacalle show

Todos los caminos conducen a Lacalle Pou. Su figura concita toda la atención y todo gira en torno a él. Sus vacaciones en tiempo de picos de contagios y fallecimientos por Covid-19, sus selfies, sus fotos surfeando,

puestas en escena con “seguidores”, caminando con la primera dama por la principal avenida de Montevideo “espontáneamente”, llamando “casualmente” a la operadora del aeropuerto que recibió al avión con el cargamento de vacunas… y la lista sigue.
Apenas iniciada la pandemia el 13 de marzo, Lacalle Pou brindó conferencias de prensa diariamente y allí construyó su imagen de gobernante que “se hacía cargo”. Pero los hechos demuestran lo contrario. Aunque su cometido fue logrado exitosamente: el presidente marcaba (y marca) agenda todos los días.
¿Entonces?
El gobierno hizo muy poco para paliar las duras consecuencias de la crisis en lo económico y lo social. Los indicadores de retroceso son elocuentes, y si la gente pasa a vivir peor, el descontento no se podrá aplacar por tiempo indeterminado echándoles la culpa a la pandemia y a los gobiernos anteriores del Frente Amplio. Obviamente, una eventual insatisfacción creciente con este gobierno no significa que vayan a crecer las preferencias por el FA, y en el camino hacia las elecciones de 2024 hay mucho más que dos.

La oposición encabezada por el Frente Amplio sigue atónita e impávida. La solución y la resistencia solo se ven posible por abajo y desde las organizaciones sociales.
Estos clanes de la oligarquía no son nuevos en política, pero el contexto regional y nacional han hecho que se coaliguen de manera sui generis, mientras esperaban pacientemente y agazapados para dar el zarpazo. Los monstruos han salido a la superficie, dejando ver su rostro y descubriendo sus verdaderas intenciones, pero lamentablemente la historia marca que aún no han mostrado ni la mitad de su cuerpo.
Nicolás Centurión. Licenciado en Psicología, Universidad de la República, Uruguay. Miembro de la Red Internacional de Cátedras, Instituciones y Personalidades sobre el estudio de la Deuda Pública (RICDP). Analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, estrategia.la)

PT, DE LA CONTRAHEGEMONÍA AL GOLPE

Por **Vinicius Almeida** | 02/03/2021 | Brasil

https://rebelion.org/pt-de-la-contrahegemonia-al-golpe/
Fuentes: Jacobin América Latina [Imagen: Lula, Dilma Rousseff, Manuela d' Ávila, Boulos, Gleisi Hoffman... en un acto ante el sindicato de metalúrgicos del ABC paulista. Créditos: Paulo Pinto. Fotos Públicas]
¿El PT sigue siendo un partido obrero independiente de las clases dominantes?

El golpe de Estado de 2016 contra la presidenta Dilma Rousseff suscitó, tanto en la izquierda brasileña y mundial como en los círculos militantes académicos, un debate sobre el carácter del Partido de los Trabajadores y su localización política. Luego de muchos años de actuar siguiendo la lógica de la conciliación de clases –es decir, la capitulación de la mayoría del movimiento obrero al modelo económico y de gestión del Estado neoliberal, con pequeños matices en comparación con los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso (FHC)–, para muchos sectores de la izquierda radical se volvió inimaginable tratar al antiguo partido obrero y a su gobierno como algo muy distinto de un gobierno burgués. Aun así, hubo un golpe desplegado por amplios sectores de la burguesía brasileña, cuyas consecuencias para la clase trabajadora del país fueron impactantes. Esto provocó distintas respuestas de militantes, grupos y organizaciones de izquierda, que en algunos casos dejaron de tratar al partido como un aliado del capital para suavizar su caracterización y concebirlo como un partido reformista, todavía obrero y hasta independiente. En este texto les respondo a esos militantes y grupos, en especial a mi compañero de partido, Valério Arcary y a su texto «Historia, naturaleza y decadencia del PT».
¿Por qué sufrió un golpe el PT?
No cuestionamos la caracterización del ***impeachment*** sufrido por Dilma Roussef que lo define como un golpe de Estado, ni el hecho de que este acontecimiento histórico implicó una inmensa derrota para la izquierda brasileña, los sectores populares y los movimientos sociales. Sin embargo, afirmar que a partir de este golpe queda demostrado que el PT es un partido obrero independiente significa ignorar algunos elementos que contribuyen a una caracterización precisa del partido, como también incurrir en una reducción del concepto de golpe de Estado a un espectro muy estrecho.
A partir de una referencia al concepto de golpe de Estado de Edward Luttwak, el especialista en ciencias políticas Álvaro Bianchi afirma que el sujeto del golpe de Estado moderno es una fracción de la burocracia estatal, lo cual permite que el golpe de moderno se realice «al interior del mismo Estado». Si se considera, no solo el ***impeachment***, sino también el encarcelamiento y la posterior prohibición de la candidatura presidencial

de Lula da Silva, que lideraba las encuestas para el cargo de presidente de la república en 2018, es posible identificar como sujetos del golpe iniciado en 2016 a distintos sectores del Estado: el Poder Judicial, a través del MP-PR y del STF; el Poder Legislativo que, liderado por Eduardo Cunha, elevó la votación del ***impeachment***; y el Ejecutivo, por medio de la ruptura entre el MDB de Michel Temer y el gobierno de Dilma, que llevó al vice a asumir la Presidencia de la República.

Hasta hace pocos días atrás podíamos afirmar que, con excepción de las fuerzas militares, todos los personajes del golpe civil-militar de 1964 también estuvieron involucrados en el golpe de 2016. Como afirma Bianchi con respecto al golpe de 1964, la movilización de los militares fue respaldada por el Senado, que declaró «vacante a la Presidencia de la República» y por el Supremo Tribunal Federal, que realizó una sesión durante la madrugada del 3 de abril para investir a Ranieri Mazzilli con el cargo de presidente. También está ampliamente documentado y es sabido el papel que jugó la clase empresarial a la hora de respaldar el golpe en 1964. En febrero de 2021 vio la luz el libro de memorias del General Eduardo Villa Bôas, comandante del Ejército brasileño desde 2015 hasta 2019. Allí confesó que el mensaje que envío a través de Twitter en vísperas del juicio del STF, decisivo para el encarcelamiento de Lula, fue una acción coordinada con el Alto Mando de las Fuerzas Armadas. El mensaje fue interpretado como una amenaza a la Corte con el objetivo de presionarla para que mantenga a Lula preso y no elegible.

Salvando las debidas proporciones, es posible tratar al golpe actual en un sentido similar al del que se desarrolló 1964. Sin embargo, el golpe de 1964 no se hizo contra un partido obrero independiente. El PTB, al que pertenecía João Goulart, presidente depuesto en aquella ocasión, era un partido laborista de naturaleza burguesa, aun si realizó concesiones a la clase trabajadora, que estaba muy influenciada en ese entonces por la perspectiva nacional desarrollista cuyo principal exponente en Brasil fue el economista Celso Furtado.

El debate sobre las razones que motivaron a amplios sectores del capital y a sus representantes en los tres poderes a deponer a Dilma Roussef todavía está abierto. Pero me parece poco plausible considerar la hipótesis de que el golpe contra Dilma sucedió porque el PT sería un partido obrero independiente. La hipótesis con la cual tengo más afinidad debe ser expuesta teniendo en cuenta el contexto internacional que atraviesa una profunda crisis sistémica y las respuestas que las élites mundiales han promovido en relación con esa crisis hasta ahora. Parece que en la actualidad la propuesta «conciliatoria» del petismo y de otros partidos del mundo tiene cada vez menos espacio y menos posibilidades de tener éxito, aun si se tratara de un éxito temporario. Este es un debate complejo que tendremos que profundizar durante los próximos años.

De la contrahegemonía a la gestión del capital

Excluida la hipótesis de que el PT sufrió un golpe de Estado por ser un partido obrero independiente, debemos analizar cuál es la naturaleza de clase del partido en cuestión y analizar las bases históricas, teóricas y políticas de esa caracterización. Nuestra perspectiva está inspirada en el análisis de Karl Marx sobre el golpe de Luis Bonaparte en 1852, que fue elaborado por el filósofo alemán en su obra ***El 18 brumario de Luis Bonaparte***. En esta obra, Marx analizó minuciosamente las diferentes clases y fracciones de clases sociales de Francia durante un corto período de tiempo, definiendo las perspectivas de la lucha de clases en términos históricos. Demostró que es necesario rechazar los simplismos para reconocer cómo los conflictos y las disputas entre las clases mueven la historia de la humanidad y que la localización política de un determinado agente histórico no está determinada previa e inmutablemente por su origen de clase.

Partiendo de la premisa marxiana, consideremos algunas investigaciones sobre el PT que analizan sus posiciones políticas, la estructura orgánica de sus militantes, su funcionamiento interno y su perspectiva estratégica. Son referencias ampliamente difundidas en el medio académico y en los círculos políticos de Brasil, que dan cuenta de un análisis de toda la trayectoria del partido obrero más grande de la historia del país.

Comencemos por su estrategia política. El partido, desde su fundación hasta, por lo menos, fines de la década de 1980, puede ser visto como un instrumento contrahegemónico de la clase trabajadora, tal como afirma el historiador Eurelino Coelho. Con el giro que se produjo en la década de 1990 y con el cambio brusco de la coyuntura mundial, especialmente luego del colapso de la URSS, el partido pasó por un proceso de ***transformismo***, concepto desarrollado por Antonio Gramsci que remite a una «absorción gradual, pero continua» de organizaciones adversarias en un mismo campo político. El núcleo dirigente del Partido de los Trabajadores, según Coelho, habría iniciado un proceso de adaptación al orden burgués durante la década de 1990, sobre todo a partir de los cambios que se observaron en la dirección de la mayoría. Dejó de ser un partido contrahegemónico para formar parte de la hegemonía burguesa.

Esto está ejemplificado por Coelho que, en el marco de su investigación, atribuye este cambio a la perspectiva (conciliación de clases) de la corriente más grande de la mayoría petista, llamada Articulación, que desde 1991 en adelante empezó a tratar a la «democracia como un valor permanente» y a adoptar posiciones de

cuño anticomunista que rechazaban ideas como la «insurrección y la dictadura del proletariado». Más allá de esto, el giro ideológico se realizó junto a una afirmación del llamado «petismo auténtico», que trataba a las posiciones que divergían con estas desteñidas ideas sobre la democracia y sobre las transformaciones sociales como si fuesen antipetistas y, por lo tanto, susceptibles de ser aisladas, purgadas y expulsadas, tal como sucedió en el caso de Convergencia Socialista, que analizaremos más adelante.

Aunque la capitulación petista fue influenciada por el cambio radical de la coyuntura mundial después de la Guerra Fría, esta contextualización no explica totalmente su giro político y estratégico definitivo. Por lo tanto, es necesario profundizar el análisis del partido para definir cuál es su naturaleza de clase actual.

Según el historiador Rodrigo Teixeira (2013), el proceso de capitulación del PT al neoliberalismo comienza en la década de 1980 con la burocratización de la Central Única de Trabajadores, central sindical comandada por el partido que logró posicionar a muchos de sus principales cuadros en la dirección. Los efectos de esa burocratización fueron amortiguados por la coyuntura de la década de 1980, que estuvo caracterizada por el ascenso de luchas y movilizaciones en Brasil, pero se volvieron mucho más visibles durante la década siguiente.

El proceso de crecimiento del aparato burocrático sindical permitió la concretización de una ***división social del trabajo*** dentro de la clase, que le otorgó a la función de dirigente sindical un estatus privilegiado en relación con las bases. El proceso de burocratización de la CUT conllevó un proceso de reorientación política que, desde la década de 1990 en adelante, redujo la lucha sindical a aspectos estrictamente económicos, un «sindicalismo de resultados», que además se desarrolló junto a la vinculación del trabajo sindical a fondos de profesionalización promovidos y fomentados por grandes empresas.

El historiador Cyro Garcia (2008) confirma que, en la década de 1990, el proceso de burocratización del PT era obvio, tanto en el terreno sindical como en el institucional. A inicios de la década, el núcleo dirigente petista asumió posiciones favorables a la participación en fondos de pensión fomentados por las categorías de trabajadores. Más allá del proceso de ***aristocratización sindical***, comentado en base al trabajo de Teixeira, los dirigentes sindicales petistas estaban directamente adentro del mercado financiero, hasta el punto de que participaron de las privatizaciones, como en el caso de PREVI, fondo de pensión de los funcionarios del Banco de Brasil que participó de la compra de empresas estatales, como fue el caso de Vale do Rio Doce, vendida en 1996.

En el campo de la disputa electoral e institucional, el partido también avanzaba en dirección a una mejor adaptación al orden burgués. En 2001 estaba al frente de 187 alcaldías en todo el país, número que llegaría a 644 en 2012, momento de auge del partido que se convirtió ese año en el más votado durante las elecciones municipales.

El éxito electoral petista, que se constató a su vez por las victorias presidenciales de 2002, 2006, 2010 y 2014, fue el resultado de una ampliación de la política de alianzas y del financiamiento electoral del partido, todo lo cual también es destacado por García. El marco de alianzas a nivel nacional del PT en 1994 incluía al PSB, al PPS, al PDdoB, al PCB, al PV, e incluso abría el juego para alianzas con el PSDB, con el PMDB y el PDT. Este marco se repitió en 1998 y 2000, lo cual consolidó una política de alianzas con innumerables partidos burgueses.

En el financiamiento de la campaña, la relación del partido con el gran capital fue todavía más llamativa. Las campañas presidenciales de Lula a inicios del S. XXI recibieron jugosas donaciones empresariales. En 2002, Lula recibió más de 55 millones de reales provenientes principalmente de constructoras, de sectores del agro y del mercado financiero. En 2006, las cifras se elevaron a 120,8 millones de reales, un número superior al de su adversario, Geraldo Alckmin, que supuestamente era un representante más legítimo de la burguesía y gastó 120,7 millones.

A partir de las referencias citadas es mucho más difícil considerar al PT como un partido con independencia de clase. El proceso de adaptación al orden burgués, que lo convirtió en el partido de los principales representantes de esta clase, parece muy evidente. No es fácil definir si el PT todavía tiene un perfil obrero y este debate no está saldado en la izquierda. Si, por un lado, su núcleo dirigente se distanció hace décadas de su origen de clase, y muchos de sus dirigentes se convirtieron en grandes capitalistas, por otro lado, el partido todavía reúne a una parte considerable de militantes de diversos movimientos sociales de Brasil.

Es verdad que el partido, sobre todo a través de su intervención en el movimiento sindical, hizo una transición mucho más profunda de la que se verifica en su línea política. Su dirección obrera se aburguesó, e incluso llegó a participar del mercado financiero a través de los fondos de pensión.

No estamos aquí presentando un análisis sectario, que considera un momento específico de la historia del partido para concluir con la afirmación del rumbo inevitable de su trayectoria. Por ejemplo, considerar que la posición petista sobre la Constitución de 1988, es decir, su compromiso con el texto final, aun si fue derrotado

en la votación, marcó un «camino irreversible», sería un error. Los trabajos de Coelho y Garcia contradicen esta lectura, planteando distintas posiciones, considerando la trayectoria durante largos años hasta consolidar un análisis más conclusivo. Y, como muestra la investigación de René Dreifuss (1989) sobre las disputas durante la constituyente, en este episodio político, el PT estaba muy aislado como para imponer una redacción final de Constitución mejor que la que fue aprobada. No es necesario hacer un balance cerrado sobre el papel del partido durante este episodio pero, si fue regresivo, esto ciertamente se limitó al campo de la táctica y no al de la estrategia.

A pesar de todo, es importante no perder de vista que, si el objetivo es realizar un análisis profundo y riguroso, es necesario observar el conjunto de estas transformaciones y realizar un balance a partir de la diversidad de estos cambios sucedidos en el partido, desde su fundación a nuestros días. Las transformaciones del PT son muy anteriores a su llegada al gobierno federal y continuaron mucho tiempo después de que el partido llegó al poder.

El exdirigente petista y economista João Machado escribió en ***Da campanha ao Governo Lula — uma análise das mudanças no programa econômico do PT***, publicado en 2003, que las resoluciones del XII Encuentro Nacional del partido, realizado en 2001, año anterior a la primera victoria presidencial, todavía estaban «en línea con las formulaciones históricas del partido». Destaco en estas resoluciones la defensa de la «ruptura global con el modelo existente», y el énfasis del documento en la promoción de una transformación económica en Brasil que enfrente el dominio del «capital financiero global».

Luego Machado nota la gran distancia que existe entre lo que fue aprobado en el Encuentro de 2001 y las políticas aplicadas por el gobierno de Lula durante sus primeros meses, que para el economista posicionan al gobierno en relación de continuidad con la política económica del gobierno de FHC. Entre estas políticas se destacan la «enmienda al Artículo 192 de la Constitución, que hizo posible la concesión de autonomía al Banco Central», el mantenimiento de las metas de superávit fiscal primario y la agenda de contrarreformas neoliberales, que se prosiguió a lo largo del primer mandato de Lula da Silva.

Otro economista y también expetista, Plínio de Arruda Sempaio Júnior, señaló que, al final del primer período del mandato de Lula da Silva, la orientación general pasaba por «recomponer la consistencia estructural del modelo económico» a partir de la «continuidad del ajuste ortodoxo, aceptando dócilmente la tutela del mercado financiero y de los organismos financieros internacionales sobre la política económica». Entre las medidas que mostraban la sumisión de Lula a las recomendaciones del FMI estaban: los «mega superávits primarios, populismo cambiario, tasas de interés estratosféricas, ajuste salarial […], saldos comerciales enormes, Ley de quiebras […], asociaciones público-privadas, auxilio al gran capital en dificultades económicas, […] opción preferencial por el agronegocio», además de las citadas reformas tributarias y previsionales y de la independencia del Banco Central.

Durante los mandatos siguientes de Lula y Dilma pocas cosas cambiaron en la orientación económica, a pesar de que hubo un fomento a lo que el economista Leda Paulani definió como «políticas sociales de alto impacto», simbolizadas por la Bolsa Familia. Paulani reconoce este pequeño cambio en la conducción de la política de los gobiernos petistas, afirmando al mismo tiempo que estos sostenían el «marco general y el privilegio garantizado de la riqueza financiera».

De la lógica de la diferencia al partido convencional

No obstante, luego del golpe sufrido en 2016, la retórica petista cambió, al igual que lo hizo su intervención en los movimientos sociales y en el Congreso. Como gobierno, aplicó una contrarreforma previsional. Como oposición, votó en contra y contribuyó a la movilización de resistencia de otra contrarreforma aprobada en 2019 (aunque aplicó la receta en los estados en los que todavía gobierna). ¿Esto significa que el PT volvió a una orientación más radical y contrahegemónica? ¿Al menos significa que está atravesando una nueva crisis? Entonces, ¿el PT sería ahora un partido que puede ser disputado para el campo revolucionario, como todavía pensaban algunos grupos radicales en la década de 1980?

Para responder a estas preguntas, desarrollemos el último punto de nuestro análisis sobre el PT: la evolución de su funcionamiento interno. Durante sus primeros años, el partido formado principalmente por los líderes sindicales del núcleo industrial-metalúrgico paulista fue una novedad en la historia de Brasil, puesto que, a pesar de ser un partido con banderas de izquierda, tenía lo que la estudiosa de Brasil Margaret Keck denominó «lógica de la diferencia», un formato diferenciado en comparación con los partidos legalizados en 1979, que marcó la vuelta del pluralismo partidario en el sistema político del país, todavía dictatorial durante ese período.

El partido fue una novedad, no tanto por sus propuestas, sino por la forma en la que se organizaba, con núcleos anclados en los movimientos sociales y con un debate interno y democrático intensos, con diversas corrientes políticas de innumerables tradiciones y orígenes. Cuando llegó el 5° Encuentro Nacional del PT en

1987, hubo una fuerte tensión entre el núcleo dirigente petista y algunas corrientes de oposición, entre las cuales se destacaban algunos grupos trotskistas como Convergencia Socialista, Trabajo y Democracia Socialista. El conflicto central era, por un lado, la oposición, a propósito de la cual se reivindicaba un modelo partidario más abierto y con más libertad de posicionamiento para sus militantes; por otro lado, la crítica de la mayoría, a la que se acusaba de tener una militancia «doble», es decir, de priorizar la construcción de su corriente interna y no el partido como un todo.

Como resolución, se aprobó en el 5° ENPT la regulación de las tendencias, la cual fue aceptada por algunas corrientes, como DS, y contrariada por otras, como CS. En 1992, los conflictos entre los rebeldes trotskistas y la dirección –que a esa altura había abandonado cualquier referencia al marxismo de antaño, profundamente influenciada por la burocratización partidaria y sindical–, llegaron al su momento más álgido con la expulsión de CS. Como resultado de esa expulsión, se fundó el 5 de junio de 1994 el Partido Socialista de los Trabajadores Unificado (PSTU).

Los problemas internos del PT no cesaron luego de la expulsión de CS. Hasta el más mínimo debate programático se impregnó de la burocratización del partido, que a partir de 1998 pasó a elegir a su dirección por medio del PED (Proceso de Elecciones Directas), lo cual permitía una votación en urnas lejos del proceso de un congreso. Esto permitió que la mayoría del partido –enlazada en esa época con el mercado financiero, cómplice y partícipe de las privatizaciones y absolutamente antimarxista– se volviera todavía más expresiva en términos numéricos.

En 2005, el golpe de gracia a la democracia interna vino de la realización de un nuevo PED, todavía menos politizado y más burocratizado, que aun en el marco de los escándalos de corrupción ocurridos durante el primer mandato de Lula y toda su orientación macroeconómica neoliberal, eligió una dirección ajena a cualquier autocrítica y reflexión sobre el rumbo que había tomado hasta entonces el partido en el gobierno.

Hoy el PT, como resultado de sus transformaciones a lo largo de más de 40 años de existencia –considerando sus posiciones, forma de organización interna, perspectiva estratégica y composición social– no puede ser definido como un partido obrero, ni mucho menos como un partido obrero independiente. No solo se adecuó al orden y persiguió a aquellos y aquellas que no se sometieron a esta orientación. Se convirtió, al final, en un partido más del sistema político burgués tradicional.

Las ventajas de la desilusión

No se trata aquí de realizar un juicio histórico y castigar al antiguo partido obrero por sus «crímenes». Tampoco se trata de estimular a que la izquierda socialista rechace las alianzas tácticas con el PT. En muchos espacios y debates el PT es y será un aliado importante en este momento tan dramático para la historia del país y del mundo. En cambio, nuestra intención es reconocer el lugar que ocupa en la historia de Brasil este partido, que fue el mayor que haya organizado la clase trabajadora en la historia del país.

Es bastante tentador considerar al PT como algo que ya no es, es decir, como una experiencia partidaria que, al sufrir un golpe de un sector nefasto, habría vuelto a tener el margen para reconstruir algunas de las características que lo hicieron tan especial en la política brasileña del S. XX. No podemos engañarnos y es la lectura precisa, consciente y armada del «pesimismo de la razón» la que le permitió a la izquierda brasileña estar hoy en una situación menos catastrófica de la que se hubiese producido si una parte de ella no hubiese resistido al proceso de burocratización y capitulación al orden del antiguo partido obrero.

Al considerar al PT, no por la coyuntura reciente del país, ni por la superficialidad de sus defensas públicas, sino a partir de los diversos elementos de su trayectoria e historia, seremos capaces de presentar alternativas, como la mencionada fundación del PSTU y, en 2004, la fundación del Partido Socialismo y Libertad (PSOL). El PSOL, lejos de ser un partido ultrarradical, ha venido ganando espacio en los movimientos, en el parlamento y en los anhelos populares a lo largo de sus más de 15 años de existencia. Su fundación, muy discutida por amplios sectores de la izquierda, hoy es vista como un suspiro de esperanza para el futuro del país. No dedicaremos aquí comentarios más detallados a esta organización, que ciertamente tiene muchos problemas y está bien lejos de causar el impacto que el PT causó en la coyuntura brasileña durante los años 1980.

Pero es importante resaltar que las lecturas sobre el PT, presentadas de forma sintética en este artículo, fueron fundamentales para que millones de luchadores y luchadoras no quedaran paralizados frente a la tragedia petista. El «pesimismo de la razón» los llevó al «optimismo de la voluntad», les permitió recomenzar. Muchos y muchas se vieron cautivados por esta construcción obstinada y hoy el PSOL reúne a millares de nuevos y nuevas jóvenes de Brasil.

Por último, hay un problema que deberá afrontar el campo socialista brasileño durante los próximos años. Volver nuestra atención hacia el PT es la peor consecuencia que puede tener un análisis impresionista y superficial sobre este partido. Nuestra solidaridad con el partido, frente al golpe y a encarcelamiento injusto

de Lula, no debe hacernos perder de vista todo lo que tenemos acumulado. Superar el sectarismo es establecer vínculos de solidaridad con grupos con los cuales podemos tener diferencias estratégicas. Pero tampoco debemos caer en la ilusión de que nuestra unidad contra el protofascismo brasileño, es decir, el bolsonarismo, implica olvidar todo lo que se hizo durante los gobiernos petistas. El gran mérito de la construcción de frentes contra un enemigo mayor está en la unidad que logra preservar las diferencias políticas. Es tan importante unirse como mantener nuestra identidad y nuestra caracterización. En el caso contrario, estaremos condenados a repetir la historia, no como tragedia, sino como farsa.

Referencias bibliográficas

BIANCHI, Alvaro. ***O que é um golpe de estado?*** Publicado el 26 de marzo de 2016 en el Blog Junho, accesible en el link: http://blogjunho.com.br/o-que-e-um-golpe-de-estado/

BORGES NETO, João Machado. ***Da campanha ao Governo Lula: uma análise das mudanças no programa do PT***. En: PAULA, José Antonio de (org.). A economia política da mudança: os desafios e equívocos do Governo Lula. São Paulo: Editora Autêntica, 2003. (p. 177-201)

COELHO, Eurelino. ***Uma esquerda para o Capital: Crise do Marxismo e Mudanças nos Projetos Políticos dos Grupos Dirigentes do PT (1979-1998).*** Tesis defendida en la UFF en 2005.

GARCIA, Cyro. ***Partido dos trabalhadores: da ruptura com a lógica da diferença à sustentação da ordem***. Tesis defendida en la UFF en 2008.

KECK, Margaret. ***PT – A lógica da diferença: o partido dos trabalhadores na construção da democracia brasileira*** [online]. Rio de Janeiro: Centro Edelstein de Pesquisas Sociais, 2010.

MARX, Karl. ***O 18 Brumário de Luís Bonaparte***. Tradução: Nélio Schneider. São Paulo: Boitempo, 2011.

PAULANI, Leda Maria. ***A experiência brasileira entre 2003 e 2014: Neodesenvolvimentismo?*** Cadernos do Desenvolvimento, Rio de Janeiro, v. 12, n. 20, 2017.

SAMPAIO JÚNIOR. Plínio de Arruda. ***Crônica de uma crise anunciada: crítica à economia política de Lula e Dilma***. São Paulo: SG-Amarante Editorial, 2017.

Traducción: Valentín Huarte, para *Jacobinlat*.

Fuente: https://jacobinlat.com/2021/03/01/pt-de-la-contrahegemonia-al-golpe/

MARGARITA DEL VAL

ESTA VIRÓLOGA DEL CSIC AFIRMA QUE NO ESTÁ CLARO TODAVÍA QUE LOS VACUNADOS NO TRANSMITAN EL PATÓGENO

https://www.lavanguardia.com/vida/20210304/6259679/margarita-del-val-es-improbable-virus-mute-hasta-driblar-vacunas.html

CSIC / César Hernández

En tiempos de pandemia, hay mucho ruido. Todo el mundo busca certezas, cuando por norma general éstas son escasas, y a veces de manera muy acelerada. Por eso es tan importante en un escenario como el actual agarrarse a la ciencia, que es de las pocas cosas que nos ayudará a salir de este embrollo. Y en especial, acudir a voces tan acreditadas como la de la viróloga del CSIC, Margarita del Val (Madrid, 1959).

¿Esperaba contar con vacunas tan eficaces en un periodo tan breve de tiempo?

No, porque teníamos una espada de Damocles con estos virus. Con el SARS-1, existía un problema con las vacunas que se habían ensayado en modelos animales. Cuando éstos se infectaban, en algunos de ellos la enfermedad era más grave tras ser vacunados.

Producía el efecto contrario.

Por eso ha sido tan importante contar con cuatro modelos experimentales de animales para este virus (ratones, macacos, hámsters y hurones). Ahí se ha visto que este virus no causaba este efecto.

LAS PERSONAS VACUNADAS MULTIPLICAN EL VIRUS EN LA NASOFARINGE, POR LO QUE ES PROBABLE QUE PUEDAN SER CONTAGIOSAS

Entiendo.

Además, en la historia de las vacunas siempre ha habido incidencias, y con estas prácticamente no ha habido ninguna. Ahora se está viendo lo que ocurre siempre, que la fabricación de los lotes siempre genera problemas. Ha pasado con la fabricación de la vacuna contra la gripe en otoño, o sea que pasa siempre.

Esta vacuna, sin embargo, no impide que el vacunado pueda transmitir el virus.

No impide que el virus se multiplique en las personas vacunadas, como tampoco lo impedía en los modelos animales. Por lo tanto, si las personas vacunadas multiplican el virus en la nasofaringe, es probable que puedan ser contagiosas. Pero eso todavía no lo sabemos.

Hay que monitorizarlo.

No sabemos cuánto de contagiosas pueden ser: si hay o no reducción en la multiplicación del virus, con lo que serían igual de contagiosas; si la reducción es parcial, con lo que serían menos contagiosas; o si hay una reducción muy fuerte y pasan por debajo del umbral de ser contagiosas. Virus tienen, eso se está detectando. La pregunta es cuánto pueden contagiar.

Esta vacuna lo que frena es la enfermedad, no el virus.

Efectivamente. Eso es lo que se busca. La mitad de las vacunas del calendario infantil también son así, y estamos encantados con ellas. En la otra mitad, o ha habido un mejor diseño, o más suerte o se implantaron hace más años, cuando se permitía virus atenuados con más riesgo. Esas sí que protegen de la transmisión del virus, o de las bacterias. Con esas se puede ir arrinconando los focos.

LAS ACTUALES VACUNAS SON MARAVILLOSAS EN CUALQUIER CASO

Algo que no ocurre con las actuales.

Con estas sigue circulando a través de la gente infecciosa, lo que ocurre es que se pasa a una fase absolutamente nueva, muchísimo mejor. Las actuales vacunas son maravillosas en cualquier caso.

Entiendo que se habría tardado mucho más en crear una vacuna que evitara también el contagio. Creo que en el CSIC están ustedes trabajando en alguna de ese tipo.

Uno de los proyectos del CSIC tiene precedentes de que cuando ha hecho exactamente lo mismo (ahora incluso está mejorado respecto a lo previo) con el virus de Oriente Medio (MERS) en modelos animales, la inmunidad era total. O sea, era esterilizante, que quiere decir que se pone un escudo protector y el virus no entra.

ES IMPROBABLE QUE EL VIRUS MUTE HASTA EL PUNTO DE DRIBLAR LAS VACUNAS

¿Teme que este coronavirus pueda en algún momento mutar tanto que logre driblar a las vacunas actuales?

Es improbable. Cuanto más grande es un organismo, y este lo es, me refiero al número de nucleótidos que tiene, menos errores se puede permitir. Si en una palabra ponemos un error, al copiarla todavía la reconocemos. Pero si ponemos un error por palabra en un texto entero, somos incapaces de reconocer el texto en absoluto, no nos dice ya nada. Por eso los virus, cuando más grandes son, tienen actividad correctora.

¿Siempre es así?

Todos los seres vivos, cuando copian su material genético, cometen errores. Los organismos más complejos tienen actividad correctora. Este coronavirus, por su tamaño, la tiene. Otros coronavirus no la tienen al ser más pequeños. ¿Podría llegar a producir cambios? No los tolera nada bien. Creo que es improbable.

HEMOS TENIDO FORTUNA DE QUE ESTE CORONAVIRUS SEA UNO DE GRAN TAMAÑO

¿Qué opinión le merecen las voces que apuntan a que el virus se escapó de un laboratorio chino?

No lo veo factible, y lo enlazo con las variantes. Toda la comunidad científica a la vez desconoce qué impacto puede tener una mutación. Pues bien, el cambio entre este coronavirus y el más cercano conocido es de varios cientos de mutaciones. No hay conocimiento científico en el mundo que hubiese sido capaz de fabricar un virus con todas esas mutaciones que a la vez fuese todavía viable, es decir, que se pudiese multiplicar en el ser humano y que lo hiciese de esta manera tan silenciosa.

Entiéndame la pregunta, ¿hemos tenido cierta fortuna en que el patógeno que ha provocado esta pandemia sea un coronavirus?

Que sea un coronavirus grande, sí. Desde el minuto 1 en que se sabía la secuencia se empezaron a hacer vacunas, porque desde el minuto 1 se sabía que la proteína S iba a ser el antígeno para hacer las vacunas más básicas. Desde casi el principio se sabía cuál era la estructura tridimensional de esta proteína. Por lo tanto, conociendo eso, y teniendo cuatro modelos de animales, se vio desde el principio que era un virus frente al que se podía intentar hacer vacunas.

SE SABÍA QUE ESTE VIRUS TENÍA UNA ACTIVIDAD CORRECTORA COMPARÁNDOLO CON EL SARS-1

Gracias a todo el conocimiento previo.

Se sabía que tenía una actividad correctora comparándolo con el SARS-1. Habíamos estudiado este virus a pesar de que en unos pocos meses se extinguió de la faz de la Tierra gracias a las medidas de contención chinas. Habíamos investigado mucho de un virus extinto, habíamos intentado hacer vacunas de ese virus. Gracias a eso, estábamos preparados.

De lo contrario, entiendo que habría sido difícil crear las vacunas.

Si no hubiese habido ni el conocimiento ni los modelos animales, a lo mejor, ningún grupo de investigación ni tampoco compañías se habrían lanzado a hacer vacunas y se habría apuntado a antivirales específicos, que pueden llevar varios años en su desarrollo ya que requieren de un conocimiento profundo del virus.

> SI NOS APARECE UN VIRUS MÁS COMPLEJO, PROBABLEMENTE NO SEPAMOS POR DÓNDE ATACARLO

Le he escuchado decir que las pandemias que vendrán pueden ser mucho más complicadas que esta. ¿Por qué?

Primero, porque puede que no sea tan fácil hacer vacunas. Por ejemplo, frente a alguno de los otros virus que hemos oído recientemente, como el Zika o el Ébola, puede ser que no sea tan difícil hacerlas. Pero frente al VIH sabemos que es muy complicado conseguir una, y eso que se ha invertido mucho y se han probado muchas aproximaciones. Frente a la malaria no sabemos qué proteínas tomar para producir las vacunas. Frente a la tuberculosis tampoco. Por eso es más probable que las próximas pandemias sean más difíciles que fáciles.

Nos falta mucho conocimiento.

Entre los virus probables hay otros coronavirus. Si son más pequeños tienen más variabilidad y entonces es más difícil hacer vacunas. Los otros probables son los virus de la gripe aviar, y el virus de la gripe sabemos que varía bastante, 10 veces más que este coronavirus actual, por lo tanto sería más difícil hacer una vacuna, aunque creo que lo lograríamos. Y con algunos virus tropicales a lo mejor también, como el que provoca la fiebre del Nilo. Pero si nos aparece alguno más complejo, que es lo más probable, estaríamos muy perdidos y no sabríamos por dónde atacarlo.

> NO ES NADA DIFÍCIL PREDECIR QUE VA HABER OTRA PANDEMIA. ¿CUÁNDO? NO LO SABEMOS

No suena nada bien.

¿Puede haber más pandemias? Sí, porque está habiendo saltos de animales a seres humanos regularmente. Sólo en China ha habido cada dos años una nueva gripe aviar muy letal. No es nada difícil predecir que va haber otra pandemia. ¿Cuándo? No lo sabemos.

¿Y qué podemos hacer para evitarlo?

Pues igual que se hizo con el SARS. El actual virus es poco contagioso, que conste. La varicela es como tres veces más contagiosa, por poner un virus conocido, y el sarampión cinco veces más, aunque este lo conocemos menos. Y el actual coronavirus es muy poco mortífero. En España, que tenemos una población muy envejecida y de riesgo, hay una mortalidad de 1 de cada 100. Con el VIH era de un 80% o un 90%. Antes de que hubiese los antirretrovirales, era una sentencia de muerte.

> ENTRE HUMANOS NO SE TRANSMITE LA GRIPE AVIAR, PERO ES CUESTIÓN SÓLO DE MALA SUERTE QUE OCURRA

En comparación, hay de peores.

Las pandemias que están surgiendo en Asia de gripe aviar son muy mortíferas, entre un 30% y un 60% de personas infectadas mueren. ¿Qué pasa? Que no se transmite entre personas prácticamente. Sólo se transmite de las aves a las personas que las cuidan en granjas. Entre humanos todavía no, pero eso es cuestión de mala suerte que ocurra.

¿Y hay manera de frenarlo?

Lo que tenemos que hacer es una vigilancia epidemiológica importante a nivel genómico para ver qué está ocurriendo. No analizar todo pero tener un muestreo muy representativo, y eso lo sabemos hacer, porque se hace contra la gripe. Ahora se hace con el coronavirus, por eso se encuentran tantas variantes. Hay que hacerlo a nivel silencioso, sin alarmar, pero que los científicos tengamos constancia y podamos reaccionar.

LA INVESTIGACIÓN NO SE IMPROVISA

¿Algo más?

Invertir más en investigación y tener más investigadores preparados para enfermedades infecciosas y para vacunas y antivirales, porque la investigación no se improvisa, tiene que tener una formación estable, que los jóvenes no se marchen al extranjero porque aquí no hay futuro y que no haya los altibajos que solemos tener. Tiene que haber más financiación, más apoyo a la trayectoria profesional, con estabilidad a medio plazo por lo menos e invertir más en salud pública.

¿Y en infraestructuras?

Debemos de invertir en industria más tecnológica. No nos podemos permitir que aquí no tengamos nada de experiencia en lo que es la escalada de plantas reales de producción de vacunas y antivirales. Estamos viendo que somos más dependientes de las vacunas que se producen fuera. Reino Unido ha tenido sus propias vacunas y ha hecho con ellas lo que ha querido. Estados Unidos también. Esto nos ha pasado siempre.

¿Hemos sido afortunados de vivir los últimos 100 años sin una pandemia?

Hemos tenido varias. El sida, la gripe A…

LA GRIPE ESPAÑOLA DE 1918

Me refería a una de la magnitud de la gripe española de 1918.

La gripe española pilló en mitad de la Primera Guerra Mundial y aquello lo complicó mucho. Pero era una gripe muy grave, sí. Frente a las gripes sí que tenemos inmunidad. Cuando llega una gripe A, que siempre ha habido, tenemos la inmunidad de la gripe anterior. Por eso, aunque no reconozcamos esa zona de neutralización con anticuerpos de la nueva gripe y por lo tanto sea grave, reconocemos el resto del virus con nuestra inmunidad celular que tenemos de antes. Por eso, cuanto más mayores son las personas, más inmunidad tienen.

Entiendo.

Por eso en la pandemia de gripe A de 2009, también en las tres o cuatro pandemias de gripe A del siglo XX, como la de 1918, los que enfermaban eran los jóvenes, porque los mayores tenían esa inmunidad adquirida a lo largo de los años.

> SE PARECE TANTO ESTA PANDEMIA A LA DE 1918 EN EL COMPORTAMIENTO HUMANO QUE DA PENA

¿Y se parece algo la pandemia actual a aquella de 1918?

Se parece en el comportamiento humano. La población a la que afecta es muy distinta, pero en lo referente al comportamiento humano hay tantas cosas que se parecen que da pena.

¿Por ejemplo?

Que justo después de las fiestas es cuando tenemos oleadas. Se parece en que en 1918 también se recomendaron las mascarillas y las actividades al aire libre.

> TENÍA CLARO QUE ESTE VIRUS SE IBA A TRANSMITIR EN VERANO

¿De verdad?

Sí. También se parece en que el virus circuló en verano. Cuando hay muchas personas susceptibles, y en aquel momento no era el 100%, eran menos, el virus no tiene trabas, y se multiplica también en verano. Es sólo cuando todos somos inmunes, o una inmensa mayoría, que si encima hacemos las cosas al aire libre, el virus respiratorio ya no tiene posibilidad de transmitirse. Tenía claro que este virus se iba a transmitir en verano.

Por todo lo que explica...

Porque la historia ya nos lo había enseñado. En aquel virus, el de 1918, acabó una oleada en julio y empezó la siguiente en agosto. En la actual pandemia, yo diferencio entre la oleada de verano y la de otoño, porque son dos montañas de casos y entre medio hay un valle. Pues la oleada de otoño, empezó el mismo día que la oleada de otoño de la gripe A de 2009.

> ¿ESTAMOS PREPARADOS PARA LA SIGUIENTE PANDEMIA? NO ESTOY SEGURA

¿Y hay una explicación?

Tiene que ver con nuestro comportamiento dictado por el frío. En 2009 y 2020 el frío que hacía en España era el mismo. En 1918 no era comparable.

¿Cree que hemos aprendido algo de este año que llevamos de pandemia?

Hemos aprendido muchas cosas. Pero, ¿estamos preparados para la siguiente? No estoy segura. La salud pública no se está reforzando ni se está invirtiendo en ella. Se está de nuevo, oleada tras oleada, cargando todo a la resistencia de los hospitales, cuando se tendría que combatir a nivel de prevención para que no hubiese este número de casos. Una vez que eso se para, no se tendría que ver afectada ni la atención primaria, que se ha visto también desbordada. Lo hemos fiado todo a que los hospitales aguanten.

AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA NO HAN CASTIGADO LA ATENCIÓN PRIMARIA NI LOS HOSPITALES

¿Y qué tendríamos que haber hecho?

Dos pasos previos, como han hecho países tan raros y diferentes a nosotros como China, sí, pero también Australia y Nueva Zelanda. Ellos no han castigado la atención primaria ni los hospitales. Y no es solo lo que les estamos haciendo a los sanitarios, que ellos sí tienen fatiga pandémica, es que si alguien tiene un cáncer no se le está diagnosticando; si tenemos una operación pendiente porque nos duele mucho la espalda, la rodilla, la vesícula… no nos la están haciendo. Esto es invertir en enfermedad y en mala calidad de vida para el resto de la población.

¿Qué tenemos que cambiar de nuestro modelo de sociedad para ser menos permeables a los agentes infecciosos?

Invertir más en prevención. No alarmarnos porque los especialistas digan que va haber más pandemias, sino reaccionar. ¿Va a haberlas? Pues vamos a vigilarlas, y si las vigilamos las cortaremos en seco, al principio. Países tan iguales a nosotros como Australia y Nueva Zelanda, en su peor momento, cuando empezaba su invierno, fueron capaces de cortarlo. ¿Cómo no vamos a poder nosotros? Requiere muchos menos sacrificios, y el impacto sobre la economía y la sociedad es incomparablemente menor.

OLEADA TRAS OLEADA ELEGIMOS NO CONTROLAR EL VIRUS SINO DEJARLO HASTA QUE SE VUELVAN A SATURAR LOS HOSPITALES

¿Aquí reaccionamos tarde?

Lo seguimos haciendo. Oleada tras oleada elegimos no controlar el virus sino dejarlo hasta que se vuelvan a saturar los hospitales. En la primera oleada lo entendemos todos, aquello era increíble, era muy difícil convencer a todo el mundo de que había que hacer como los chinos. Pero en las siguientes, deberíamos haber reaccionado, y no lo hemos hecho.

Pero dicen que hay que mantener un equilibro entre salud y economía.

Yo apuesto por salud y por economía, como Australia y Nueva Zelanda. Nos cuesta lo mismo bajar 500 metros de la montaña de casos en cada oleada, que bajar toda la montaña de una vez y mantenernos en poquísimos casos con poquísimos muertos y con poquísimo impacto sobre la salud general de la población porque podremos seguir operándonos de todo aquello que necesitamos. Nos podrán seguir diagnosticando y haciendo un seguimiento de todos los tratamientos. Le voy a poner un ejemplo.

SI AHORA BAJÁRAMOS A LOS 50 CASOS POR 100.000 HABITANTES EVITARÍAMOS LA MUERTE DE MILES DE PERSONAS QUE ESTÁN A PUNTO DE VACUNARSE

Dígame.

Si ahora bajáramos a los 50 casos por 100.000 habitantes que está proponiendo el Ministerio de Salud, y que ya proponía el anterior ministro en otoño, evitaríamos la muerte de miles de personas que están a punto de vacunarse. Y eso lo podemos hacer. Ahora vemos la luz, tenemos la solución, que es la vacuna. Vamos a hacer este esfuerzo para que esos miles de personas no mueran. Vamos a bajar, nada de empezar la desescalada cuando se achata la curva. Yo es que soy mucho de prevenir.

ENTREVISTA/ "LAS MUJERES AÚN TRABAJAN 15 DÍAS ENTEROS MÁS AL AÑO QUE LOS HOMBRES

La socióloga Arlie Russell Hochschild acuñó en el libro 'La doble jornada' un término que sigue vigente hoy

https://www.lavanguardia.com/cultura/20210304/6263192/mujeres-aun-trabajan-15-dias-enteros-mas-ano-hombres.html

Justo Barranco
Barcelona

Pocas veces se acuña un término que acaba definiendo una situación para miles de millones de personas, pero la profesora de Berkeley Arlie Russell Hochschild lo logró en 1989 con su libro *La doble jornada* , expresión con la que definía cómo la revolución de la incorporación de la mujer al trabajo se había quedado estancada. Trabajaban fuera de casa, y luego dentro. En total, un mes más al año. Entero. La autora actualizó el libro en 2012 y ahora Capitán Swing recupera este trabajo ya clásico entre el aluvión de libros para el 8 de marzo.

CAMBIO INACABADO

"MUCHOS HOMBRES DIRÁN QUE HACEN MUCHO MÁS QUE SUS PADRES. CIERTO, PERO NO ES LA MEDIDA"

¿Aquella revolución está hoy menos estancada?

En los ochenta a las mujeres se las había incorporado al trabajo y se hicieron mucho más diferentes de sus madres que los hombres lo eran de sus padres. Las ideas de las mujeres sobre ser mujer u hombre habían cambiado, pero no el lugar de trabajo ni el concepto de masculinidad para ellos. Existía una gran disyunción: unas cosas se movían rápido y otras estaban inmóviles. La familia se convertía en la que absorbía el shock de estas diferencias, y si los matrimonios ya eran frágiles, esto era otra piedra en el zapato.

"LAS MUJERES HACÍAN DOS TAREAS A LA VEZ Y TODAS LAS QUE TUVIERAN HORARIO, COMO LAS COMIDAS.

LOS HOMBRES, ARREGLABAN COSAS ROTAS EN EL TIEMPO LIBRE"

Hoy ha cambiado mucho. En 1989 tras sumar todo el tiempo que el hombre casado con hijos pequeños trabajaba en la oficina y en casa, las mujeres trabajaban 15 horas más a la semana. Un mes entero al año. Era probable que las mujeres hicieran dos cosas a la vez, al teléfono mientras doblaban ropa. Y todas las tareas con horario: la cena a las seis. Los hombres, arreglar lo roto si tenían tiempo. Y la planificación era también para las mujeres, más trabajo mental. Eso generaba resentimiento. Hoy la diferencia ya no es un mes sino la mitad, pero el problema sigue.

¿El nuevo hombre no llegó?

Sí, pero es aún una minoría. Muchos hombres dirán que hacen mucho más que sus padres. Y es verdad. Pero esa no es la medida. Y hay mujeres que establecen la casa como su reino y determinan el estándar del cuidado de los niños y de cómo debe verse todo y dicen lo que hay que hacer y tampoco funciona. Compartir es también definir.

Dice que hay muchos hombres que se sienten en el hogar en la oficina y en el trabajo en casa.

Las oficinas pueden ser un lugar para escapar, leer el diario, hablar con amigos y sentirte apoyado por una comunidad de colegas. Pero ellas pueden hacer lo mismo y generas una casa vacía. No resuelves el problema. La pregunta clave es la del cuidado, si se trata de un conjunto de tareas que evitamos exitosamente, como cambiar los pañales, o esas tareas son valoradas. Hemos de aumentar su valor, lo merecen.

"HOY NOS FALTA UN LUGAR DE TRABAJO MÁS FLEXIBLE PERO MÁS SEGURO"

En el feminismo temprano, en los sesenta, había dos mensajes. Uno, que las mujeres podían ser iguales y tener el mismo poder y autoridad. El otro, que algunos de los valores tradicionales de la feminidad y el hogar necesitaban ser compartidos. El capitalismo ha cogido el primer mensaje y corrido con él, abandonando el otro. No es una revolución completa. Hoy falta un lugar de trabajo más flexible pero más seguro y cuidado de los niños a precio razonable. Un concepto de familia que con dos trabajos no sea tan estresante. Como en Noruega, donde el 80% de las mujeres trabaja pero menos horas, ella o ambos.

¿Es posible en un sistema en el que hay gente que tiene dos o tres trabajos para sobrevivir?

Hay que presionar políticamente al sistema. Significa sindicatos, presionar por salarios más altos, especialmente el mínimo. Y adaptar la mentalidad de hombres y mujeres.

Por cierto, ha hablado de resentimiento en esta revolución inacabada. ¿Es la emoción más importante ligada a estas situaciones?

La otra es gratitud. Cuando hombres y mujeres hablan de sentir amor hablan de cosas diferentes. Lo definen de forma diferente. Cuando expreso mi amor por mi mujer le llevo flores, le invito a cenar. Para las mujeres, cuando ella se siente desesperada y está insegura de su papel como trabajadora y madre y él viene y coge al niño y lo cuida él en sus momentos de vulnerabilidad de la doble jornada, eso le hace sentir amor. Necesitamos un diálogo.

Por último, usted ha estudiado a los votantes en los estados más conservadores que eligen candidatos que quizá van contra su interés económico. ¿Cómo ha visto la revolución de Trump y su final por ahora?

Estuve cinco años en una área muy conservadora del país, en el profundo sur, Louisiana, una economía basada en el petróleo. Hay muchos trabajadores manuales, gente muy religiosa, una gran gente que se hizo ardiente seguidora de Trump. Porque no se sentían vistos, para nada. Sentían pérdida, exclusión, y miedo de más pérdida y exclusión. Vieron a Trump como su salvador. Trump acabó beatificado, sufría por ellos. Era una figura religiosa. Con las últimas elecciones las tornas cambiaron: ahora vosotros sufrís por mí, id a Washington y recuperad esta elección robada. Muchos fueron y otros aprobaron que éstos fueran. Y tras el 6 de enero nueve de cada diez de sus seguidores le siguen apoyando.

"¿CÓMO PUEDE SER QUE EL PARTIDO DEMÓCRATA ESTÉ EN CAÍDA LIBRE EN LAS REGIONES QUE MAS SE BENEFICIAN DEL GOBIERNO FEDERAL?"

Ahora el partido republicano está dividido a la mitad entre republicanos del establishment y populistas. Y hay muchos seguidores de Trump que se sienten criminalizados por los grandes medios, gente orgullosa que es vista ahora como matones tras el 6 de enero. Es cierto que algunos se sintieron abandonados por Trump y están en silencio, pero otros están doblando la apuesta y entrando en una paranoia. Hay un lugar mágico para la gente que quiere controlar el mundo a través de la magia.

Si Trump es visto como una figura religiosa, ¿le queda la resurrección?

Sí, de algún modo ahora atrae la vergüenza y sus seguidores se sienten aliviados porque ellos mismos están pasando vergüenza porque sus regiones están en declive, sus trabajos no dan mucho. No son abyectamente pobres, son pequeños negocios, trabajadores manuales, buena gente orgullosa en comunidades que declinan y que no se sienten ayudados ni vistos por la izquierda, sino ignorados. Yo llegué allí buscando cómo pueden ser los Estados pobres republicanos si necesitan más dinero del gobierno federal al que odian del que dan, pero acabé pensando en la paradoja azul: cómo puede ser que el partido demócrata esté en caída libre en estas regiones.

HARTAZGO GENERALIZADO: LA FATIGA PANDÉMICA MUTA EN ENFADO O APATÍA

EMOCIONES Y PROTESTAS

LA CRISIS DE LA COVID AGRAVA UNA INSATISFACCIÓN SOCIAL QUE YA EXISTÍA Y QUE ES TRANSGENERACIONAL

Cada día que pasa surgen nuevos temas y variables para incorporar a la agenda del quehacer sociológico. Así que hay materia para indagar y escribir.

https://www.lavanguardia.com/vivo/psicologia/20210228/6260201/hartazgo-generalizado.html

Las protestas contra el encarcelamiento del rapero Pablo Hásel y los altercados y disturbios que las han acompañado han suscitado un debate político y social sobre las razones que explican o justifican -según el enfoque de cada interlocutor- el enfado y el hartazgo de los jóvenes. Pero, ¿de verdad están los jóvenes españoles mayoritariamente enfadados? ¿Más que otros colectivos y segmentos de edad?

Aún no se han publicado estudios específicos sobre el estado de ánimo de la juventud española a estas alturas de la pandemia, pero los realizados tras la primera ola mostraban una juventud satisfecha en lo personal pero preocupada por el futuro, divididos entre el estrés, la tristeza y el aburrimiento, pero donde no destacaban sentimientos de enfado o agresividad, según explica Stribor Kuric, técnico del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (FAD).

UN HARTAZGO TRANSGENERACIONAL

“Generalizar es muy tramposo; ni todos los jóvenes están enfadados ni los actos de vandalismo son protestas por el hartazgo juvenil; es cierto que los jóvenes están hartos -no me extraña-, pero también muchas personas mayores que ven como se les va el tiempo que les queda de vida sin poder hacer aquello que quieren, o todos aquellos que han visto arruinado su modo de vida”, dice Rafael San Román, psicólogo de la plataforma ifeel. “Cada edad tiene sus expectativas susceptibles de ser frustradas, porque la pandemia nos ha pasado a todos por encima –aunque no a todos por igual–, nos ha desgastado y ahora todos estamos muy hartos”, añade.

Son muchos los colectivos enfadados por las restricciones derivadas de la covid

Primero fue el miedo y la incertidumbre, y con ellos, la ansiedad, mucha ansiedad. El paso de las semanas y de los meses hizo que a esas emociones se sumara la soledad, la tristeza... Y todas ellas comenzaron a pesar en el ánimo para dar paso a la llamada fatiga pandémica. Ahora, cuando sin acabar la tercera ola se escuchan murmullos de una cuarta, lo que aflora es el hastío y, en muchas personas la sensación de indefensión, de que esta pandemia sigue sin llegar a su fin y no podemos hacer nada.

Entre otras cosas porque se recela de la responsabilidad colectiva para superar la pandemia. Según la encuesta realizada por el Instituto de Estudios Sociales Avanzados del CSIC para el segundo Espacov (Estudio social sobre la pandemia de la covid-19), la percepción sobre la proporción de personas que cumplen con las medidas y restricciones impuestas ha caído a la mitad entre abril de 2020 y enero de 2021.

> SE HA PERDIDO LA CONFIANZA EN LA RESPONSABILIDAD COLECTIVA PARA SUPERAR LA PANDEMIA

Esto se traduce en que hay gente muy enfadada –“llevamos un año sin poder hacer nada y, a este paso, cuando nos dejen salir y viajar, ya no estaré en condiciones de hacerlo”, decía hace unos días un octogenario a su hijo– y otra muy apagada, apática. “Todos los días son iguales, no tengo ganas de nada, como si me faltase energía, no tengo motivación alguna”, es una respuesta habitual cuando ahora uno pregunta a un conocido ‘¿cómo estás?’.

> DEL ENFADO A LA APATÍA, TODO ES HASTÍO

“Todos estamos hartos, y el enfado y la apatía a menudo coexisten una como pantalla de la otra, alternándose o porque conectamos con una para no conectar con la otra; muchas personas viven en la rabia porque eso les ayuda a no conectar con la tristeza y la melancolía; y hay quien es al revés, no se atreve a mostrar su enfado y por eso se muestra melancólico, más apático”, explica San Román.

> UNOS VIVEN EN LA IRA PARA NO CONECTAR CON LA TRISTEZA Y OTROS AL REVÉS, CAEN EN APATÍA POR NO MOSTRAR ENFADO
>
> **Rafael San RománPsicólogo, ifeel**

Desde el punto de vista de la neurociencia, de cómo funciona el cerebro, David Bueno -director de la cátedra de Neuroeducación de la Universitat de Barcelona-, explica que ante una amenaza solo hay dos posibles respuestas: miedo (que nos lleva a escondernos) o ira (que nos impulsa a defendernos). Y como va pasando el

tiempo y la sensación de amenaza continúa, se acumula, eso hace que quienes tienden a la reacción de ira estén cada vez más enfadados, mientras que quienes son propensos al miedo, tras tanto tiempo se habitúan a ese "vivir escondidos", se van marchitando y aparece la apatía.

De modo que tanto el enfado como la apatía son fruto del mismo hastío. "En la etapa inicial de la pandemia los estados emocionales eran viscerales, pero esa impetuosidad ya la hemos pasado y ahora prevalecen las emociones más asociadas al hartazgo, la preocupación por el futuro, la desorientación y la frustración; y el estado anímico es de apatía y distimia (estados depresivos) porque no vemos que podamos hacer nada para solucionar la situación", apunta Ángel Peralbo, responsable del área de adolescentes y jóvenes del Centro de Psicología Álava Reyes.

ADULTOCENTRISMO

Santiago Cambero, profesor de Sociología de la Universidad de Extremadura, coincide en que el hartazgo es transgeneracional, aunque cree que jóvenes y personas mayores son quienes más están sufriendo las consecuencias de las restricciones derivadas de la pandemia "porque esta se ha gestionado desde el adultocentrismo".

"Esa visión sesgada, propia de los adultos, entra en colisión con las expectativas vitales de la población juvenil, que tiene tantas dificultades para encontrar un trabajo digno, una vivienda y, ahora, incluso compañeros de vida por las restricciones, que impiden las interacciones propias de la edad juvenil. Me atrevería a decir que están padeciendo una castración sexual y afectiva que puede degenerar en secuelas psicosociales", opina Cambero.

LOS JÓVENES ESTÁN PADECIENDO UNA CASTRACIÓN SEXUAL Y AFECTIVA QUE PUEDE DEJAR SECUELAS PSICOSOCIALES

Santiago CamberoSociólogo, profesor Universidad Extremadura

Kuric asegura que esta crítica a la gestión de la pandemia, a que no se tienen en cuenta sus opiniones ni sus intereses, sí se observa en los estudios de la FAD. El sociólogo Pablo Santoro ya advertía en diciembre en uno de esos estudios que "la pandemia va a producir un cambio que es una cicatriz y que puede suponer un corte generacional, porque se rechaza la participación de los jóvenes, no se crean espacios donde se puedan reunir y participen en desarrollar estrategias y soluciones de futuro".

David Bueno asegura que el hecho de que las decisiones políticas se focalicen en mantener una cierta protección sanitaria y un tejido productivo tan activo como sea posible provoca que los jóvenes no se vean reflejados ni en un ámbito ni en otro y se acreciente la sensación de que no han contado con ellos "aunque la realidad es no se ha contado con nadie". A modo de ejemplo cuenta cómo sus alumnos universitarios se quejan de que se les permita ir al cine pero no a clase.

EFECTO ACUMULATIVO

Por otra parte, el director de la cátedra de Neuroeducación de la UB explica que el hecho de que llevemos ya casi un año sometidos a la amenaza de la pandemia, que veamos que pasa el tiempo y los negocios no se reabren, que los plazos de entrega de las vacunas no se cumplen, provoca un choque cognitivo, activa nuestras alarmas, y el malestar acumulado hace que algunas personas sean cada vez más propensas a reaccionar con ira. "Y eso afecta más en el caso de los jóvenes porque tienen más dificultades para controlar sus emociones dado que su cerebro aún no ha terminado de madurar", dice.

Los resultados del segundo Estudio social sobre la pandemia de la covid-19 presentado hace unos días por el Instituto de Estudios Sociales Avanzados del CSIC confirman que el estado anímico de los jóvenes está más deteriorado que el del resto, que si en abril se mostraban más optimistas que otros grupos de edad, ahora acusan más la fatiga pandémica. Entre otras cosas porque creen que la mayoría de la población no está respetando las normas y son ellos quienes pagan un mayor coste personal por las restricciones a la movilidad, el toque de queda o el límite de personas en las reuniones de amigos.

> A LOS JÓVENES LES CUESTA MÁS CONTROLAR SUS EMOCIONES; SU CEREBRO AÚN NO HA MADURADO
>
> **David BuenoDirector cátedra Neuroeducación UB**

El psicólogo Ángel Peralbo, que ha coordinado el libro *¿Qué hago con mi vida? De la revolución de los 20 años al dilema de los 30* (La esfera de los libros), cree que tantos meses de incertidumbre, miedo y frustración afectan a todos "pero la gente mayor tiene más resiliencia, más capacidad de aguantar y esperar por su mayor experiencia vital pero los jóvenes y, sobre todo los adolescentes, son más viscerales, tienen reacciones y afectaciones psicosomáticas más potentes".

LA SOCIEDAD DE LA DECEPCIÓN

A ello se suma, dice, una mayor vulnerabilidad psicológica de las actuales generaciones de jóvenes. "Es algo que ya veníamos observando antes de la covid: la falta de capacitación personal de muchos chicos y chicas, que tienen mucha formación pero no están preparados para afrontar la adversidad ni tolerar la frustración, porque la sociedad y su entorno los ha fortalecido para el éxito, los ha transmitido que vivir es fácil, que todo está en su mano y, cuando llegan los errores o las expectativas no se cumplen, se quedan indefensos, caen en la decepción, en la ansiedad, la depresión", dice Peralbo.

Alfonso Vázquez Atochero, antropólogo de la Universidad de Extremadura que ha investigado sobre el impacto de pandemia en los jóvenes, también cree que el malestar y el hartazgo actual no es sólo pandémico ni puede atribuirse a la covid, como las protestas y actos vandálicos de los últimos días tampoco pueden vincularse solo al encarcelamiento de Hásel.

> LOS JÓVENES ESTÁN MUY FORMADOS PERO NO PREPARADOS PARA LA ADVERSIDAD NI LA FRUSTRACIÓN
>
> **Ángel PeralboPsicólogo de adolescentes y jóvenes, Centro Psicología Álava Reyes.**

“La pandemia provoca un momento puntual de hartazgo dentro de una decepción global que ya existía; desde hace décadas se habla de la sociedad del cansancio y la decepción, porque la cultura del consumo y del objeto nos ha acostumbrado a ligar nuestra satisfacción al momento en que compro algo; luego esa motivación a corto plazo, esa adrenalina, se pierde y lleva al enfado; y al final hay tanto donde elegir que el consumo ya no nos satisface, perdemos la emoción, no tenemos símbolos ni referencias a largo plazo y caemos en la decepción, en una percepción negativista y desesperanzada de la vida, en la insatisfacción”, relata.

Y opina que los jóvenes, que ya han nacido en esa sociedad, han aprendido a estar decepcionados y, al mismo tiempo, a buscar el conflicto intergeneracional porque se ha estratificado la sociedad en etiquetas según el año de nacimiento (millennials, generación Z...), y ven esa etiqueta como identitaria frente a los que están fuera.

SIN REFERENCIAS A LARGO PLAZO, CAEMOS EN LA DECEPCIÓN, EN UNA PERCEPCIÓN NEGATIVISTA DE LA VIDA

Alfonso Vázquez AtocheroAntropólogo, Universidad Extremadura

David Bueno apunta que desde el entorno adulto se vende a los jóvenes un panorama muy desesperanzador: “Se les dice que tienen un futuro muy difícil, que vivirán peor que sus padres..., y ese estrés social hace mella en la forma que tienen de relacionarse o de afrontar adversidades”. Y detalla que el cerebro está constantemente valorando los retos que uno tiene por delante y las probabilidades de superarlos, y si uno cree que el reto es insuperable, no lo afronta y disminuye su capacidad de resiliencia, de afrontar las adversidades.

De las incertidumbres claves, los “libros de jugadas” y la gestión dinámica de riesgos. Conceptos que retan el STATU QUO DE LA CIBERSEGURIDAD EMPRESARIAL

Global Strategy Report, 8/2021

https://global-strategy.org/de-las-incertidumbres-claves-los-libros-de-jugadas-y-la-gestion-dinamica-de-riesgos-conceptos-que-retan-el-statu-quo-de-la-ciberseguridad-empresarial/

Resumen: Las organizaciones del siglo XXI enfrentan un escenario asimétrico e incierto que reta las perspectivas y estrategias más elaboradas para alcanzar sus objetivos. En este sentido, los adversarios se aprovechan de las volatilidades de los riesgos cibernéticos ahora en un entorno convergente donde la densidad digital revela posibilidades antes inexistentes. En razón a lo anterior, se hace necesario actualizar la “caja de herramientas” organizacional para enfrentar las nuevas reglas inestables del entorno donde las incertidumbres claves, los libros de jugadas y la gestión dinámica de riesgos se convierten en referentes básicos para concretar el apetito al riesgo necesario para lanzarse a navegar en las aguas profundas del contexto digital.

Introducción

Las organizaciones están cambiando rápidamente desde de su transición entre lo análogo y lo digital, a un mundo de convergencia ciberfísica. Lo que inicialmente era conocido y estable, como

podría ser el riesgo de tecnología de información, hoy se ha transformado en la comprensión de un riesgo cibernético, que tiene forma líquida (Ray, 2018), que se mueve y se desvanece entre las "manos", que cambia con cada nueva conexión y que se mimetiza en medio de un ecosistema de empresas organizadas, o entre sistemas socio-técnicos que conectan el ciberespacio con las expectativas de los clientes.

Nada más volátil que las relaciones desconocidas o emergentes que se presentan entre los participantes de un ecosistema de negocios, (Senyo, Liu & Effah, 2019) como esas apuestas complementarias que se configuran para cambiar la forma de hacer las cosas y ofrecer a sus clientes experiencias superiores y novedosas que lo mantengan conectado y atento a sus expectativas. En este contexto, los adversarios saben que las empresas toman riesgos (algunos calculados, otras no tanto) y muchas veces no se preparan para enfrentar los impactos que se pueden generar cuando uno de ellos se materializa.

Por otra parte, las inestabilidades del entorno a nivel político, económico, social, tecnológico, legal y ecológico, crean el caldo de cultivo necesario y suficiente para que los atacantes configuren las condiciones adecuadas para motivar la desinformación, el engaño y las "falsas banderas" (Skopik & Pahi, 2020) con el fin de debilitar y desorientar las defensas o mecanismo de seguridad y control instalados en las organizaciones y gobiernos, de tal forma que puedan pasar inadvertidos en medio de la ambigüedad y concretar sus objetivos: desestabilizar, extraer información, confundir, afectar infraestructura crítica, crear tendencias o cambios de opinión, entre otros.

El ciberespacio, como ese entorno digital donde todos los grupos de interés están conectados, se convierte ahora en el nuevo objetivo empresarial y nacional, que está atravesado por intereses económicos, sociales, políticos y geoestratégicos, los cuales revelan tensiones entre las naciones y conglomerados económicos, más allá de sólo el placer de conectarse a la red mundial de información para enterarse de lo que ocurre, comunicarse con los amigos, encontrar información relevante o motivar conversaciones sobre temáticas que son de interés global.

Así las cosas, se hace necesario actualizar la "caja de herramientas" vigentes para los conocidos riesgos de tecnología de información, y salir al encuentro de la incertidumbre como el insumo base de la dinámica y pensamiento estratégico de las empresas que están dispuestas a perseguir las tendencias, apropiarlas y transformarlas en propuestas novedosas que cambien el statu quo de su propia industria. En este sentido, no es suficiente contar con la aplicación de estándares y buenas prácticas en seguridad y control para dar cuenta con las inestabilidades, sino que es necesario "surfear" y "navegar" en medio de las volatilidades para concretar caminos novedosos que lleven a la transformación de la empresa y de sus propios objetivos (CNIC, 2013).

En consecuencia, esta breve reflexión revisa tres conceptos que la literatura ha venido acuñando con ocasión de reconocer y recorrer las tensiones que propone este nuevo entorno ciberfísico como son los "libros de jugadas", la gestión dinámica de riesgos y las incertidumbres claves, y así, establecer algunas implicaciones prácticas para la ciberseguridad empresarial en un contexto cada vez más dinámico e volátil.

Libros de jugadas o *Playbooks*

Si algo que es evidente en un entorno digital como el actual es que no es viable poder anticipar las diferentes apuestas y estrategias de los posibles adversarios. Tanto el analista de ciberseguridad como el agresor no cuentan con un conocimiento de la realidad claro y preciso, por lo que cada uno deberá "hacer sus movimientos" para inclinar la balanza para su propio lado (Saydjari, 2018).

Mientras los analistas de seguridad y control tradicionales juegan con las “cartas abiertas” basadas en la lectura de los estándares y buenas prácticas, los adversarios “usan cartas de la baraja de posibilidades”, las cuales por lo general superan las prácticas conocidas de los profesionales de seguridad, configurando escenarios que pueden desbordar la capacidad organizacional para responder ante un evento incierto o inesperado y comprometer la base del modelo de seguridad y control de la compañía.

En este contexto, se debe pasar del ejercicio de prevención, protección y aseguramiento, al reto de la defensa, la anticipación y la disuasión, donde nada está escrito, no hay movimientos efectivos, sino jugadas que cada uno de los participantes ejecuta para tener ventaja en un momento del tiempo. Así las cosas, al cambiar la lectura de la gestión de la seguridad y ciberseguridad de los entornos conocidos y tradicionales, a los escenarios desconocidos y novedosos, es necesario cambiar la mentalidad de la acción, por una dispuesta explorar, probar y aprender, donde lo que se denomina “error”, no es otra cosa que una condición base para jugar en un territorio en constante cambio.

Desarrollar un libro de jugadas a nivel empresarial, es entender que la dinámica de la organización ante eventos que estresen el modelo de seguridad y control, deberá ajustarse para moverse en condiciones inestables que retarán sus procedimientos de atención de incidentes, y al mismo tiempo, su capacidad creativa para cambiar y crear mayor incierto en el tablero de juego de su atacante. Por tanto, como se puede observar esta interacción no define una transacción de suma cero, sino momentos de sorpresa para el atacante y retos permanentes para los analistas (Chouliaras, Kittes, Kantzavelou, Maglaras, Pantziou & Ferrag, 2021).

Los libros de jugadas no son documentos estáticos o pasos a seguir de forma única para enfrentar los desafíos de los adversario, sino posibles marcos de acción que preparan a la organización para moverse de forma coordinada y cerrarle el paso a las intenciones conocidas del atacante de crear incierto y sensación de “no control”, para generar posiciones erráticas por parte de las empresas cuando un incidente se materializa en condiciones particulares de tiempo, modo y lugar en algún punto de un proceso, organización o nación (Cano, 2020).

De esta forma, cuando una organización cuenta con un libro de jugadas (o un conjunto de libros de jugadas) debidamente definido, comunicado y practicado, se cuenta con una ventaja operacional y estratégica, que en cierto momento puede desconcertar al agresor, como quiera que la empresa podrá moverse con los eventos y traducir la incertidumbre que genera las apuestas del atacante a contextos de acción coordinados, que revierten la tendencia del “error” hacia el terreno del adversario, donde será éste el que tendrá que lidiar con un escenario no esperado, lo que se puede traducir en descuidos que terminen revelando información sensible de agriete el manto de anonimato del atacante.

La gestión dinámica de riesgos

Si bien los libros de jugadas son elementos claves para movilizar a las organizaciones para actuar en momentos de inciertos, es claro que el enfoque de gestión de riesgos deberá ser consecuente con esta realidad. En la actualidad las empresas se enfrentan a un mundo geopolíticamente inestable, más interconectado e digital que hace algunos años atrás y con mayor dependencia de los terceros de confianza. En este contexto, en la cadena de suministro de las organizaciones se advierten una serie de nuevas amenazas que deberán ser analizadas y estudiadas para enfrentar escenarios adversos como los que ha planteado la emergencia sanitaria internacional.

En consecuencia, las empresas deberán ajustar sus paradigmas de gestión de riesgos de una lectura estática y rígida, a una dinámica y flexible que le permita navegar en entornos inciertos e inestables, donde los cambios ocurren de forma ágil y acelerada, y el margen de maniobra es limitado frente a las exigencias de los clientes y las nuevas reglas que imponen las tecnologías disruptivas y emergentes.

De acuerdo con Mckinsey (Jain, Nauck, Poppensieker & White, 2020) una gestión de riesgos dinámica responde a tres componentes claves de acción:

- detectar nuevos riesgos potenciales y debilidades en los controles,
- determinar el apetito de riesgo y,
- decidir el enfoque de gestión del riesgo adecuado.

Detectar riesgos potenciales y debilidades de control implica desarrollar la habilidad de anticipar, pronosticar y observar rápidamente las amenazas relevantes del entorno, basándose en el análisis de datos internos y externos dispares, que permitan desinstalar las lecturas conocidas de los riesgos y amenazas, con el fin de pensar en escenarios alternos que permitan movilizar acciones concretas para actualizar la postura estratégica de la empresa.

En este sentido, la consultora propone tres preguntas claves que las organizaciones deben hacerse para avanzar en este primer elemento de la gestión de riesgos dinámica: (Jain, Nauck, Poppensieker & White, 2020)

- ***¿Cómo se desarrollará el riesgo a lo largo del tiempo?*** Algunos riesgos son de evolución lenta, mientras otros pueden cambiar y aumentar rápidamente. Independientemente de la velocidad, los riesgos pueden ser cíclicos y de evolución media o estructural y permanente.
- ***¿Estamos preparados para responder a los riesgos sistémicos?*** Las organizaciones deben estar atentas a identificar las relaciones y conexiones claves en la dinámica de sus negocios para configurar las medidas de mitigación y los planes de respuesta frente a eventos de efectos en cadena.
- ***¿Qué nuevos riesgos acechan en el futuro?*** Las empresas tendrán que navegar en aguas profundas con sus mejores instrumentos para detectar y anticipar los riesgos nuevos y emergentes antes de que se produzcan.

El segundo elemento asociado con el determinar el apetito al riesgo, que implica establecer los umbrales de operación de la empresa basado en los valores de la empresa, la estrategia de negocio, las capacidades requeridas para tomar los riesgos claves y el entorno competitivo. Lo anterior implica entender el perfil de riesgo de la empresa, lo que supone una postura concreta de la organización para tomar decisiones en entornos inciertos, donde sabe que las cosas no siempre saldrán como estaban planeadas y está dispuesta a aprender.

Para este punto, la empresa de consultoría propone las siguientes preguntas que las organizaciones deben responder: (Jain, Nauck, Poppensieker & White, 2020)

- ***¿Cuánto riesgo hay que aceptar?*** Los rápidos cambios pueden desvirtuar rápidamente los perfiles de riesgo de las empresas. Tendrán que ajustar su apetito de riesgo para adaptarse a los cambios en el comportamiento de los clientes, las capacidades digitales, el panorama competitivo, las novedades del adversario digital y las tendencias mundiales.

- ***¿Debemos evitar algún riesgo por completo?*** Las empresas querrán trazar algunas líneas claras en la arena, sin embargo para muchos riesgos y agresores digitales, las líneas son difusas, y cada empresa necesitará diseñar una perspectiva matizada y particular construida sobre una base de la mejor información disponible en el momento.
- ***¿Refleja nuestro apetito de riesgo adecuadamente la eficacia de controles?*** Las empresas deberán encontrar su nivel de incomodidad asociado con los supuestos del statu quo sobre la eficacia de los controles y los incidentes de seguridad que pueden tener, frente a las nuevas amenazas y los efectos que estas pueden causar en la organización por su eventual materialización.

El tercer elemento del modelo de riesgos dinámico introduce el decidir el enfoque de gestión del riesgo adecuado, lo que se traduce en la habilidad de tomar decisiones sobre los riesgos con rapidez y flexibilidad, estableciendo y ejecutando respuestas, ya sean inmediatas o prolongadas en el tiempo, sobre cómo evitar, controlar o aceptar cada riesgo. En particular, se exige diseñar respuestas adecuadas frente a los inciertos, a las inestabilidades que sugieren los atacantes y las jugadas claves a seguir que permitan mantener la competitividad de la empresa y su dinámica empresarial a pesar de la materialización de un evento inesperado.

En línea con lo anterior, los consultores de Mckinsey sugieren las siguientes preguntas que deben responderse las corporaciones para concretar la ejecución del tercer elemento del modelo: (Jain, Nauck, Poppensieker & White, 2020)

- ***¿Cómo debemos mitigar los riesgos que asumimos?*** El reto que implica dar respuesta a esta pregunta se centra en incorporar controles automatizados basados en analítica avanzada con el fin de identificar anomalías en tiempo real. Lo anterior demanda desarrollar la capacidad de advertir patrones que orienten a las personas para una mejor toma de decisiones y revelen aspectos inéditos de los planes de los adversarios digitales.
- ***¿Cómo responderíamos si se produjera un evento de riesgo o un fallo de control?*** En caso de que se produzca un fallo de control importante, las empresas deben ser capaces de pasar rápidamente al modo de respuesta a la crisis, guiada por un manual de actuación establecido, ejecutando las jugadas previstas para evitar comportamientos erráticos y asegurar la transición de los procesos al modo “contingencia”, creando mayor incierto en el terreno del adversario.
- ***¿Cómo podemos crear una verdadera capacidad de resiliencia?*** Las empresas resilientes no sólo resisten las amenazas, sino que salen fortalecidas. Las empresas pueden aprender de cada acontecimiento de riesgo real y de cada fallo de control, perfeccionando los procesos y controles de riesgo a través de un bucle dinámico de retroalimentación. Lo anterior, implica entender lo que se denomina error, como “un escenario para revelar un patrón de aprendizaje” y la oportunidad para sorprender al atacante en su propio terreno.

Incertidumbres claves. El nuevo normal de la gestión de riesgos

La flexibilidad y dinamismo de la nueva gestión riesgos, deberá estar asistida por un reto empresarial que implica estar “navegando” en medio de las señales débiles y atendiendo las “alertas tempranas” del entorno, con el fin de detectar a los “***game changers***” o incertidumbres claves (Jordan, 2020), que permitan actualizar los planes de juego de la organización, actualizar su apetito al riesgo y las capacidades requeridas para enfrentar el escenario más actualizado que se ve en el horizonte.

Las incertidumbres claves demandan un ejercicio permanente de exploración y análisis del entorno, identificando tendencias y patrones de cambio que puedan afectar a la organización en sus diferentes objetivos estratégicos, y establecer, con el concurso de diferentes especialistas (internos y externos) aquellos lugares comunes en medio de la dinámica de las inestabilidades.

Una incertidumbre clave se podría definir como ***un patrón o tendencia identificada en el ambiente, que aplicado a un tema relevante o de interés corporativo, genera radicalmente asimetrías en las posiciones de los participantes, afectando la estabilidad de las políticas, doctrinas y distribuciones de los actores*** (adaptado de: Brimley, FitzGerald & Sayler, 2013). Esto es, concretar nuevos avances científicos, métodos de manufactura, tecnologías disruptivas, servicios novedosos, ataques cibernéticos emergentes, entre otros, que alteran la dinámica conocida de una industria o contexto.

Incluir las incertidumbres clave en la gestión dinámica de riesgos, implica identificar nuevos riesgos potenciales de forma previa y entrar a desarrollar procesos de simulación que permitan establecer los posibles impactos de las mismas, y entender con mayor precisión las implicaciones que se pueden tener para la organización, así como las capacidades que se requieren desarrollar para abordar con anticipación la revelación y confirmación de dicha incertidumbre para la empresa.

La realización de estos ejercicios supone un cambio en el paradigma de la gestión de riesgos y una comprensión sistémica de la realidad. Por lo tanto, mantenerse en una lectura de los riesgos exclusivamente desde la postura de los estándares y buenas prácticas, puede generar ceguera cognitivas que agregan opacidades en sus estrategias de mitigación, o lo que puede ser más serio, se pueden ignorar posibles alertas tempranas que terminen abonando el terreno para la materialización de vulnerabilidades y fallas de control que pudieron ser previsibles.

Implicaciones para la ciberseguridad empresarial

Comprender la nueva dinámica de entorno actual exige una transformación de la función de negocio, que pase de una lectura exclusivamente de generación de valor para el cliente, a una enriquecida con la confianza digital (Albinson, Balaji & Chu, 2019) necesaria para conectarlos con los retos, dinámicas y oportunidades de un contexto enriquecido con densidad digital (Zamora, 2017) en todas partes.

En este sentido, los clientes deben estar informados y hacer parte de las nuevas apuestas empresariales que permiten a la organización navegar en medio de mares inciertos y tormentas aún no reveladas, donde tanto los individuos como los conglomerados de negocio, serán protagonistas y participantes para superar dichas zonas de turbulencia. Esto supone, conectar las expectativas de las personas con la gestión dinámica de riesgos, los libros de jugadas y las incertidumbres claves, comoquiera que es de forma conjunta como es posible “surfear” las inestabilidades que propone un escenario altamente interconectado.

Luego, la ciberseguridad empresarial como es capacidad organizacional definida para defender y anticipar las amenazas digitales propias del ecosistema donde la organización opera, con el fin de proteger y asegurar la resiliencia de las operaciones y la reputación de la empresa (Cano, 2021), se convierte en la nueva frontera de las corporaciones modernas, que demanda ir más allá de las prácticas conocidas en seguridad y control, para conectar con la dinámica de los riesgos cibernéticos, que no solamente reconocen los tradicionales activos claves como los datos, la infraestructura, las aplicaciones, los procesos y las personas, sino los terceros de confianza (cadena

de suministro) y los adversarios como fuente natural de su accionar y reconocimiento de patrones de amenaza latentes y emergentes (Cano, 2017).

Así las cosas, es necesario romper el paradigma técnico y disciplinar que se ha venido permeando en las apuestas de ciberseguridad empresarial en la actualidad, para cultivar y abonar una nueva semilla que comprenda los riesgos cibernéticos como riesgos de negocio (***con características sistémicas, disruptivas y emergentes***), que atraviesan la organización de forma interdisciplinar (***combinando posturas y reflexiones desde diferente disciplinas***) para cambiar la manera de hacer las cosas y así diseñar experiencias inéditas para sus clientes, con la claridad de un acuerdo mutuo de confianza digital imperfecta (Cano, 2017b) donde la inevitabilidad de la falla es un hecho natural que no divide o distancia, sino que conecta y fortalece.

Cuando se logra diseñar una postura de ciberseguridad como la expuesta, es posible incomodar al adversario y sus planes, habida cuenta que encontrará una mayor sintonía entre los diferentes actores del ecosistema, creando una zona de movimiento y coordinación, que necesariamente podrán en aprietos las estrategias del agresor, su identidad y posiblemente su localización. Mientras mayor sea la conexión entre los diferentes participantes del ecosistema, mayor sea la conciencia situacional y el nivel de prospectiva frente a las incertidumbres claves, menor será el espacio que tendrán los adversarios para plantear sus retos a través de sus movimientos y acciones (Franke & Brynielsson, 2014).

Reflexiones finales

Cuando las organizaciones reconocen que se mueven en aguas profundas, donde se pierde la visión de la orilla, saben que han optado por un apetito al riesgo y por tanto, deberán asumir que tendrán momentos de buenos vientos donde lograrán victorias parciales, y de igual forma, deberán enfrentar zonas de tormentas donde los resultados no serán los esperados, y es probable que su nave salga astillada o comprometida según sea el suceso. En todo caso, es la experiencia de la navegación, el ***Kybernetes*** (el navegante), el que tendrá que trazar el curso en medio de un territorio que cambia tan rápido como las corrientes del mar.

Esta metáfora ilustra cómo las empresas hoy deberán estar dispuestas a crear ventanas de aprendizaje, para lo cual se hace imperativo concretar zonas de psicológicamente seguras (Edmondson, 2018) donde los colaboradores puedan lanzarse a proponer alternativas, puntos de vista distintos y abiertamente divergentes, los cuales deberán leerse como oportunidades para ver nuevos espacios de colaboración y construcción para entender el territorio. El negarse esta oportunidad, es expandir el territorio del adversario donde aprovechará el miedo y el incierto como arma para afectar la moral de los empleados y degradar la capacidad de leer el entorno de la organización.

En este escenario, la ciberseguridad empresarial se debe embarcar en un viaje de negocios, donde su objetivo, más allá de desarrollar las capacidades necesarias para defender y anticipar a la organización de algunos de los retos asimétricos que se pueden presentar en el entorno, es revelar las incertidumbres claves, como fuente de información que nutra las decisiones del cuerpo directivo para actualizar su apetito de riesgo y así, preparar y actualizar los libros de jugadas que permitan aceptar los riesgos de forma inteligente, que no es otra cosa que desconectar los saberes previos y certezas corporativas, para conectarlas con dichas incertidumbres en un marco de trabajo conexo con su ecosistema digital de negocio.

Así las cosas, cuando la ciberseguridad empresarial se hace dinámica en los términos del nuevo paradigma de riesgos expuesto en esta reflexión, reconoce los riesgos cibernéticos como realidades sistémicas (***con efectos en cascada***), explora e identifica patrones de interacción y acoplamientos con los diferentes participantes de sus ecosistema de negocio, crea alianzas y comparte información tanto de sus ejercicios prospectivos, como de sus lecciones aprendidas, se crea una sistema de defensa activa que envía un mensaje disuasivo a los atacantes, que ahora deberán pensar mejor para plantear situaciones inciertas que pasen debajo de los nuevos radares afinados y que superen, la postura resiliente que las empresas han planteado para dar cuenta con la inevitabilidad de la falla.

Referencias

Albinson, N., Balaji, S. & Chu, Y. (2019). Building digital trust: technology can lead the way. ***Deloitte Insights***. https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/lu/Documents/Innovation/lu-building-digital-trust.pdf

Brimley, S., FitzGerald, B. & Sayler, K. (2013). Game Changers. Disruptive Technology and U.S. Defense Strategy. Disruptive Defense Papers. ***Center for New American Security***. https://www.files.ethz.ch/isn/170630/CNAS_Gamechangers_BrimleyFitzGeraldSayler_0.pdf

Cano, J. (2017). The AREM Window: A Strategy to Anticipate Risk and Threats to Enterprise Cyber Security . ***ISACA Journal***. 5.

Cano, J. (2017b). Riesgo y seguridad. Un continuo de confianza imperfecta. En Dams, A., Pagola, H., Sánchez, L. y Ramio, J. (eds) (2017) ***Actas IX Congreso Iberoamericano de Seguridad de la Información***. Universidad de Buenos Aires – Universidad Politécnica de Madrid. ISBN: 978-950-23-2811-9. 34-39

Cano, J. (2020). Repensando la práctica de la seguridad y la ciberseguridad en las organizaciones. Una revisión sistémico-cibernética. ***Global Strategy Report 58***. https://global-strategy.org/repensando-la-practica-de-la-seguridad-y-la-ciberseguridad-en-las-organizaciones-una-revision-sistemico-cibernetica/

Cano, J. (2021). ***Ciberseguridad empresarial. Reflexiones y retos para los ejecutivos del siglo XXI***. Bogotá, Colombia: Lemoine Editores.

Chouliaras, N., Kittes, G., Kantzavelou, I., Maglaras, L., Pantziou, G. & Ferrag, M.A. (2021). Cyber Ranges and TestBeds for Education, Training, and Research. ***Applied Sciences***. 11, 1809. 1-23. https://doi.org/10.3390/app11041809

CNIC – Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad (2013). Surfeando hacia el futuro. Chile en el horizonte 2025. http://www.cnid.cl/wp-content/uploads/2013/05/Surfeando-2013.pdf

Edmondson, A. (2018). ***The fearles organization. Creating psychological safety in the workplace for learning, innovation, and growth***. Hoboken, New Jersey. USA: John Wiley & Sons.

Franke, U. & Brynielsson, J. (2014). Cyber situational awareness – A systematic review of the literatura. ***Computers & Security***. 46. 18-31. https://doi.org/10.1016/j.cose.2014.06.008

Jain, R., Nauck, F., Poppensieker, T. & White, O. (2020). Meeting the future: Dynamic risk management for uncertain times. ***Mckinsey Article***. https://www.mckinsey.com/business-functions/risk/our-insights/meeting-the-future-dynamic-risk-management-for-uncertain-times

Jordan, J. (2020). Cómo identificar las claves del futuro. ***Global Strategy***. https://global-strategy.org/como-identificar-las-claves-del-futuro/

Ray, A. (2018). Riesgos líquidos y los nuevos retos de la seguridad. https://www.linkedin.com/pulse/riesgos-líquidos-y-los-nuevos-retos-de-la-seguridad-alberto-ray

Saydjari, O. (2018). ***Engineering Trustworthy Systems: Get Cybersecurity Design Right the First Time***. New York, USA.: Mcgraw Hill.

Senyo, P. K., Liu, K. & Effah, J. (2019). Digital business ecosystem: Literature review and a framework for future research. ***International Journal of Information Management***. 47. 52-64. https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2019.01.002

Skopik, F. & Pahi, T. (2020). Under false flag: using technical artifacts for cyber attack attribution. ***Cybersecurity***. 3(8). https://doi.org/10.1186/s42400-020-00048-4

Zamora, J. (2017). ¿Es posible programar modelos de negocio? ***IESE Insight***. No. 33. Segundo Trimestre. 23-30

Editado por: Global Strategy. Lugar de edición: Granada (España). ISSN 2695-8937

EL RUIDO, LA FURIA Y LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL

- **"HAY QUE CONDENAR TODA LA VIOLENCIA. ESO INCLUYE LA VIOLENCIA POLICIAL SOBRE MANIFESTANTES Y CIUDADANOS. ESTA VIOLENCIA SUELE QUEDAR IMPUNE"**
- **"HACE TIEMPO QUE EL ASCENSOR SOCIAL NO FUNCIONA, QUE NO IMPORTA QUE LOS JÓVENES HAYAN CUMPLIDO CON SU RESPONSABILIDAD, QUE ESTUDIEN Y SE FORMEN. NO SE LES PRESENTA NINGÚN FUTURO ACEPTABLE"**
- **"ESTE PAÍS DEBE TOMARSE EN SERIO LA SITUACIÓN SOCIAL E IMPULSAR UN PLAN DE RESCATE DE LA JUVENTUD APROVECHANDO LOS FONDOS DE RECONSTRUCCIÓN EUROPEOS"**

Agustín Moreno El **jueves, 4 de marzo de 2021**

https://www.cuartopoder.es/ideas/2021/03/04/el-ruido-la-furia-y-la-violencia-estructural-agustin-moreno/

Carga policial en una manifestación de apoyo a Pablo Hasél en Barcelona. / Efe

Con cierta periodicidad se producen **manifestaciones, disturbios y airadas formas de protesta** en diferentes ciudades españolas: Barcelona, Madrid, Valencia, Linares o Burgos. **Suelen estar protagonizadas por jóvenes y son, lo que podríamos llamar, estallidos de furia.** Da igual el detonante, que puede ser la libertad de expresión, el encarcelamiento de líderes catalanes, la violencia policial, las protestas contra la monarquía o la especulación urbanística.

Para que quede claro: estoy en contra de que ardan contenedores que se han comprado con nuestros impuestos; que se queme un coche que es una pérdida para su dueño; que se tiren piedras a los guardias u otras formas de violencia sobre comercios o mobiliario urbano; o que algún pescador en río revuelto saqueé una tienda. **No me parecen bien estas expresiones de**

vandalismo de una minoría, incluso por mucha razón que crean tener los que las cometen. Creo que es mejor implicarse colectivamente para defender el bien común, los derechos y libertades, y para echar del poder a partidos corruptos y a gobiernos antisociales.

Hay que condenar toda la violencia. Eso incluye la violencia policial sobre manifestantes y ciudadanos. Esta violencia suele quedar impune, a diferencia de la anterior que tiene consecuencias: golpes, multas, detenciones o procesamientos. Se puede comprobar que es muy difícil que se abran investigaciones sobre los abusos. Hay una impúdica tendencia a tapar y justificar lo injustificable. Hay algunos ejemplos recientes. En una manifestación en Barcelona en protesta por el encarcelamiento de Pablo Hasèl, una mujer ha perdido un ojo por disparos de balas de foam. En Linares, en una protesta ciudadana por la violencia policial contra un padre y su hija adolescente, ha habido un herido por postas. Hay imágenes de cargas en Madrid que son brutales, como la que se produjo sobre los vecinos de Vallecas que pedían más sanidad pública.

Debajo de todo ello está la violencia social que se ejerce sobre la ciudadanía. Me refiero al mantenimiento de situaciones de pobreza para millones de personas, a los desahucios, a las pensiones de miseria, a las bajas o nulas prestaciones sociales, al abandono de los menores migrantes a los que se les impide trabajar dificultando así su posible integración, a los cortes de agua, luz y gas a familias vulnerables. Para aplicar estas medidas y para controlar a la población abandonada por el desprecio de las autoridades, se recurre a los mecanismos coercitivos del Estado. **He asistido a algunos desahucios, desde dentro y desde la calle, y es tremenda la impotencia que se siente** ante la violencia institucional desplegada.

Y la peor de las violencias es robar el futuro a la juventud. Los datos son demoledores: cuatro de cada diez jóvenes están en paro (el 40,7%, frente al 17,8% de la UE); la mayoría de los que trabajan lo hacen de forma precaria y con bajos salarios; el 77% no se han emancipado y vive en casa de sus padres; España sigue teniendo el doble abandono escolar que la Unión Europea. **La juventud se ha chupado la crisis económica de 2008 y puede acabar pagando también la crisis derivada del coronavirus. Y como pesimista telón de fondo, la crisis medioambiental.** Quizá es poco lo que pasa, dada la explosiva situación social existente y el malestar y la indignación que provoca.

Hace tiempo que el ascensor social no funciona, que no importa que los jóvenes hayan cumplido con su responsabilidad, que estudien y se formen. No se les presenta ningún futuro aceptable. Si a la mayoría de ellos solo se le ofrece paro, precariedad o salida al extranjero, ello significa la imposibilidad de construir un proyecto personal autónomo. El mensaje que reciben desde el sistema es: abandonad toda esperanza, no tenéis futuro, vais a vivir peor que las generaciones anteriores. Solo podéis aspirar a ir trampeando, a sobrevivir con ayuda de la familia, a un futuro de explotación: difícilmente tendréis un trabajo, un salario, una vivienda o una pensión digna. Y las expectativas frustradas de la juventud acaban en rabia cuando no hay nada que perder.

Y cerrando el círculo, están **los grandes escándalos de corrupción política y empresarial** (sobres, comisiones, concesiones a dedo, tráfico de influencias, puertas giratorias, masters y carreras regaladas…) y las fechorías del rey emérito con continuas noticias sobre una oceánica corrupción. Es un mundo en ruina de valores aquel en el que gozan de impunidad los que obscenamente se enriquecen de forma delictiva. ¿Qué otra cosa puede sentir la juventud hacia las instituciones y la política que no sea un inmenso cabreo y desafección? El desolado paisaje que limita con la mentira y con la nada que se les ofrece, lo consideran un teatrillo en el que tienen reservado el papel de comparsas, y es lógico que aspiren a romperlo.

En torno a estas manifestaciones ha habido mucho ruido mediático. Los grandes medios de persuasión, se han dedicado a hablar exclusivamente de la violencia de los manifestantes, como si fuera el problema más importante del país. Y lo hacen a sabiendas de que es una pequeña minoría la que así actúa, pero culpabilizan a todos para deslegitimar la protesta. También existe la extendida sospecha de que muchas veces los incidentes son provocados para desviar la atención de los problemas reales. Es lo que se conoce como el síndrome de Sherwood, **una estrategia utilizada por los cuerpos policiales con la finalidad clara de**

buscar la confrontación para justificar la posterior represión y lograr dañar lo máximo posible la imagen pública de los manifestantes. En las redes sociales aparecen evidencias sobre ello.

Se equivocan los que miran la espuma de las cosas y no analizan las causas de la marea de indignación. Que la derecha y ultraderecha les califique de "terroristas", prostituyendo el significado de las palabras, es un claro intento de criminalizar a la juventud y la protesta social. Porque no les interesa ir al fondo del asunto, porque no tiene soluciones que ofrecer. Solo la represión**. Pero ésta no resuelve los problemas ni la desesperación y la rabia de una juventud que se siente abandonada por el sistema y por su clase política.**

La tramoya intenta tapar la podredumbre para presentarnos a España como un país de las maravillas democráticas, y a una monarquía en descomposición, como la solución frente a unos supuestos "bárbaros". Pero la solución no vendrá de los que defienden los intereses de las élites y un sistema corrupto y represivo. **Este país debe tomarse en serio la situación social e impulsar un Plan de Rescate de la Juventud aprovechando los fondos de reconstrucción europeos,** que potencie el empleo, derogue la reforma laboral para reducir la temporalidad y los bajos salarios, y facilite el acceso a la vivienda y a las becas de estudio. De lo contrario, cada vez habrá más estallidos de furia de unos jóvenes que son, no lo olvidemos, la esperanza de nuestra sociedad.

BOLIVIA. ENTREVISTA A ANTONIO ABAL A POCAS HORAS DE UN COMICIO DIFÍCIL PARA EL MAS / EL FASCISTA REYES VILLA PODRÍA GANAR EN COCHABAMBA

By Resumen Latinoamericano on 4 marzo, 2021

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/03/04/bolivia-entrevista-a-antonio-abal-a-pocas-horas-de-un-comicio-dificil-para-el-mas/

Por Carlos Aznárez y María Torrellas, Resumen Latinoamericano, 4 de marzo de 2021.

foto: Manfred Reyes Villa, ultra derechista, ex militar, estuvo prófugo de la justicia, se refugió y fue protegido por EE.UU. Volvió en la época de la dictadura de Añez y hoy puede quedarse con la Alcaldía de Cochabamba.

Este domingo se realizarán las elecciones subnacionales donde se elegirán gobernadorxs y alcaldes en todo el país. La votación ha despertado expectativa porque es la primera que se realiza después del triunfo del binomio Lucho Arce y David Choquehuanca. Para hablar de este tema y auscultar como ha sido la campaña electoral hablamos con el periodista, escritor e historiador Antonio Abal.

-Lo que te puedo señalar es que ha habido gran despliegue de propaganda de dos candidatos en dos municipios. Me refiero al candidato a alcalde de Cochabamba Manfred Reyes Villa y a Iván Arias de la ciudad de La Paz. Esto se ha dado a contrapunto de las movilizaciones del Movimiento al Socialismo (MAS) que tiene una presencia nacional y todo lo demás. Pero estas particularidades de Cochabamba y La Paz tienen que ver con las grandes inversiones de dinero que se están realizando y el lugar que tienen en las encuestas. No vamos a hacer juicios de valor sobre las encuestas, pero las vamos a tomar como fotografía que nos dibujan el panorama. Decir también que hubo sorpresas: el Tribunal Supremo Electoral acaba de habilitar nuevamente a Manfred Reyes Villa en Cochabamba y al médico Luis Larrea en la ciudad de La Paz. Lo de Larrea no tiene mayor significación, pero sí el de Reyes Villa en Cochabamba. La gente se pregunta "no puede ser, están jugando con nosotros". Lo deshabitan y después de tres días lo vuelven a habilitar. Algo está pasando". Y es verdad. Algo está pasando porque no puede ser que no se aplique la Constitución. Es ilógico que alguien que vive en un municipio no puede ir de candidato a otro. Es tan simple como esto. No sé cómo se habrán justificado, porque no explican cuando toman estas decisiones y de alguna manera, crean incertidumbre en la población. Esto genera desconfianza a las instituciones en Bolivia. Por otra parte, el cierre de campaña fue suspendido por la tragedia de la Universidad Pública de El Alto, donde 7 jóvenes murieron al precipitarse de un ato piso debido a una aglomeración de estudiantes y al ceder una de las barandas. Esto provocó, en gesto de solidaridad, que se clausuraran los cierres de campaña.

-Hablemos un poco, más allá de las encuestas, sobre qué apoyo real tiene el derechista Manfred Reyes Villa en Cochabamba.

-Cochabamba es una ciudad que tiene una clase descendiente de los viejos terratenientes del agro en Bolivia, hay una herencia que se ha transmitido, y tienen un odio histórico hacia "lo campesino". Porque para ellos el campesino era el que le quitó las tierras al abuelo, tú sabes cómo se construyen estos imaginarios. Eso se manifestó muchas veces. En Cochabamba, en la confrontación de 2008 Manfred Reyes Villa fue el actor principal de la confrontación de campesinos que vinieron a marchar a la ciudad y se encontraron con los jóvenes de zona norte, armados de bates de béisbol con clavos. Fue un hecho muy impresionante. Las fotografías circularon a nivel mundial. Fue una guerra prehistórica, a golpes de macana (cachiporras). Esa clase que ha apoyado el golpe de noviembre ha dado apoyo muy fuerte a Reyes Villa, siempre tuvieron esa idea colonial. Es la clase que desde hace unos 5 años tiene peso en la elección de alcalde. Entonces, en Cochabamba hay historia larga, pero él es articulador de la derecha política y este sentimiento clasista tiene posibilidades de ganar allá. Según las encuestas está primero. Es notorio el despliegue que tiene la comunicación. El despliegue de propaganda es tremendo. Está la ciudad empapelada con sus emblemas y sus fotografías, han conseguido lugares en edificios y alquilaron casas para que funcionen sus lugares de campaña; quiso sembrar presencia en la zona sur, pero no ha podido, lo echaron. Pero ha tenido presencia física a través de estas casas de campaña. En las encuentras, por más que tenga sesgos, si le preguntas al taxista a los comerciantes, te dicen que "el bombón" tiene que volver. Ese es su nombre carismático "El bombón". O sea, Reyes Villa tiene las posibilidades de ganar esta alcaldía clave.

¿Y en La Paz cómo está la situación?

-Está muy peleada la cosa, porque el candato Iván Arias tiene ahora el mismo perfil que Manfred Reyes Villa, logró articular a la derecha política y además viene del mundo de las ONGs, de hacer trabajo en la cooperación internacional, tiene todo ese aparataje que lo ha venido ayudando. Además, hizo una especie de arreglo con el actual alcalde de La Paz porque un 50% lo apoya abiertamente y el otro 50% apoya al candidato del partido del actual alcalde. Hizo una estrategia a través de unas grandes caminatas en la ciudad y gran despliegue mediático. Él es comunicador entonces sabe cómo manejar el tema de la comunicación pública, aunque en estos días están surgiendo denuncias de su paso por el ministerio. Sobre todo, temáticas de acoso a compañeras que han desarrollado trabajos en instituciones, todo esta documentado, pero no es sorpresa para nadie, ya se conocía ese perfil del candidato.

-¿El hijo de Quispe no tiene posibilidades?

-No ha podido remontar, porque las cifras que tenía Felipe Quispe eran tremendas, no había candidato que pudiera igualarlas. Pero cuando falleció y el hijo se hizo cargo de la representación no pudo aproximarse siquiera a tener una cifra cercana a la que tenía su padre.

¿Qué pasa con Eva Copa del Alto?

Eva Copa está consolidada, pese a la guerra desigual que se ha desatado. Incluso los sucesos en la universidad pública del Alto, se han usado para una guerra sucia, diciendo que ella estaba involucrada en la reunión. Pese a todo eso, mantiene un gran apoyo y es el único caso de una candidata que ha partido ganando y ha ido incrementando la preferencia de los votos.

-Por el escenario que pintas en Cochabamba, La Paz y al Alto, al MAS no le va nada bien en esta elección. no hablamos de otras provincias, pero me parece que la publicitada estrategia de Evo, de unir a todo el mundo no ha dado resultado ni siquiera a nivel de su partido.

-Hay muchos problemas, hay fracciones. Es el caso de departamentos pequeños, donde hay declaraciones abiertas de personas que dicen que esta vez no van a votar por el MAS; es el "voto castigo", donde votan en contra del candidato propio. Eso que dices es clave, porque si el MAS pierde los municipios de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz tenemos un país ingobernable. Y le añadimos el bloque sur, como Chuquisaca, donde el gobernador no sería del MAS, el alcalde tampoco, en Tarija también pasa esto. Entonces, estamos hablando algo muy parecido al avance de la Medialuna a La Paz como proyecto político, es ese el tema de fondo. Sobre eso trabajan 24 horas al día.

-Queda demostrado nuevamente que lo que no se gana en la calle o en las rutas, y sí se logra en las urnas puede ser bastante efímero. Se puede perder pocos meses después, no solo por el voto sino porque este tipo de democracias están llenas de trampas y emboscadas. Amén de los enormes errores que cometen ciertas dirigencias "progresistas".

-Hubo varias sugerencias, te hablo de Cochabamba, hubo reuniones de células, de profesionales, de barrios, donde se sugirió cambiar la estrategia. Es decir, se aceptan los candidatos, no hay vuelta que darle, pero hay que cambiar la estrategia. No es un tiempo normal para hacer campaña electoral ofreciendo cosas y midiendo quién ofrece más o quién va a construir el puente más grande, sino que hay que sostener el discurso de recuperar la democracia y aniquilar a la derecha que es lo que se había hecho en

agosto. Estas recomendaciones no cuajaron o no hubieron odios receptivos, como dijo el Che, y se quedó por ahí, como una buena intención.

-¿Por qué siempre los poderes judiciales de estos gobiernos se convierten en intocables y terminan digitando y entorpeciendo procesos de cambios?

-Desde hace mucho tiempo, desde tiempos coloniales, el sistema de justicia está formado por una red muy compleja. ¿Quién no ha tenido un problema judicial, por haberse pasado luz roja, o lo que sea? A partir de allí, tenemos que ver cómo se tejen redes de poder. Todos saben que entrar a ser juez en Bolivia, en ciertos departamentos y en ciertos niveles, es la manera de convertirte en alguien poderoso de la noche a la mañana. En este juego están fiscales, actuarios, hasta el muchacho que lleva los folios de una oficina a la otra, le pagan por poner el folio por encima de los otros para que sean los primeros que se lean. Es un sistema totalmente corrupto. Y tiene representantes en el poder político y por eso no se puede avanzar en la reforma judicial. Cuando se intenta hacerlo como ya se intentó en 2018, fueron los médicos quienes se sintieron agraviados. Pero no fueron solo ellos ya que empezó a funcionar esta alianza, esta red del poder judicial que movilizó a los médicos, encontraron el pretexto exacto para alterar el poder judicial, por ejemplo. Todo se desechó por un par de artículos que no les gustaban a los médicos. Así te das cuenta el enorme poder que tienen, no pudo hacer nada el Legislativo ni el Ejecutivo. Evo Morales se tuvo que rendir frente a esta evidente demostración de fuerzas.

Transcripción : Julia Mottura

DISCUSIÓN COLECTIVA

LA MERCANTILIZACIÓN DE LA DISIDENCIA FEMINISTA

La popularización de las luchas ha supuesto una fragmentación de la unidad en la que cada movimiento se centra únicamente en su propio sujeto. Y las élites neoliberales usan esta división para sus propios intereses

Carme Bernat Mateu *7/03/2021*

https://ctxt.es/es/20210301/Firmas/35168/lgtbi-feminismo-8M-capitalismo-discurso-manifestacion-neoliberalismo.htm?fbclid=IwAR0GlYCXaVbpZZZwjiEw6KTC2if6EaE4H1GJ2bYzg15fQeqFOPlfsv2dorM

Las luchas por la reproducción son protagonistas en las reivindicaciones sociales actuales: el movimiento feminista, las luchas por la vivienda, el antirracismo, la defensa de la sanidad pública... Mientras la privatización de los servicios públicos que garantizan la reproducción social avanza, los movimientos de base giran el foco para posibilitar la vida que el neoliberalismo merma. Sin embargo, estos movimientos disidentes corren el grave peligro de ser mercantilizados. El capitalismo ha sido capaz de absorber discursos feministas, ecologistas o antirracistas rescatando de ellos los elementos menos problemáticos para el desarrollo neoliberal. Se ha desvirtuado la crítica radical a los pilares del sistema de cada una de estas luchas para desactivarlas y hacer negocio de sus propios relatos.

Durante los últimos años –y especialmente desde el 8 de marzo del 2018– se ha generado una enorme y encarnizada polémica en torno a las llamadas "luchas parciales", las "trampas" de la identidad y el papel que juega la clase en la protesta social. Pero el escenario actual es otro, ya que el inicio de la crisis global post-covid indica ciertos cambios en las dinámicas de la sociedad capitalista. Probablemente nos encontramos en un momento de nueva gran transformación con futuro desconocido. La incertidumbre, sin embargo, puede ser un camino abierto a nuevas posibilidades emancipatorias si construimos una crítica integral a la injusticia que aspire a la unidad y la globalidad.

Fortunas y riesgos de las luchas de representación

Los movimientos feministas, LGTBI, ecologistas y antirracistas, entre otros, han evidenciado que el depositario de la soberanía había sido históricamente un sujeto único representado por los hombres blancos, heterosexuales, padres de familia, etc. Las llamadas "luchas de frontera" (porque disputan los límites de la hegemonía de este sujeto único) son fundamentales para democratizar la idea de identidad única y preeminente.

La articulación política de la identidad ha sido una herramienta útil para la conquista de derechos y la movilización social

Todos estos relatos disidentes han sido claves para transformar el escenario social postcapitalista en un sentido más inclusivo. Han hecho más complejo el análisis de la injusticia social evidenciando que es poliédrica e interseccional, añadiendo el racismo y el heteropatriarcado como estructuras opresivas a la altura de la estructura de clases. Por ejemplo, nos han mostrado que las personas migrantes y las mujeres cobran significativamente menos que los hombres españoles por el mismo trabajo, que las mujeres con diversidad funcional tienen un 8% más de probabilidad de sufrir violencia machista, que las mujeres musulmanas sufren más islamofobia... En definitiva, evidencian que los privilegios se expresan materialmente de forma clara y que el entrecruzamiento de opresiones estructurales implica la acumulación de mayores injusticias. Además, es evidente que la articulación política de la identidad ha sido una herramienta útil para la conquista de derechos y la movilización social (ha articulado grandes demostraciones de fuerza, desde las grandes movilizaciones obreras de los dos siglos pasados hasta los 8 de marzo desde el 2018).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el capitalismo es un sistema cambiante y complejo, capaz de captar y nutrirse de corrientes culturales, políticas y sociales contrarias al propio sistema. Boltanski y Chiapello han demostrado que el capitalismo, para poder mantener la rueda de la desposesión y movilizar la fuerza de trabajo necesaria, tiene que justificarse en relatos basados en la justicia y el bien común. La exigencia del capitalismo de estructurar un sistema de justificación y legitimación ha sido definida por estos dos autores como ***el espíritu del capitalismo***. Y la mayor paradoja es que estos relatos éticos se configuran a partir de discursos críticos con el sistema, ya que resignifican parte de algunas expresiones culturales, sociales y políticas del anticapitalismo para legitimarse moralmente. Por ejemplo, las reivindicaciones que hegemonizaron los movimientos de los mayos del 68 modificaron el espíritu del capitalismo típico del período fordista. La aparición del neoliberalismo vino de la mano de la crítica a las jerarquías organizativas para dar paso a equipos horizontales y redes flexibles. Estas nuevas corporaciones detractan el paternalismo del Estado para fomentar la liberalización económica y la mercantilización de las relaciones sociales.

Durante las décadas posteriores a la segunda ola la contestación feminista se descohesionó y la organización social capitalista incorporó selectivamente parte de su relato

También el feminismo de las décadas de 1960 y 1970 cayó en una trampa similar. Según mantiene Nancy Fraser, durante las décadas posteriores a la segunda ola la contestación feminista se descohesionó y la organización social capitalista incorporó selectivamente parte de su relato ya desmembrado. Por ello, algunas actitudes feministas fueron aprovechadas por el sistema para legitimar el nacimiento del capitalismo postfordista y neoliberal. Esto tiene que ver con la separación de la crítica sistémica –que relaciona la economía política y el patriarcado– de la crítica cultural y la demanda de reconocimiento a la diversidad. El capitalismo ha sido capaz de adoptar parte de los cambios culturales feministas para legitimar su propia transformación neoliberal. Aunque históricamente el proceso de mercantilización de la disidencia no sea único del neoliberalismo, en esta última etapa ha recibido un fuerte estímulo.

Es evidente que uno de los objetivos centrales del turbocapitalismo actual es el fomento del consumismo. Y para acercarse al consumidor y aumentar las ventas, las empresas transnacionales se adaptan a un contexto concreto. Si el feminismo, los movimientos LGTBI o el ecologismo han logrado expandir su hegemonía, el mercado se flexibiliza para integrar los nuevos mensajes y aumentar su aceptación social. Estructuralmente, el capitalismo es un sistema centrípeto que absorbe estos relatos rebeldes y los comprime en torno a sus dinámicas. Coopta las imágenes, la simbología o los relatos menos peligrosos para su supervivencia y los expande de forma domesticada. La imagen multirracial de Benetton, el "everybody should be feminist" de Zara, la "ecoeficiencia, sostenibilidad" y el European New Deal del Grupo Iberdrola o la reivindicación de los cuerpos no normativos y las sexualidades disidentes de la firma de lujo Gucci.

Para evidenciar las jerarquías raciales, sexuales y sociales del sistema no podemos basar las luchas en elementos particulares, segmentarios y separatistas

Y no sólo se observa esta operación de secuestro de relatos rebeldes a las necesidades del capitalismo en el ámbito empresarial, sino también en grandes esferas políticas. Por ejemplo, la primera clave para la conformación del gabinete de Joe Biden ha sido la diversidad y el multilateralismo: ha aumentado significativamente el número de mujeres, de personas afrodescendientes, latinas y nativas en el frente de la gestión de la Casa Blanca. No obstante, siguen siendo los mismos perfiles de funcionarios del establishment los que estarán al frente de los grandes retos económicos y políticos norteamericanos, además de que su gobierno incluye a miembros ligados a grandes empresas de la industria armamentística o Silicon Valley. La operación ejecutada por los demócratas es evidente: una limpieza de imagen neoliberal progresista que incorpora el valor de la diversidad para legitimarse socialmente pero que no cuestiona los pilares básicos del sistema privatizado y clasista que continúa despojando y abandonando a las clases trabajadoras.

Nuevos escenarios, nuevos retos

Frente a este complejo escenario, algunas feministas como Angela Davis o Ochy Curiel nos enseñan que los proyectos políticos no pueden descansar únicamente en las identidades. Ambas señalan que para evidenciar las jerarquías raciales, sexuales y sociales del sistema no podemos basar las luchas en elementos particulares, segmentarios y separatistas. El problema es que las identidades pueden hacer pensar las opresiones en términos individuales sin incluir dos elementos clave: su condición sistémica y su carácter relacional con el resto de estructuras de poder. De forma similar, Joan W. Scott plantea que históricamente los movimientos emancipatorios han visibilizado la experiencia y naturalizado la diferencia sin historizar el funcionamiento del sistema ideológico. Una lectura más acertada sería tomar la experiencia –y la diferencia– no como origen de la explicación o evidencia definitiva, sino como un elemento de producción de identidades. Historizar, problematizar e interpretar la diferencia utilizando la historia como herramienta revolucionaria para la desestabilización de los sistemas de dominación. Comprender que la diferencia se fabrica a través del tiempo es intrínsecamente transformador: todo aquello que se construye puede ser destruido.

Las luchas por la representación corren ciertos riesgos en el marco del neoliberalismo, por eso deben prevenir su posible absorción por parte del sistema

Para la mercantilización de los relatos disidentes se aprovecha la propia paradoja que las luchas de frontera albergan: se esencializa la identidad y se estructura la reivindicación en torno a un sujeto único totalmente delimitado. Es contradictorio reforzar las identidades normalizadoras, que son la base sobre la que se articulan las distintas opresiones. La popularización de las luchas ha supuesto una fragmentación de la unidad, en la que cada movimiento se centra únicamente en su propio sujeto, sin atender a la interdependencia del sistema de dominación ni a la solidaridad entre las luchas. Es decir, las élites neoliberales que economizan los discursos disidentes usan la división y fragmentación de la crítica social en múltiples grupúsculos para sus propios intereses.

Es clave el estudio de los efectos del neoliberalismo en todos los ámbitos de la vida, así como reconocer que las teorizaciones unívocas ya no funcionan y que el horizonte no puede plantearse en clave identitaria sino unitaria. Por eso, la única receta posible es una crítica poliédrica y unitaria que trate de tejer un análisis global de las estructuras de poder. Las luchas por la representación corren ciertos riesgos en el marco del neoliberalismo, por eso deben prevenir su posible absorción por parte del sistema, estudiar la configuración de las diferencias y ser capaces de abordar sus críticas desde el anticapitalismo. Frente a los mecanismos de desagregación neoliberales, se necesitan estructuras de discusión colectivas para intervenir tanto en las políticas públicas como en la opinión y el escenario social desde las necesidades propias pero con mirada amplia. El feminismo, el antirracismo y el ecologismo deben estar en el corazón mismo de la redistribución económica.

8M: EL DERECHO A LA PROTESTA

https://ctxt.es/es/20210301/Firmas/35283/editorial-8M-manifestacion-feminismo-Jose-Manuel-Franco.htm

El 8 de marzo de 2020 se celebró en España con la normalidad de un país que vive en la absoluta normalidad. Los casos notificados de covid entonces no llegaban a los 400 y lo que en menos de una semana se convirtió en pandemia y provocó un confinamiento casi total eran “contagios localizados”. Aquel fin de semana miles de personas viajaron en transporte público, fueron a partidos de fútbol, a mítines de partidos políticos; comieron en restaurantes, llenaron los cines y los teatros. Y, también, muchas miles de mujeres ocuparon calles, barrios y plazas convocadas por el movimiento feminista. Con el paso de los meses, los expertos concluyeron que las marchas del 8-M habían tenido un impacto pequeño en la explosión de los contagios, que como todas ya sabemos se producen muchísimo más en interiores. Pero eso importó poco. Algunos y algunas –como la presidenta de la Comunidad de Madrid: “El 8-M se convirtió en el Día de la Mujer contagiada”– usaron la falsa idea de las mujeres como centro de los contagios para atacar al feminismo y su lucha.

Madrid es, por ahora, la única comunidad que prohíbe totalmente los actos del 8-M

Este año, las mujeres, conocedoras de las consecuencias de la covid, descartaron la convocatoria de las grandes manifestaciones habituales y propusieron distintas acciones, cuidadosamente diseñadas para respetar todas las medidas sanitarias necesarias. Sin embargo, la Delegación del Gobierno de Madrid decidió prohibir todas y cada una de las concentraciones feministas previstas para el 7 y 8 de marzo, tanto en la capital como en algunos pueblos de la Comunidad. Las autoridades alegan “motivos de salud pública”, que serían razones suficientes si los actos convocados supusieran un riesgo real. Pero en la ciudad en la que el cantante Raphael reúne a más de 4.300 personas en un recinto cerrado, en la que prima la economía y las medidas anticovid son las más laxas de todo el territorio, es difícil argumentar el veto total a cualquier concentración si el centro está lleno de gente los fines de semana.

PUBLICIDAD

Madrid es, por ahora, la única comunidad que prohíbe totalmente los actos del 8-M. El año pasado, se llegó a abrir una causa contra el delegado del Gobierno, José Manuel Franco, por permitir la manifestación. Aunque se archivó, el proceso tuvo un cierto aroma de causa política contra el PSOE y el feminismo en un solo movimiento. Este año, Franco ha adoptado por sí mismo este marco antifeminista que trata de identificar protesta social con riesgo para la salud. Un marco que además sirve para trasladar el feminismo de la calle a los despachos, y ser así objeto de capital político para determinados partidos. Posiblemente, lo que da miedo es que exista un movimiento feminista autónomo fuerte, capaz de organizarse y salir a la calle con seguridad incluso en estas circunstancias tan complejas. Un movimiento capaz de pedir la dimisión Franco, como solicita la Comisión 8-M de Madrid.

Las feministas saben mejor que nadie de riesgos, de la importancia de respetar las medidas sanitarias. Son conscientes de que, en la pandemia, las mujeres, y sobre todo las más precarias, han estado al frente de los servicios de la salud, han limpiado en los hospitales, han sido las cajeras en los supermercados; han organizado las redes de apoyo mutuo en los barrios, han cuidado a los enfermos y los dependientes en casa.

Durante la crisis de la covid, dos tercios de los puestos de trabajo que han desaparecido estaban ocupados por mujeres. Muchas de las trabajadoras del hogar y los cuidados que no tienen todos los derechos reconocidos –y una buena parte sin contrato– se han quedado sin acceso a recursos, como les ha ocurrido a otras mujeres de sectores informales, entre ellas las trabajadoras sexuales. Las feministas conocen pues, de primera mano, el coste en sufrimiento que está provocando esta pandemia. La organización de las concentraciones del 8-M en Madrid reflejaba esta realidad en sus demandas y en los protocolos de seguridad, que se habían pensado cuidadosamente.

Una de las últimas manifestaciones permitidas en Madrid fue la marcha negacionista. A ella asistieron centenares de personas. La mayoría no cumplía las medidas de seguridad

Desde mayo del año pasado, cuando en pleno confinamiento domiciliario asistimos a las concentraciones diarias de cientos de personas que pedían el fin del estado de alarma en los barrios ricos de Madrid, se han producido numerosas actividades de protesta en el territorio español, en formatos que van desde caravanas de coches hasta concentraciones o manifestaciones, algunas de ellas con asistencia de miles de personas. Los motivos han sido diversos, desde la demanda de dimisión del Gobierno por la gestión de la covid-19, la negación de la pandemia, los despidos o el cierre de fábricas como las de Alcoa o Airbus, el racismo, la libertad de expresión, la hostelería... Incluso se han autorizado actos como el homenaje a la División Azul. Una de las últimas manifestaciones permitidas por la Delegación de Madrid fue la marcha negacionista del 23 de enero, en plena tercera ola. A ella asistieron centenares de personas. La mayoría no cumplía con las medidas de protección frente al coronavirus y la policía impuso al menos 216 multas. El 28 de febrero, la formación ultraderechista Vox celebraba en Sevilla un mitin –"un baño de masas", según un conocido tabloide– contra la autonomía andaluza y por la unidad de España.

La prohibición de las concentraciones del 8-M con carácter general vulnera el derecho de manifestación y de libertad de expresión. El derecho a la protesta no puede hurtarse. No pueden obligarnos a ir cada día a trabajar en metros o autobuses atestados y a dejar de luchar por lo que es justo.

Si los partidos demócratas nos quitan las calles, la ultraderecha la tomará. Y no habrá marcha atrás

Además de las demandas presentes los últimos años, relacionadas con la violencia que sufren las mujeres, con la violencia que supone la ley de extranjería y cómo determina las vidas de las mujeres sin papeles, hoy nos encontramos en una encrucijada. La crisis está aquí, y para que esta vez no vuelvan a recaer en quienes están peor será determinante la capacidad de movilización social que podamos conseguir. Hoy en los despachos se negocia el destino de los fondos de reconstrucción, una pelea fundamental que puede determinar cómo saldremos de esta crisis. Es decir, quién se hará con estos recursos y qué parte de ellos estará destinado a deshacer la desigualdad y a mejorar la vida de las que menos tienen. Las luchas feministas de base también tienen mucho que decir sobre esta cuestión.

El feminismo sabe de derechos y de libertades, porque son herramientas fundamentales para seguir luchando, y aún queda mucho por lograr. La protesta sigue siendo necesaria, quizás más importante que nunca. Hoy se prohíbe, por miedo a las movilizaciones. Pero ojo, al otro lado está la ultraderecha, que trata de liderar la reivindicación de la libertad de manifestación. Si los partidos demócratas nos quitan las calles, ellos las tomarán. Y no habrá marcha atrás. El mayor riesgo hoy está en quedarse en casa. ¿Quién tiene miedo al feminismo?

ANÁLISIS

VIOLENCIA MACHISTA

DELITOS CONTRA LA LIBERTAD SEXUAL: LOS CASOS DIFÍCILES (I)

Análisis de los cambios que prevé el anteproyecto de ley de libertades sexuales en el Código Penal

Miguel Pasquau Liaño *27/02/2021*

https://ctxt.es/es/20210201/Politica/31296/Miguel-Pasquau-delitos-libertad-sexual-codigo-penal-introduccion.htm

No puede extrañar que una de las primeras iniciativas legales de este Gobierno fuera la reforma de la regulación de los delitos contra la libertad sexual. Es una reforma ampliamente requerida o anunciada por las dos fuerzas políticas que conforman el Gobierno, que afecta a una cuestión socialmente sensible sobre la que, al hilo de casos notorios, se abrieron discusiones, se promovieron manifestaciones y se señalaron deficiencias legales que daban lugar a decisiones judiciales controvertidas. No diría yo que se hizo legislando "en caliente". Era una reforma esperada.

En la regulación vigente el consentimiento de la víctima ya determina que haya o no delito. Pero no se define en qué consiste el consentimiento, ni se ofrecen criterios legales para determinarlo

Sobre las declaraciones de políticos y sobre los diversos borradores de anteproyecto de ley que se han ido filtrando, existe ya, abierto, un importante debate público. Me refiero a la posible rebaja de penas; a la configuración legal del consentimiento sexual de la mujer como "expreso", y al significado de esa palabra; a la desaparición de matices legales que hasta ahora dosificaban la gravedad de la conducta según que no existiera consentimiento libre (abuso) o que fuera "arrancado" con violencia o intimidación (agresión); etc.

Me propongo, en una serie de cuatro artículos que se publicarán sucesivamente para que quepan en formato de lectura de prensa, un análisis desapasionado de los aspectos fundamentales del anteproyecto gubernamental. Consciente de que se trata de una "ley integral", que aborda también aspectos relativos a la prevención de estos delitos y a la atención a las víctimas, me centraré sin embargo en aquello en lo que podría aportar algo que pueda resultar útil para el debate público: la regulación en el Código Penal de los delitos contra la libertad sexual.

Expondré primero cuáles son las principales novedades en esta materia, y a continuación haré una valoración de estas novedades exponiéndolas al contraste de los hechos, en particular al hilo de análisis de "casos difíciles", que son aquellos en los que hay que pronunciarse sobre lo que no es evidente, con la finalidad de valorar en qué medida y en qué sentido van a cambiar las soluciones en los juicios sobre delitos contra la libertad sexual. No me costará hacerlo de manera desapasionada, porque ese es mi estado de ánimo ante el anteproyecto. No vengo aquí a defenderlo, ni tampoco a combatirlo, sino a intentar una reflexión tranquila.

El nuevo modelo: el consentimiento sexual y las agravantes específicas

En la regulación vigente el consentimiento de la víctima ya determina que haya o no delito. Pero no se define en qué consiste el consentimiento, ni se ofrecen criterios legales para determinarlo, quedando como una pura "cuestión de hecho" de muy difícil apreciación. Si se concluye que no hubo consentimiento, se distingue hoy, como es bien sabido, entre la simple falta de consentimiento libre, que determina la condena por "abuso sexual", con penas de 1 a 3 años, o de 4 a 10 si hay penetración, y el consentimiento "arrancado" con violencia o intimidación, que supone condena por "agresión sexual", y eleva las penas a entre 1 y 5 años, o, entre 6 y 12, según que haya o no penetración.

El anteproyecto introduce, al margen de otros retoques técnicos, dos novedades trascendentales.

La primera es que por primera vez ofrece una definición legal del consentimiento sexual. En el que sería nuevo artículo 178.1 CP, se dice que "se entenderá que no existe consentimiento cuando la víctima no haya manifestado libremente, por actos exteriores, concluyentes e inequívocos conforme a las circunstancias concurrentes, una voluntad expresa de participar en el acto". Es decir, concibe el consentimiento como una "manifestación de voluntad", que ha de ser libre, ha de ser inequívoca conforme al contexto en que se

produce el hecho, y ha de ser expresa. Por encima de todo, esto supone que en caso de duda (objetiva) sobre si la mujer decidió o no, libremente, participar en el acto sexual, el juez ha de optar por apreciar la falta de consentimiento, por la sencilla razón de que éste ha de ser inequívoco y concluyente (es decir, que no permita dudas)**.**

No hay inversión de la carga de la prueba. La acusación ha de aportar los hechos de cargo que permitan al juez concluir que hubo acto sexual (si lo niega el acusado), y que no fue consentido

Advierto de entrada, para disipar una de las más frecuentes críticas que con ligereza se levantan contra ella, que esta regla en absoluto se opone al principio ***in dubio pro reo*** ni a la presunción de inocencia, puesto que no se trata de una regla ***probatoria*** (determinación de qué ocurrió), sino una regla de valoración ***jurídica*** de los hechos probados (determinación de si lo que ocurrió puede calificarse o no como consentido). No hay inversión de la carga de la prueba. La acusación ha de aportar los ***hechos de cargo*** que permitan al juez concluir, por un lado, que hubo acto sexual (si lo niega el acusado), y por otro lado, que no fue consentido (en los términos en que la ley concibe el consentimiento: inequívoco). Para conseguir probar esto último, las acusaciones deberán acreditar datos de hecho (modo, lugar y otras circunstancias que estén en el contexto de la supuesta agresión) que permitan inferir ya sea que la mujer mostró oposición, o que su comportamiento era equívoco. Pero no se presume en general que sea así. En realidad, la gran novedad estriba justamente en que si queda acreditada (¡por las acusaciones!) una situación de hecho en la que la actitud de la víctima, conforme a las circunstancias, no es inequívoca (parálisis, pasividad, aturdimiento, falta de reacción, sorpresa ante una conducta inesperada, etc.), ha de concluirse que el acusado realizó actos sexuales no consentidos, porque para ser consentidos han de ser ***inequívocamente*** consentidos. Pero si lo único probado con la certeza suficiente es, por ejemplo, que se encontró semen del acusado en el cuerpo de la mujer, ese es un dato completamente insuficiente, a falta de más pruebas sobre el resto de circunstancias del acto sexual, para determinar que no hubo un consentimiento inequívoco. En definitiva, el anteproyecto no establece ***cómo se prueba el consentimiento***, sino ***en qué consiste el consentimiento,*** y eso no tiene que ver con la presunción de inocencia, sino con la descripción del tipo penal.

La segunda novedad es que la violencia o la intimidación dejan de ser datos relevantes para la calificación del delito, al desaparecer la distinción entre abuso y agresión. La prueba de actos violentos o intimidatorios, así como del aprovechamiento de una situación de superioridad del agresor o vulnerabilidad de la víctima, servirán para concluir sin margen de apreciación que no hay consentimiento (nuevo art. 178.2 CP), pero no "agravan" el delito, lo que supone prescindir de datos nada despreciables para "medir" la gravedad de la agresión. Al menos, eso sí, podrán ser tenidos en cuenta para fijar la pena dentro del margen penal.

El dato de la concurrencia del consentimiento, pues, determina que haya delito de agresión o no. Las modalidades de ejecución permitirán moverse en la franja de penas que el anteproyecto ha establecido, levemente menores a las vigentes (1-4 años sin penetración, 4-10 años con penetración). Pero algunas de las modalidades han sido configuradas como "agravantes específicas" que, en caso de resultar probadas, ***obligan*** al juez (y no sólo le facultan) para incrementar la pena.

La mayoría de las agravantes específicas que se prevén en el anteproyecto ya lo eran en la regulación vigente: así, que la agresión sea particularmente degradante o vejatoria, que se trate de una agresión en grupo, que la víctima sea especialmente vulnerable, que el agresor se haya prevalido de una situación de superioridad o parentesco, o que haga uso de armas.

El anteproyecto añade, sin embargo, tres agravantes interesantes.

Una de ellas es la "***violencia extrema***", algo que parece razonable puesto que la violencia (simple), como hemos dicho, ya no es considerada directamente a efectos de calificación del delito como abuso o agresión, siendo lógico que si la violencia es extrema o desmesurada sí deba suponer de forma inevitable una agravación de pena.

Otra es que la víctima "***sea o haya sido esposa o mujer que esté o haya estado ligada por análoga relación de afectividad, aún sin convivencia***": con la normativa hoy vigente, acaso como reflejo de la cultura del ***débito conyugal***, la condición de pareja de la víctima no resultaba relevante, a diferencia de otras formas de parentesco. La eficacia de esta agravante se percibirá especialmente bien en el caso de parejas tóxicas, en las que el machismo sexual tiene un campo de acción particularmente propicio.

La tercera agravante consiste en que "***para la comisión de estos hechos el autor haya anulado la voluntad de la víctima suministrándole fármacos, drogas o cualquier otra sustancia natural o***

química idónea a tal efecto". Con la vigente regulación, ello significaba que no había sido precisa violencia o intimidación, y por tanto se trataría de un abuso (pues obviamente no hay consentimiento libre), y no de una agresión, lo que comportaba una pena menor pese al carácter alevoso de la conducta. Hay un consenso generalizado en que esta es una de las principales deficiencias de la regulación actual.

Si se aprecia una agravante, las penas serán de entre 2 a 6 años de cárcel (si no hay penetración) y de entre 7 a 12 años si hay penetración. Si concurren dos o más agravantes, serán de entre 4 a 7 años en el primer caso, y de entre 9 años y seis meses a 15 años en el segundo. Si el delito es continuado (es decir, reiterado), puede aún incrementarse la pena hasta un máximo de 18 años y 9 meses.

Los casos difíciles. La prueba y la calificación jurídica de los hechos probados.

Un buen método para valorar los aciertos y desaciertos de una propuesta legislativa es someterla al contraste con los ***casos difíciles*** para ver los resultados a que conduce. Los casos difíciles son aquellos cuya solución no es obvia ni produciría consenso general, que generan especial discusión, que provocarán con muy alta probabilidad diferencias importantes en su aplicación por unos tribunales y otros, o que presentan singularidades que los alejan de los supuestos que normalmente nos representamos cuando leemos la descripción de un tipo penal.

Las principales novedades del anteproyecto se concentran en el ámbito de las situaciones equívocas, que es precisamente donde más pueden intervenir los sesgos del agresor e incluso de los jueces.

Me propongo selecciona y exponer, en subsiguientes artículos, varios grupos de supuestos no infrecuentes, que al menos hasta ahora han podido plantear serios problemas de aplicación o de interpretación. Pero antes es importante hacer unas distinciones. Las dificultades que en la práctica diaria se presentan en el enjuiciamiento de delitos pueden ser de dos tipos, que se corresponden con las distintas fases del enjuiciamiento: por un lado, la determinación de qué fue exactamente lo que ocurrió ("juicio de hecho"), y, por otro lado, la determinación de si esos hechos encajan o no en un determinado tipo delictivo, a fin de aplicar la pena en él prevista. Esta segunda operación requiere (en particular en los casos difíciles) un contraste entre hechos y Derecho de carácter altamente técnico: el legislador utiliza, al describir los delitos, términos y expresiones necesariamente abstractos, y no siempre es evidente la decisión sobre si los hechos, tal y como han quedado establecidos mediante la apreciación de la prueba, pueden "subsumirse" (encajar) en todos y cada uno de los elementos del delito. Por lo general, esta labor de subsunción o calificación requiere, por un lado, ***mirar los hechos desde la perspectiva de los conceptos jurídicos***, y por otro requiere ***aclarar el significado preciso de los términos legales,*** en función de las consecuencias a que conducen unas interpretaciones y otras. Por esa razón, plantearse supuestos concretos de solución no evidente puede ser útil para entender la norma, apreciar las ventajas que puede traer, y señalar los nuevos problemas que puede plantear.

En materia de delitos contra la libertad sexual, la dificultad se presenta en la gran mayoría de los casos en el "juicio de hecho". Por lo general hay al menos dos versiones sobre lo que ocurrió: la de la mujer denunciante, y la del acusado. Y es habitual que se cuente con prueba débil de difícil valoración, pues en la inmensa mayoría de los casos la fuente de información es, simplemente, la víctima. En tales casos, la condena supone el riesgo de condenar a quien no cometió el delito, y la absolución el riesgo inverso de dejar sin castigo un delito tan vituperable. Y entre esos precipicios ha de moverse el juez o tribunal, con un limitado aporte de datos que ha de manejar: la declaración de la denunciante, la declaración del acusado, la declaración de los policías que recibieron la denuncia o realizaron alguna investigación, quizás algún testigo (casi nunca un testigo directo de la agresión sexual), alguna pericial sobre la existencia de signos en el cuerpo de la mujer de alguna acción violenta, documentos (mensajes de WhatApp, comentarios en redes sociales), etc. No es fácil: la decisión que se tome se alzará casi siempre con algún grado de incertidumbre.

Desde el otro punto de vista, el de la calificación o valoración jurídica de los hechos, la dificultad más frecuente, hasta ahora, ha sido la de determinar si ha habido ***violencia*** y, sobre todo, ***intimidación,*** como medio de lograr el acto sexual, así como apreciar si, en supuestos de actitud de la víctima que desde el punto de vista del agresor podrían resultar equívocos (pasividad, ambigüedad, dejar hacer, resignación ante una situación de prevalimiento), o cuando la situación es vivenciada de manera diferente por el acusado y por la víctima (el acusado ***creyó*** no estar violentando, y la víctima se sintió violentada), dicha actitud o conducta de la víctima puede ser considerada externamente como aceptación o consentimiento del acto sexual. Veremos cómo aquí es donde se concentran las principales novedades con el anteproyecto: en el

ámbito de las situaciones ***equívocas***, que es precisamente donde más pueden intervenir los sesgos del agresor e incluso de los jueces.
Los tres casos (***difíciles***) que analizaré serán los siguientes: el de las dudas sobre la credibilidad de la denunciante; el de "quien cree que ha ligado" y la diferente percepción del hecho por agresor y víctima; y el de la "pareja en crisis" y la deriva del amor hacia el sexo por resignación.
AUTOR >Miguel Pasquau Liaño

DELITOS CONTRA LA LIBERTAD SEXUAL. LOS CASOS DIFÍCILES (II)

Primer caso: el 'insistente' y las dudas sobre la veracidad de la víctima

Miguel Pasquau Liaño *3/03/2021*
https://ctxt.es/es/20210301/Politica/32766/Miguel-Pasquau-delitos-libertad-sexual-codigo-penal-dudas-veracidad-victima.htm

Supongamos que una mujer acude a la comisaría de policía a las cinco de la tarde y denuncia que ha sido violada por una persona de la que da su identidad completa. Llamémosle M. a ella y P. a él. M. explica que P. es un conocido desde hace tiempo. Que nunca habían mantenido relaciones sexuales, pese a la insistencia de él. Han tenido buena relación hasta ahora, pero sin sexo. La noche anterior acudieron ambos a una fiesta, y ella bebió un poco más de lo normal. Él también. M. dice que a cierta hora de la madrugada, cuando se disponía a subir a un taxi para volverse a casa, P., en un rápido movimiento, se introdujo también en el taxi. "Quiero acompañarte a tu casa, ¿no te importa?". M. dice que se sintió incómoda, pero no lo impidió: al fin y al cabo son amigos. Añade que una vez en el portal de casa, P. le pidió dejarle subir, porque quería contarle una cosa importante. Ella puso cara de fastidio, pero accedió: "Sólo un rato", dijo. M. afirma en su denuncia que, ya dentro de su casa, P. intentó besarla y tocarla, que ella se resistió, y que finalmente él la agarró y la forzó, y ella se quedó paralizada, sorprendida, sin capacidad de reacción, llegando P. a penetrarla y a eyacular dentro de ella. Finalmente dice que ha estado toda la mañana cavilando qué hacía, porque tenía dudas sobre si asumir el coste humano personal de soportar un juicio que le haría recordar durante más tiempo el incidente, pero que finalmente pensó que conductas así no pueden quedar impunes, y decidió denunciar.

En su declaración, P. sostiene otra versión muy distinta, con el mismo grado de convicción aparente. Reconoce que mantuvo relaciones sexuales con M., pero afirma que fueron plenamente consentidas. Explicó que lleva años enamorado de M., y que es cierto que nunca había conseguido que ella accediera a ninguna proposición sexual. Que la noche anterior en efecto coincidieron en una fiesta, y que, en un momento dado, él le propuso marcharse ambos para hablar tranquilamente de tantas cosas que tenían que hablar, a lo que ella accedió de buen grado, "porque estaba afectuosa". Dice que ambos habían bebido "lo normal en una fiesta", y que quizás el alcohol influyó en que se produjera una situación de cercanía. Tomaron un taxi y fueron a casa de ella. Que no es cierto que él se montara en el taxi por sorpresa, que lo decidieron ambos. Y que una vez en su casa, comenzaron a besarse uno a otro e hicieron el amor.

PUBLICIDAD

A P. le preguntan por qué cree que M. lo acusa de violarla, y contesta que debe ser una mezcla de arrepentimiento y de despecho: arrepentimiento –explica– porque después de hacerlo, cuando pasó algún tiempo, ella le dijo expresamente que se arrepentía de haberlo hecho, y que olvidase lo que había pasado. Despecho porque, por la mañana –él se quedó a dormir allí–, entablaron una conversación en la que quizás él se pasó reprochándole comportamientos suyos y su tipo de vida, hasta llegar a insultarla, cosa que la indignó. Y que es cierto que, después de la discusión, ella lo echó de su casa y le dijo que no quería volver a verlo más, pero que eso no fue porque la hubiese violado, sino por la discusión posterior. Naturalmente, no hay pruebas objetivas de que esto que dice sea cierto, como tampoco las hay de que no lo sea.

No hay ningún testigo sobre lo que ocurrió en la casa de ella. La prueba pericial determina que hay semen de P. en la vagina de M, dato intrascendente porque ambos han afirmado que hubo relaciones sexuales. Las versiones de M. y de P. se mantienen, sin cambios, en el juicio: es cierto que ella declara como testigo (con obligación de decir la verdad, de lo que ha sido advertida) y P. declara como acusado, con derecho a mentir en su defensa. Pero es la acusación quien tiene que probar los hechos que permitan concluir que hubo agresión.

Con arreglo a la normativa vigente, si el tribunal cree (con suficiente convicción, es decir, sin apenas dudas) a M., P. será condenado a una pena de entre 6 a 12 años, puesto que, al haberla agarrado y forzado, utilizó violencia para

conseguir penetrarla. Con arreglo al anteproyecto del Gobierno, la pena sería inferior: entre 4 y 10 años. La violencia utilizada, tal y como la describe la denunciante, no es "extrema", por lo que no es una agravante específica. Esta es la única novedad para este tipo de casos (agresión violenta o "por la fuerza") en el anteproyecto: una (moderada) rebaja de la pena para la violación. Pero el anteproyecto no entra a determinar los criterios de valoración de la prueba para determinar qué ocurrió, cuando no hay más prueba que la declaración de la denunciante y del acusado. Y este es, creo que con diferencia, el ***caso difícil*** más frecuente en los tribunales: las dudas sobre lo que pasó exactamente. Es probable que M. tenga razón , pero es posible que quien diga la verdad sea P. Uno de los dos miente. Es, ciertamente, infrecuente que las mujeres denuncien ser violadas para vengarse, para arruinar la vida de otra persona, por despecho, o incluso por dinero (es decir, para obtener una indemnización). Pero habrá un porcentaje marginal de casos en que así sea. ¿Por qué no iba a ser éste uno de ellos? A P. no puede perjudicarle la estadística: con cada acusado hay que partir de cero en el casillero de su culpabilidad.

¿Qué hacer en estos casos? Permítanme que diga que, por fortuna, en el anteproyecto no se ha introducido ninguna regla que traduzca a texto legal el lema "***yo sí te creo***". No puede bastar la sola denuncia de una mujer para condenar al denunciado, ni puede optarse sistemática y automáticamente por creer su testimonio, porque ello comportaría una indefensión del acusado (¿cómo demostrar lo contrario?) y porque vulneraría algo tan importante como la presunción de inocencia. Es decir, sería inconstitucional. De todas formas, consciente de la dificultad de probar delitos que se cometen en ámbitos de intimidad, la jurisprudencia tiene claramente dicho que la declaración de la víctima ***puede ser suficiente para destruir la presunción de inocencia.*** Pero, y esto es fundamental, para ello no basta con que la víctima lo diga: ***es necesario que convenza al tribunal de que está diciendo la verdad.*** Dicho de otro modo, para que la declaración testifical de la denunciante sea prueba suficiente, ha de ser convincente, y a tal efecto ha de valorarse su coherencia, la existencia o no de resentimiento u otros motivos espurios, y la concurrencia de algún dato, distinto de su propia afirmación, que haga más verosímil su versión que la contraria. La versión de la víctima ha de ***superar un juicio,*** y eso significa que el tribunal ***está obligado a preguntarse si cree o no a la denunciante,*** y a responderse esa pregunta sin automatismo alguno.

El margen de error no es pequeño. La decisión comporta graves consecuencias. La duda no puede hacer que se condene "sólo un poquito": la justicia "salomónica" (la mitad del niño para cada madre) no es justicia. El juez tiene la ayuda del principio ***in dubio pro reo*** (en este delito como en cualquier otro), pero lo difícil es determinar cuándo realmente hay duda y cuándo hay convicción. Reconozcan que tomar una decisión en estos casos es tarea bien delicada; pero no es el legislador quien puede aliviar al juez en esa tarea. No tiene más ayuda que el juicio.

AUTOR >Miguel Pasquau Liaño

(Úbeda, 1959) Es magistrado, profesor de Derecho y novelista. Jurista de oficio y escritor por afición, ha firmado más de un centenar de artículos de prensa y es autor del blog "Es peligroso asomarse".
http://www.migueldeesponera.blogspot.com/

LA DISRUPCIÓN DEL SIGNIFICADO

Numerosas compañías han asumido ya que deben atender muy bien el legado, el diálogo social, la propia capacidad de alentar la inclusión, la diversidad, el medio ambiente, las formas de integrarse en la sociedad civil y de cooperar con los poderes públicos, o su manera de comunicar fluida y cotidianamente junto a accionistas, clientes y demás grupos de interés.

En un mundo en permanente conversación, la transformación digital ha dejado de ser una mera sucesión de dispositivos para transformarse en un catalizador de nuevos significados y valores para personas, empresas e instituciones.

JOSÉ ANTONIO LLORENTE
@jallorente

https://ethic.es/2021/03/la-disrupcion-del-significado/

El término disrupción ha adquirido un protagonismo sustantivo para describir muchas de las transformaciones que el mundo está experimentando. La crisis económica de 2008, el auge de los populismos, la polarización, el desarrollo exponencial de las redes sociales, el uso masivo de las nuevas

tecnologías, la inteligencia artificial o la revolución del 5G **han supuesto un panorama mundial de disrupción.** Hasta que llegó la COVID-19 y, de un día para otro, disrumpió con todo lo anterior.

Una vez superada su estela de dolor y sufrimiento, las pandemias **siempre han generado puntos de no retorno** a lo largo de la historia. La actual está acelerando todavía más todo ese cúmulo de nuevas realidades, hasta el punto de que los gobiernos, los ciudadanos y las empresas hemos debido modificar, casi de un día para otro, nuestras referencias y percepciones, nuestro lenguaje y, sobre todo, la forma de comunicarnos.

«Las compañías han asumido que deben atender el legado, el diálogo social, la capacidad de alentar la inclusión»

Las empresas, sus profesionales y sus directivos han dado un importante paso adelante durante la crisis sanitaria. Han incorporado a sus valores corporativos la seguridad sanitaria, el compromiso, la responsabilidad y el esfuerzo. Claro que la línea del beneficio después de los impuestos seguirá siendo capital en sus cuentas de resultados, pero, en paralelo, **el listado de beneficios intangibles no deja de crecer** en términos de repercusión e influencia.

Esos valores inmateriales van a condicionar cada vez más la viabilidad, el futuro y el sentido de cualquier proyecto empresarial. Numerosas compañías han asumido ya que deben atender muy bien el legado, el diálogo social, la propia capacidad de alentar la inclusión, la diversidad, el medio ambiente, **las formas de integrarse en la sociedad civil** y de cooperar con los poderes públicos, o su manera de comunicar fluida y cotidianamente junto a accionistas, clientes y demás grupos de interés.

La transformación digital ha actuado como catalizador de todo ese proceso. En un mundo interconectado y en conversación permanente, la transparencia se ha convertido en la única opción. Los propios medios de comunicación están alentando y redefiniendo esa transparencia. Los primeros atisbos de política editorial en las grandes redes sociales, los muros de pago o el resurgir de los podcasts, de los análisis y del periodismo de interpretación, son otros tantos **indicios de que gana terreno la necesidad de comunicar en profundidad** y con detalle.

«La transformación digital supone, ante todo, un cambio radical en la forma de operar de las corporaciones»

Incluso el propio sentido y la verdadera dimensión del discurso político, corporativo y social están mutando de raíz. Si hasta ahora determinados empresarios, políticos o personalidades públicas podían mantener sin demasiados apuros un relato propio centrado en la apariencia o los significantes, en adelante, la propia disrupción social terminará por convencerles de que, ante todo, necesitan trasladar nuevos significados y **dar un sentido veraz, creíble y emocional a sus palabras.**

En LLYC, hemos comenzado a aplicar técnicas y metodologías de última generación para investigar esos procesos y anticipar respuestas eficaces. Por ejemplo, hemos llevado a cabo **estudios neurolingüísticos mediante inteligencia artificial** para determinar cómo se expresan los futuros líderes sociales y en qué se diferencian de los actuales, o qué mueve a la juventud al buscar un trabajo o mantenerse en él. Hace tiempo que, para una consultora de comunicación como la nuestra, la transformación digital ha dejado de ser una mera sucesión de dispositivos. Ahora supone, ante todo, un cambio radical, una disrupción –en toda regla– en la forma de operar y aportar valor y nuevos significados a los clientes, sean personas, empresas o instituciones.

Parece evidente que la disrupción, la transformación digital y los nuevos significados sociales y corporativos van a formar parte de ese mañana de nuestra profesión. Sobre todo, respecto a los cinco pilares de la comunicación corporativa tan certeramente definidos desde la Global Alliance en su reciente trabajo de modelización: **el propósito, la marca, la reputación,** la eficiencia y las nuevas métricas de innovación e intangibles corporativos.

En definitiva, la comunicación ha interrumpido e irrumpido en todo el mundo para modernizar, de raíz, la cultura y el relato de nuestras grandes corporaciones y empresas, **y también del conjunto de nuestras sociedades.**

UNA NUEVA GUERRA FRÍA EN UN PLANETA EN LLAMAS: BIDEN, EL CAMBIO CLIMÁTICO Y CHINA

por Michael T. Klare

https://elporteno.cl/una-nueva-guerra-fria-en-un-planeta-en-llamas-biden-el-cambio-climatico-y-china/

Reducir el ritmo del cambio climático y ponerse «duro» con China, especialmente por sus violaciones de derechos humanos y prácticas comerciales desleales, se encuentran entre las principales prioridades que el presidente Biden ha anunciado para su nueva administración. Evidentemente, cree que puede domesticar a una China en ascenso con duras tácticas de presión, sin dejar de ganar su cooperación en áreas que preocupan a Washington**.**

Como escribió en ***Foreign Affairs*** durante la campaña de las elecciones presidenciales, "La forma más eficaz de enfrentar ese desafío es construir un frente unido de aliados y socios de EEUU para hacer frente los comportamientos abusivos y las violaciones de los derechos humanos de China, incluso si al mismo tiempo buscamos cooperar con Beijing en asuntos en los que nuestros intereses convergen , como el cambio climático». Sin embargo, si el nuevo presidente realmente cree que puede construir una coalición internacional contra China ***y*** asegurar la cooperación de Beijing sobre el cambio climático, se engaña seriamente. De hecho, aunque pudiese provocar una nueva guerra fría, no evitaría que el planeta se caliente de manera insoportable en el proceso.

Sin duda, Biden es consciente de los peligros del calentamiento global. En ese mismo artículo de ***Foreign Affairs***, lo calificó nada menos que de "amenaza existencial", que pone en peligro la supervivencia de la civilización humana. Reconociendo la importancia de confiar en la experiencia científica (a diferencia del presidente anterior, que inventó repetidamente su propia versión de la realidad científica), Biden comparte la conclusión del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de la ONU de que el calentamiento debe limitarse a 1,5 grados Celsius por encima de la temperatura pre -niveles industriales o habrá un desastre. Asimismo se ha comprometido a «volver a sumarse al acuerdo climático de París el primer día de la administración Biden», lo que ha hecho y "realizar inversiones masivas y urgentes en casa que pongan a los Estados Unidos en el camino correcto para tener una economía de energía limpia con emisiones netas [de gases de efecto invernadero] cero en 2050", el objetivo establecido por el IPCC.

Incluso estas medidas tan dramáticas, indicó, no serán suficientes. Otros países tendrán que unirse a Estados Unidos para avanzar hacia un estado global «neto cero» en el que cualquier emisión de carbono se compensaría con la eliminación de carbono equivalente. «Dado que Estados Unidos emite solo el 15 por ciento de las emisiones globales», escribió, «aprovecharé nuestra autoridad económica y moral para alentar al mundo a tomar medidas decididas, uniendo a las naciones para que eleven sus ambiciones e impulsen su progreso más y más rápido».

China, el mayor emisor de gases de efecto invernadero del mundo en este momento (aunque EEUU sigue siendo el número uno históricamente), obviamente sería el socio natural de Washington en este esfuerzo. Aquí, sin embargo, es probable que la postura antagónica de Biden hacia ese país sea un impedimento significativo. En lugar de priorizar la colaboración con China en la acción climática, ha decidido castigar a Beijing por su continua dependencia del carbón. El plan climático de Biden, escribió en ***Foreign Affairs***, «incluye insistir en que China … deje de subsidiar las exportaciones de carbón y de subcontratar la contaminación a otros países financiando proyectos de energía sucia de combustibles fósiles por valor de miles de millones de dólares a través de su iniciativa Belt and Road». Y ha ido más allá al describir el esfuerzo futuro para lograr una economía verde como una lucha potencialmente competitiva, no colaborativa, con China, diciendo:

"Haré que la inversión en investigación y desarrollo sea una piedra angular de mi presidencia, para que Estados Unidos esté a la cabeza de la innovación. No hay ninguna razón por la que debamos quedarnos detrás de China o de cualquier otro país en lo que respecta a la energía limpia «.

Desafortunadamente, aunque no se equivoca en los desafíos del cambio climático en China (similar, en muchos aspectos, a los de EEUU), no se puede tener ambas cosas. Si el cambio climático es una amenaza existencial y la colaboración internacional entre los peores emisores de gases de efecto invernadero es clave para superar ese peligro, desencadenar conflictos con China por su comportamiento energético es una forma contraproducente de empezar. Independientemente de los obstáculos que plantee China, su cooperación para lograr ese límite de 1,5 grados es fundamental. «Si no hacemos esto bien, nada más importará», dijo Biden sobre los esfuerzos globales para hacer frente al cambio climático. Lamentablemente, su insistencia en confrontar China en tantos frentes (y nombrar "halcones" anti China en su equipo de política exterior para hacerlo) garantiza que se equivoque. La única forma de evitar un cambio climático catastrófico es que Estados Unidos evite una nueva guerra fría con China mediante la elaboración de un conjunto de planes de cooperación con Beijing para acelerar la transición global a una economía verde.

Por qué la cooperación es esencial

Con tal cooperación en mente, revisemos los conceptos básicos sobre cómo estos dos países afectan al consumo mundial de energía y las emisiones globales de carbono: Estados Unidos y China son los dos principales consumidores de energía del mundo y sus dos principales emisores de dióxido de carbono, o CO2, el principal gas de efecto invernadero. Como resultado, ejercen una

influencia enorme en la ecuación climática global. Según la Agencia Internacional de Energía (AIE), China representó aproximadamente el 22% del consumo mundial de energía en 2018; Estados Unidos, el 16%. Y dado que ambos países dependen en gran medida de los combustibles fósiles para la generación de energía (China principalmente del carbón, EEUU más del petróleo y el gas natural), sus emisiones de dióxido de carbono representan una proporción aún mayor del total mundial: China sola, casi el 29% en 2018; Estados Unidos, el 18%; y sumados, un asombroso 46%.
Sin embargo, lo que realmente importa es lo que sucederá en el futuro. Si el mundo quiere evitar que las temperaturas globales se eleven por encima de ese umbral de 1,5 grados Celsius, todas las economías importantes deberían iniciar pronto una trayectoria descendente en términos de consumo de combustibles fósiles y emisiones de CO2 (junto con un aumento compensatorio en la producción de energía renovable). Sin embargo, es bastante espantoso que, en sus trayectorias actuales, durante las próximas dos décadas, el consumo sumado de combustibles fósiles y emisiones de carbono de China y los Estados Unidos todavía aumentarán, no disminuirán, antes de estabilizarse en la década de 2040 a un nivel muy por encima del nivel neto cero. Según la AIE, si los dos países mantienen más o menos sus trayectorias actuales, su consumo combinado de combustibles fósiles sería aproximadamente un 17% más alto en 2040 que en 2018, incluso si sus emisiones de CO2 aumentarían "solo" un 3%. Cualquier aumento de ese tipo durante las próximas dos décadas implica una sola cosa para la humanidad: la catástrofe.

Es cierto que se espera que ambos países aumenten sustancialmente su inversión en energía renovable durante los próximos 20 años, incluso cuando se espera que lugares como India representen una parte cada vez mayor del uso global de energía y de emisiones de CO2. Aún así, mientras Beijing y Washington continúen liderando el mundo en ambas categorías, cualquier esfuerzo para lograr el cero neto y evitar un cataclismo climático casi inimaginable tendrá que recaer en gran medida sobre sus hombros. Sin embargo, esto requeriría una reducción colosal en el consumo de combustibles fósiles y el aumento de las energías renovables a una escala diferente a cualquier proyecto de ingeniería que este planeta haya experimentado antes.

El Instituto de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible de la Universidad de Tsinghua, un influyente grupo de expertos chino, ha calculado lo que podría implicar la remodelación del sistema de energía eléctrica dependiente del carbón de China para alcanzar el objetivo de un límite de 1,5 grados de calentamiento global. Sus investigadores creen que, durante las próximas tres décadas, esto requeriría desarrollar el equivalente de tres veces la capacidad actual de energía eólica mundial y cuatro veces la energía solar con un coste de aproximadamente $ 20 billones.

Se requerirá una transformación similar en Estados Unidos, aunque con algunas diferencias: si bien este país depende mucho menos del carbón que China para generar electricidad, depende más del gas natural (un emisor menos potente de CO2, pero un combustible fósil, no obstante) y su red eléctrica – como los acontecimientos recientes en Texas han demostrado – esta lamentablemente muy poco preparada para el cambio climático y tendrá que ser reconstruida sustancialmente con un coste enorme.

Y eso representa solo una parte de lo que se necesita hacer para evitar una catástrofe planetaria. Para eliminar las emisiones de carbono de los vehículos propulsados por petróleo, ambos países tendrán que reemplazar toda su flota de automóviles, camionetas, camiones y autobuses con otros con motores eléctricos y desarrollar combustibles alternativos para sus trenes, aviones y barcos, un desafío parecido en su magnitud y coste.

Hay dos formas de hacer todo esto: separados o cooperando. Cada país podría diseñar su propio plan para dicha transición, desarrollando sus propias tecnologías ecológicas y buscando financiación dondequiera que se pueda encontrar. Al igual que en la competencia por las telecomunicaciones de quinta generación (5G), cada potencia podría negarse a compartir el conocimiento científico y técnico a su rival e insistir en que sus aliados compren solo sus equipos, se adapten mejor o no a sus propósitos, la postura adoptada por la administración Trump con respecto a la tecnología inalámbrica 5G de la empresa china Huawei. Alternativamente, Estados Unidos y China podrían cooperar en el desarrollo de tecnologías verdes, compartir información y conocimientos y trabajar juntos para difundirlos en todo el mundo.
Sobre la cuestión de qué enfoque tiene más probabilidades de lograr el éxito, la respuesta es demasiado obvia para insistir en ella. Solo aquellos dispuestos a arriesgar la supervivencia de la civilización elegirían la primera y, sin embargo, esa es la opción que pueden adoptar ambas partes.

Por qué una nueva guerra fría impedirá la salvación climática
Quienes en Washington favorecen un enfoque más duro hacia China y el refuerzo de las fuerzas militares estadounidenses en el Pacífico afirman que, bajo el presidente Xi Jinping, el régimen comunista chino se ha vuelto más autoritario domésticamente y más agresivo en el exterior, poniendo en peligro a aliados clave de Estados Unidos en el Pacífico y amenazando sus intereses vitales. Ciertamente, cuando se trata de la creciente represión de los musulmanes uigures en la provincia de Xinjiang o de los activistas a favor de la democracia en Hong Kong, hay pocas dudas de la perfidia de Beijing, aunque en otros temas hay espacio para el debate. Sin embargo, sobre otro tema, realmente no debería haber lugar para el debate: el impacto que una nueva guerra fría entre las dos grandes potencias del planeta tendría sobre las posibilidades de lograr una respuesta global con exito ante un planeta que se calienta rápidamente.
Hay varias razones obvias para esto. Primero, una mayor hostilidad asegurará una búsqueda competitiva en lugar de colaborativa de soluciones vitales, lo que resultará en recursos desperdiciados, financiamiento inadecuado, investigación duplicada y obstáculos a la diseminación internacional de tecnologías verdes avanzadas. Un indicio de ese futuro está siendo el desarrollo competitivo, en lugar de colaborativo, de las vacunas para Covid-19 y su distribución angustiosamente caótica en

África y el resto del mundo en desarrollo, lo que garantiza que la pandemia continuará en 2022 o 2023, con un aumento continuo del número de muertos.
En segundo lugar, una nueva guerra fría dificultará la diplomacia internacional a la hora de garantizar el cumplimiento mundial del acuerdo climático de París. Una lección clave para el futuro es que la cooperación entre el presidente Barack Obama y Xi Jinping hizo posible el acuerdo en primer lugar, poniendo presión sobre potencias renuentes pero vitales como India y Rusia para que se unieran también. Una vez que el presidente Trump sacó a Estados Unidos del acuerdo, ese espacio se evaporó y la adhesión global se evaporó. Solo recreando tal alianza climática entre Estados Unidos y China será posible acorralar a otros actores clave para que cumplan de verdad los objetivos. Como sugirió recientemente Todd Stern, el principal negociador estadounidense en la cumbre climática de París de 2015, «simplemente no hay forma de contener el cambio climático en todo el mundo sin un compromiso total de ambos países».
Un entorno de guerra fría convertiría esa cooperación en una fantasía.

En tercer lugar, tal atmósfera garantizaría un aumento masivo de los gastos militares en ambas potencias, absorbiendo los fondos necesarios para la transición a una economía de energía verde. Además, a medida que se acelerase el ritmo de la militarización, el uso de combustibles fósiles sin duda aumentaría, ya que los gobiernos de ambos países favorecían la producción en masa de tanques, bombarderos y buques de guerra que consumen mucha gasolina.

Por último, no hay razón para suponer que una guerra fría siempre seguirá siendo fría. El enfrentamiento actual entre Estados Unidos y China en el Pacífico es diferente al que existió entre Estados Unidos y la Unión Soviética en Europa durante la Guerra Fría histórica. Ya no existe nada parecido a un "Telón de Acero" para definir los límites entre los dos bloques o evitar que sus fuerzas militares se enfrenten. Si bien entonces el riesgo de guerra en Europa estaba siempre presente, cada lado sabía que si cruzaba las fronteras podría desencadenar un intercambio nuclear y, por lo tanto, resultar suicida. Hoy, sin embargo, las fuerzas aéreas y navales de China y EEUU se entremezclan constantemente en los mares de China Oriental y Meridional, lo que hace posible un choque o colisión en cualquier momento. Hasta ahora, han prevalecido las cabezas más frías, evitando que tales choques acaben en violencia armada, pero a medida que aumentan las tensiones, no se puede descartar una guerra caliente entre Estados Unidos y China.
Debido a que las fuerzas estadounidenses están preparadas para atacar objetivos vitales en la parte continental de China, es imposible excluir el uso de armas nucleares por parte de China o, si se detectan preparativos para tal uso, un ataque nuclear preventivo de Estados Unidos. Cualquier conflagración termonuclear a gran escala resultante probablemente causaría un invierno nuclear y la muerte de miles de millones de personas, haciendo que el peligro del cambio climático pasase a segundo plano. Pero incluso si no se emplean armas nucleares, una guerra entre las dos potencias podría resultar en una inmensa destrucción en el corazón industrial de China y de aliados clave de Estados Unidos como Japón y Corea del Sur. Los incendios provocados en el curso de la guerra, por supuesto, agregarían carbono adicional a la atmósfera, mientras que el posterior colapso de la actividad económica mundial pospondría por años cualquier transición hacia una economía verde.

Una alianza para la supervivencia global

Si Joe Biden realmente cree que el cambio climático es una «amenaza existencial» y que Estados Unidos «debe liderar el mundo», es crucial que detenga el deslizamiento hacia una nueva guerra fría con China y comience a trabajar con Beijing para acelerar la transición a una economía de energía verde centrada en garantizar el cumplimiento global del acuerdo climático de París. Esto no significaría necesariamente abandonar todos los esfuerzos para presionar a China sobre los derechos humanos y otras cuestiones polémicas. Es posible defender los derechos humanos, un comercio justo y la supervivencia planetaria al mismo tiempo. De hecho, a medida que ambos países compartan la urgencia de abordar la crisis climática, el progreso en otros temas podría ser más fácil.

Suponiendo que Biden realmente cree lo que dice sobre superar la amenaza climática y «hacerlo bien», estos son algunos de los pasos que podría tomar para lograr un avance significativo:

* Celebrar una «cumbre climática» con Xi Jinping lo antes posible para discutir esfuerzos conjuntos para superar el calentamiento global, incluido el inicio de programas bilaterales para acelerar los avances en áreas como la difusión de vehículos eléctricos, la mejora de la capacidad de almacenamiento de baterías, el desarrollo de métodos mejorados de captura de carbono y el desarrollo de combustibles de aviación alternativos.

* Al término de la cumbre, deberían crearse grupos de trabajo conjuntos sobre estos y otros asuntos, integrados por personalidades de ambos lados. Los centros de investigación y las universidades de cada país deben ser designados como actores principales en áreas clave, con acuerdos para asociaciones cooperativas y el intercambio de datos técnicos relacionados con el clima.

* Al mismo tiempo, los presidentes Biden y Xi deberían anunciar el establecimiento de una «Alianza para la Supervivencia Global», destinada a movilizar el apoyo internacional para el acuerdo climático de París y el estricto cumplimiento de sus principios. Como parte de este esfuerzo, los dos líderes deberían planificar reuniones conjuntas con otros líderes mundiales para persuadirlos de que adopten las medidas acordadas por Biden y Xi para trabajar de manera cooperativa. Según fuese necesario, podrían ofrecer ayuda financiera y asistencia técnica a los estados más pobres para iniciar la transición energética necesaria.

* Los presidentes Biden y Xi deben acordar reunirse anualmente para revisar el progreso en todas estas áreas y designar representantes para reunirse de manera más regular. Ambos países deberían publicar una hoja de ruta en línea que muestre el progreso en cada área clave de la mitigación del clima.

Si realmente Biden quiso decir lo que dijo sobre la superación del peligro del cambio climático, estas son algunas de las cosas en las que debería concentrarse para hacerlo bien. Opte por este camino y garantícenos a todos una oportunidad de luchar para evitar el colapso de la civilización. En cambio, si elige el camino de la confrontación, al que su administración parece encaminarse, es probable que esa esperanza desaparezca en un mundo insoportable de incendios, inundaciones, hambrunas y tormentas extremas hasta el final de los tiempos. Después de todo, sin un esfuerzo extraordinario, una fórmula simple gobernará todas nuestras vidas: nueva guerra fría = planeta en llamas.

(Tomado de Sin Permiso)

CHILE: "NOSOTRAS HABLAMOS DE UN FEMINISMO DE LOS PUEBLOS"

8 marzo, 2021 by Tercer Mundo

Entrevista a la activista social y antropóloga Francisca Fernández Droguett, integrante del Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT), que habla sobre la lucha de las mujeres en Chile.

Por Javiera Pizarro para Kaos en la Red

https://latinta.com.ar/2021/03/chile-nosotras-hablamos-de-un-feminismo-de-los-pueblos/

En pleno ajetreo de la preparación de las actividades conmemorativas por el 8 de marzo de este año, hizo un pequeño alto y conversó con nosotras la activista social y antropóloga Francisca Fernández Droguett, integrante del Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT), académica universitaria con estudios en Psicología Social, Estudios Americanos y vocera del comité socioambiental de la Coordinadora Feminista 8M. Hoy, también, es candidata Constituyente por el Distrito N° 10, bajo el lema: "¡Somos parte de la construcción colectiva, somos rebeldía en marcha que fluye por una vida digna. Somos alternativa feminista, plurinacional y eco-constituyente!".

—Nuestro país vive una profunda crisis dentro de la cual la emergencia climática es de especial relevancia. Situación que se ve amplificada por la desigualdad social, como por ejemplo la falta de agua y utilización discrecional del elemento vital en los territorios, potenciado por políticas extractivistas que favorecen al empresariado y terratenientes. ¿Compartes esa visión?

—Chile y los países del mundo se inscriben en una crisis social, sanitaria y ecológica producto de un modelo de explotación a escala mundial, que es el capitalismo, que a su vez se ha consolidado mediante la explotación y el despojo de cuerpos y territorios en continentes como América y África. **El extractivismo es la modalidad colonial de acumulación de riquezas mediante la explotación ilimitada e intensiva de los bienes naturales comunitarios para las ganancias de las grandes corporaciones, así que comparto la visión planteada.**

—Este 8 de marzo se conmemora un nuevo aniversario de las luchas por la emancipación femenina a nivel nacional, latinoamericano y en el resto del mundo. Asimismo, el movimiento feminista en Chile es especialmente protagonista y transgresor. ¿Qué opinas?

—**El 8 de marzo nos recuerda que el feminismo que aspiramos es de clase. Nosotras hablamos de feminismo de los pueblos, un feminismo que se sostiene desde la lucha de nuestras ancestras contra el colonialismo**, la dictadura cívico-militar y la violencia actual estatal, pero sobre todo contra el patriarcado y el capitalismo, entendiendo que la transformación que buscamos es desde lo colectivo, lo comunitario, y en Chile en el marco de dar fin a décadas de neoliberalismo. Las feministas somos un referente y parte de la lucha por la emancipación de los pueblos.

—Desde la perspectiva ecológica y feminista en nuestro país ¿qué proponen en cuanto a plataforma de lucha, estrategia y accionar político?

—Nuestro accionar político gira en torno a tres ejes: contra la violencia estructural, las políticas de precarización de nuestras vidas y contra el extractivismo. **Desde nuestro feminismo territorial y socioambiental, específicamente buscamos la derogación del código de aguas, que ha privatizado este bien comunitario, y contra la mercantilización del orden de todas las cosas**, sosteniendo la necesidad de ir consolidando economías territoriales feministas y solidarias desde la agroecología, la soberanía alimentaria y la gestión comunitaria de las aguas.

—A grandes rasgos, ¿podrías ilustrarnos sobre las diferencias que ves entre el feminismo tradicional y el eco-feminismo?

—El feminismo liberal ha posicionado como elemento central reivindicativo sólo la dimensión de género, en tanto búsqueda de igualdad de oportunidades. Sin embargo, no hace referencia a las otras opresiones que nos cruzan a los pueblos ni tampoco asume una mirada crítica al capitalismo, nosotras sí. Creemos en un feminismo para y desde los pueblos, tomando como referente las historias, demandas y reivindicaciones de los territorios, y siempre desde un horizonte utópico para transitar más allá del capitalismo y el extractivismo.

—Fue especialmente relevante que el movimiento del 8 de marzo en conmemoraciones pasadas, rescatara a dirigentas y comandantas del espectro revolucionario, al "renombrar" las calles y estaciones del metro de Santiago. Como por ejemplo, la "rebautización" de la "Estación Metro Comandanta Cecilia Magni, Violeta Parra y Norma Vergara". ¿Qué reflejó esta acción y/o expresión cultural?

—Para nosotras, las mujeres, niñas y disidencias que han sido parte de la historia de resistencias y de memorias en rebeldía, son nuestros referentes desde donde construimos la huelga feminista del 8 de marzo, y qué mejor renombrando calles y estaciones del metro para visibilizar desde lo público nuestras rutas trazadas.

—Este 2021, en nuestro país se augura un contexto político especialmente "movido" por la protesta social en las calles y el proceso constituyente, acompañado de una cruenta y desembozada represión policial que da cuenta de un tiránico Estado policíaco traducido en persecución a la cultura, a la disidencia política y criminalización de la protesta social en general. ¿Compartes esta visión?

—Compartimos absolutamente esta visión. **La violencia estatal ha sido sistemática contras los pueblos movilizados, y desde la revuelta esto se ha visto intensificado mediante el uso de la fuerza y represión**, además de la criminalización de la protesta.

—¿Qué puedes decirnos de las posibilidades reales de éxito de lograr una nueva Constitución democrática que deje atrás la Constitución pinochetista? No obstante de que sabemos que el proceso convencional se ha llenado de trabas y artilugios que asfixian los ímpetus genuinos de cambio. Como, por ejemplo, que la élite política y las cúpulas de los partidos políticos tradicionales, muchos de ellos de derecha, no renuncian a ser protagonista en el proceso imponiendo sus candidatos, el SERVEL discriminando candidaturas independientes, el Consejo Nacional de TV dejando fuera y sin cobertura informativa al electorado a cerca del 40 por ciento de las y los candidatos constituyentes independientes, etc. ¿Esto no es un vicio o "falla de origen" del proceso convencional que le resta legitimidad?

—Lo potente del proceso ya lo estamos viviendo y no está delimitado exclusivamente en torno a lo constitucional. **Vivimos un momento constituyente desde los pueblos, las comunidades, los territorios y los movimientos sociales, emergiendo como un actor clave los vecinos y las vecinas.** Me refiero a lo constituyente como posibilidad de construcción y de incidencia en lo político desde nuestras propias miradas y reivindicaciones. Sabemos que el proceso constitucional tiene trabas, límites muy claros, y de igual forma decidimos incidir, desbordar, pero teniendo la absoluta claridad que todo lo que podamos realizar y cambiar será producto de seguir sosteniendo las movilizaciones. Lo que queríamos y seguimos queriendo es una asamblea constituyente plurinacional, feminista y socioambiental, y a pesar de ello vamos a disputar en la convención nuestros programas y propuestas de futuro, insistiendo que será en las calles donde se genere realmente esa posibilidad.

—Ustedes están llamando abiertamente a jornadas de protesta comenzando este 8 de marzo. Al parecer no poseen contradicción o dilema alguno para complementar estas dos ópticas de lucha que pugnan por una genuina emancipación femenina: la "institucional" y la "protesta en la calle". ¿Qué opinas?

—No lo vemos como contradicción, de hecho ha sido parte de nuestro actuar, organizándonos desde lo local, territorial, en el marco de la autodeterminación de los pueblos, y su vez interpelando a lo institucional y en ese sentido al propio Estado, y como todo movimiento social hay personas y colectividades que se sienten más cercanas a una estrategia que otra, y justamente la potencia transformadora está dada en la pluralidad de visiones y acciones.

—¿Tienen datos de compañeras encarceladas en el marco de las luchas acontecidas desde la revuelta del 18 de octubre, que cuenten con su solidaridad y reivindicación por su libertad inmediata?

—Dentro de la CF8M existe un comité de derechos humanos y grupo de apañe por la libertad de los presos y presas por luchar. De hecho, es uno de los ejes programáticos del 2020 y 2021, además de ser un elemento central de nuestro accionar. Semana a semana, acompañamos a familiares, amistades y organizaciones sociales en las afueras de los tribunales, además de ir trabajando una perspectiva feminista anticarcelaria. **No poseemos un catastro de compañeras encarceladas sino más bien nos ligamos como red de apoyo en articulación con las organizaciones ya existentes de presos y presas de la revuelta.**

—Por último, Francisca, ¿deseas reafirmar lo planteado en otros medios y redes sociales, en cuanto a no ser pasivos y reflexionar a propósito de los últimos trágicos sucesos en Panguipulli, en el sur del país?

—**Estos últimos días, nuevamente nos encontramos con el horror del asesinato de una lamien trans, producto de varios disparos ejecutados por guardias del condominio Riñimapu, Panguipulli. Su nombre era Emilia Milén Herrera Obrecht, quien fuese parte del Lof Llazkawe, que se encuentra en proceso de recuperación territorial.** No son sólo años, sino siglos de injusticia ante un Estado colonial y racista que ha sostenido como política expansiva la usurpación territorial de Wallmapu, desde la Caja de Colonización Agrícola, empresas forestales, agronegocios, represas, hidroeléctricas de paso, y ahora a través de la presión de inmobiliarias, que han condenado al territorio mapuche como espacio de la política extractivista, arrasando y despojando territorios y cuerpos.

Cómo no recordar el asesinato de otra lamien, Macarena Valdés Muñoz, quien en agosto del 2016 fue encontrada por uno de sus cuatro hijos en su casa en Tranguil, Panguipulli, colgada supuestamente a causa de un suicidio, pero donde su familia y comunidad tienen la certeza de que fue asesinada por oponerse a la construcción de una hidroeléctrica de paso por parte de RP Global, hoy RP Arroyo, lo que ha sido corroborado por peritajes forenses. Macarena fue asesinada y luego colgada.

Y el horror sigue, y es así que hace unas semanas fuese asesinado, siendo acribillado, en plena vía pública de la ciudad de Panguipulli, Francisco Martínez, malabarista, por el simple hecho de oponerse a la realización de un control de identidad por parte de Carabineros de Chile, quien finalmente le da muerte.

La rabia se acrecienta ante la indolencia de los malos gobiernos, o por ser más precisa, criminales, que han fomentado la militarización constante de Wallmapu además de la criminalización de las diversas movilizaciones y la persecución en torno a la defensa territorial. Hoy adquiere carácter de urgencia exigir el fin de la violencia estatal y de los crímenes de odio, donde el reconocimiento de las territorialidades ancestrales, de las economías territoriales y las formaciones políticas propias del pueblo mapuche sean elementos centrales para transitar hacia una efectiva autodeterminación, dando fin a siglos de injusticia y muerte. La autonomía y el reconocimiento territorial del pueblo mapuche nos coloca ante el desafío de pensar nuestros propios procesos de autodeterminación de otros pueblos, territorios y colectividades.

EL "FIN DE CICLO" PROGRESISTA Y SUS DERIVAS (PARTE I)

¿Hay un "There is no alternative" populista? ¿Es hoy el repliegue bajo la forma del "mal menor" de turno, una vez más, la cara estratégica de un oficialismo frágil que enfrenta a un enemigo construido no solo como menos frágil, sino inmensamente poderoso?

No CC. ÁLVARO MINGUITO
Ariel Pennisi
@ArielPennisi1
Salvador Schavelzon
@schavelzon
https://www.elsaltodiario.com/opinion/fin-ciclo-progresista-derivas-america-latina

Llamamos realismo político a una posición enunciativa que, de derecha a izquierda, invariablemente se arroga la decisión sobre lo posible. En algunos casos, se trata de una posición sustentada en el conglomerado de corporaciones y poderes fácticos que, empoderados institucionalmente, establecen las reglas del juego, ponen al árbitro y a los tribunales que lo controlan. En la historia reciente, quienes sostuvieron golpes de Estado, dictaduras o situaciones de extorsión prolongadas, se hicieron, ya en democracia, con la suma del poder confundida con el funcionamiento mismo de las cosas. Pero, más recientemente, la posición realista formo parte también de la contestación, se montó sobre el deseo multitudinario de salir de un estado de situación asfixiante, tanto como en la capacidad de múltiples espacios, colectivos, tramas más o menos amplias, de impugnar la experiencia neoliberal y explorar otros caminos. Sólo que, si en el primer caso, el realismo tuvo que ver con el dinamismo de las lógicas financieras, empresariales, corporativas o incluso policiales; el más reciente realismo de raigambre popular, aletargó todo signo de dinamismo de ese deseo multitudinario más o menos organizado.

¿Hay un "There is no alternative" populista? ¿A la izquierda de los últimos gobiernos populares está la pared (como se le escuchó decir a Cristina Fernández sobre su propio gobierno en pleno contexto de "década ganada")? La crítica radical al "realismo político" es considerada por los referentes intelectuales, mediáticos y políticos de ese realismo como una forma dogmática, ideológicamente hablando, demasiado principista como para tener incidencia práctica y, con ello, algo cómoda a la hora de discutir poder. Pero es en la aceptación de lo posible (tal como se lo define desde los proyectos de poder) donde encontramos la mayor radicalidad... en defensa de lo que hay.

La caída o derrota de los gobiernos de raíz popular del último ciclo no se dio en condiciones de un dinamismo insoportable para las élites o de conflictividades insostenibles para los grandes poderes internacionales

El razonamiento indica que lo que hay se consiguió evitando lo peor, sin margen para una pregunta que suena contrafáctica y de la cual lo posible huye con pavor: ¿hubiera sido posible otro camino, otro tipo de accionar, otra participación en la relación de fuerzas? Quien llegó a lo que hay como posibilidad desencantada, unas veces apoyo crítico desesperado, otras entusiasmos de coyuntura asociados a cuadros políticos carismáticos, cuando no "frentes" amplios contra lo peor, se opondrán con fuerza –¿con la fuerza de un converso?– a cualquier posición que les recuerde "lo que podría haber sido". Quien, en cambio, llegó a lo que hay por el camino de sus convicciones, por oportunismos más o menos conscientes o identidad política sin más, sostendrá lo que hay hasta que no haya más.

Contra el realismo político que en el caso argentino vuelve como farsa y a nivel de la región asoma con comodidad a la sombra de los, tarde o temprano, fracasos de las derechas gobernantes, proponemos un diagnóstico: la caída o derrota de los gobiernos de raíz popular del último ciclo no se dio en condiciones de un dinamismo insoportable para las élites o de conflictividades insostenibles para los grandes poderes internacionales, sino en su momento menos dinámico (especularmente, también se trató de un momento poco dinámico para las organizaciones sociales y movimientos de base). En cambio, si

repasamos desde esta lente presente la interrupción de los procesos revolucionarios y reformistas, los dinamismos de los 60 y 70, en América Latina la historia, justamente la historia, es diferente.

En **Brasil,** en 1964, el golpe tuvo lugar en un contexto de afianzamiento de relaciones del gobierno de João Goulart con las experiencias comunistas a nivel internacional, cuando internamente se llevaba adelante un intento de reforma agraria –por cierto, no poco frecuente en ese período en toda la región. De hecho, Celso Furtado, economista de la CEPAL y Ministro de Planificación de Goulart, tomaba al dinamismo social (las comunidades de base, la opción por los pobres de sectores de la iglesia, la fuerza renovada de las experiencias sindicales, los movimientos rurales, etc.) como dato para fortalecer el argumento en favor de la reforma agraria y justificar la confrontación inevitable con la clase terrateniente. De algún modo, el propio Perón, muy atento al Vargas de los 40, durante el año anterior a la irrupción del 17 de octubre, se paseó por los espacios y oficinas de sectores empresarios y partidos conservadores evocando el peligro comunista como corolario de la penuria económica que pesaba sobre los sectores populares (es recordado, en ese sentido, el discurso que dio en la Bolsa de Comercio el 25 de agosto de 1944). Por entonces se utilizaba políticamente el descontento popular y la desigualdad para presionar sobre los sectores dominantes con opciones reformistas de mayor o menor calibre; hoy da la impresión de que, inversamente, se pide a las bases sociales paciencia e incluso en algunos casos obediencia por temor a la reacción conservadora.

En **Chile** gobernaba Salvador Allende como resultado de una movilización clasista y popular sin precedentes en ese país, muy diferente a la experiencia del Frente Popular de la década del 30, que había formado parte de la política de la III Internacional y seguido el mandato de conformación de frentes antifascistas en todos los países con experiencias políticas y sindicales comunistas. Según Raúl Zibechi, la fuerza social que emergía de los campamentos conformados por los "sin casa", las juntas vecinales, los clubes de madres, entre otras experiencias, habían sido capaces de "poner en pie casi 20.000 organizaciones de base en todo el país"(1). Tras la nacionalización de la minería de cobre y la revitalización de la reforma agraria, en la elección parlamentaria de marzo de 1973 el gobierno de la Unidad Popular había perdido, pero la oposición no había logrado, tras una feroz campaña, reunir los dos tercios de escaños necesarios para impulsar el juicio político contra el gobierno, y en septiembre de ese mismo año se produjo un golpe de Estado asesino que encumbró a Pinochet y desterró la avanzada clasista, combativa o contestataria.

1

En **Bolivia,** tras una revolución obrera como la que había tenido lugar en 1952, el proceso de desmovilización y burocratización –en detrimento del potencial dinámico de sectores del campesinado– consolidado con el Movimiento Nacionalista Revolucionario en el gobierno, puede contener alguna pista para comprender la derrota o el derrocamiento en condiciones no tan dinámicas. El golpe lo dio el exgeneral de aviación y vicepresidente con los militares (1964), y no está precedido por el momento más dinámico de la revolución, sino por un

estado de acuerdos por arriba, entre el gobierno y las organizaciones sindicales y campesinas. Se recuerda, de hecho, el pacto militar-campesino, durante el gobierno de Ovando y Barrientos –tiempo en que los llamados "rangers" se cobraron la vida del Che Guevara–, cuya propuesta insurreccional no había conseguido más que indiferencia por parte de los movimientos integrados al régimen acuerdista. En cambio, en 1971, tras la nacionalización del petróleo por segunda vez (1969), la avanzada de una Asamblea Popular y una nueva Central Obrera Boliviana, junto a otros sectores dinámicos como los que en oposición a las estructuras sindicales del campo fundan el indianismo katarista, en tránsito entre el campo y la ciudad y organizándose contra la dictadura, con fuertes movilizaciones durante la dictadura comandada por Hugo Bánzer Suárez, inscrita en el denominado Plan Cóndor.

Dos años después del golpe, el Manifiesto de Tiwanaku (firmado por el Centro de Coordinación y Promoción Campesina, el Centro Campesino Túpac Katari, la Asociación de Estudiantes Campesinos de Bolivia y la Asociación Nacional de Profesores Campesinos) produciría un balance de la revolución de 1952 y la reforma agraria, articulando una mirada con "dos ojos", el de la discriminación étnica y el de la opresión de clase.

En **Perú,** el golpe de 1968 estuvo asociado, no tanto al escandalete del Acta de Talara –mediante la cual el Estado recuperaba ficticiamente campos petrolíferos en detrimento de una compañía estadounidense–, sino al vaticinio del ascenso al poder de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) con Víctor Raúl Haya de la Torre como candidato, quien en la elección precedente se vio influenciado por la política del gobierno estadounidense de Kennedy para América Latina. El gobierno militar se propuso disputar bases sociales con APRA (creando incluso sus propias ligas agrarias y organizaciones sociales o el propagandístico y censor SINAMOS), pero también con los sectores que, a la izquierda del Partido de la Estrella, se debatían entre la opción institucional y la insurrección. Avanzó con la nacionalización del petróleo y reabrió la discusión de la reforma agraria (que ejecutó despertando críticas por izquierda y derecha) como parte de su imaginario de "seguridad y desarrollo", ya nada doctrinario, sino más bien uno de los nombres del pragmatismo que, por un lado reprimía experiencias como la toma del arenal de Villa El Salvador (con sus incursiones feministas y comunitarias a cuestas) y, por otro (o no tan otro), llevó al régimen militar a contar con el beneplácito de Fidel Castro.

Más allá de la crítica furibunda de quienes permanecieron en la CCP (Confederación Campesina del Perú) a una reforma agraria que imponía a los campesinos una "deuda agraria" como condición o que montaba cooperativas gerenciadas por funcionarios o por los propios terratenientes, los sectores más poderosos del ejército y del poder económico acusaron "infiltración comunista" (2) para, finalmente, darle fin al gobierno de Velasco. El gobierno militar de Francisco Morales Bermúdez desarmó las políticas que en su momento habían contribuido a dividir en gran medida a los movimientos populares y las vanguardias revolucionarias. Ahora la confrontación se volvía más directa. Los militares reemplazaron la ambigüedad de la cooptación por la sinceridad de la represión.

Tal vez el cometido inmediato de la dictadura argentina (cívico, militar, corporativa, religiosa) no fue otro que el de interrumpir el momento más dinámico del siglo XX argentino junto con el 17 de octubre de 1945

En **Argentina,** el Plan Gelbard –continuación del GAN (Gran Acuerdo Nacional) elucubrado por las cúpulas empresarias, sindicales y eclesiástica, con la dictadura de Lanusse– se desflecaba ante los efectos duraderos de la crisis internacional del ’73 y, en el plano local, mostraba los límites del esquema que se pretendía instalar con la vuelta de Perón: una burguesía nacional beneficiada, congelamiento salarial, la promesa del gobierno de controlar precios y el rol de los sindicatos como “contenedores” del conflicto.

La herencia de la serie de revueltas que tuvieron lugar entre fines de 1968 y la primera mitad de 1969, del Rosariazo al Cordobazo, pasando por el Tucumanazo, el Rocazo, el Villazo, y así; incluyendo la división de la CGT en beneficio de la creación de la CGT de los Argentinos (parte de un gran movimiento clasista popular hasta entonces inédito) y la experiencia guerrillera (PRT-ERP, Montoneros, FAP, etc.), mostró su mayor consistencia cuando, tras la muerte de Perón en medio del proceso de “depuración interna” del partido y el terrorismo paraestatal de la Triple A, y ante la tendencia (reaccionaria) de Isabel Perón, miles de trabajadoras y trabajadores se mantuvieron movilizados, en plan de lucha, ejecutando huelgas y boicots, tomando fábricas o amenazando con hacerlo y discutiendo agudas agendas durante varios meses.

De la experiencia conocida como SITRAC-SITRAM, el SMATA de René Salamanca, Luz y Fuerza cordobesa dirigida por Tosco, la “democracia obrera” contra las políticas empresariales de IKA-Renault, a la resistencia contra el “Rodrigazo” el despliegue y la riqueza política del movimiento obrero logran atravesar umbrales antes insospechados e interpelar a sectores menos activos de la sociedad. Pero las medidas económicas del gobierno de Isabel –con aval de la burocracia sindical–, extremadas por el ajuste de Celestino Rodrigo, no explican por sí mismas la atmósfera de agitación. Fue la trama de coordinadoras, mesas intersindicales, delegaciones, asambleas, tácticas de lucha y las distintas instancias favorables a la horizontalidad política de la organización de los trabajadores, la que dio cuerpo a su capacidad de ampliar el campo de lo posible.

Por un lado, las experiencias políticas de base que, dentro o fuera del movimiento peronista, contaban con brazo armado y la trama de organización de clase más importante que conoció la historia argentina y, por otro, la incapacidad de la CGT, los gobiernos de Perón e Isabel y de la acción paraestatal persecutoria y asesina de aniquilar o encauzar alternativamente la movilización y el descontento social, sirvieron como argumentos o dieron lugar a la percepción militar para intervenir una vez más, abriéndose una dictadura caracterizada por la sistematización de la desaparición de personas. Tal vez el cometido inmediato de esa dictadura (cívico, militar, corporativa, religiosa) no fue otro que el de interrumpir el momento más dinámico y, por ello, conflictivo del siglo XX argentino junto con el 17 de octubre de 1945. Por añadidura y no sin contradicciones con algunos de los mandos militares, especialmente los más nacionalistas, la complicidad de las cúpulas empresarias aportando ministerios clave, alteró la estructura económica que, en parte, había

sido condición de esa forma de lucha de clases que se venía librando con intensidad inusitada.

ACERCA DE LA DERROTA

¿Podemos seguir pensando con categorías y diagnósticos propios de aquellos tiempos tan lejanos y cercanos a la vez? Halperín Donghi invitaba en los '90 a pensar la historia de América Latina a partir de la derrota de los '70, la clausura de las alternativas por las que se peleó: "no hay duda que sobre esa clausura del horizonte ideológico latinoamericano gravita aún más poderosamente la derrota decisiva de los movimientos populares que en Latinoamérica se movilizaron en pos de esas alternativas…"(4) Al mismo tiempo, ¿cómo asumir la derrota en un sentido otro que el anímicamente derrotista o el patológicamente negador? Para que la arenga revolucionaria que reza "hasta la victoria siempre" no se convierta en "víctimas por siempre", es necesario no cejar en la búsqueda de los espacios enunciativos y praxis activas desde los cuales actuar y seguir pensando, tanto la derrota como la especificidad de las vitalidades que hicieron a los dinamismos mencionados. ¿Es hoy el repliegue bajo la forma del "mal menor" de turno, una vez más, la cara estratégica de un oficialismo frágil que enfrenta a un enemigo construido no solo como menos frágil, sino inmensamente poderoso? ¿Agregaremos en la serie de las repeticiones de lo mismo un nuevo eslabón de la manía de las izquierdas más dogmáticas de pensarse por fuera de las mezclas y ambivalencias populares? Nos debemos detenciones (cuestión de velocidades), tanto como intersecciones (cuestión de multiplicidades) para asumir la apuesta a redes que hoy desbordan, tanto coordenadas partidarias, sindicales y movimientistas clásicas, como al "realismo capitalista". Vivimos en el último tercio del siglo pasado una brecha posible de insurrección que recorrió la política de la región, ¿el "fin de ciclo" progresista está montado sobre un final mal digerido de ese otro ciclo, en el que la revolución se creyó posible, con un capitalismo que mostraba su fragilidad? ¿Se trató, entonces, de un fin de ciclo de lo imposible ("seamos realistas, pidamos lo imposible") como motor de la política?

Si el arrepentimiento esquiva la crítica material, la verdadera crítica no admite arrepentimiento. Si el derrotismo deja intacta la nostalgia justo ahí donde se vuelve necesario comprender, la derrota merece ser pensada. La afirmación de Toni Negri según la cual "Toda revolución termina en un termidor", es decir, en una apropiación conservadora, o la provocación de Miguel Benasayag en pleno 2001 en una escuela revolucionada de La Matanza: "Lo peor que puede ocurrir con una revolución es que triunfe", advierten sobre la fragilidad de los momentos constituyentes, de las fuerzas insurrectas, tanto como sobre la prepotencia de la inercia del poder, estableciéndose y licuando la vitalidad revolucionaria, disipando el elemento procesual.

Siguiendo la saga de francotiradores, León Rozitchner, que a fines de la década del '60 había analizado críticamente y en tiempo real (en la revista Contorno) el amargo paso del "mal menor" Frondizi por la presidencia, en 1985 (retornado de su exilio) publicó un texto agudo en el que desarma el "esquematismo político" de la izquierda revolucionaria de los setenta: "se había dejado de lado nada menos que la propia sensibilidad, el propio afecto, la propia percepción como un índice despreciable." (5). La intuición que sobrevolaba la crudeza de su análisis era que más allá de la derrota en el plano anímico y del extrañamiento de lo que hacía unos años había sido entusiasmo, algo de ese esquematismo

perduraba, como si no hubiera sido precisamente ese el blanco de una crítica (y autocrítica) verdadera. Entre la inmutabilidad acrítica y el arrepentimiento –que no es otra cosa que la aceptación de la crítica en los términos en los que la formulan los enemigos–, no se aprende de la derrota. Tal vez solo se aprenda de los balances críticos formulados desde una imaginación política vital que incluya nuevos elementos y escenarios. ¿Qué triunfa cuando triunfa una revolución en los términos planteados durante el siglo XX? ¿Qué es lo que fue derrotado con esos procesos revolucionarios y, sobre todo, con la red de instancias insurreccionales y de construcciones de base? Al mismo tiempo, ¿en qué condiciones emergieron nuevos movimientos populares e insurreccionales, es decir, nuevos protagonismos sociales en nuestra región? (pregunta, esta última, que repercute inmediatamente sobre una lectura posible del "comienzo de ciclo"…)

Estas preguntas se pueden formular a la hora de pensar el ciclo de gobiernos de raíz popular en la América Latina de comienzos del siglo XXI y, de acuerdo con la propuesta de este texto ofrecido en dos partes, a la hora de dar cuenta del "fin de ciclo". Es necesario, entonces, un reconocimiento algo descarnado de las potencias y límites de estas experiencias políticas (con sus matices y diferencias), y una mirada sobre su final, mezcla de agotamiento, derrota, incapacidad…

Fin de ciclo

1. Hacia 2010 o 2011 el progresismo de la región empezaba a mostrar signos de agotamiento. De hecho, el fin de ciclo no coincide con la derrota electoral, que ocurre posteriormente en la mayoría de los países e incluso sería (recientemente) revertida en Argentina, Bolivia, Ecuador... A fines de 2010, aprobada una nueva Constitución por el Movimiento Al Socialismo (MAS) y reelección de Evo Morales, se vivió un "gasolinazo" con fuerte resistencia en el Alto, que vio por primera vez cuestionar al presidente desde una ciudad que era considerada base electoral y que simbólicamente había sido el epicentro de las movilizaciones de 2003 que llevaron al MAS al gobierno.

El MAS siempre enfrentó movilizaciones, pero después de las victorias de 2009 empezarían a tener otro carácter político, de oposición contestataria contra actos de gobierno y ya no disputa por el poder impulsada desde las fuerzas desplazadas. En 2011 llegaría la ruptura definitiva con las ya distanciadas organizaciones indígenas (antes aliadas) tras la represión de la marcha indígena por el conflicto del TIPNIS (6). Desde los departamentos de las tierras altas que habían votado por el MAS se notaría un desencantamiento. Rechazaba un perfil estatal cada vez más orientado a las "clases medias", y un discurso triunfalista que ya no hablaba como pueblo en el gobierno, y se distanciaba de las banderas indianistas, adoptando la voz de representante de un pueblo algo abstracto o, a veces, de gobierno a secas.

En Brasil en 2010 sería la primera elección de Dilma, apadrinada por Lula, contra Aecio Neves del PSDB, todavía dentro del juego partidario surgido de la redemocratización. El país ya no era el mismo pero todavía no se tenía eso en claro. La disputa electoral del PT buscó neutralizar una tercera opción, de la ex ministra de Medio Ambiente de Lula, Marina Silva, que representaba, justamente, lo que el PT dejaba de ser –de hecho, había salido del gobierno en disputas con el lobby del agronegocio– y, a su vez, lo que el PT hubiera podido

y no llegaría a ser –una centro derecha liberal y actualizada con sensibilidad social. Recién a partir de las jornadas de junio de 2013 tendría lugar un quiebre de tendencia, con índices de aprobación popular negativa históricos para la presidenta y la llegada de la crisis económica y política, que el gobierno de Rousseff no podría contornear. La fuerza de las movilizaciones y la incapacidad de reacción o incluso articulación mostraban una derrota que se venía cocinando desde hacía mucho tiempo atrás.

El atajo hacia el poder exigía renunciar a lo deseable construido a fuerza de lucha e inventiva, por el camino más o menos poroso de lo posible

El gobierno de lo posible había dado como una de sus caras el monstruo de Belo Monte, la represa que financiaría la reelección de Dilma y daría lugar a una catástrofe de destrucción para la vida de poblaciones cercanas, del sistema fluvial y la selva, con consecuencias terribles (7). Como el TIPNIS en Bolivia, los conflictos de megaminería en toda la cordillera, por no mencionar los escándalos de corrupción, que, junto al descontento multitudinario, serían material fresco para el discurso moral de una derecha reaccionaria, y los acuerdos políticos con sectores conservadores mostraban que la potencia de los movimientos y los deseos populares de buen vivir previos a la llegada del "ciclo progresista" ya no eran lo que guiaba las agendas de los gobiernos. ¿Era aún fuente de legitimidad para éstos? Acuerdos bilaterales de comercio en Ecuador, antes siempre criticados por quien los implementaba, también conflicto en territorios indígenas como Sarayaku, o el fin de la propuesta de mantener el petróleo bajo la tierra en el Yasuní, que generaría la candidatura anti correista del movimiento indígena y Alberto Acosta, ex ministro y presidente de la Asamblea Constituyente como candidato opositor. ¿No comenzaba a agotarse el ciclo en el momento en que los gobiernos progresistas enfrentarían movilizaciones de estudiantes, pueblos indígenas, trabajadores, cuando en varios aspectos se abría la puerta a distintas formas de ajuste, austeridad o "sintonía fina"?

El progresismo mantenía el voto. Y ese era el argumento político que permitía sostener la virtud de las gestiones populares. Pero eran fuerzas políticas que habían surgido en la oposición al neoliberalismo de Menem, de Fernando Henrique y otros que, como el PRI en México, o el uribismo en colombia también se apoyaban en la fuerza del mandato electoral. Lo que se vivía, esta vez, debe leerse en la perspectiva de una militancia política que emerge con el fin de las dictaduras y que generacionalmente había encontrado la posibilidad de ser gobierno en una Latinoamérica neoliberal. Una dirigencia culturalmente de izquierda, con pasado militante, que había acompañado el ascenso de los movimientos sociales de los años '90, y que se veía depositaria de una oportunidad política por caminos institucionales en un trazado político que esas propias trayectorias habían delimitado por fuera del conflicto social, del anticapitalismo o de las agendas políticas de luchas actuales.

El progresismo es de esta manera la reacción política en condiciones neoliberales, que se manifiesta, sobre todo, como una cultura anti conservadora, antagonista de sus líderes y con simbología de izquierda, o indígena en los Andes, pero sin haber encontrado la llave para desarmar las bases de organización neoliberal (y neocolonial) de la sociedad y sin dejar de atender las necesidades de un capitalismo cada vez más "realista". El atajo hacia el poder exigía renunciar a lo deseable construido a fuerza de lucha e inventiva, por el camino más o

menos poroso de lo posible. Veríamos entonces reformas constitucionales que rebautizaban los estados como plurinacionales y anti neoliberales, veríamos las fotos de dictadores siendo retiradas públicamente del edificio estatal donde todavía permanecían, y veríamos ex presos políticos y torturados por la dictadura ocupar cargos presidenciales en Brasil, Chile y Uruguay. Se escucharía eslóganes como "revolución…", Buen Vivir, "década ganada", nombrando políticas públicas, la propaganda estatal, titulares de medios propios. Pero el PMDB en Brasil, los gobernadores conservadores en Argentina, los empresarios de siempre o los nuevos en todos lados marcarían una cercanía política en el modo de construcción de poder que nada tenía que ver con la confrontación con las elites o la transformación de las condiciones socioeconómicas.

Entre aquella revolución posible de los 70 y lo posible como renuncia de la revolución en los 2000 se ubica ese lugar político realista que percibimos al mismo tiempo victorioso y derrotado. Victorioso, frente a una línea insurreccional, clasista o de trabajo de base contra la que militó y de la que muchos de sus cuadros se habían desprendido. Fracasado, porque vimos a la derecha triunfar desde dentro de sus gobiernos, en distintas zonas de sus gestiones, en lo limitado del horizonte que construyeron y lo frágil de los avances de los que fueron capaces. Progresismo desplazando con claridad en Brasil, generando situaciones intermedias en Bolivia, Argentina o Ecuador, donde el progresismo muestra su fuerza de alguna forma y en paréntesis en Chile, donde la ideología del presente es todavía mayoritariamente progresista, pero las revueltas de octubre de 2019 dejaron ver una composición social más dinámica.

En algún punto, mientras lo permitieron las coyunturas, los gobiernos de raíz popular lograron encarnar reparaciones históricas (salariales, públicas patrimoniales, etc.) y transformaciones localizadas (ampliaciones de derechos), obteniendo consensos y alentando la interpretación hegemonista, en contraposición a las izquierdas más ortodoxas. Pero cuando los escenarios, los actores o las circunstancias permitieron avizorar mayores coeficientes de transformación política y social, los progresismos mostraron su cara reactiva y, en algunos casos más que en otros, operaron como fuerzas de reacción. Finalmente, el realismo neoliberal es más realista y la mística progresista demasiado simbólica, como contracara de su impronta negociadora con el *statu quo* en lo que importa al funcionamiento social.

Notas

1. Raúl Zibechi. Los desbordes desde abajo. El 68 en América Latina, Red Editorial, Buenos Aires, 2018.
2 Carlos Aguirre y Paulo Drionte (editores), La revolución peculiar. Repensando el gobierno militar de Velasco, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2018.
3 Según Luis Brunetto, comisiones internas de fábricas, Coordinadoras, comités provisorios de lucha, entre otras instancias, configuraron la experiencia de organización de base más importante desde la época de la resistencia peronista (Luis Brunetto. 14250 o paro nacional, Estación Finlandia, Buenos Aires, 2007.
4 Tulio Halperín Donghi. Historia contemporánea de América Latina, Alianza, Buenos Aires, 2011.
5 León Rozitchner, Acerca de la derrota y de los vencidos. Quadrata - Biblioteca Nacional (Red Editorial), Buenos Aires, 2011.
6 Schavelzon, S. "Bolivia del TIPNIS: entre la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser" 11 octubre 2017, Blog Lobo Suelto. Disponible en: http://lobosuelto.com/bolivia-del-tipnis-entre-la-verguenza-de-haber-sido-y-el-dolor-de-ya-no-ser/

7 Para comprender el proceso de los megaemprendimientos brasileros entre el Estado y las grandes empresas, sus consecuencias ambientales y sus implicancias económicas a nivel regional, al menos hasta 2013, recomendamos el libro de Raúl Zibechi, Brasil ¿El nuevo imperialismo? (La Vaca Editora, Buenos Aires, 2013).